

ENCUESTA ANUAL DE HOGARES

Año 2006

Demografía

Trabajo

Educación

Salud



Encuesta Anual de Hogares 2006

de la Ciudad de Buenos Aires
N° 15 | Año 2009



Director General

Lic. José María Donati

Subdirectora General de Estadísticas Sociodemográficas

Lic. Nora G. Zuloaga

Subdirectora General de Estadísticas Económicas y Fiscales

Lic. Alicia Samper

Responsable del Área de Sistematización de Información Secundaria

María Cecilia Roggi

Coordinadora de presentación

Lic. Mirtha R. Kaplan

Elaboración de contenidos**Aspectos demográficos**

Dra. Victoria Mazzeo

Educación

Lic. Daniela Roldán; Lic. María Eugenia Lago

Salud

Lic. María de las Mercedes Fernández

Mercado de trabajo

Lic. Ailen Aguer; Lic. Pablo Manzanelli

Responsable de edición y comunicación

Dr. Alejandro F. Sguario

Diseño gráfico

Pamela Carabajal; Facundo Marengo; Ezequiel Ozán; Gustavo Reisberg

Difusión y distribución

Rocío Caballero; Agustín Castro; Angel Collabella; Carolina Lucero

Queda hecho el depósito que fija la Ley N° 11723

© 2009. Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA)

ISSN 1852-1738

Los interesados en obtener información o publicaciones editadas por la Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) pueden consultar en el Centro de Documentación ubicado en Av. San Juan 1340 (C1148AAO), Ciudad de Buenos Aires, (54-11) 4307-3547/4307-5661, de lunes a viernes de 10 a 15 hs.

www.estadistica.buenosaires.gob.ar

cdocumentacion_estadistica@buenosaires.gob.ar

Autoridades

Jefe de Gobierno

Ing. Mauricio Macri

Jefe de Gabinete de Ministros

Lic. Horacio Rodríguez Larreta

Ministro de Hacienda

Act. Néstor Grindetti

**Administrador Gubernamental
de Ingresos Públicos**

Lic. Carlos Walter

**Director General
de Estadística y Censos**

Lic. José María Donati

PRESENTACIÓN

El fortalecimiento y la valorización de las estadísticas de la Ciudad constituyen propósitos insoslayables e ineludibles de la Dirección General de Estadística y Censos del Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires.

Esta publicación, referida al año 2006, continúa la difusión de la información resultante del relevamiento de los datos de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires y de los análisis de indicadores relativos a los aspectos demográficos, educativos, ocupacionales y laborales y de salud que la integran. La encuesta es un sondeo por muestreo, de frecuencia anual -iniciado en el año 2002-, que permite inferir diversas particularidades de la población y de los hogares de la Ciudad y de los espacios territoriales que la componen.

El volumen que se presenta y todos los fascículos por aspecto temático ya editados, fueron pensados y son producidos y puestos a disposición de los destinatarios para ser usados como insumos de conocimiento e investigación y como herramientas de planificación sectorial y de diseño de políticas públicas.

Mención especial merece el personal que intervino en los procesos de recolección y sistematización de los datos y en la elaboración y análisis de la información y cabe destacar, también, su capacitación técnica e idoneidad profesional y su colaboración y compromiso institucional. Asimismo, por el tiempo dedicado y por su disposición para responder a las preguntas de los encuestadores, corresponde agradecer a los entrevistados, quienes se erigen en proveedores irremplazables de los datos necesarios para la concreción del objetivo de la encuesta.

Con la aspiración de satisfacer las expectativas e inquietudes de los lectores, estudiosos e interesados en los temas que trata, me complace prologar esta publicación.

Lic. José M. Donati
Director General

ÍNDICE

Aspectos demográficos 2006 (Reedición EAH N° 14 - Año 2008)

Introducción	13
Distribución espacial de la población, hogares y viviendas	15
Estructura de la población	21
Estructura por sexo, edad y lugar de nacimiento	21
Estructura por sexo y edad según comuna y dominio	22
Población de 60 años y más: estructura por sexo y distribución según comuna	24
Fecundidad	27
Fecundidad retrospectiva	27
Diferenciales según nivel educativo y lugar de nacimiento	27
Migración	31
Población por sexo y grupo de edad según lugar de nacimiento	31
Población no nativa de la Ciudad según lugar de nacimiento y período desde el que reside en forma continua en ella	34
Diferencias socioeconómicas de la población según lugar de nacimiento	35
Inmigración reciente: estructura por edad, sexo y lugar de nacimiento	37
Emigración en los hogares encuestados: estructura por edad, sexo, período de traslado, lugar de nacimiento, nivel educativo y lugar de destino	38
Situación conyugal	43
Situación conyugal por sexo y edad	43
Unidos por edad, sexo y tipo de unión	45
Hogares, jefatura y arreglos residenciales	47
Tipo de hogar según zona y dominio	47
Tamaño de los hogares según zona y dominio	48
Características de la jefatura de hogar	49
Arreglos residenciales de niños, adolescentes y jóvenes solteros	51
Arreglos residenciales de los adultos mayores	53
Bibliografía	55

Educación 2006

Introducción	59
Demanda educativa	61
Demanda educativa de la población de 5 a 17 años residente en la Ciudad de Buenos Aires	61
Demanda educativa por comuna	63
Tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por comuna	63
Tasa neta de escolarización del nivel primario por comuna	64
Tasa neta de escolarización del nivel medio por comuna	64

Situación educativa de la población escolarizada y potencialmente escolarizada de 13 a 17 años por condición de actividad	65
Demanda educativa por sector de gestión (estatal o público y privado)	66
Finalización del nivel medio en la población de 19 años y más	69
Educación de la población adulta (25 años y más)	71
A modo de síntesis	73
Bibliografía	75

Salud 2006

Introducción	79
Cobertura de salud	81
Cobertura de salud y utilización de servicios	81
Cobertura de salud según características sociodemográficas	82
Cobertura de salud por zona	84
Consulta al médico	87
Consultantes al médico según el tiempo transcurrido desde la última consulta realizada	87
Consultantes al médico según características sociodemográficas	87
Consulta al dentista	89
Consultantes al dentista según características sociodemográficas	89
Consultantes al dentista según motivo de la consulta	90
Consumo de medicamentos	91
Consumo de medicamentos según características sociodemográficas	91
Adquisición de medicamentos y formas de financiamiento	92
Internación	95
Internación según características sociodemográficas	95
Motivo de la internación	96
Realización del test de VIH-SIDA	97
Testeo de VIH-SIDA por año de realización	97
Testeo de VIH-SIDA según características sociodemográficas	97
Realización de Papanicolaou y mamografía	99
Realización de Papanicolaou	99
Realización de mamografía	100
A modo de síntesis	101
Bibliografía	103

Mercado de trabajo 2006

Introducción	107
Participación en el mercado de trabajo	109
Indicadores básicos de la participación laboral general	109
Indicadores básicos para grupos específicos de población	112
Indicadores básicos de la inserción ocupacional	115
Categoría ocupacional	116
Asalariados según descuento jubilatorio	116

Rama de actividad	116
Calificación de la ocupación	117
Intensidad horaria	117
Demanda de empleo	118
Aspectos significativos del mercado de trabajo	121
Indicadores sociolaborales por dominio	121
Principales indicadores de la población ocupada por zona	126
Rama de actividad del establecimiento	127
Categoría ocupacional	129
Calificación de la tarea desempeñada	129
Intensidad de la jornada laboral semanal	130
Subocupación horaria o visible	131
Demandantes de otra ocupación	131
Impacto de la subocupación horaria demandante sobre la demanda de empleo	132
Los ingresos y el trabajo desde la perspectiva de género	133
Consideraciones introductorias	133
Indicadores laborales según sexo	134
Ingresos de la ocupación principal según sexo	137
Ingresos por género e intensidad horaria de la jornada laboral	137
Ingresos por género y máximo nivel de instrucción alcanzado	138
Ingresos por género y calificación ocupacional	140
Ingresos según género y rama de actividad	142
Ingresos según género y puestos de jerarquía	144
Ingresos por condición de informalidad según género	146
Género, condición de informalidad y máximo nivel de instrucción alcanzado	149
Género, condición de informalidad y rama de actividad	149
Género, condición de informalidad y categoría ocupacional	150
Género, condición de informalidad y calificación de la ocupación	151
Definiciones y conceptos	153
Bibliografía	155
Anexo	
Espacios territoriales de la Ciudad de Buenos Aires	159
Metodología	161
Signos convencionales	162
Siglas	163
Formularios de relevamiento	165
Publicaciones de la Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires	184

Aspectos demográficos **2006**

Reedición EAH N° 14 - Año 2008

INTRODUCCIÓN

El conocimiento del estado y la dinámica demográficos de una población es, entre otras cosas, necesario para el diseño informado de las políticas públicas. Así, por ejemplo, los cambios de la estructura por edad y sexo de la población afectan las demandas de atención médica, de educación o presionan en el mercado laboral para la creación de nuevos puestos de trabajo. Por ello, y aprovechando la potencialidad de la Encuesta Anual del Hogares (EAH), este capítulo presenta un análisis descriptivo de la situación demográfica de la población de la Ciudad de Buenos Aires a partir de los datos relevados en la EAH 2006. Además, a fin de mostrar la heterogeneidad demográfica interna de la Ciudad se presenta información desagregada según unidades territoriales, tales como las quince comunas y las cinco grandes zonas que ellas conforman y según tres dominios de análisis definidos por la EAH¹.

El capítulo está organizado en seis secciones temáticas. En la primera de ellas se describe la distribución espacial de las personas, hogares y viviendas particulares de la Ciudad y se analizan varias relaciones entre estas tres unidades. En la siguiente se abordan las características más salientes de la estructura por sexo, edad y lugar de nacimiento de la población total y también de las comunas, zonas y dominios. Se presta atención especial a la composición por sexo y distribución territorial de la población de 60 años y más, dado el avanzado proceso de envejecimiento poblacional de la Ciudad.

La tercera sección trata aspectos diversos de la fecundidad y se analizan indicadores relacionados con la fecundidad retrospectiva, según el nivel educativo y el lugar de nacimiento de las mujeres. La cuarta sección examina las características de la inmigración acumulada en la Ciudad, en particular de la reciente, ocurrida entre 2001 y 2006. Además de la consideración del lugar de nacimiento, que se asocia al lugar de origen del migrante, se presta atención al lugar donde vivía la madre al momento del nacimiento del encuestado, pregunta que sirve para identificar a las mujeres no residentes que se trasladaron a centros de salud de la Ciudad de Buenos Aires para ser asistidas en el parto. También se incorpora el análisis de las características de la población que, habiendo integrado alguna vez los hogares encuestados, se trasladó a vivir fuera de la Ciudad; es decir, una manera de aproximarse al conocimiento de la emigración.

En la quinta sección se describe la situación conyugal de la población de 14 años y más según edad, sexo y tipo de unión (legal/consensual). Por último, en la sexta sección se examina la composición y tamaño de los hogares, las características de la jefatura de los mismos y los arreglos residenciales de niños, adolescentes, jóvenes y adultos mayores.

¹ El agrupamiento de las comunas en zonas utilizado en este documento es el siguiente: 2, 12, 13 y 14 en la Zona A; 1 y 3 en la B; 4 y 8 en la C; 9, 10 y 11 en la D y 5, 6, 7 y 15 en la E. Los dominios son subpoblaciones de análisis, y de acuerdo con el diseño metodológico de la EAH 2006, se distinguen tres dominios muestrales: a) viviendas en villas de emergencia; b) viviendas de los tipos inquilinato/hotel-pensión/casa tomada y c) viviendas que no son inquilinato-hotel-pensión-casa tomada, ni están ubicadas en villas, las cuales serán llamadas "resto".

1 DISTRIBUCIÓN ESPACIAL DE LA POBLACIÓN, HOGARES Y VIVIENDAS

El concepto de población es inseparable del espacio geográfico; tanto los individuos como los hechos demográficos, generalmente, se distribuyen de manera heterogénea sobre el mismo. En términos demográficos, los cambios en la distribución territorial están relacionados con el crecimiento natural de la población, con los desplazamientos migratorios y con la redefinición de los límites del territorio.

En cuanto a las divisiones territoriales, las quince comunas son las divisiones político-administrativas que componen la Ciudad. A fin de efectuar comparaciones y reducir los errores muestrales se utilizan además, como ya fuera dicho, agrupamientos de las comunas en cinco grandes zonas. También, en función de las características habitacionales, se recurrió al análisis de diferenciales según tres dominios².

Tanto la población como los hogares y las viviendas se distribuyen de manera heterogénea sobre el territorio de la Ciudad. Teniendo en cuenta la distribución porcentual de la población por comuna, se observa que cinco de ellas (3, 4, 7, 13 y 14) concentran más de la tercera parte de la población total (38%), con pesos relativos iguales o superiores a 7% en cada una de ellas. En el otro extremo, las cuatro comunas que presentan proporciones menores a 6% (2, 8, 9 y 10) conforman el 22% de la población total (Cuadro 1). Según el agrupamiento de las comunas en

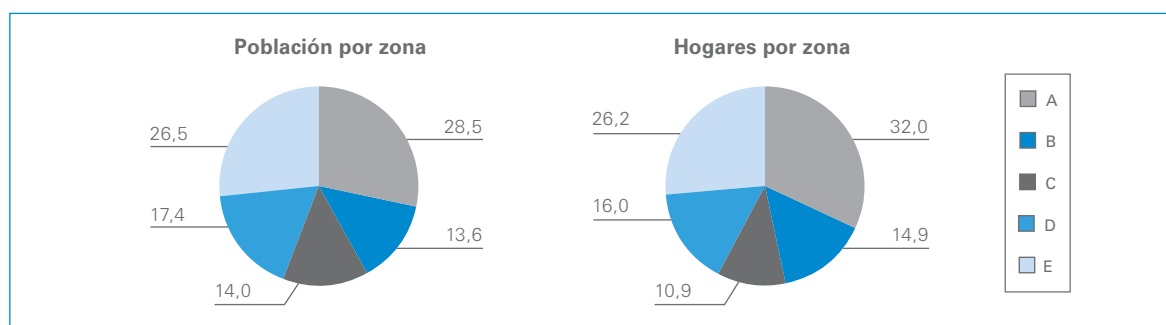
cinco zonas, se comprueba que dos de ellas (A y E), ubicadas en el norte y centro de la Ciudad, abarcan el 55% de la población total.

Con relación a la distribución de la población total por dominio, el 4,1% reside en viviendas ubicadas en villas de emergencia; el 5,9% en inquilinato-hotel/pensión-casa tomada y la gran mayoría (90%) en las restantes viviendas de la Ciudad.

Las distribuciones de hogares y viviendas dentro de cada comuna son, como cabe esperar, similares entre sí y, en general, se comportan como las anteriormente descritas para la población. No obstante se destacan algunas comunas que presentan mayores proporciones de población que de hogares y viviendas (4, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 15) mientras que en las restantes sucede lo contrario. Estas diferencias en el peso de una y otra variable, expresan otra característica demográfica diferencial entre las comunas: los hogares y las viviendas de cada comuna se distinguen, a su vez, por el número medio de personas que contienen.

En cuanto a las zonas, se destacan los niveles de las Zonas A (norte de la Ciudad) con mayores proporciones de hogares y viviendas que de población, y de la Zona C (sur de la Ciudad) donde se observa lo contrario (Gráfico 1). En relación a las distribuciones de estas unidades por dominio, las villas figuran con proporciones más bajas en hogares y viviendas que en población.

Gráfico 1 Distribución porcentual de la población y de los hogares por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

²Ver definiciones en la nota 1 de la Introducción.

Cuadro 1 Distribución porcentual de la población, los hogares y las viviendas según comuna, zona y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna, zona y dominio	Población	Hogares	Viviendas
Comuna			
Total	100,0	100,0	100,0
1	6,6	7,1	7,2
2	5,7	7,3	7,3
3	7,0	7,8	7,7
4	8,3	6,8	6,7
5	6,7	6,8	6,9
6	6,3	6,6	6,7
7	7,2	6,6	6,5
8	5,7	4,1	4,0
9	5,4	4,8	4,7
10	5,4	5,1	5,1
11	6,6	6,1	6,1
12	6,9	6,4	6,4
13	7,7	8,9	9,0
14	8,2	9,4	9,6
15	6,3	6,2	6,2
Zona			
Total	100,0	100,0	100,0
A (norte)	28,5	32,0	32,3
B (este)	13,6	14,9	14,9
C (sur)	14,0	10,9	10,7
D (oeste)	17,4	16,0	15,9
E (centro)	26,5	26,2	26,3
Dominio			
Total	100,0	100,0	100,0
Inquilinato-hotel/ pensión-casa tomada	5,9	5,8	5,7
Villa	4,1	2,3	2,2
Resto	90,0	91,9	92,1

Nota: en la publicación de 2005, los datos correspondientes a viviendas y población por dominio figuran invertidos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Para comprender la heterogeneidad y la falta de correspondencia entre las distribuciones porcentuales de la población, los hogares y las viviendas es necesario incorporar al análisis otras variables e indicadores. Dado que las unidades espaciales que se analizan (comunas y zonas) abarcan áreas muy desiguales, es necesario introducir la superficie de las mismas y con ellas estimar densidades por km² de población, hogares y viviendas (Cuadro 2). Así se puede observar que las comunas que presentan las mayores proporciones de población, de hogares y de viviendas no son, necesariamente, las que registran las mayores densidades por km², con excepción de la Comuna 3 (Balvanera y San Cristóbal). Esta comuna participa con altas proporciones de población, hogares y viviendas y con poca superficie, por lo tanto registra altas densidades. Lo contrario ocurre en las Comunas 4, 7, 13 y 14 que presentan mayores superficies y por lo tanto menores

densidades (Gráfico 2). Esta característica también se observa entre las zonas, por ejemplo, la Zona B (este de la Ciudad) que registra la menor proporción de población y bajas proporciones de hogares y viviendas y debido a su menor superficie, presenta altas densidades de población, hogares y viviendas. La situación opuesta se presenta en la Zona A (norte de la Ciudad) que, pese a tener altas proporciones de población, hogares y viviendas, debido a su mayor superficie, registra bajas densidades por km² (Gráfico 3).

Al introducir en el análisis el número medio de personas por vivienda se observa que un conjunto de Comunas (4, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 15) superan el promedio de la Ciudad (Gráfico 4). Ahora bien, cuando se relaciona este indicador con las distribuciones porcentuales de la población, los hogares y las viviendas se pone en evidencia que aquellas Comunas (4, 7, 8, 9, 10, 11, 12 y 15) que presentan mayores pro-

porciones de población son las que registran tamaños medios de personas por vivienda que superan el promedio de la Ciudad (Cuadro 3). Además, se destacan otras dos situaciones. La Comuna 3, que tiene menor promedio de personas por vivienda que la Ciudad presenta, también, mayor promedio de hogares por vi-

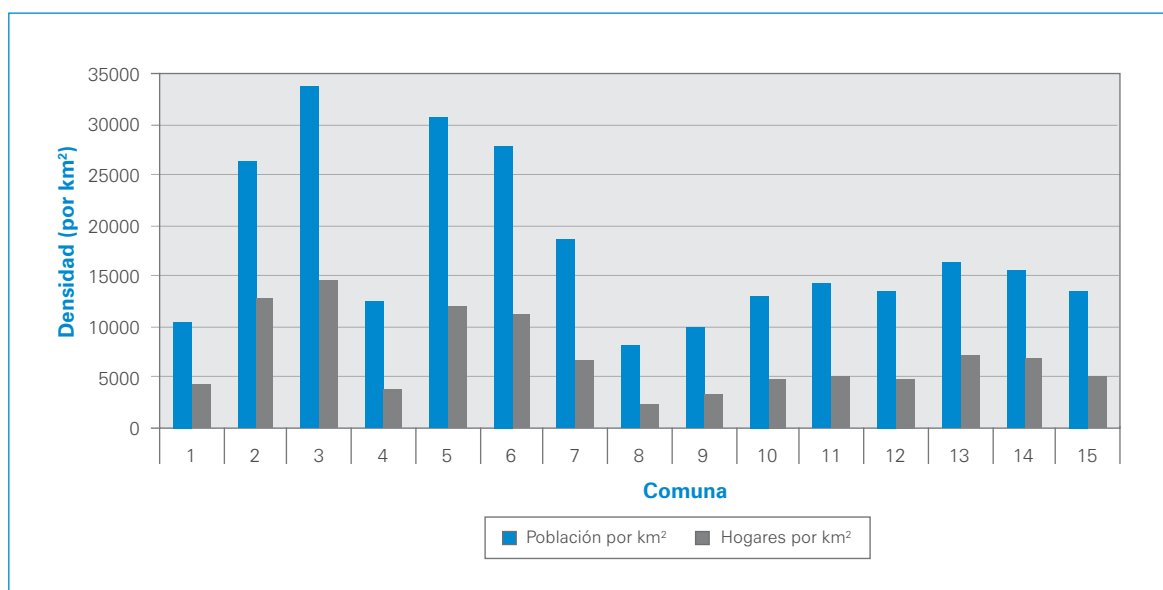
vienda; esto es, contiene hogares de menor tamaño que el promedio de la Ciudad. Por el contrario, la Comuna 10 presenta un promedio de personas por vivienda más elevado que el de la Ciudad y similar número de hogares por vivienda, es decir, contiene hogares de mayor tamaño que el promedio de la Ciudad.

Cuadro 2 Superficie y densidad de población, hogares y viviendas según comuna y zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna y zona	Densidad por km ²			Superficie (km ²)
	Población	Hogares	Viviendas	
Total Ciudad	15.097	5.842	5.759	203,6
Comuna				
1	10.532	4.435	4.412	19,1
2	26.271	12.882	12.745	6,7
3	33.693	14.434	14.043	6,4
4	12.517	3.950	3.853	20,3
5	30.630	12.029	11.956	6,7
6	27.890	11.314	11.285	6,9
7	18.748	6.704	6.523	11,7
8	8.079	2.238	2.166	21,8
9	9.858	3.416	3.295	16,8
10	12.924	4.743	4.702	12,7
11	14.394	5.148	5.052	14,1
12	13.578	4.868	4.768	15,6
13	16.335	7.244	7.231	14,5
14	15.680	6.982	6.982	16,0
15	13.459	5.144	5.078	14,3
Zona				
A (norte)	16.583	7.178	7.128	52,8
B (este)	16.345	6.944	6.830	25,5
C (sur)	10.219	3.064	2.980	42,1
D (oeste)	12.218	4.363	4.273	43,6
E (centro)	20.441	7.845	7.750	39,6

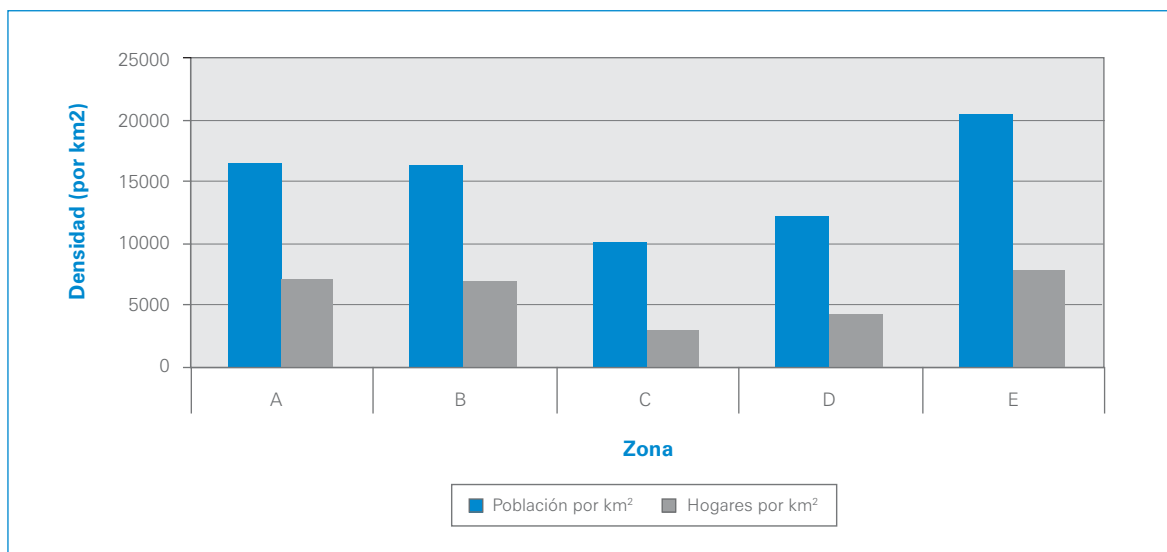
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 2 Densidad de la población y de los hogares según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 3 Densidad de la población y de los hogares según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

El análisis por zona refleja que las que presentan mayores densidades (A, B y E) tienen menor promedio de personas por vivienda; por su parte las Zonas C y D (que tienen bajas densidades) tienen altos promedios de personas por vivienda y altos promedios de hogares por vivienda, lo que indicaría hogares de mayor tamaño que el resto de la Ciudad.

Según dominio se destaca que "Villa" presenta el mayor tamaño medio de personas por vivienda y de hogares por vivienda.

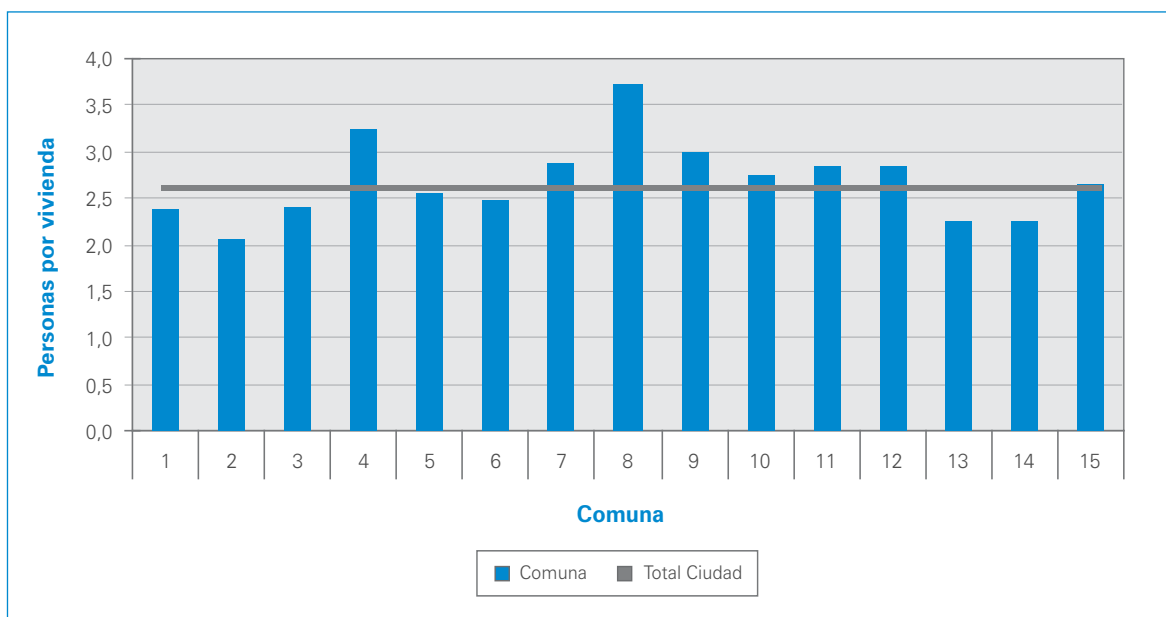
Finalmente, se presenta la distribución porcentual de la población por zona para los dominios Villa e Inquilinato, hotel/pensión y casa tomada. Como se observa en el Gráfico 5 las mayores proporciones las presentan las Zonas B, C y E, ubicadas en el este, sur y centro, respectivamente. Por su parte, en el dominio Villa (Gráfico 6) se destaca que el 70% de la población se encuentra en la Zona C (sur de la Ciudad).

Cuadro 3 Número medio de personas y de hogares por vivienda, según comuna, zona y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna, zona y dominio	Número medio de personas por vivienda	Número medio de hogares por vivienda
Total Ciudad	2,6	1,01
Comuna		
1	2,4	1,01
2	2,1	1,01
3	2,4	1,03
4	3,2	1,03
5	2,6	1,01
6	2,5	1,00
7	2,9	1,03
8	3,7	1,03
9	3,0	1,04
10	2,7	1,01
11	2,9	1,02
12	2,8	1,02
13	2,3	1,00
14	2,2	1,00
15	2,7	1,01
Zona		
A (norte)	2,3	1,01
B (este)	2,4	1,02
C (sur)	3,4	1,03
D (oeste)	2,9	1,02
E (centro)	2,6	1,01
Dominio		
Inquilinato-hotel/pensión-casa tomada	2,7	1,02
Villa	4,9	1,06
Resto	2,6	1,01

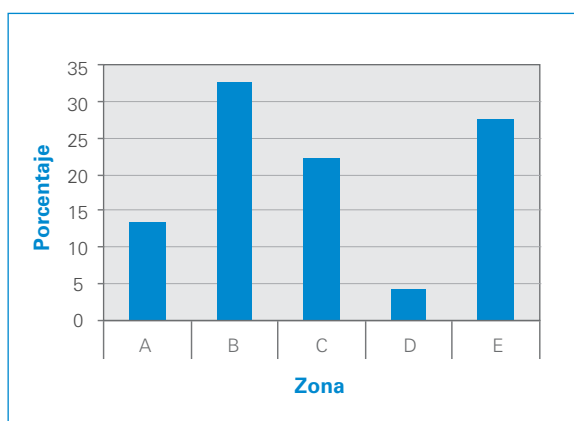
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 4 Número medio de personas por vivienda según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



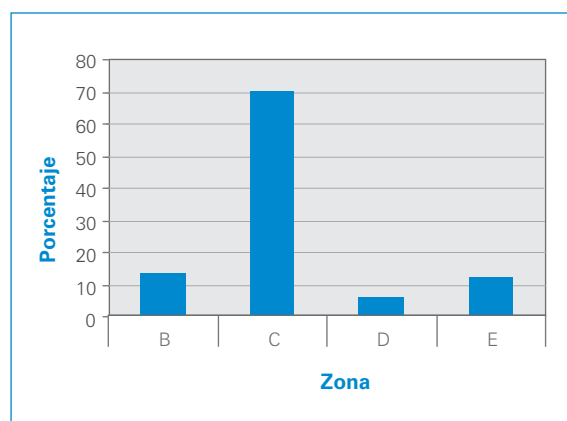
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 5 Distribución porcentual de la población en inquilinato, hotel pensión o casa tomada por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 6 Distribución porcentual de la población en villa por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

2 ESTRUCTURA DE LA POBLACIÓN

Los cambios ocurridos en los componentes básicos de la dinámica demográfica (fecundidad, mortalidad y migración) y las permanentes interacciones que se producen entre ellos, modifican la estructura por sexo, edad y lugar de nacimiento de la población. El conocimiento de las características de dicha estructura es imprescindible para comprender algunas relaciones demográfico-sociales y para el diseño de políticas sociales adecuadas.

2.1 ESTRUCTURA POR SEXO, EDAD Y LUGAR DE NACIMIENTO

Una síntesis de las consecuencias de estos cambios se obtiene mediante el análisis de la composición de la población por sexo, grupo de edad y lugar de nacimiento. Según el Cuadro 4, las mujeres representan más de la mitad de la población de la Ciudad y este predominio parte de los 10 años de edad, siendo muy notorio en el grupo de los adultos mayores (60 años y más). Particularmente, en el grupo 80 años y más la proporción de mujeres duplica a la de varones, debido, principalmente, a la mayor longevidad femenina. Estas relaciones entre sexos y grupos de edad se mantienen por lugar de nacimiento: las mujeres, sean nacidas o no en la Ciudad, superan la proporción de

varones a partir de los 10 años y las duplican en las edades más avanzadas. Respecto de la composición por lugar de nacimiento, se observa que el 62% de la población es nativa de la Ciudad y que la estructura etaria por lugar de nacimiento muestra la importancia relativa que adquieren los no nativos de la Ciudad (tanto en varones como en mujeres) en las edades centrales (20 a 39 años), fenómeno que refleja la importancia de la contribución de la inmigración en estas edades.

Aunque la pirámide de población es una imagen estática, permite inferir algunos cambios demográficos ocurridos en el pasado (Gráfico 7). Por un lado, la disminución de la fecundidad se refleja en la reducida base (grupo 0 a 9 años). Por otro lado, como las ganancias de la esperanza de vida son mayores entre las mujeres que entre los varones, se explica el ensanchamiento de la parte superior de la pirámide, especialmente en las mujeres. El mayor peso de las edades 20 a 29 años se corresponde con los niveles más altos de fecundidad de fines de la década de los setenta combinada con la migración positiva en estas edades.

Otras características de la estructura por sexo y edad pueden apreciarse a partir de los resultados de las agregaciones en grandes

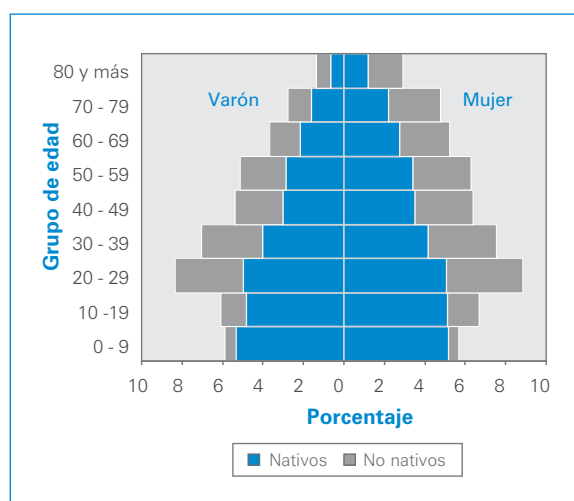
Cuadro 4 Distribución porcentual de la población por lugar de nacimiento, sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Grupo de edad (años)	Población								
	Total			Nativa de la Ciudad			No nativa de la Ciudad		
	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	45,7	54,3	62,2	29,5	32,7	37,8	16,2	21,6
0 - 9	11,5	5,9	5,7	10,5	5,3	5,2	1,0	0,6	0,5
10 - 19	12,8	6,1	6,7	10,0	4,8	5,1	2,8	1,3	1,6
20 - 29	17,2	8,4	8,8	10,1	5,0	5,1	7,1	3,4	3,8
30 - 39	14,6	7,0	7,5	8,2	4,0	4,2	6,4	3,0	3,4
40 - 49	11,8	5,4	6,4	6,5	3,0	3,5	5,3	2,4	2,9
50 - 59	11,4	5,1	6,3	6,3	2,9	3,4	5,1	2,2	2,9
60 - 69	8,9	3,7	5,2	5,0	2,2	2,8	3,9	1,5	2,4
70 - 79	7,6	2,8	4,8	3,8	1,6	2,2	3,8	1,2	2,6
80 y más	4,3	1,4	2,9	1,9	0,6	1,2	2,4	0,7	1,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

grupos etarios. En el Cuadro 5, que presenta la distribución porcentual de la población por tres grandes grupos de edad según sexo, se observa para la población total, en los grupos potencialmente dependientes, que los niños superan en casi dos puntos porcentuales a los adultos mayores. Según sexo, se destaca que entre los niños (0 a 14), los varones representan el 19,3%, mientras que las mujeres alcanzan a 16%. Lo contrario ocurre en el grupo de 65 años de edad y más: las mujeres constituyen el 18,3% y los varones el 12,7%. Esta diferente proporción de adultos mayores según sexo encuentra su principal explicación en la mayor mortalidad masculina.

Gráfico 7 Pirámide de población de la Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 5 Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo	Grupo de edad (años)			
	Total	0 - 14	15 - 64	65 y más
Total	100,0	17,5	66,8	15,7
Varón	100,0	19,3	68,0	12,7
Mujer	100,0	16,1	65,7	18,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

2.2 ESTRUCTURA POR SEXO Y EDAD SEGÚN COMUNA Y DOMINIO

Todas las comunas presentan mayor proporción de mujeres, lo cual se verifica con los índices de masculinidad que se presentan en

el Cuadro 6, no obstante, se observan algunas diferencias importantes. El índice de masculinidad de la población total de la Ciudad (84 varones por cada 100 mujeres) varía para las comunas entre los valores extremos 76,9 y 92,2 varones por cada 100 mujeres, correspondientes a las Comunas 5 (Almagro y Boedo) y 7 (Parque Chacabuco y Flores), respectivamente. En el Gráfico 8 se muestran las diferencias entre los índices de masculinidad de las comunas y el índice promedio de la Ciudad, destacándose (además de la Comuna 5) las Comunas 3 y 13 por presentar una marcada mayoría femenina.

El índice de masculinidad es la razón entre el número de varones y el de mujeres en una población dada. Se expresa como el número de varones por cada 100 mujeres.

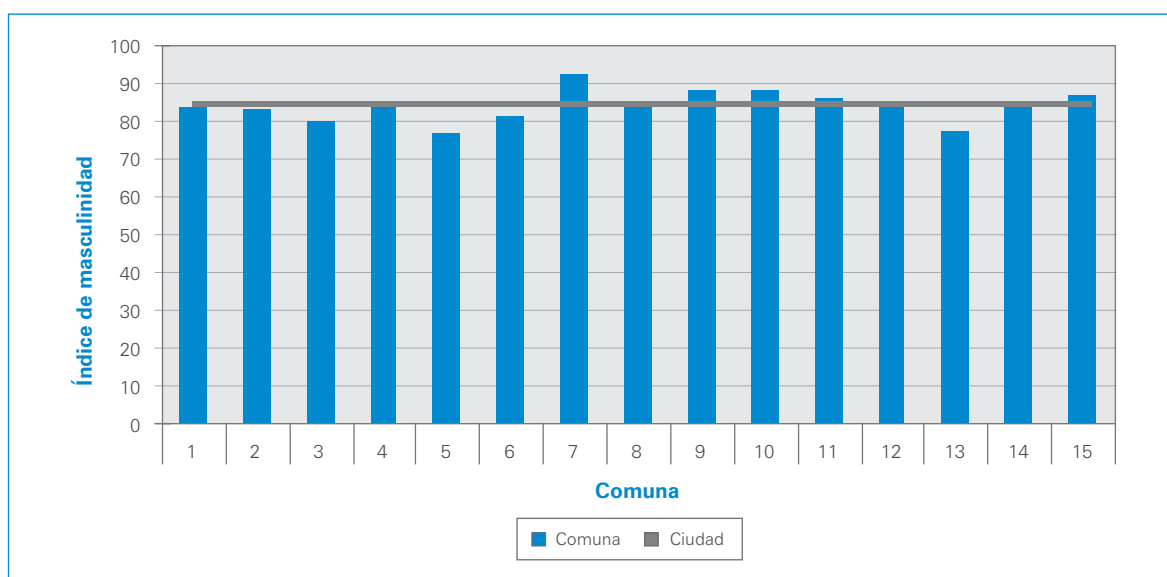
El predominio femenino se evidencia en la mayoría de la población de la Ciudad (dominio Resto), mientras que el dominio Villa registra una relación entre los sexos más equilibrada

Cuadro 6 Índice de masculinidad por comuna y dominio y distribución porcentual de la población por comuna y dominio según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna y dominio	Índice de masculinidad	Varón	Mujer
Total Ciudad	84,0	100,0	100,0
Comuna			
1	83,9	6,6	6,6
2	83,3	5,7	5,8
3	79,7	6,8	7,2
4	84,8	8,3	8,3
5	76,9	6,4	7,0
6	81,1	6,2	6,4
7	92,2	7,5	6,9
8	85,0	5,8	5,7
9	88,4	5,6	5,3
10	88,2	5,5	5,2
11	86,5	6,7	6,5
12	84,2	6,9	6,9
13	77,2	7,4	8,0
14	84,9	8,2	8,1
15	87,1	6,4	6,2
Dominio			
Inquilinato hotel/pensión casa tomada	103,5	6,6	5,3
Villa	91,5	4,3	4,0
Resto	82,5	89,1	90,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 8 Índice de masculinidad según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

y el dominio Inquilinato, hotel/pensión y casa tomada muestra mayoría masculina. Esto también se relaciona con la distribución de la población por grupo de edad (Cuadro 7). En general el predominio masculino se corresponde con poblaciones más jóvenes, es decir,

no afectadas por la presencia de altas proporciones de mujeres en edades avanzadas.

Al prestar atención a la razón de dependencia potencial, se observa que las comunas muestran importantes diferencias entre sí y respecto del valor promedio de la Ciudad (Gráfico 9).

Cuadro 7 Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad y razón de dependencia potencial total, de niños y de mayores según comuna y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna y dominio	Grupo de edad (años)			Razón de dependencia potencial		
	0 - 14	15 - 64	65 y más	Total	Niños	Mayores
Total Ciudad	17,5	66,8	15,7	49,8	26,2	23,5
Comuna						
1	18,1	66,2	15,8	51,2	27,3	23,8
2	9,4	72,1	18,5	38,7	13,0	25,7
3	15,8	68,0	16,2	47,1	23,3	23,8
4	24,5	64,2	11,3	55,8	38,2	17,6
5	17,7	66,7	15,6	49,9	26,6	23,3
6	15,7	65,9	18,4	51,7	23,8	27,9
7	20,7	63,6	15,7	57,3	32,6	24,8
8	27,2	61,7	11,1	62,0	44,0	17,9
9	20,7	64,3	15,0	55,6	32,3	23,3
10	16,0	67,2	16,8	48,8	23,8	25,0
11	17,8	64,0	18,1	56,1	27,8	28,3
12	15,8	66,9	17,3	49,4	23,5	25,9
13	13,5	69,1	17,4	44,6	19,5	25,2
14	12,8	72,7	14,5	37,6	17,7	19,9
15	17,4	67,6	15,0	47,9	25,7	22,2
Dominio						
Inquilinato hotel/pensión casa tomada	27,2	68,1	4,7	46,9	40,0	6,9
Villa	37,3	60,5	2,2	65,4	61,7	3,7
Resto	16,0	67,0	17,1	49,3	23,9	25,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La **razón de dependencia potencial** es el cociente entre las personas en edades potencialmente dependientes (0 a 14 y 65 y más) y las personas en edades potencialmente activas (15 a 64 años). A su vez, este indicador se puede descomponer en razón de niños y razón de mayores; las mismas expresan el peso que los grupos 0 a 14 y 65 y más tienen, respectivamente, sobre el grupo potencialmente activo.

La razón de dependencia potencial total oscila entre los valores extremos 37,6 y 61,9 personas potencialmente inactivas por cada 100 potencialmente activas, que corresponden a las Comunas 14 (Palermo) y 8 (Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo) respectivamente. En la Comuna 14 se explica porque presenta bajos niveles de dependencia potencial en los dos grupos componentes (niños y mayores), es decir tiene una alta proporción de población en edades potencialmente activas (73%). Por su parte, la Comuna 8 muestra el nivel más alto de dependencia potencial de niños (44 niños por cada 100 potenciales activos) y esto se relaciona con los más altos niveles de fecundidad de la misma.

Al observar estos indicadores según dominio, se pone de manifiesto, una vez más, que detrás de los promedios de la Ciudad se encuentran subpoblaciones con características muy diferentes. Así, la población en los dominios "Inquilinato, hotel/pensión y casa tomada" y "Villa" contienen altas proporciones de menores de 15 años y bajas proporciones de adultos mayores y, también, ambas se alejan del promedio de la Ciudad.

En relación con la razón de dependencia potencial total, el dominio Villa presenta el nivel más alto (65,4 potenciales inactivos por cada 100 potenciales activos) valor influenciado por la alta proporción de niños. Los otros dos dominios muestran niveles similares al promedio de la Ciudad, pero con diferencias en sus componentes. En "Inquilinato, hotel/pensión y casa tomada" la razón de dependencia potencial de niños es 40 y de mayores 6,9 por cada 100 potenciales activos, mientras que en el dominio Resto los niveles son 23,9 y 25,5 por cada 100 potenciales activos, respectivamente.

2.3 POBLACIÓN DE 60 AÑOS Y MÁS: ESTRUCTURA POR SEXO Y DISTRIBUCIÓN SEGÚN COMUNA

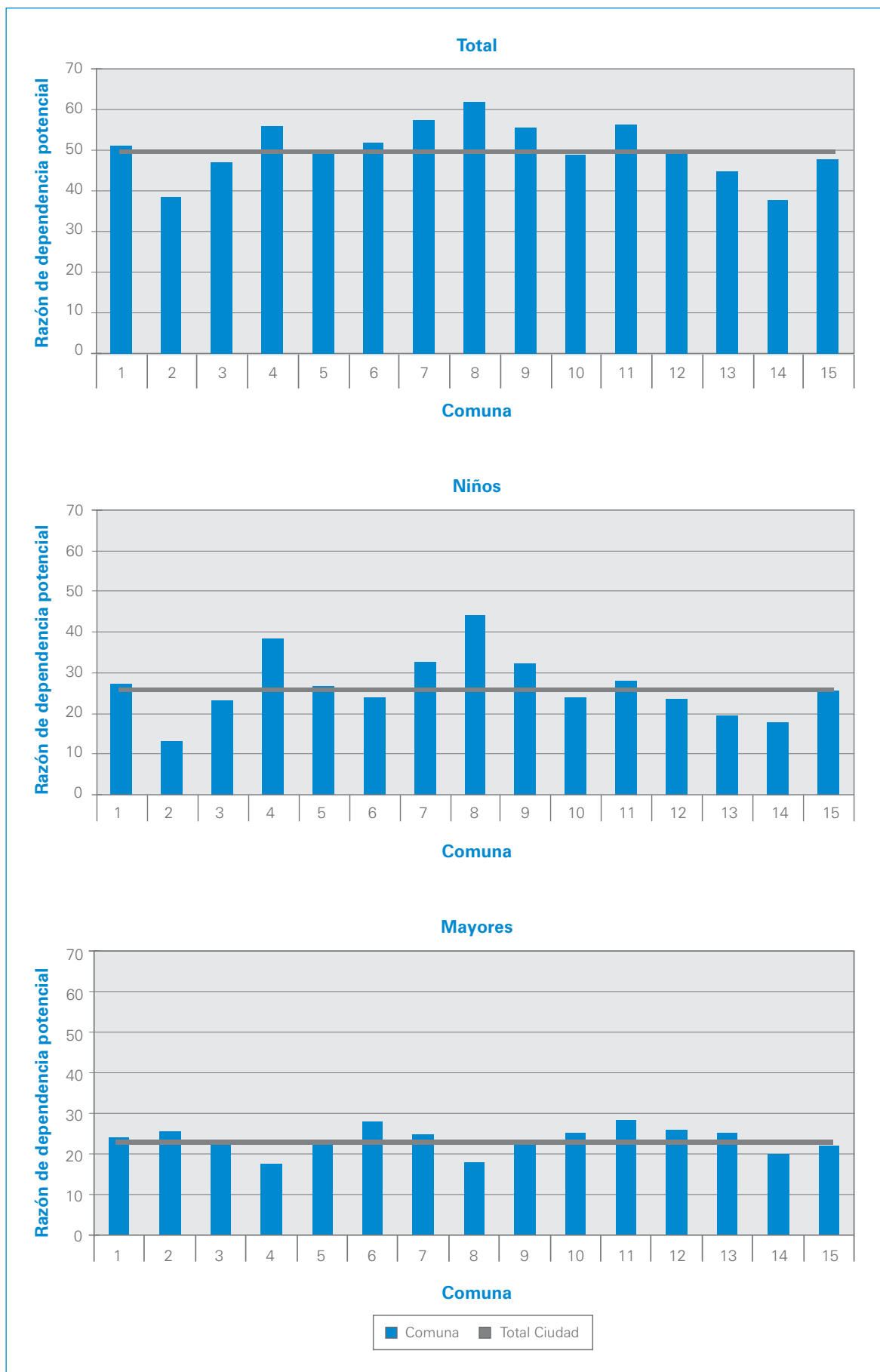
El creciente proceso de envejecimiento demográfico de la población de la Ciudad y las demandas especiales de los adultos mayores justifica un tratamiento particular de los mismos. Con el objeto de reducir los errores de muestreo, en esta sección se empleará el corte etario a los 60 años y más y se mantiene la denominación del grupo "población adulta mayor". Como se observa en el Cuadro 8, la proporción de adultos mayores supera 20%, es decir la quinta parte de la población de la Ciudad pertenece a ese grupo etario. En cuanto a la composición por sexo, se destaca, como era de esperar, la mayor presencia de mujeres, que da por resultado un bajo índice de masculinidad (60,4 varones por cada 100 mujeres).

Cuadro 8 Porcentaje de población de 60 años y más respecto de la población total por sexo y comuna e índice de masculinidad según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna	Porcentaje de población de 60 años y más			Índice de masculinidad
	Total	Varón	Mujer	
Total	20,7	17,1	23,7	60,4
1	20,5	17,6	23,0	64,3
2	25,5	21,4	28,9	61,8
3	20,6	16,9	23,5	57,3
4	16,0	12,3	19,1	54,8
5	20,6	17,1	23,3	56,7
6	23,6	19,3	27,1	57,9
7	20,2	15,9	24,2	60,6
8	14,7	12,0	17,1	59,9
9	20,4	17,1	23,3	65,0
10	22,3	18,9	25,2	66,1
11	22,1	19,0	24,9	65,9
12	22,3	17,9	26,0	57,9
13	22,9	20,2	25,0	62,4
14	19,5	15,5	22,9	57,4
15	20,7	16,8	24,0	61,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 9 Razón de dependencia potencial total, de niños y de mayores. Ciudad de Buenos Aires según comuna. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2006.

Ahora bien, cuando se observan los valores por comuna se evidencian desigualdades ya detectadas al analizar la composición de la población por grandes grupos de edad. Así, la Comuna 8 (Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo) tiene el menor nivel de población adulta mayor mientras la Comuna 2 (Recoleta) muestra el máximo (Gráfico 10), situación que indudablemente está asociada a los niveles de fecundidad de ambas comunas.

Asimismo, el índice de masculinidad de los adultos mayores por comuna (Cuadro 8), permite visualizar el heterogéneo predominio femenino. Su nivel varía entre 54,8 y 66,1 varones por cada 100 mujeres, correspondiendo a las Comunas 4 (Boca, Barracas, Parque Patricios y Nueva Pompeya) y 10 (Floresta, Vélez Sársfield, Villa Luro, Versalles, Monte Castro y Villa Real) respectivamente.

Respecto de la distribución espacial de los adultos mayores (Cuadro 9), las Comunas 12, 13 y 14 en la zona norte de la Ciudad, muestran una importante concentración de ellos, representando casi el 24% del total. En cambio, en las tres comunas de la zona sur (4, 8 y 9),

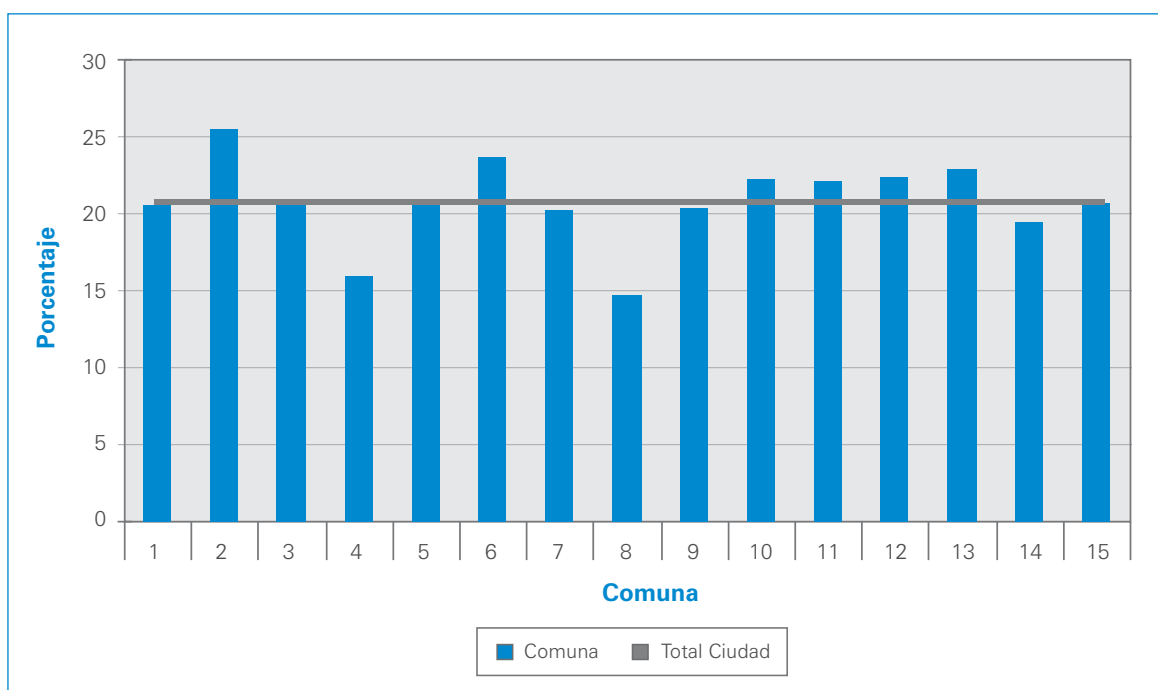
sólo conforman cerca de 18% del total de los adultos mayores de la Ciudad.

Cuadro 9 Distribución porcentual de la población de 60 años y más por comuna según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna	60 años y más		
	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
1	6,5	6,8	6,4
2	7,1	7,2	7,0
3	7,0	6,8	7,1
4	6,4	6,0	6,6
5	6,7	6,4	6,8
6	7,2	7,0	7,3
7	7,0	7,0	7,0
8	4,1	4,1	4,1
9	5,3	5,6	5,2
10	5,8	6,1	5,6
11	7,1	7,5	6,8
12	7,4	7,3	7,6
13	8,6	8,7	8,5
14	7,7	7,5	7,8
15	6,3	6,3	6,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 10 Porcentaje de población de 60 años y más respecto de la población total según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3 FECUNDIDAD

En esta sección se describe el nivel de la fecundidad retrospectiva de las mujeres, así como los diferenciales de ésta según nivel educativo y lugar de nacimiento. La importancia de su análisis reside no sólo en su rol de componente del crecimiento poblacional, sino también porque se relaciona con la situación social de la mujer.

La información relevada por la EAH a partir de la pregunta referida al número de hijos nacidos vivos a lo largo de la vida reproductiva de las mujeres, posibilita el análisis de la fecundidad retrospectiva y muestra sus diferencias por comuna de residencia.

La **tasa global de fecundidad** se define como el número de hijos que, en promedio, tendrían las mujeres de una cohorte hipotética no expuesta al riesgo de mortalidad desde el inicio hasta el final del período fértil y que, a partir del momento de inicio de la reproducción, están expuestas a las tasas de fecundidad por edad de la población en estudio.

La **edad media** de la fecundidad indica la edad promedio (en años) en que se situarían todos los nacimientos.

3.1 FECUNDIDAD RETROSPECTIVA

Los datos del número medio de hijos tenidos por las mujeres en edades reproductivas, también denominado paridez media, permiten el análisis de las diferencias de fecundidad entre subgrupos de la población identificables según distintas características económicas y sociales. El Cuadro 10 presenta el número medio de hijos por mujer según grupo de edad. Como se trata del número de hijos tenidos a lo largo de la vida reproductiva, como es de esperar, su valor aumenta con la edad de las mujeres. El moderado descenso a partir de los 65 años encuentra otras explicaciones: la declaración del número de hijos tenidos está afectada por la edad de las entrevistadas que suelen olvidar los hijos que murieron muy jóvenes; además la mortalidad pudo haber afectado más a las mujeres con fecundidad más alta.

Cuadro 10 Número medio de hijos por mujer según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Grupo de edad (años)	Número medio de hijos por mujer
15 - 24	0,1
25 - 34	0,8
35 - 44	1,7
45 - 54	2,1
55 - 64	2,0
65 - 74	1,9
75 y más	1,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3.2 DIFERENCIALES SEGÚN NIVEL EDUCATIVO Y LUGAR DE NACIMIENTO

Se destaca que en el análisis de la paridez media final, con el objeto de reducir los coeficientes de variabilidad, se analiza el grupo de mujeres de 45 a 54 años. Respecto al diferencial de fecundidad según origen de la madre (Cuadro 11) se observa que el mayor nivel de fecundidad corresponde a las mujeres nacidas fuera de la Ciudad, especialmente en las nativas de países limítrofes y Perú, con un promedio de 2,6 hijos por mujer, mientras que las nativas de la Ciudad alcanzan un promedio de 1,9 hijos por mujer.

Cuadro 11 Número medio de hijos por mujer al final de la vida reproductiva según lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Lugar de nacimiento	Número medio de hijos por mujer al final de la vida reproductiva
Ciudad de Buenos Aires	1,9
Fuera de la Ciudad de Bs. As.	2,3
Resto país	2,2
País limítrofe y Perú	2,6
Otro país	2,2

Nota: mujeres de 45 a 54 años.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Considerando el nivel educativo alcanzado, como una de las características socioeconómicas de las mujeres que permite distinguir

subgrupos dentro de la población femenina (Gráfico 11), las mayores diferencias relativas se registran al pasar del nivel “hasta primario incompleto” (3,9 hijos por mujer) al nivel “primario completo/secundario incompleto” (2,5 hijos por mujer). Asimismo, se destaca que las mujeres que completaron el nivel superior o universitario son las de menor fecundidad (1,8 hijos por mujer).

Finalmente, al observar el nivel de fecundidad por comuna, se pone de relieve la heterogeneidad espacial. Estas diferencias de la fecundidad permiten comprender mejor otras ya observadas en la estructura por grupo de edad de la población. Es decir, aquellas comunas que muestran mayores proporciones de niños son las que a su vez ostentan más alto nivel de fecundidad. En este sentido se observa en el Cuadro 12 que los niveles de la paridez media final varían entre 3,0 y 1,5 hijos por mujer, valores extremos que corresponden a las Comunas 4 y 8 (zona sur) y a la Comuna 14 (zona norte) respectivamente.

En el Gráfico 12 se observa que las Comunas 1 y 7 también superan la paridez promedio de la Ciudad. Es probable que el asentamiento de villas en estas comunas incida en su nivel, ya que cuando se investiga la paridez según dominio se observan importantes brechas: al final de su vida fértil las mujeres que residen en villas tienen en promedio 4,6 hijos, las que residen en inquilinatos, hotel/pensión y casas tomadas 3,1 hijos y 1,9 hijos, las que habitan en el resto de viviendas de la Ciudad.

Cuadro 12 Número medio de hijos por mujer al final de la vida reproductiva por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna	Número medio de hijos por mujer al final de la vida reproductiva
Total	2,1
1	2,2
2	1,8
3	1,9
4	3,0
5	2,0
6	1,6
7	2,4
8	2,9
9	2,1
10	1,8
11	1,9
12	2,1
13	1,9
14	1,5
15	1,8

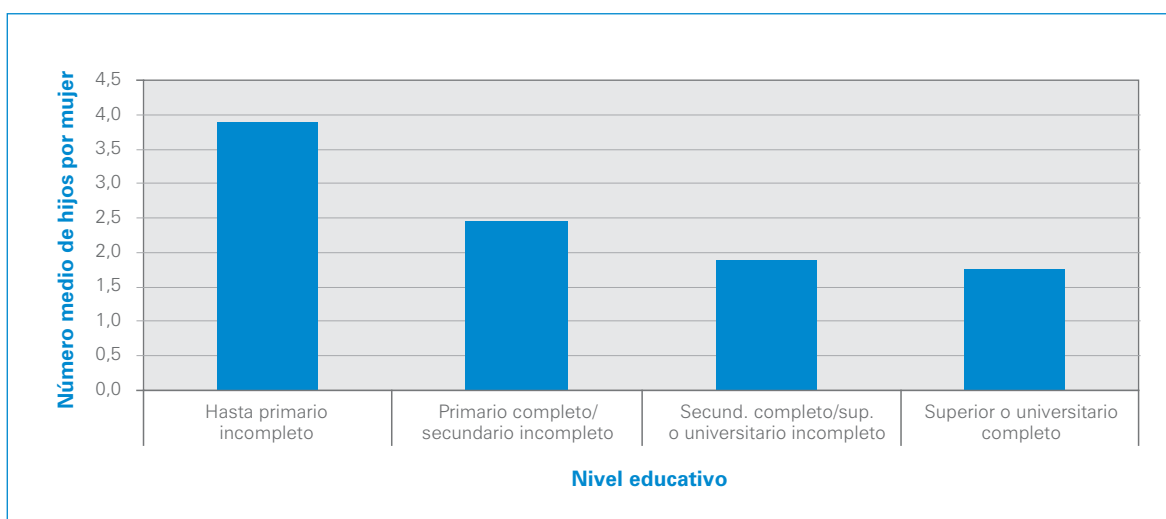
Nota: mujeres entre 45 y 54 años.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

En síntesis, el nivel de fecundidad de la Ciudad es bajo, inferior al nivel de reemplazo generacional. Sin embargo, en el análisis de los distintos subgrupos (origen, nivel educativo y residencia de las madres) se observan importantes diferencias en la paridez media final.

Las mujeres nacidas en países limítrofes y en Perú, de menor nivel educativo y residentes en la zona sur de la Ciudad (Comunas 4 y 8), muestran los mayores niveles de fecundidad.

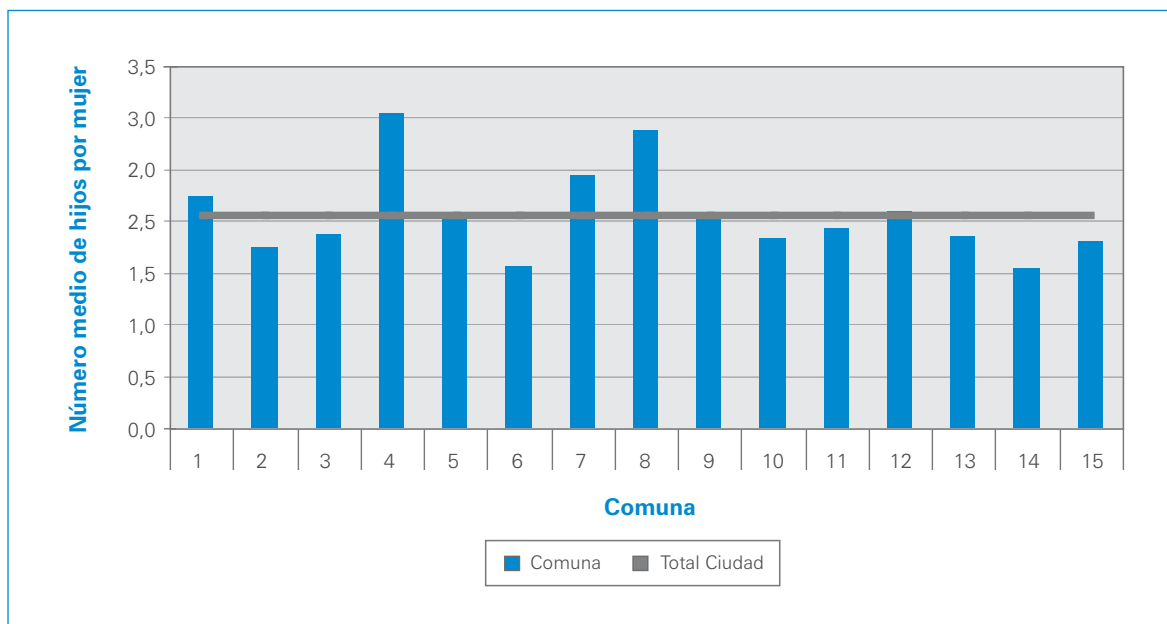
Gráfico 11 Número medio de hijos por mujer al final de la vida reproductiva según nivel educativo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: mujeres entre 45 y 54 años.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 12 Número medio de hijos por mujer al final de la vida reproductiva según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: mujeres entre 45 y 54 años.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

4 MIGRACIÓN

La migración puede ser el fenómeno demográfico más importante en la explicación del crecimiento o disminución de las poblaciones, especialmente en la actualidad, en que el crecimiento vegetativo disminuyó significativamente en relación a los niveles que alcanzara un siglo atrás. La Ciudad de Buenos Aires, desde mediados del siglo XIX, fue una importante receptora de flujos migratorios y aún hoy continúa siendo el lugar de destino de migrantes internos e internacionales. Las preguntas incluidas en la EAH permiten describir demográficamente a los inmigrantes así como visualizar el proceso de la inmigración, a partir del análisis de los períodos de llegada de los no nativos a la Ciudad. Además, algunas preguntas incluidas en el formulario de hogares, posibilitan caracterizar a las personas que, habiendo formado parte de los hogares encuestados, se trasladaron a vivir fuera de la Ciudad, es decir, permite aproximarse al conocimiento de la emigración.

Se denomina **inmigrante** a quien habiendo nacido fuera de la Ciudad residía en ella al momento de la encuesta. Se trata de los sobrevivientes de las personas que inmigraron en algún momento de su vida.

4.1 POBLACIÓN POR SEXO Y GRUPO DE EDAD SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Como se observa en el Cuadro 13, más de la tercera parte de la población de la Ciudad es no nativa de la misma. Se destaca la importante proporción (26,9%) de inmigrantes nacidos en el resto del país. Entre ellos, cerca de 13% nacieron en la Provincia de Buenos Aires y 14% en el resto de las provincias. La población no nativa del país representa cerca de 11% y en su mayoría son nativos de países limítrofes y Perú (7,1%).

Al observar la composición de la población inmigrante por sexo, se distingue el predominio femenino: las mujeres no nativas representan el 21,6% de la población total de la Ciudad, frente al 16,2% de los varones no nativos. Las mayores diferencias en la composición por sexo (Gráfico 13) se observan entre los nacidos "en otra provincia" (8,4% frente a 5,6%) y en el exterior (6,1% frente a 4,8%).

Mirando la estructura etaria (Cuadro 14) se destaca que los nativos de la Ciudad, para ambos sexos, son más jóvenes que los nacidos fuera de ella. Se distinguen las altas proporciones de personas de 60 años y más en los nativos del resto del país (excepto Conurbano Bonaerense) y, especialmente, en los nativos de otro país.

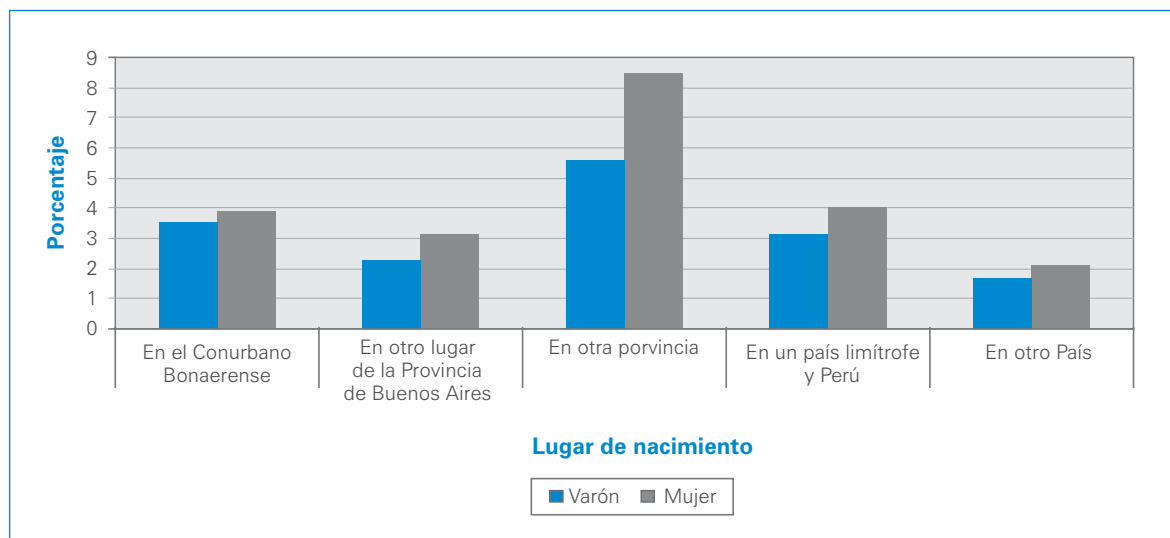
Cuadro 13 Distribución porcentual de la población por lugar de nacimiento y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Lugar de nacimiento	Sexo		
	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	45,7	54,3
Nacidos en la Ciudad	62,2	29,5	32,7
Nacidos fuera de la Ciudad	37,8	16,2	21,6
En el resto del país	26,9	11,4	15,5
En el Conurbano Bonaerense	7,4	3,5	3,9
En otro lugar de la Prov. de Buenos Aires	5,4	2,3	3,1
En otra provincia	14,0	5,6	8,4
En el exterior	10,9	4,8	6,1
En un país limítrofe y Perú	7,1	3,1	4,0
En otro país	3,8	1,7	2,1

Nota: las celdas en las cuales se observan porcentajes bajos pueden presentar coeficientes de variación elevados, por lo cual deben tomarse con carácter indicativo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA), EAH 2006.

Gráfico 13 Distribución porcentual de la población no nativa de la Ciudad por lugar de nacimiento y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 14 Distribución porcentual de la población por grandes grupos de edad según sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y lugar de nacimiento	Total	Grupo de edad (años)			
		0 - 14	15 - 39	40 - 59	60 y más
Total	100,0	17,5	38,6	23,2	20,7
Nacidos en la Ciudad	100,0	24,8	37,5	20,7	17,1
Nacidos fuera de la Ciudad	100,0	5,5	40,4	27,4	26,7
En el resto del país	100,0	5,5	40,0	28,2	26,3
En el Conurbano Bonaerense	100,0	9,8	46,8	29,6	13,9
En otro lugar de la Prov. de Buenos Aires	100,0	2,9	39,7	22,5	34,9
En otra provincia	100,0	4,3	36,5	29,8	29,5
En el exterior	100,0	5,6	41,5	25,3	27,7
En un país limítrofe y Perú	100,0	6,6	51,1	29,1	13,2
En otro país	100,0	3,6	23,6	18,0	54,8
Nacidos en la Ciudad	100,0	26,3	38,7	20,0	14,9
Nacidos fuera de la Ciudad	100,0	6,6	44,0	28,5	21,0
En el resto del país	100,0	7,0	44,2	29,2	19,6
En el Conurbano Bonaerense	100,0	12,1	49,0	29,2	9,7
En otro lugar de la Prov. de Buenos Aires	100,0	2,7	45,1	23,2	29,0
En otra provincia	100,0	5,6	40,7	31,7	22,0
En el exterior	100,0	5,4	43,6	26,9	24,1
En un país limítrofe y Perú	100,0	6,8	53,5	29,6	10,1
En otro país	100,0	2,8	25,3	22,0	49,9
Nacidos en la Ciudad	100,0	23,5	36,3	21,2	18,9
Nacidos fuera de la Ciudad	100,0	4,7	37,7	26,5	31,0
En el resto del país	100,0	4,4	36,9	27,6	31,2
En el Conurbano Bonaerense	100,0	7,6	44,7	29,9	17,7
En otro lugar de la Prov. de Buenos Aires	100,0	3,0	35,8	21,9	39,3
En otra provincia	100,0	3,4	33,6	28,6	34,5
En el exterior	100,0	5,7	39,9	24,0	30,4
En un país limítrofe y Perú	100,0	6,5	49,2	28,8	15,5
En otro país	100,0	4,2	22,3	14,9	58,6

Nota: las celdas en las cuales se observan porcentajes bajos pueden presentar coeficientes de variación elevados, por lo cual deben tomarse con carácter indicativo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

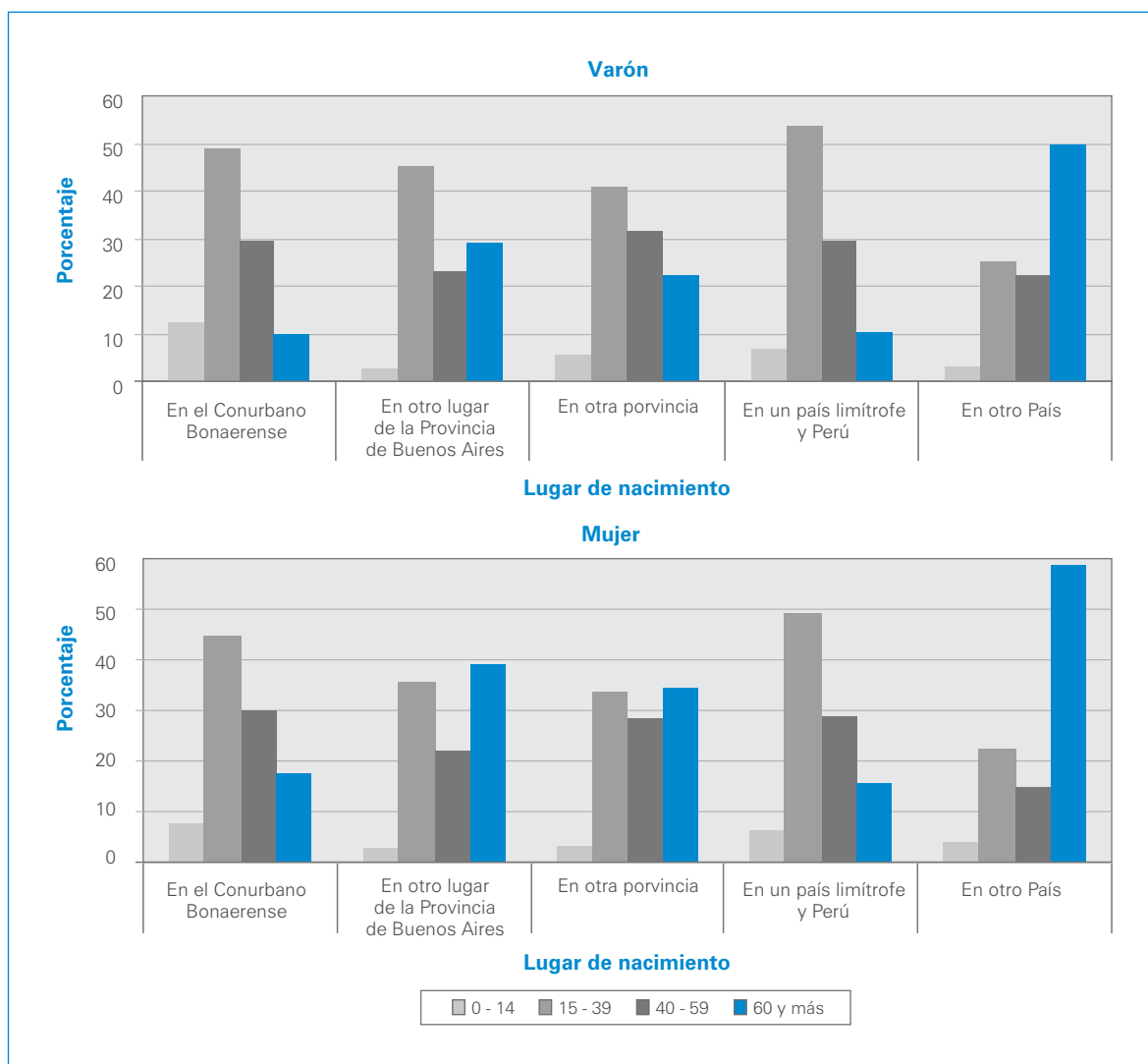
Estas diferencias, básicamente, se deben a las importantes corrientes de inmigración de ultramar cuyos sobrevivientes se concentran en las edades avanzadas, a la escasa inmigración de niños y, particularmente a la contribución de los nacimientos que hacen las mujeres migrantes a la población nativa de la Ciudad.

En la composición por edad de los inmigrantes provenientes del resto del país, se destacan los nacidos en el Conurbano Bonaerense como la estructura más joven. Entre ellos, los varones poseen estructura de edad más joven que las mujeres, es decir, con mayor proporción de menores de 15 años y menor de 60 y más años (Gráfico 14).

En la composición por edad de la población nacida en el exterior se aprecian diferencias

importantes entre los nativos de países limítrofes y Perú, respecto de los nacidos en otro país. Entre los primeros, el 80% se concentra en las edades potencialmente activas (15 a 59 años), mientras que entre los segundos una alta proporción (54,8%) se ubica en los 60 y más años. En cuanto a las diferencias por sexo, los varones muestran una estructura más joven y, entre ellos, el peso relativo de los adultos mayores es menor en 6 puntos porcentuales que entre las mujeres (24,1% y 30,4 % respectivamente). A su vez, entre las mujeres nacidas "en otro país" la proporción de adultas mayores alcanza a casi el 59%, mientras que entre los varones ese porcentaje es 50. Otro indicio claro de la presencia de los sobrevivientes de la inmigración europea de la segunda posguerra.

Gráfico 14 Distribución porcentual de los nacidos fuera de la Ciudad por grandes grupos de edad según sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

4.2 POBLACIÓN NO NATIVA DE LA CIUDAD SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO Y PERÍODO DESDE EL QUE RESIDE EN FORMA CONTINUA EN ELLA

Cuando se consideran los períodos en que los inmigrantes llegaron para residir en forma continua en la Ciudad (Cuadro 15) sobresalen los que llegaron antes de 1980 (34,5%) que es un período abierto. No obstante, las proporciones de los que arribaron durante la década de 1990 (23,6%) y, particularmente, a partir del 2000 (27,5%) son muy importantes. Cuando se analiza esta información según lugar de nacimiento, entre los nacidos en el resto del país se destacan los nativos del Conurbano Bonaerense que muestran mayor peso relativo en el último período (34,2%). Entre los extranjeros, los nacidos en países limítrofes y Perú,

son los que presentan mayores proporciones a partir de 1990.

Respecto a las diferencias por sexo, se observa que los varones nativos del resto del país, especialmente los del Conurbano Bonaerense, se concentran desde 1990 en adelante. Comparativamente, las mujeres presentan menor peso relativo en ese período y, curiosamente, mayor antes de 1980. Esto indica las diferencias entre los sexos en la antigüedad de la migración, pero también en la edad de la migración junto con la mayor sobrevivencia de las mujeres. En cuanto a la inmigración internacional, las brechas por sexo según período de llegada son menores, si bien sobresale la mayor presencia femenina entre las que llegaron antes de 1980, hecho que se explicaría por la importancia de la migración de ultramar y su composición por edad y sexo

Cuadro 15 Distribución porcentual de la población no nativa de la Ciudad por período desde el que reside en forma continua en la Ciudad, según sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y lugar de nacimiento	Período desde el que reside en forma continua en la Ciudad				
	Total	Antes de 1980	1980 - 1989	1990 - 1999	2000 - 2006
Total	100,0	34,5	14,3	23,6	27,5
En el resto del país	100,0	37,4	15,1	21,5	26,0
En el Conurbano Bonaerense	100,0	23,7	17,1	25,1	34,2
En otro lugar de la Provincia de Buenos Aires	100,0	40,5	12,7	20,6	26,2
En otra provincia	100,0	42,7	15,1	20,1	22,0
En el exterior	100,0	34,4	12,2	26,3	27,0
En un país limítrofe y Perú	100,0	20,1	14,9	34,5	30,5
En otro país	100,0	61,2	7,2	11,0	20,5
Varón	100,0	30,2	15,3	24,3	30,2
En el resto del país	100,0	31,3	16,2	23,3	29,2
En el Conurbano Bonaerense	100,0	17,8	17,8	27,3	37,1
En otro lugar de la Provincia de Buenos Aires	100,0	35,6	13,1	24,8	26,5
En otra provincia	100,0	37,1	16,6	20,4	25,8
En el exterior	100,0	33,1	13,9	25,4	27,6
En un país limítrofe y Perú	100,0	19,3	17,4	32,4	31,0
En otro país	100,0	58,6	7,5	12,6	21,3
Mujer	100,0	37,8	13,5	23,2	25,5
En el resto del país	100,0	41,9	14,3	20,2	23,7
En el Conurbano Bonaerense	100,0	28,9	16,4	23,1	31,5
En otro lugar de la Provincia de Buenos Aires	100,0	44,1	12,4	17,6	25,9
En otra provincia	100,0	46,4	14,1	19,9	19,5
En el exterior	100,0	35,5	10,9	27,0	26,6
En un país limítrofe y Perú	100,0	20,7	12,9	36,2	30,2
En otro país	100,0	63,3	6,9	9,8	19,9

Nota: las celdas en las cuales se observan porcentajes bajos pueden presentar coeficientes de variación elevados, por lo cual deben tomarse con carácter indicativo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

y la sobremortalidad masculina. Cabe destacar el importante incremento de la proporción de nacidos en otro país que llegaron a partir de 1990 y particularmente desde el año 2000.

4.3 DIFERENCIAS SOCIOECONÓMICAS DE LA POBLACIÓN SEGÚN LUGAR DE NACIMIENTO

Los datos sobre máximo nivel educativo alcanzado así como la condición de actividad y de ocupación de la población según lugar de nacimiento y grupo de edad permiten el análisis de las diferencias entre los subgrupos de población identificables según sus distintas características económicas y sociales.

Cuando se considera la distribución porcentual de la población de 15 años y más por máximo nivel educativo alcanzado (Cuadro 16) se destaca que, comparativamente, el total de nativos de la Ciudad presenta mayores proporciones en los niveles superiores: el

43,8% posee secundario completo/terciario-universitario incompleto y el 26,9% terciario/universitario completo. Estas mismas categorías agrupan el 36,9% y el 22,6% entre los nativos del resto del país y el 35,7% y el 12,9% entre los nacidos en el exterior. Para controlar el efecto de la desigual estructura de edad, se muestra la composición por máximo nivel educativo para los dos grupos de edad que concentran la mayor proporción de no nativos de la Ciudad. Sobresale, en ambos grupos de edad, el mayor nivel educativo de los nativos de la Ciudad. Entre los 20 y 29 años, el 82,9% posee como mínimo secundario completo y entre los nacidos en el resto del país y en el exterior los valores son el 80,7% y el 64,9% respectivamente. Estas diferencias se acentúan entre las personas de 30 a 39 años, particularmente en los nacidos en el resto del país.

Cuadro 16 Distribución porcentual de la población de 15 años y más por máximo nivel educativo alcanzado según lugar de nacimiento y grupos de edad seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Lugar de nacimiento y nivel educativo	Grupo de edad (años)		
	15 y más	20 - 29	30 - 39
Nacidos en la Ciudad	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	1,3	0,8	0,7
Primario completo-secundario incompleto	27,9	16,3	14,9
Secundario completo-Terciario/Universitario incompleto	43,8	67,8	42,5
Terciario/Universitario completo	26,9	15,1	41,9
Nacidos fuera de la Ciudad			
En el resto del país	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	6,5	0,8	3,9
Primario completo-Secundario incompleto	34,0	18,5	25,2
Secundario completo-Terciario/Universitario incompleto	36,9	62,3	36,6
Terciario/Universitario completo	22,6	18,4	34,4
En el exterior	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	10,7	3,4	6,8
Primario completo-Secundario incompleto	40,7	31,6	32,0
Secundario completo-Terciario/Universitario incompleto	35,7	53,8	46,2
Terciario/Universitario completo	12,9	11,1	15,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Observando la distribución porcentual de la población de 10 y más años por condición de actividad y ocupación (Cuadro 17) los nativos del resto del país poseen la menor proporción de inactivos (35,4%), seguidos por los nativos de la Ciudad y los nacidos en el exterior. Analizando por grupos de edad se ve una situación distinta: son los nativos de la Ciudad los que presentan menor peso relativo de inactivos en el grupo 20 a 29 años, nivel que comparten con los nativos del resto del país en el grupo 30 a 39 años. Respecto a la ocupación, las mayores proporciones se ubican entre los 30 y 39 años y la registran los nativos del país.

Cuadro 17 Distribución porcentual de la población de 10 años y más por condición de actividad y lugar de nacimiento según grupos de edad seleccionados. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006

Lugar de nacimiento y condición de actividad	Grupo de edad (años)		
	10 y más	20 - 29	30 - 39
Nacidos en la Ciudad	100,0	100,0	100,0
Ocupados	57,5	75,5	85,8
Desocupados	3,7	6,8	3,7
Inactivos	38,8	17,7	10,5
Nacidos fuera de la Ciudad			
En el resto del país	100,0	100,0	100,0
Ocupados	61,2	72,5	86,1
Desocupados	3,5	6,8	3,5
Inactivos	35,4	20,7	10,5
En el exterior	100,0	100,0	100,0
Ocupados	55,6	63,8	78,7
Desocupados	3,7	7,8	4,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Lugar de nacimiento del encuestado versus lugar de residencia de la madre al momento del nacimiento del encuestado

Se ha discutido acerca de si existen diferencias en la captación del lugar de nacimiento de las personas según la manera en que se formulan las preguntas. En el país, habitualmente, se usan dos tipos de preguntas que proceden de distintas fuentes de datos: los censos de población o encuestas que indagan sobre el **lugar de nacimiento del encuestado**, y el registro de las estadísticas vitales (para los nacimientos y las muertes fetales) que preguntan sobre la **residencia habitual de la madre**.

El diseño de la EAH desde 2005 ofrece una respuesta a este interrogante, ya que incorporó las dos formulaciones de la pregunta y de esta manera, a partir del cruce de las dos preguntas, permite medir la brecha entre ambas captaciones. Se destaca que el universo del cuadro siguiente se circunscribe a los nacidos en el país que residían habitualmente en la Ciudad al momento de la encuesta.

Distribución porcentual de la población nativa de Argentina residente habitual de la Ciudad por lugar donde residía la madre al momento del nacimiento del encuestado según lugar de nacimiento del encuestado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Lugar de nacimiento del encuestado	Total	Lugar donde residía la madre al momento del nacimiento del encuestado			
		En la Ciudad	Fuera de la Ciudad		
			En el Conurbano Bonaerense	En otro lugar de la Provincia de Buenos Aires	En otra provincia
En la Ciudad	100,0	96,5	2,9	0,3	0,3
En el Conurbano Bonaerense	100,0	12,7	85,9	1,1	0,3
En otro lugar de la Provincia de Buenos Aires	100,0	2,0	0,5	97,4	0,1
En otra provincia	100,0	1,8	0,1	0,1	98,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

El cuadro muestra una alta coincidencia en la captación de ambas preguntas. Para la mayoría de los nativos de la Ciudad (96,5%) la madre residía en ella al momento del nacimiento del encuestado. No obstante se observa un 3,5% que no son captados como migrantes según su lugar de nacimiento, pero sí lo serían si se tiene en cuenta el lugar de residencia habitual de la madre en el momento del nacimiento del encuestado, es decir, existiría una subestimación de inmigrantes. También se observan altas proporciones para los nativos de otro lugar de la Provincia de Buenos Aires (97,4%) y de otra provincia (98%). Se destaca una menor coincidencia (85,9%) en los nacidos en el Conurbano Bonaerense.

Los valores obtenidos permiten afirmar que la utilización indistinta de una u otra pregunta no produce resultados significativamente diferentes en la captación de la migración absoluta (lugar de nacimiento frente a residencia habitual al momento de la encuesta) en la Ciudad de Buenos Aires. No obstante, atendiendo a la comparabilidad con otras fuentes y con estimaciones de años anteriores de la EAH en este documento se utiliza el **lugar de nacimiento del encuestado** para establecer la condición de migrante.

4.4 INMIGRACIÓN RECIENTE: ESTRUCTURA POR EDAD, SEXO Y LUGAR DE NACIMIENTO

En este documento se define como inmigración reciente al conjunto de personas que habiendo nacido fuera de la Ciudad se trasladaron a vivir en ella de manera continua entre 2001 y 2006. Cabe aclarar que en este apartado, a fin de minimizar los errores de muestreo, se modificó la categorización del lugar de nacimiento. Se agregaron los nativos del resto de la Provincia de Buenos Aires a los de otra provincia y no se discriminó el país de nacimiento de los nacidos en el exterior.

Como se puede observar en el Cuadro 18, siete de cada diez inmigrantes recientes nacieron en la Argentina, un tercio de ellos nació en el Conurbano Bonaerense y dos tercios en el resto del país. Respecto a la composición por sexo existe una mayor proporción de mujeres, con excepción de los nativos del Conurbano Bonaerense, entre quienes la relación es equilibrada. O sea, se observa un cuadro que contrasta con la situación de los stocks de población según lugar de nacimiento.

Cuando se considera la estructura por edad (Cuadro 19) se observa que la mayoría de los inmigrantes recientes, para ambos sexos, tiene entre 15 y 44 años de edad. La alta concentración en estas edades resulta de la conocida concentración de migrantes en las edades potencialmente activas o en las edades en que la

población estudia. Según lugar de nacimiento, sobresale la reducida proporción de menores de 15 años nativos del resto del país (9,7%).

La composición por grupo de edad es diferencial por sexo: los varones, sin considerar el lugar de nacimiento, muestran estructura más joven que las mujeres. Comparativamente, entre los varones se observan mayores proporciones de menores de 15 años y menores pesos relativos de población de 45 años y más.

Cuadro 18 Distribución porcentual de los inmigrantes recientes¹ por lugar de nacimiento y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Lugar de nacimiento	Sexo		
	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	45,6	54,4
En el Conurbano Bonaerense	23,3	11,9	11,4
En el resto del país	46,1	19,9	26,1
En otro país	30,6	13,8	16,8

¹ Población no nativa de la Ciudad que comenzó a residir en forma continua en la Ciudad entre 2001 y 2006.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). EAH 2006.

Al investigar los motivos de traslado a la Ciudad (Cuadro 20), se observa que las razones laborales constituyen apenas un tercio (cuando en la literatura siempre se expresa que son el motivo principal de la migración). La composición según sexo muestra que entre

Cuadro 19 Distribución porcentual de los inmigrantes recientes¹ por grandes grupos de edad según sexo y lugar de nacimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 2006

Sexo y lugar de nacimiento	Grupo de edad (años)			
	Total	0 - 14	15 - 44	45 y más
Total	100,0	12,6	76,0	11,4
En el Conurbano Bonaerense	100,0	14,8	75,0	10,2
En el resto del país	100,0	9,7	79,0	11,3
En otro país	100,0	15,3	72,3	12,3
Varón	100,0	15,9	74,1	10,0
En el Conurbano Bonaerense	100,0	20,6	69,3	10,1
En el resto del país	100,0	12,9	78,3	8,9
En otro país	100,0	16,2	72,2	11,6
Mujer	100,0	9,8	77,7	12,5
En el Conurbano Bonaerense	100,0	8,8	80,9	10,3
En el resto del país	100,0	7,2	79,6	13,2
En otro país	100,0	14,6	72,4	13,0

¹ Población no nativa de la Ciudad que comenzó a residir en forma continua en la Ciudad entre 2001 y 2006.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). EAH 2006.

los varones prevalecen las razones laborales (38,6%) y entre las mujeres otras causas personales (41,5%), entre las que se encuentran el estudio y el inicio o disolución de una unión. La distribución porcentual por motivo de traslado, también varía según lugar de nacimiento. Entre los nacidos en el exterior predominan las razones laborales (en los varones) y acompañar o reunirse con la familia (en las mujeres). Respecto de los nativos del Conurbano Bonaerense prevalecen acompañar o reunirse con la familia (en los varones), otras causas personales (en los varones y mujeres) y razones laborales (en las mujeres). Finalmente, en los nacidos en el resto del país sobresalen las otras causas personales, especialmente entre las mujeres.

En relación al lugar de asentamiento de la inmigración reciente (Cuadro 21), se observa que más de la tercera parte se ubica en la Zona A (norte de la Ciudad), siguiéndole en importancia las Zonas B (este) y E (centro). La composición por lugar de nacimiento muestra que la mayor concentración de las Zonas A y B se debe a la alta presencia de nativos del resto del país, mientras que la mitad de los residentes en la

Zona C (sur) se debe al aporte de los nativos de otro país.

4.5 EMIGRACIÓN EN LOS HOGARES ENCUESTADOS: ESTRUCTURA POR EDAD, SEXO, PERÍODO DE TRASLADO, LUGAR DE NACIMIENTO, NIVEL EDUCATIVO Y LUGAR DE DESTINO

La EAH 2006 permite caracterizar a la población que, habiendo integrado los hogares encuestados, se trasladó a vivir fuera de la Ciudad. Cabe señalar que la EAH no capta la emigración de hogares enteros, sino sólo la de algún miembro del hogar encuestado. En este sentido, sólo es una aproximación a la problemática de la emigración y de hecho subestima su importancia numérica. Este universo equivale al 3,4% de la población total de la Ciudad del 2006, siendo muy diferencial por sexo: corresponde al 4,4% de los varones y al 2,5% de las mujeres.

El Cuadro 22 muestra la diferente composición por sexo (mayoritariamente masculina) y la alta proporción de los traslados que se produjeron en el período 2000-2006.

Cuadro 20 Distribución porcentual de los inmigrantes recientes¹ por motivo de traslado según lugar de nacimiento y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y motivo de traslado	Lugar de nacimiento			
	Total	En el Conurbano Bonaerense	En el resto del país	En otro país
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Razones laborales	32,0	30,7	28,3	38,6
Acompañar o reunirse con la familia	29,5	32,3	23,5	36,6
Otras causas personales	37,0	34,4	47,3	23,7
Causas no personales	1,2	2,4	0,7	1,1
Sin dato	0,2	0,3	0,2	0,1
Varón	100,0	100,0	100,0	100,0
Razones laborales	38,6	27,1	39,4	47,2
Acompañar o reunirse con la familia	28,1	37,7	20,4	30,8
Otras causas personales	31,7	32,0	39,3	20,4
Causas no personales	1,2	2,5	0,3	1,4
Sin dato	0,5	0,7	0,6	0,2
Mujer	100,0	100,0	100,0	100,0
Razones laborales	26,5	34,3	19,8	31,5
Acompañar o reunirse con la familia	30,8	26,6	25,9	41,3
Otras causas personales	41,5	36,8	53,3	26,4
Causas no personales	1,2	2,2	1,0	0,8
Sin dato	0,0	0,0	0,0	0,0

¹ Población no nativa de la Ciudad que comenzó a residir en forma continua en la Ciudad entre 2001 y 2006.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 21 Distribución porcentual de los inmigrantes recientes¹ por lugar de nacimiento y zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona	Lugar de nacimiento			
	Total	En el Conurbano Bonaerense	En el resto del país	En otro país
Total	100,0	23,3	46,1	30,6
A (norte)	35,3	7,7	19,3	8,3
B (este)	23,2	4,1	12,2	7,0
C (sur)	11,2	2,6	3,5	5,1
D (oeste)	8,8	3,7	2,5	2,6
E (centro)	21,5	5,2	8,7	7,7

¹ Población no nativa de la Ciudad que comenzó a residir en forma continua en la Ciudad entre 2001 y 2006.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La estructura por grandes grupos de edad (Cuadro 23) evidencia que, sin tomar en cuenta el período, los mayores traslados se concentran, como cabe esperar, en el grupo 15 a 44 años. No obstante, en el último período se registra un importante incremento en la proporción de los otros dos grandes grupos etarios.

En el Gráfico 15 se presenta la distribución porcentual por sexo y grupo de edad de las personas que se trasladaron a vivir fuera de la Ciudad en el período 2000-2006. En él se aprecia la mayor proporción de varones en

todos los grupos etarios, si bien la mayor brecha (10 puntos porcentuales) se ubica en el grupo de los adultos jóvenes.

Con respecto a la composición de los emigrantes por lugar de nacimiento y período de traslado según sexo (Cuadro 24) se destaca, para todos los períodos y en ambos sexos, la mayor proporción de nativos del país. Por otro lado, sobresale que la brecha entre nativos y extranjeros en la emigración, se redujo en el tiempo: en la década de 1990 por cada 7 argentinos se fue 1 extranjero y a partir del 2000 la relación es 5 a 1.

Cuadro 22 Distribución porcentual de las personas que se han trasladado a vivir fuera de la Ciudad de Buenos Aires por período de traslado y sexo. Año 2006

Sexo	Período de traslado			
	Total	Antes de 1990	1990-1999	2000-2006
Total	100,0	10,9	25,3	63,8
Varón	59,1	6,3	16,0	36,8
Mujer	40,9	4,6	9,3	27,0

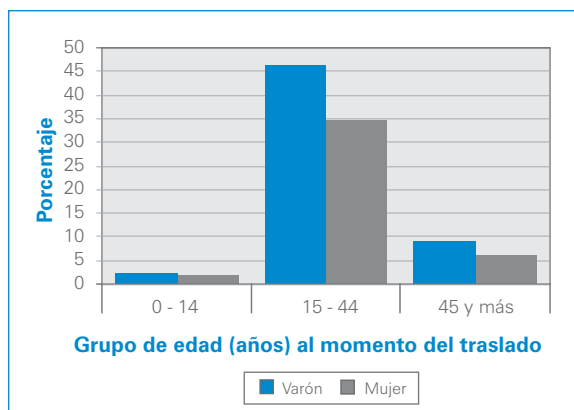
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 23 Distribución porcentual de personas que se han trasladado a vivir fuera de la Ciudad de Buenos Aires por grupo de edad al momento del traslado según período de traslado. Año 2006

Grupo de edad (años) al momento del traslado	Período de traslado			
	Total	Antes de 1990	1990 - 1999	2000 - 2006
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 14	2,9	-	1,6	4,0
15 - 44	84,9	94,8	90,3	81,0
45 y más	12,2	5,2	8,0	15,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 15 Distribución porcentual de personas que se han trasladado a vivir fuera de la Ciudad de Buenos Aires entre 2000 y 2006 por sexo y grupo de edad al momento de irse. Año 2006.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Teniendo en cuenta la distribución por nivel educativo y período de traslado, en el Cuadro 25 se observa que, para ambos sexos, cerca del 80% de los emigrantes poseen nivel secundario completo como mínimo. Al mirar por período, se destaca que dicha proporción se redujo; es decir, se incrementó la proporción con menor nivel educativo, representando cerca de la cuarta parte de los emigrantes del período 2000-2006.

Los datos del Cuadro 26 muestran que del total de los emigrantes captados, más de la mitad (56,2%) se trasladó a vivir a otro lugar del país, mientras que el resto lo hizo hacia el exterior, principalmente hacia otros países no limítrofes ni Perú. Comparando la compo-

sición por lugar según período se destacan mayores proporciones de traslados hacia el exterior en períodos más recientes.

La distribución de los emigrantes del último período por lugar de traslado (Gráfico 16), permite ver que si bien la brecha entre los sexos se registra en todos los destinos, ésta adquiere relevancia en el caso de los traslados al resto del país y, en menor medida, a otro país.

En síntesis, en esta sección se mostró que más de la tercera parte de la población que residía en la Ciudad en 2006, no nació en ella. Se destacó entre los no nativos de la Ciudad que hay mayor proporción de mujeres y una estructura etaria más envejecida que la de los nativos de la Ciudad. En cuanto a la temporalidad de la inmigración, sobresale el importante contingente que ha llegado a la Ciudad durante la década de 1990 y en el último período; no obstante, aún se puede observar la impronta de la inmigración de ultramar de la segunda posguerra. Respecto a las diferencias socioeconómicas, los nativos poseen mayor nivel educativo y mayor proporción de activos. Por otro lado, se destaca que la inmigración total reciente está compuesta por casi un 50% de argentinos que nacieron fuera del Conurbano Bonaerense (resto del país), con una leve superioridad femenina. En cuanto a la emigración captada en los hogares encuestados, sobresale que la misma se concentra en el período 2000-2006 y que fue principalmente masculina con predominio de adultos jóvenes.

Cuadro 24 Distribución porcentual de la población que se trasladó a vivir fuera de la Ciudad de Buenos Aires por período de traslado y país de nacimiento según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y país de nacimiento	Período de traslado			
	Total	Antes de 1990	1990 - 1999	2000 - 2006
Total	100,0	11,0	25,2	63,8
Argentina	84,1	9,9	22,2	52,0
Otro país	15,9	1,1	3,0	11,8
Varón	100,0	10,9	27,2	62,0
Argentina	83,9	9,7	23,4	50,9
Otro país	16,1	1,2	3,8	11,1
Mujer	100,0	11,3	22,4	66,4
Argentina	84,5	10,3	20,6	53,6
Otro país	15,5	1,0	1,8	12,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 25 Distribución porcentual de emigrantes por nivel educativo según período de traslado y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y nivel educativo al momento del traslado	Período de traslado			
	Total	Antes de 1990	1990 - 1999	2000 - 2006
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	5,2	0,0	3,6	6,8
Primario completo-Secundario incompleto	14,9	13,5	10,7	16,8
Secundario completo-Terciario/Universitario incompleto	37,6	46,4	36,7	36,5
Terciario/Universitario completo	42,3	40,1	49,0	40,0
Varón	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	5,5	0,0	4,1	7,1
Primario completo-Secundario incompleto	15,5	12,4	11,8	17,7
Secundario completo-Terciario/Universitario incompleto	36,8	43,8	40,8	33,7
Terciario/Universitario completo	42,2	43,8	43,3	41,4
Mujer	100,0	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	4,8	0,0	2,8	6,3
Primario completo-Secundario incompleto	13,9	15,0	8,7	15,6
Secundario completo-Terciario/Universitario incompleto	38,9	49,9	29,6	40,2
Terciario/Universitario completo	42,4	35,0	58,9	37,9

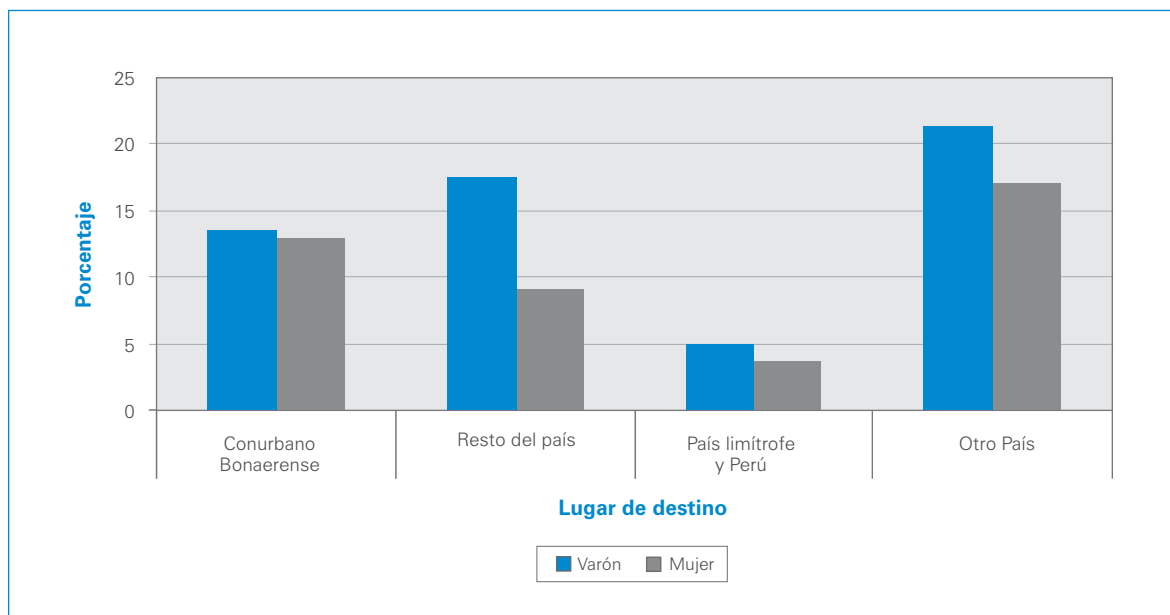
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 26 Distribución porcentual de las personas que se han trasladado a vivir fuera de la Ciudad de Buenos Aires por lugar de destino según período de traslado. Año 2006

Lugar de destino	Período de traslado			
	Total	Antes de 1990	1990 - 1999	2000 - 2006
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Conurbano Bonaerense	28,3	30,7	32,2	26,4
Resto del país	27,8	38,4	26,2	26,6
País limítrofe y Perú	7,6	5,3	6,2	8,6
Otro país	36,2	25,5	35,4	38,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 16 Distribución porcentual de la población que se trasladó a vivir fuera de la Ciudad de Buenos Aires entre 2000 y 2006 por lugar de destino y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

5 SITUACIÓN CONYUGAL

La situación conyugal de la población constituye otro de sus aspectos demográficos básicos relacionado con la formación de uniones (legales o consensuales) y su disolución (por divorcio, separación o viudez). Los cambios de esta composición proveen insumos indispensables para comprender, entre otras cosas, la situación y cambios de la estructura de los hogares, tema que se aborda en la próxima sección. En esta sección el universo de observación es la población de 14 años y más y, a fin de facilitar la exposición, a continuación se definen las categorías conyugales que se analizan.

Soltero: nunca unido legal o consensualmente.
Unido: en unión legal o consensual.
Separado: de unión legal o consensual.
Viudo: de unión legal o consensual.

5.1 SITUACIÓN CONYUGAL POR SEXO Y EDAD

En el Cuadro 27 se presenta la distribución porcentual de la población de 14 años y más por situación conyugal según sexo y grupo de edad. Se destaca que cerca de la mitad de la población (49,2%) se encuentra unida, una tercera parte (32,8%) es soltera y el 18% restante está en situación de separación o viudez. Al comparar la composición entre los sexos se distingue que entre los varones las proporciones de unidos y solteros son mayores, mientras que las separadas y viudas alcanzan mayor importancia entre las mujeres. Algunos determinantes de estas diferencias se encuentran en la mayor reincidencia de los varones y en la mayor longevidad de las mujeres.

Al mirar la composición de la situación conyugal de ambos sexos en conjunto, según

Cuadro 27 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por situación conyugal según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y grupo de edad (años)	Situación conyugal				
	Total	Soltero	Unido	Separado	Viudo
Total	100,0	32,8	49,2	9,5	8,5
14 - 24	100,0	89,8	9,1	1,1	0,0
25 - 34	100,0	41,7	51,8	6,3	0,2
35 - 44	100,0	16,9	68,6	13,6	0,9
45 - 54	100,0	9,8	69,1	18,1	3,1
55 - 64	100,0	7,7	66,3	17,2	8,7
65 y más	100,0	8,1	48,4	7,2	36,4
Varón	100,0	35,3	55,1	7,2	2,5
14 - 24	100,0	92,5	7,0	0,5	0,0
25 - 34	100,0	46,8	48,9	4,3	0,0
35 - 44	100,0	17,1	72,9	9,4	0,6
45 - 54	100,0	9,6	76,2	12,8	1,4
55 - 64	100,0	5,5	77,2	14,7	2,6
65 y más	100,0	5,2	75,2	7,0	12,5
Mujer	100,0	30,7	44,5	11,4	13,3
14 - 24	100,0	87,4	10,9	1,6	0,1
25 - 34	100,0	36,9	54,6	8,2	0,4
35 - 44	100,0	16,7	64,8	17,3	1,2
45 - 54	100,0	9,9	63,0	22,6	4,5
55 - 64	100,0	9,4	58,2	19,2	13,3
65 y más	100,0	9,8	32,7	7,2	50,3

Nota: las celdas en las cuales se observan porcentajes bajos pueden presentar coeficientes de variación elevados, por lo cual deben tomarse con carácter indicativo.

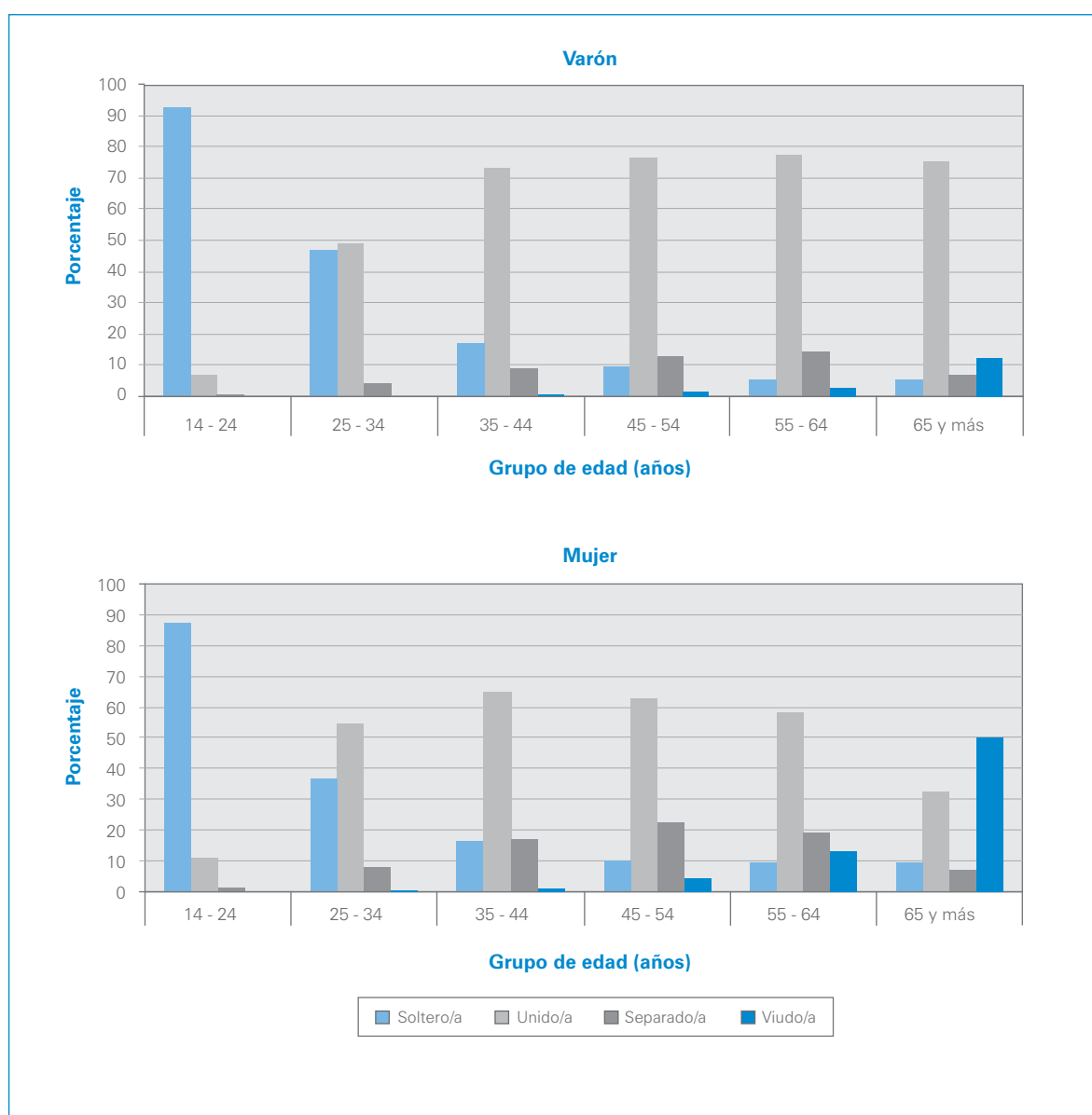
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

grupo de edad, se advierte que cerca del 90% de las personas menores de 25 años son solteras, pero en el grupo de edad siguiente (25 a 34 años) más de la mitad de la población se encuentra en unión, en tanto la proporción de solteros se reduce notablemente. Los grupos etarios 35 a 44 años y 45 a 54 años constituyen un punto de inflexión en la estructura: los unidos alcanzan sus máximas proporciones (alrededor del 69%), comienzan a ser significativas las proporciones de separados (alcan-

zando el máximo de 18,1%) y, lógicamente, se pone en evidencia la reducción de los solteros. A partir de los 65 años sobresale el notable incremento de la proporción de viudos, que supera la tercera parte de la población.

Cuando la situación conyugal se analiza por sexo y grupo de edad (Gráfico 17) se observa que las mujeres menores de 35 años registran mayores proporciones de unidas y separadas que los varones; entre los 35 y 54 años los pesos relativos de separadas de las mujeres

Gráfico 17 Distribución porcentual de varones y de mujeres de 14 años y más por situación conyugal según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

duplican a los de los varones y, a partir de los 55 años, sobresalen las viudas, especialmente desde los 65 años y más, grupo en el que representan la mitad de las mujeres. Se destaca que sólo un tercio de las mujeres adultas mayores se encuentra en unión y lo contrario sucede entre los varones: tres cuartos de ellos se encuentra en unión.

5.2 UNIDOS POR EDAD, SEXO Y TIPO DE UNIÓN

Acotando el universo a la población que se encuentra unida (Cuadro 28), se advierte que más del 70% está casada. Sin embargo, la composición por tipo de unión es muy diferencial por grupo de edad. La consensualidad tiene mayor peso entre los más jóvenes: más del 80% se encuentran en este tipo de uniones. Entre los 25 y 34 años la composición es más equilibrada y a partir de los 35 años la proporción de legales crece a medida que aumenta la edad y alcanza su máximo en los 65 años y más. Respecto a las diferencias por sexo, se observa que para todos los grupos etarios, las mujeres presentan mayores proporciones de unión legal que los varones.

Cuadro 28 Distribución porcentual de la población de 14 años y más por tipo de unión según sexo y edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y grupo de edad (años)	Total	Tipo de unión	
		Consensual	Legal
Total	100,0	27,9	72,1
14 - 24	100,0	84,1	15,9
25 - 34	100,0	52,2	47,8
35 - 44	100,0	30,9	69,1
45 - 54	100,0	20,6	79,4
55 - 64	100,0	11,8	88,2
65 y más	100,0	8,7	91,3
Varón	100,0	28,1	71,9
14 - 24	100,0	89,7	10,3
25 - 34	100,0	55,1	44,9
35 - 44	100,0	31,3	68,7
45 - 54	100,0	22,6	77,4
55 - 64	100,0	14,2	85,8
65 y más	100,0	9,0	91,0
Mujer	100,0	27,8	72,2
14 - 24	100,0	80,8	19,2
25 - 34	100,0	49,8	50,2
35 - 44	100,0	30,5	69,5
45 - 54	100,0	18,6	81,4
55 - 64	100,0	9,5	90,5
65 y más	100,0	8,4	91,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

6 HOGARES, JEFATURA Y ARREGLOS RESIDENCIALES

Como la mayor parte de la reproducción cotidiana y social de la población ocurre en los hogares, el análisis de los cambios que afectan a su estructura por tipo, tamaño y composición provee conocimiento indispensable para la comprensión de otros cambios de la sociedad así como para el diseño e implementación de políticas públicas.

Las transformaciones de la estructura de los hogares resultan de la interacción de otros cambios demográficos y sociales como, por ejemplo, la disminución de los niveles de nupcialidad, la postergación de la edad al primer matrimonio (especialmente entre las mujeres), la creciente incidencia de las rupturas conyugales y la persistencia de niveles de fecundidad por debajo del reemplazo generacional.

Se denomina **hogar** al grupo de personas, parientes o no, que viven bajo el mismo techo y comparten los gastos de alimentación. Una persona que vive sola también constituye un hogar.

6.1 TIPO DE HOGAR SEGÚN ZONA Y DOMINIO

Es común distinguir dentro de las poblaciones, y así se hace para la población de la Ciudad, cinco grandes tipos de hogar particular. Los mismos resultan de los arreglos residenciales que las personas y familias realizan en función de sus preferencias y necesidades, dentro del marco de condicionantes culturales, sociales y económicos. El tipo de hogar se diferencia según las relaciones de parentesco que existen entre los integrantes y la presencia, o no, de ambos cónyuges. Así, se distinguen los hogares no familiares (no existen relaciones de parentesco entre sus miembros) de los familiares (existen relaciones de parentesco entre sus miembros). Entre los primeros se incluyen hogares unipersonales y multipersonales. Por su parte, dentro de los familiares, se reconocen los hogares nucleares (la pareja con o sin hijos solteros), los hogares extendidos (el jefe o la

pareja —pudiendo tener hijos o no— y otros familiares) y los hogares compuestos en los que se encuentran, además, otros miembros no familiares. Además, centrando la atención en la composición del núcleo conyugal, éste se clasifica en completo (ambos cónyuges están presentes) y monoparental o incompleto (sólo está presente el padre o la madre). Cabe destacar que para minimizar los errores de muestreo se unieron en una misma categoría los hogares extendidos y compuestos, si bien se distingue en ellos la presencia del núcleo conyugal completo o incompleto.

Tipo de hogar

No familiar:

Unipersonal: Jefe/jefa solo o con empleado/s doméstico/s.

Multipersonal no familiar: Jefe/jefa y otros no familiares.

Familiar:

Nuclear: Pareja sola o con hijos solteros (núcleo completo), o sólo uno de los miembros de la pareja con, al menos, un/a hijo/a soltero/a (núcleo incompleto).

Extendido: Nuclear familiar más otros familiares o Jefe/jefa más otros familiares (sin núcleo).

Compuesto: Nuclear familiar u hogar extendido más otros no familiares o Jefe/jefa más otros no familiares (sin núcleo).

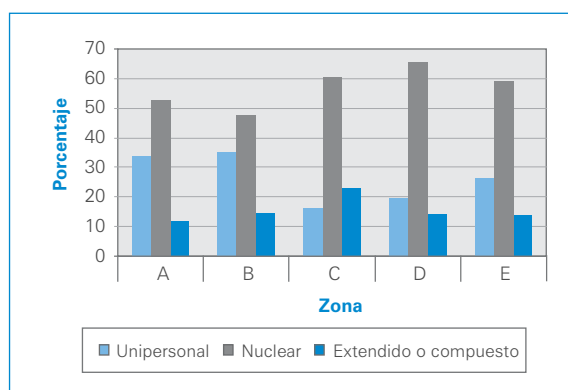
La distribución porcentual de los hogares por tipo (Cuadro 29) evidencia que predominan los hogares de familia nuclear con núcleo completo (46%). Le siguen en importancia los tipos de hogar unipersonal (27,7%) y extendido o compuesto (14,3%), siendo mínima la presencia de hogares multipersonales no familiares.

La distribución del tipo de hogar por zona evidencia algunas particularidades: la proporción de hogares familiares nucleares, predominante en todas las zonas, es mayor en las Zonas C, D y E donde 6 de cada 10 hogares son de este tipo; a la vez que las dos primeras también registran los porcentajes más altos de hogares nucleares incompletos.

La mayor proporción de hogares extendidos o compuestos se encuentra (Gráfico 18) en la Zona C (sur), mientras que los hogares unipersonales aparecen en mayor proporción en el norte y este de la Ciudad (Zonas A y B).

Las diferencias son más notorias aún si se las observa por dominio (Gráfico 19). Mientras que en el dominio Villa se hallan las mayores proporciones de hogares nucleares (68,3%) y extendidos o compuestos (con altos pesos relativos de núcleos incompletos), en el dominio Inquilinato, hotel/pensión y casa tomada, más de la tercera parte de los hogares son unipersonales y en el dominio Resto, por contener la mayoría de los hogares de la Ciudad, presenta una composición similar a la misma.

Gráfico 18 Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: no se incluyó la categoría multipersonal no familiar debido a su bajo peso relativo.

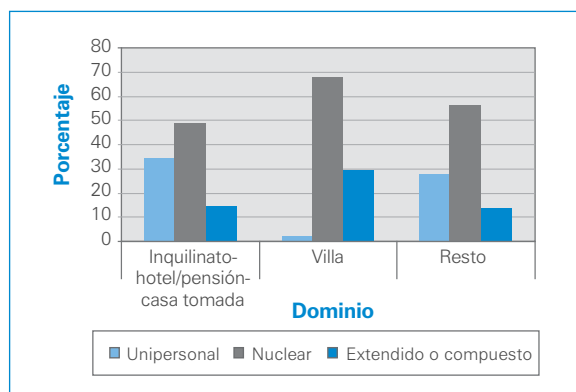
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 29 Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar según zona y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y dominio	Total	Hogar no familiar			Hogar familiar nuclear			Hogar familiar extendido o compuesto			
		Total	Unipersonal	Multi-personal	Total	Núcleo completo	Núcleo incompleto	Total	Núcleo completo	Núcleo incompleto	Sin núcleo
Total Ciudad	100,0	29,2	27,7	1,5	56,5	46,0	10,6	14,3	5,1	3,3	5,9
Zona											
A (norte)	100,0	35,5	33,6	1,8	52,8	44,6	8,2	11,7	2,6	2,0	7,1
B (este)	100,0	37,8	34,9	2,9	47,6	37,2	10,3	14,7	4,9	3,1	6,6
C (sur)	100,0	16,8	16,2	0,6	60,3	46,5	13,7	22,9	11,1	7,0	4,9
D (oeste)	100,0	20,4	19,7	0,8	65,4	52,7	12,7	14,1	6,7	3,5	3,9
E (centro)	100,0	27,2	25,9	1,3	59,1	48,2	11,0	13,6	4,8	3,2	5,6
Dominio											
Inquilinato-hotel/pensión-casa tomada	100,0	36,7	34,4	2,2	48,6	36,7	11,9	14,7	4,6	4,7	5,5
Villa	100,0	2,3	2,3	-	68,3	52,5	15,8	29,4	19,1	7,5	2,8
Resto	100,0	29,4	27,9	1,5	56,7	46,4	10,4	13,8	4,8	3,1	6,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 19 Distribución porcentual de los hogares por tipo de hogar según dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: no se incluyó la categoría multipersonal no familiar debido a su bajo peso relativo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

6.2 TAMAÑO DE LOS HOGARES SEGÚN ZONA Y DOMINIO

El Cuadro 30 presenta la distribución porcentual de los hogares por cantidad de personas en el hogar y el tamaño medio según zona y dominio. En el mismo se observa que el 57% de los hogares de la Ciudad está constituido por una o dos personas, el 33% de los hogares tienen tres o cuatro personas y sólo el 10% contiene cinco o más. De allí que el tamaño medio de los hogares de la Ciudad sea 2,6 personas por hogar.

Al analizar la composición según la cantidad de personas por hogar y los tamaños medios según zona, se advierten distintas

Cuadro 30 Distribución porcentual de los hogares por cantidad de personas en el hogar y tamaño medio del hogar según zona y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y dominio	Total	Cantidad de personas en el hogar					Tamaño medio del hogar
		1	2	3	4	5 ó más	
Total Ciudad	100,0	27,3	29,7	17,8	15,1	10,1	2,6
Zona							
A (norte)	100,0	32,8	32,2	15,7	12,8	6,5	2,3
B (este)	100,0	34,8	30,1	15,3	11,3	8,5	2,4
C (sur)	100,0	16,2	21,6	20,4	19,0	22,9	3,3
D (oeste)	100,0	19,7	29,4	18,9	20,8	11,2	2,8
E (centro)	100,0	25,6	29,8	19,9	15,1	9,6	2,6
Dominio							
Inquilinato-hotel/ pensión-casa tomada	100,0	34,4	23,2	16,3	11,1	14,9	2,6
Villa	100,0	2,3	8,4	18,4	23,1	47,8	4,6
Resto	100,0	27,5	30,6	17,9	15,2	8,9	2,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

situaciones. Las zonas del norte y este de la Ciudad (A y B) presentan las mayores proporciones de hogares con 1 y 2 personas; por lo tanto, tienen los menores tamaños medios (2,3 y 2,4 personas por hogar). Por otro lado, el 22,9% de los hogares de la Zona sur (C) contienen 5 ó más personas y elevan, en consecuencia, el promedio a 3,3 personas. En una situación intermedia se encuentran las Zonas D y E (oeste y centro), aunque, la Zona D tiene una proporción algo mayor de hogares con 5 ó más personas y la Zona E presenta un mayor peso relativo de hogares con una persona.

Las diferencias son aún más evidentes si se las observa según dominio. El dominio Villa contiene el mayor tamaño medio (4,6 personas por hogar) y cerca de la mitad de sus hogares contiene 5 ó más personas. Los otros dos dominios tienen similar tamaño medio que el total de la Ciudad, pero registran distinta composición: en el dominio Inquilinato, hotel/pensión y casa tomada, se evidencia la mayor proporción de hogares compuestos por una sola persona y también es mayor la proporción de hogares de 5 ó más personas.

6.3 CARACTERÍSTICAS DE LA JEFATURA DE HOGAR

Respecto de la composición por sexo de los jefes de hogar de la Ciudad, cabe destacar que el 60% de los hogares tiene jefes varones, lo

Cuadro 31 Distribución porcentual e índice de masculinidad de los jefes de hogar por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Grupo de edad (años)	Distribución porcentual	Índice de masculinidad
Total	100,0	151,0
15 - 29	12,0	138,3
30 - 39	19,0	207,5
40 - 49	16,8	203,8
50 - 59	17,9	174,3
60 y más	34,3	107,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

cual se traduce en un índice de masculinidad de 151 jefes varones por cada 100 jefas mujeres (Cuadro 31). Por otra parte, al observar la distribución por grupo de edad se destaca que más del 52% tiene 50 años o más.

Cuando se relaciona la composición por sexo a través del índice de masculinidad con la estructura por edad, se observa que en los grupos de edad centrales (30 a 59 años) el valor del índice es mayor, mientras que en los grupos extremos (especialmente a partir de los 60 años) es menor. La reducción progresiva de la jefatura masculina a partir de los 40 años, se asocia, como se observó en la sección anterior, con los cambios que se producen en la situación conyugal. A partir de los 35 años comienzan a hacerse más frecuentes las disoluciones de las uniones, mientras que a partir de los 55 años aumenta la viudez de

las mujeres. La menor reincidencia y la mayor longevidad femenina influyen en la reducción progresiva del índice de masculinidad de los jefes de hogar.

Al mirar la distribución de los jefes por sexo según zona (Cuadro 32), resulta evidente que en todas ellas los varones son mayoría, si bien en los hogares de las Zonas A, B y C (norte, este y sur) la proporción de mujeres (Gráfico 20) supera al promedio de la Ciudad (39,8%). Cuando se tienen en cuenta los dominios, se destaca el dominio Villa donde se registra la mayor proporción de jefatura femenina (44,7%).

El Cuadro 33 muestra la composición de los jefes por grupo etario según zona y dominio. Se destaca que en las Zonas A, B y C (norte, este y sur) la jefatura presenta una estructura más joven, mientras que las Zonas D y E (oeste y centro) es más envejecida, con proporciones del grupo 60 y más que superan el promedio de la Ciudad.

Los dominios Villa e Inquilinato, hotel/pensión, casa tomada sobresalen con estructuras más jóvenes: cerca del 50% de los jefes tiene menos de 40 años. Por su parte el dominio Resto, que contiene la mayoría de los hogares, como era de esperar, registra una estructura más envejecida y muy similar al promedio de la Ciudad.

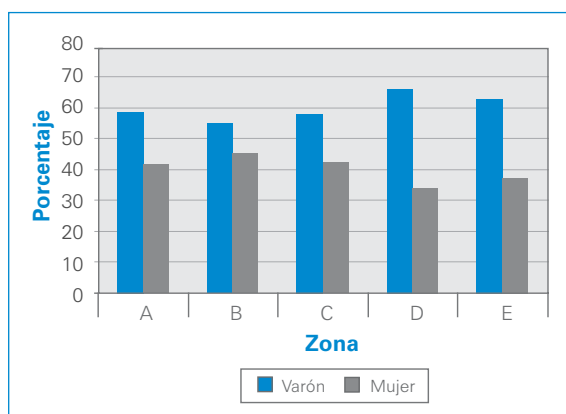
El Cuadro 34 presenta la distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según tipo de hogar. En los hogares con núcleo completo es superior la jefatura masculina; en los hogares de núcleo incompleto y unipersonales son mayoría las jefas mujeres, mientras

Cuadro 32 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según zona y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y Dominio	Jefes		
	Total	Varón	Mujer
Total Ciudad	100,0	60,2	39,8
Zona			
A (norte)	100,0	58,5	41,5
B (este)	100,0	54,9	45,1
C (sur)	100,0	57,8	42,2
D (oeste)	100,0	65,9	34,1
E (centro)	100,0	62,7	37,3
Dominio			
Inquilinato-hotel/ pensión-casa tomada	100,0	59,5	40,5
Villa	100,0	55,2	44,7
Resto	100,0	60,3	39,7

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 20 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según zona. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 33 Distribución porcentual de los jefes de hogar por grupo de edad según zona y dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y dominio	Grupo de edad					
	Total	15 - 29	30 - 39	40 - 49	50 - 59	60 y más
Total Ciudad	100,0	12,0	19,0	16,8	17,9	34,3
Zona						
A (norte)	100,0	15,2	17,3	15,5	17,9	34,1
B (este)	100,0	17,2	22,4	13,6	14,9	32,0
C (sur)	100,0	10,4	19,3	21,7	18,4	30,3
D (oeste)	100,0	6,9	17,6	18,7	19,1	37,7
E (centro)	100,0	8,9	19,8	17,2	18,7	35,5
Dominio						
Inquilinato-hotel/ pensión- casa tomada	100,0	26,2	25,2	18,0	16,6	14,0
Villa	100,0	16,9	33,0	27,2	14,0	8,9
Resto	100,0	11,0	18,2	16,5	18,1	36,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 34 Distribución porcentual de los jefes de hogar por sexo según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Tipo de hogar	Sexo del jefe		
	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	60,2	39,8
Unipersonal	100,0	36,4	63,6
Multipersonal no familiar	100,0	45,0	55,0
Nuclear con núcleo completo	100,0	88,3	11,7
Nuclear con núcleo incompleto	100,0	15,6	84,4
Extendido o compuesto con núcleo completo	100,0	81,3	18,7
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	100,0	9,6	90,4
Extendido o compuesto sin núcleo	100,0	45,6	54,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

Cuadro 35 Ingreso per cápita familiar (IPCF) por sexo del jefe según tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Tipo de hogar	Ingreso per cápita familiar (en pesos)	
	Varón	Mujer
Total	1.148,8	1.044,4
Unipersonal	1.876,5	1.352,2
Multipersonal no familiar	1.378,3	888,0
Nuclear con núcleo completo	996,1	939,0
Nuclear con núcleo incompleto	1.421,3	797,3
Extendido o compuesto con núcleo completo	633,3	446,4
Extendido o compuesto con núcleo incompleto	463,2	491,2
Extendido o compuesto sin núcleo	1.102,4	906,8

Nota: excluye los hogares con declaración parcial de ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

que en los multipersonales no familiares y los extendidos o compuestos sin núcleo la composición es más equilibrada, con una leve superioridad femenina.

Por último y con el propósito de mostrar la mayor vulnerabilidad de la jefatura femenina se compara el ingreso per cápita familiar (IPCF) según sexo del jefe y tipo de hogar (Cuadro 35). El total de hogares de jefatura femenina registra un IPCF 9% menor a los de jefatura masculina. Estas diferencias se triplican para los hogares unipersonales y multipersonales no familiares y son aún más pronunciadas en los nucleares monoparentales. Para estos últimos el IPCF de los hogares es \$ 1.421,3 cuando la jefatura es masculina y de \$ 797,3 al ser las mujeres cabeza de familia.

6.4 ARREGLOS RESIDENCIALES DE NIÑOS, ADOLESCENTES Y JÓVENES SOLTEROS

En este apartado el universo que se analiza es la población menor de 25 años soltera y se observan sus arreglos residenciales en relación a la situación de convivencia con sus padres. Cabe señalar que se excluye del análisis al 10,2% de la población menor de 25 años que al momento de la encuesta se encontraba en unión o separada.

En el Cuadro 36 se presenta la distribución porcentual de este último universo según sexo y grupo de edad. Se destaca que el 90% de los jóvenes conviven con sus padres: el 61,9% lo hace con ambos, el 24,6% sólo con la madre y el 3,7% sólo con el padre (Gráfico 21). Sólo el 9,9% de los jóvenes solteros menores de 25 años vive en hogares en los cuales no están presentes ambos padres o alguno de ellos.

Cuadro 36 Distribución porcentual de la población soltera menor de 25 años por situación de convivencia según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y grupo de edad (años)	Situación de convivencia				
	Total	Con ambos padres	Sólo con la madre	Sólo con el padre	Sin los padres
Total	100,0	61,9	24,6	3,7	9,9
0 - 9	100,0	75,3	21,8	1,9	1,0
10 - 19	100,0	60,5	28,5	5,0	6,1
20 - 24	100,0	43,4	22,4	4,1	30,1
Varón	100,0	63,4	23,7	4,0	9,0
0 - 9	100,0	76,0	20,8	2,1	1,0
10 - 19	100,0	61,6	28,5	4,8	5,1
20 - 24	100,0	46,3	20,4	5,4	27,8
Mujer	100,0	60,4	25,5	3,4	10,8
0 - 9	100,0	74,6	22,8	1,7	0,9
10 - 19	100,0	59,5	28,4	5,1	7,0
20 - 24	100,0	40,4	24,4	2,8	32,4

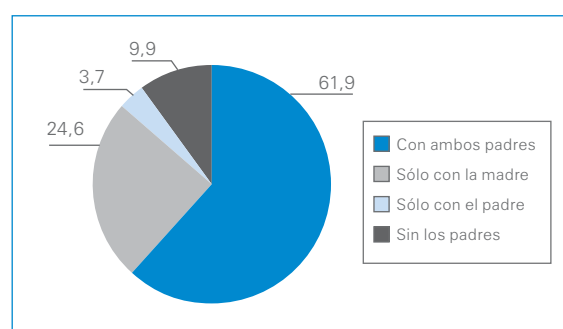
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Los arreglos residenciales de esta subpoblación presentan diferenciales por sexo y edad. Entre las mujeres es levemente menor la proporción de las que conviven con ambos padres. Para el total, al aumentar la edad, la convivencia con ambos padres disminuye, pasando de 75,3% a 43,4%. Lo contrario sucede, quizás por contraposición, con los que viven sin los padres, que representan el 6% entre los 10 y 19 años y trepan a 30,1% en el grupo 20 a 24 años. Esta tendencia es similar para ambos sexos.

Al mirar la composición de los arreglos residenciales según zonas (Cuadro 37), se destaca que en todas ellas predomina la convivencia con ambos padres. No obstante, se observan algunas diferencias. Las Zonas A y B (norte y este) presentan altas proporciones de jóvenes que viven sin los padres y casi duplican el pro-

medio de la Ciudad. La Zona B también registra bajo peso de convivencia de jóvenes con ambos padres y alto —al igual que la Zona C (sur)— de jóvenes que viven sólo con su madre.

Gráfico 21 Distribución porcentual de la población soltera menor de 25 años por situación de convivencia. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006.



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 37 Distribución porcentual de la población soltera menor de 25 años por situación de convivencia según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona	Situación de convivencia				
	Total	Con ambos padres	Sólo con la madre	Sólo con el padre	Sin los padres
Total	100,0	61,9	24,6	3,7	9,9
A (norte)	100,0	62,6	17,7	3,2	16,4
B (este)	100,0	47,2	30,6	4,0	18,2
C (sur)	100,0	60,7	31,2	3,8	4,3
D (oeste)	100,0	68,7	22,6	4,7	4,0
E (centro)	100,0	64,9	25,1	3,2	6,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

6.5 ARREGLOS RESIDENCIALES DE LOS ADULTOS MAYORES

El conocimiento de la composición del hogar y de la estructura familiar en sociedades que envejecen, como es el caso de la Ciudad, es crucial para la comprensión de la situación social de los adultos mayores y para diseñar las políticas que se requieren. De allí que en este apartado el universo de análisis sean los adultos mayores definidos como las personas de 60 años y más que, como ya se señalara, representan el 20,7% de la población total de la Ciudad.

De los datos presentados en el Cuadro 38 sobresale que el 73,8% de esta población vive en hogares familiares, mientras que sólo una cuarta parte de ellos vive en hogares no familiares. Respecto del sexo, se destacan diferencias muy importantes: por cada 6 varones que viven en hogares familiares hay 1 que vive en hogar no familiar, y 1 de cada 2 mujeres vive en hogares no familiares.

Al tener en cuenta la posición que ocupa el adulto mayor en el hogar (Cuadro 39) se observa que el 64% de ellos es jefe de hogar y que, como lo indica el índice de masculinidad (107), entre los jefes de hogar predominan los varones.

Cuadro 38 Distribución porcentual de la población de 60 años y más por sexo y tipo de hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Tipo de hogar	Población de 60 años y más		
	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	37,7	62,3
Familiar	73,8	31,9	41,9
No familiar	26,2	5,8	20,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Por último, en el Cuadro 40, se presenta la composición de los arreglos residenciales de los adultos mayores según grupo de edad y sexo. La cuarta parte de ellos vive sola, un tercio vive sólo con su cónyuge o pareja y el resto convive sin cónyuge con otros familiares y/o no familiares. Existen diferencias notorias según grupo de edad y sexo: el 46,5% de los varones viven con sus cónyuges o parejas mientras que en esa situación sólo está el 25,8% de las mujeres. Explicaciones a estas diferentes distribuciones se encuentran, como ya se comentara, en la mayor reincidencia de los varones y la mayor longevidad de las mujeres.

Cuadro 39 Distribución porcentual de la población de 60 años y más por sexo y condición de jefatura en el hogar. Índice de masculinidad según condición de jefatura en el hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Condición de jefatura en el hogar	Población de 60 años y más			Índice de masculinidad
	Total	Varón	Mujer	
Total	100,0	37,7	62,3	60,4
Jefe de hogar	64,1	33,2	31,0	107,0
No jefe de hogar	35,9	4,5	31,4	14,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 40 Distribución porcentual de la población de 60 y más años por situación de convivencia según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo y grupo de edad (años)	Situación de convivencia				
	Total	Solo	Con su cónyuge o pareja	Sin cónyuge con otros familiares solamente	Sin cónyuge en otra situación
Total	100,0	25,0	33,6	20,6	20,8
60 - 79	100,0	22,5	35,3	18,2	24,1
80 y más	100,0	34,8	27,1	29,8	8,2
Varón	100,0	14,7	46,5	8,1	30,7
60 - 79	100,0	14,0	44,4	7,3	34,4
80 y más	100,0	17,9	56,8	12,1	13,3
Mujer	100,0	31,3	25,8	28,1	14,8
60 - 79	100,0	27,9	29,4	25,2	17,4
80 y más	100,0	42,7	13,3	38,0	5,9

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

BIBLIOGRAFÍA

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2007), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos demográficos 2005*, n° 10, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

——— (2006), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos demográficos 2004*, n° 9, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

——— (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos demográficos 2003*, n° 5, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

——— (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos demográficos 2002*, n° 1, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Mazzeo, Victoria (2007), “Los cambios en la organización familiar: el incremento de las familias monoparentales en la Ciudad de Buenos Aires a partir de los ochenta”, en *Revista Población de Buenos Aires*, año 4, n° 5, Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), abril de 2007, pp. 63-74.

——— s.f, *Comportamientos de la nupcialidad en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires. Período 1890-1999*, Serie de Estudios Especiales n° 2, Ciudad de Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos (GCBA).

Recchini de Lattes, Zulma (2001), “Situación sociodemográfica de la población adulta mayor”, en Secretaría de Tercera Edad y Acción Social, *Informe sobre la tercera edad en la Argentina*, Buenos Aires, pp. 13-99

Educación **2006**

INTRODUCCIÓN

Si bien la Encuesta Anual de Hogares (EAH) no es una encuesta específica para la medición de variables educativas, permite abordar algunas dimensiones importantes de la educación, tales como la demanda educativa y los aspectos relativos al tránsito y a la trayectoria de la población que se encuentra dentro del Sistema de Educación Formal (SEF), y el perfil educativo -y la ausencia de educación formal- de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires. Otra ventaja de la EAH es que permite relacionar las dimensiones educativas con variables demográficas y de mercado de trabajo. Dado que la EAH toma como unidad de análisis a los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires, la oferta educativa es una variable relevada indirectamente. De modo que sólo se obtiene información relativa al sector de gestión, al nivel de enseñanza (inicial, primario, medio, superior no universitario y universitario, etc.) y al tipo de educación (común, especial, de adultos, etc.), es decir, a los aspectos de la oferta educativa relacionados con la demanda y no así con las variables propias del SEF como, por ejemplo, los cargos docentes, las unidades educativas, las secciones o las horas cátedra.

Por todo lo expuesto, este capítulo continúa, en parte, con algunas líneas temáticas de las publicaciones anteriores, centrándose en dos aspectos puntuales: por un lado, la demanda educativa de la población en edad escolar y, por el otro, la educación de la población adulta (25 años y más). En cuanto al primer aspecto, profundiza los diferenciales por nivel de enseñanza, sector de gestión y condición de actividad según comuna, zona y "dominio" (subpoblación de análisis) de la población objeto, así como también la finalización del nivel medio. En cuanto al segundo, analiza la escolaridad media y sus diferencias por dominio.

1 DEMANDA EDUCATIVA

1.1 DEMANDA EDUCATIVA DE LA POBLACIÓN DE 5 A 17 AÑOS RESIDENTE EN LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

La demanda educativa es uno de los principales fenómenos a estudiar dentro de los aspectos educativos y está compuesta por la población escolarizada (PE) y por la población potencialmente escolarizable (PPE)¹. La primera representa la demanda efectiva; la segunda, la demanda potencial de educación. La PPE es "...aquella parte de la población total que se espera esté adentro del sistema escolar debido a, primero, la normativa vigente sobre la obligatoriedad escolar usualmente referida al nivel/ciclo de enseñanza que la población debería completar; segundo, a las pautas de edad impuestas por el régimen de educación común para el tránsito de la población a lo largo de los diversos tramos del sistema escolar. (...) La población escolarizada, a su vez, es aquella de cualquier edad que, en el momento del análisis se encuentra efectivamente dentro del sistema escolar cursando cualquiera de sus niveles." (Abdala, F., 2003, p. 7).

Dos indicadores que posibilitan el análisis de la demanda son la tasa de asistencia escolar por grupo de edad y la tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza. El primero da cuenta de la proporción de la PPE que se encuentra efectivamente escolarizada, mientras que el segundo expresa la proporción de la PPE que se encuentra escolarizada y cursando el

nivel de enseñanza teórico correspondiente a su edad². Por otra parte, la brecha, o diferencia entre la tasa de asistencia escolar por grupo de edad y la tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza, permite discernir la proporción de la PE que no se encuentra cursando el nivel de enseñanza teórico correspondiente a su edad, es decir, la proporción de escolarizados cuya edad se encuentra desfasada con respecto a dicho nivel. Sin embargo, la brecha entre ambas tasas no permite deducir el motivo por el cual se produjo este desfase -vale decir, no permite atribuirlo a la repitencia, a los abandonos transitorios o a los ingresos adelantados y tardíos³- así como tampoco la cantidad de repetidores por grado o año de estudio⁴. No obstante, permite delinear las características del tránsito⁵ de la PE por el sistema de educación formal (SEF).

En el Cuadro 1 se aprecia que la tasa de asistencia escolar de los niños de 5 años se mantuvo alrededor del 98% durante todo el período observado. La mayor cobertura de la tasa de asistencia de este segmento de población se presenta en los años 2004 y 2005 (98,9% en ambos años), mientras que la menor cobertura se observa en 2006 (97,5%). Por su parte, la tasa neta de escolarización del nivel inicial presenta valores más bajos -que oscilan entre 93,4% (2002) y 96,5% (2006)- y un comportamiento menos regular que la tasa de asistencia.

¹ Abdala denomina a ésta "población escolarizable", pero en esta publicación se optó por modificar el nombre a los efectos de diferenciarla de la "población escolarizada", utilizando las siglas PPE y PE, respectivamente (Abdala, F., 2003, p. 7).

² La Ley de Educación Nacional N° 26206, aprobada por el Congreso de la Nación el 14 de diciembre de 2006, establece que la escolaridad obligatoria se extiende desde los cinco (5) años hasta la finalización de la escuela media.

³ La repitencia alude a la situación del segmento de la PE que cursa por segunda vez o más el mismo grado o año de estudio por no haberlo promovido en la primera oportunidad. Por otra parte, la sobreedad se refiere a la situación del segmento de la PE que tiene una edad mayor a la considerada teórica para el grado o año de estudio que cursa; de modo que comprende la repitencia, los abandonos transitorios y los ingresos tardíos.

⁴ La brecha se limita a expresar la proporción de desfasados de los límites inferior y superior del intervalo de edad de cada nivel de enseñanza, vale decir, no refleja los escolarizados con sobreedad que se encuentran en el intervalo; por lo tanto, la brecha no mide la sobreedad por grado o año de estudio.

⁵ El tránsito de la PE por el sistema educativo es un concepto que refiere a las características que asume el proceso de escolarización a lo largo del tiempo y alude, básicamente, a la promoción de los alumnos, a la repitencia y al abandono escolar.

Cuadro 1 Tasa de asistencia escolar por grupo de edad y tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza de la población de 5 a 17 años. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2006

Año	Tasa de asistencia 5 años	Tasa neta de escolarización Nivel inicial ¹	Tasa de asistencia 6 - 12 años	Tasa neta de escolarización Nivel primario	Tasa de asistencia 13 - 17 años	Tasa neta de escolarización Nivel medio
2002	98,1	93,4	99,3	98,3	93,9	88,7
2003	98,3	95,2	99,8	99,0	93,2	88,0
2004	98,9	94,1	99,9	98,8	93,0	87,4
2005	98,9	93,7	99,6	97,9	94,2	89,0
2006	97,5	96,5	99,4	98,6	92,3	87,0

¹Incluye solamente la población que asiste a sala de 5 años.

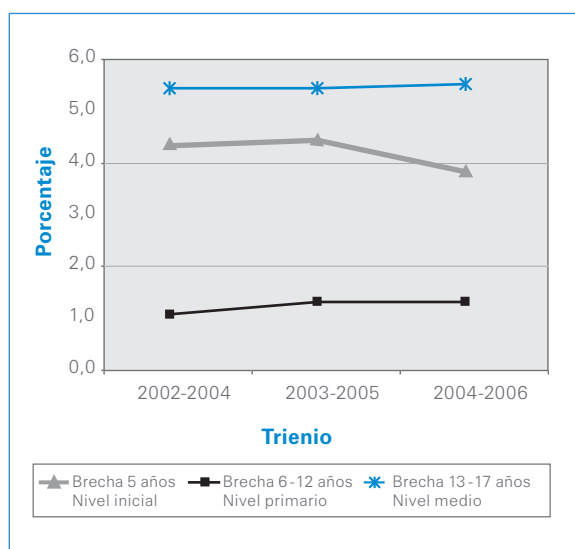
Nota: tasas calculadas a base de la edad al 30/06. Excluye los que asisten a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2006.

El **nivel inicial** es el primer peldaño de la educación formal y apunta a formar a los niños en todos los campos del saber en estrecha relación con sus familias y propiciando su participación activa como miembros de una comunidad. Este nivel abarca la educación de los niños desde los cuarenta y cinco (45) días hasta los cinco (5) años de edad, siendo obligatorio este último año. En la Ciudad de Buenos Aires la educación inicial se organiza en cuatro salas por edad: para los niños de 0 a 2 años, de 3, de 4 y de 5 años de edad.

El promedio trienal móvil de la brecha entre la tasa de asistencia de los niños de 5 años y la tasa neta de escolarización del nivel inicial (Gráfico 1) muestra que, durante el período analizado, alrededor del 4% de los niños de esa edad que asistían a algún establecimiento educativo se encontraba desfasado con relación al nivel inicial.

Gráfico 1 Promedio trienal móvil de la brecha entre la tasa de asistencia escolar por grupo de edad (TA) y la tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza (TNE) de la población de 5 a 17 años. Ciudad de Buenos Aires. Trienios 2002/2004, 2003/2005, 2004/2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2002/2006.

La **tasa de asistencia escolar** es el porcentaje de población de determinado grupo de edad que asiste a algún establecimiento de educación formal -independientemente del nivel que curse-, respecto del total de población de ese grupo de edad. Su complemento indica la proporción de la población que se encuentra fuera del sistema educativo.

La **tasa neta de escolarización por nivel de enseñanza** es el porcentaje de población escolarizada en cada nivel de enseñanza, y cuya edad coincida con la edad teórica del nivel que cursa, respecto del total de la población de ese grupo de edad. Su complemento indica tanto la proporción de la población que no se encuentra asistiendo al nivel teórico correspondiente a su edad como también la que se encuentra fuera del sistema educativo.

El Cuadro 1 muestra, asimismo, que la tasa de asistencia escolar de los niños de 6 a 12 años se situó alrededor de 99% durante todo el período, alcanzando casi el 100% en los

años 2003 y 2004. Por su lado, la tasa neta de escolarización del nivel primario, aunque más baja que la tasa de asistencia escolar, presenta valores similares: en 2003 llegó al 99,0%, disminuyendo entre los años 2004 y 2005 (98,8% y 97,9% respectivamente), para luego recuperarse en 2006 (98,6%).

El **nivel primario** tiene por finalidad garantizar a todos los niños el acceso a un cúmulo de conocimientos básicos y comunes que les permita integrarse plenamente en la vida familiar, escolar y comunitaria. Además, ofrece las herramientas cognitivas necesarias para continuar los estudios en el nivel medio. El nivel primario es obligatorio y comprende la educación de los niños desde los seis (6) hasta los doce (12) años de edad. En la Ciudad de Buenos Aires el nivel primario de la educación común está compuesto por siete grados, aunque en algunos establecimientos estatales también hay grados de nivelación y aceleración destinados a favorecer la plena inclusión educativa de los niños que nunca asistieron a la escuela o que tienen sobreedad.

El promedio trienal móvil de la brecha entre la tasa de asistencia de los niños de 6 a 12 años y la tasa neta de escolarización del nivel primario (Gráfico 1) muestra que, entre los años 2002 y 2006, alrededor del 1% de los niños de ese grupo etario que concurrían a la escuela se encontraba desfasado con respecto al nivel primario.

La tasa de asistencia escolar de los adolescentes de 13 a 17 años es la más baja entre todos los grupos de edad seleccionados. En 2002 asistía a la escuela el 93,9% de estos adolescentes, pero en 2003 y en 2004 esta proporción descendió a 93,2% y 93,0%, respectivamente. La máxima cobertura se registró en 2005 (94,2%), aunque disminuyó nuevamente en 2006 (92,3%), asumiendo el valor más bajo del lapso observado. Una tendencia similar siguió la tasa neta de escolarización del nivel medio: en 2002 alcanzaba 88,7%, pero descendió a 88,0% y a 87,4 % en 2003 y 2004, respectivamente; luego se recuperó en 2005 (89,0%) llegando a su máximo nivel, para volver a descender en 2006 (87,0%)⁶.

El **nivel medio** tiene por objetivo formar a los adolescentes y jóvenes para el ejercicio pleno de la ciudadanía, posibilitar su inserción en el mundo del trabajo y prepararlos para la continuación de los estudios. Este nivel es obligatorio y está destinado a los adolescentes entre trece (13) y diecisiete o dieciocho (17 ó 18) años de edad que finalizaron el nivel primario. En la Ciudad de Buenos Aires el nivel medio de la educación común comprende las modalidades Bachiller, Comercial y Técnica; éstas, a la vez, tienen diversas orientaciones y especializaciones. La enseñanza media está dividida en dos etapas: la primera, conformada por el Ciclo Básico común, que se extiende durante tres años; y la segunda, tiene una duración de dos años para las modalidades Bachiller y Comercial y de tres años para la Técnica. Una vez finalizado el tercer año se puede elegir la especialidad o cambiar de una modalidad a otra.

El promedio trienal móvil de la brecha entre ambas tasas (Gráfico 1) señala que, durante el lapso observado, la proporción de adolescentes de 13 a 17 años desfasados con respecto al nivel medio superó el 5%. Es destacable que las tasas de asistencia y neta de estos adolescentes son las más bajas y sus brechas las más anchas. Esto último se explica, entre otras razones, por la mayor exposición al riesgo de abandono o de retraso escolar de la población adolescente, fundamentalmente, frente a la posibilidad o a la necesidad de tomar alternativas laborales en situaciones económicas familiares desfavorables o de fracaso escolar repetido.

1.2 DEMANDA EDUCATIVA POR COMUNA

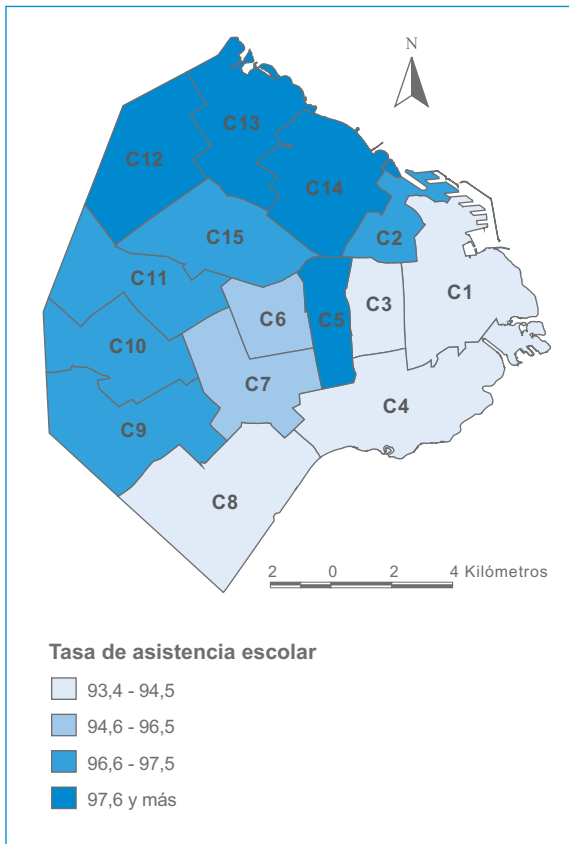
TASA DE ASISTENCIA ESCOLAR DE LA POBLACIÓN DE 5 A 17 AÑOS POR COMUNA

En la Ciudad de Buenos Aires el 96,4% de la población de 5 a 17 años asiste a algún establecimiento de educación formal. Las tasas máximas de asistencia escolar (Mapa 1) se observan en las Comunas 5, 12, 13 y 14 (98,5%, 99,5%, 98,2%, y 99,2% respectivamente). Por otro lado, en las Comunas 1, 3, 4 y 8 se pre-

⁶ Si bien el nivel medio puede abarcar el grupo de edad de 13 a 18 años en el caso de los alumnos que cursan la modalidad Técnica, en esta publicación -a los efectos de establecer una continuidad con las anteriores-, para el análisis de la tasa neta de escolarización, se tomó el grupo de edad de 13 a 17 años que corresponde a la duración teórica de las modalidades Bachiller y Comercial.

sentan las tasas de asistencia más bajas (que oscilan entre el 93,4% y el 94,5%).

Mapa 1 Tasa de asistencia escolar de la población de 5 a 17 años por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

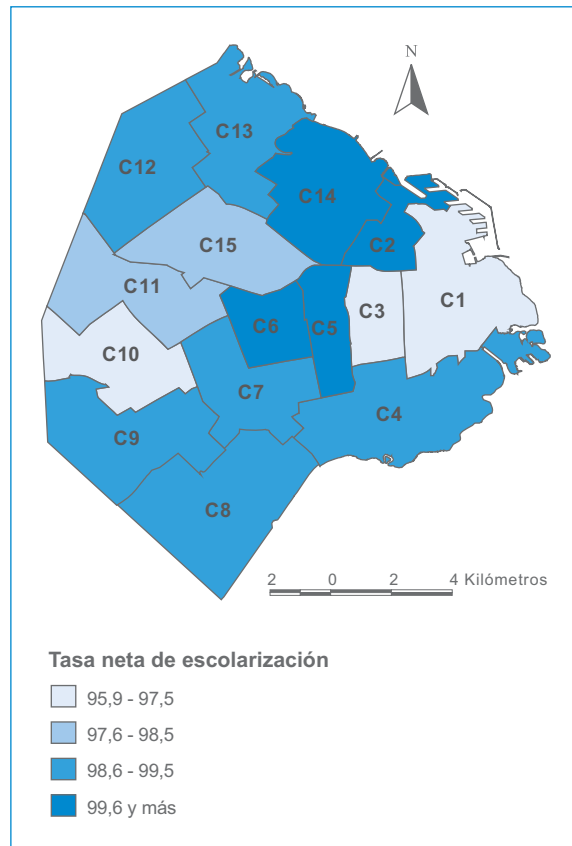


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

TASA NETA DE ESCOLARIZACIÓN DEL NIVEL PRIMARIO POR COMUNA

La escuela primaria presenta una alta cobertura (98,6%), lo que supone un rasgo estructural de la educación de los niños de 6 a 12 años de edad. Pese a que la cobertura del nivel primario es casi absoluta, no se manifiesta de manera uniforme en las distintas comunas de la Ciudad. Como se observa en la Mapa 2, en las Comunas 2, 5, 6 y 14 las tasas netas alcanzan al 100,0%, mientras que en las Comunas 1, 3, 10, 11 y 15 dichas tasas se sitúan por debajo de la media de la Ciudad (96,0%, 95,9%, 97,1%, 98,3% y 97,9%, respectivamente).

Mapa 2 Tasa neta de escolarización del nivel primario por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

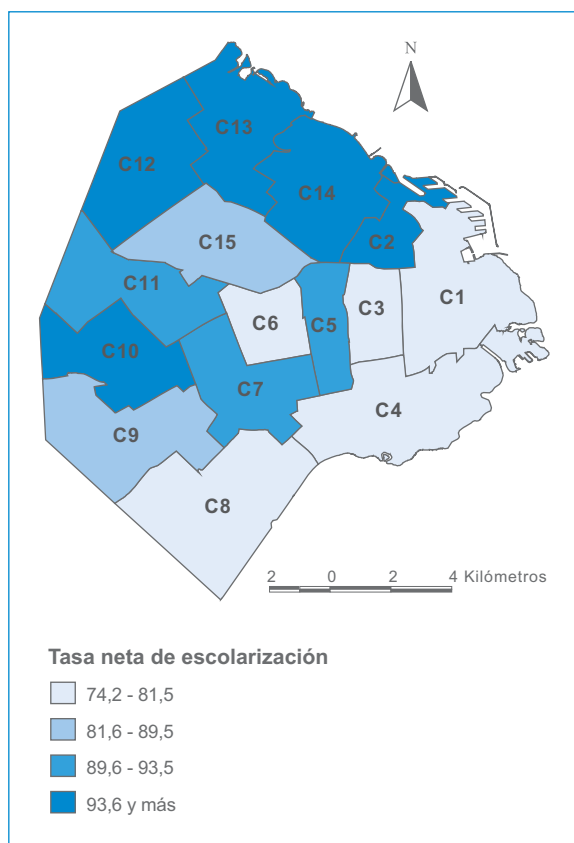


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

TASA NETA DE ESCOLARIZACIÓN DEL NIVEL MEDIO POR COMUNA

La tasa de asistencia de los adolescentes de 13 a 17 años de edad a la escuela secundaria (87,0%) -a pesar de la obligatoriedad- se reduce sensiblemente con relación a las de los niveles de enseñanza más tempranos. Asimismo, las tasas netas del nivel medio presentan desigualdades espaciales. Por un lado, en las Comunas 2, 10, 12, 13 y 14 las tasas netas se ubican por encima de la media de la Ciudad, con una oscilación entre el 93,7% y el 96,3%, pero, por otro lado, en las Comunas 1, 3, 4, 6 y 8 dichas tasas no superan el 81,2%.

Mapa 3 Tasa neta de escolarización del nivel medio por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

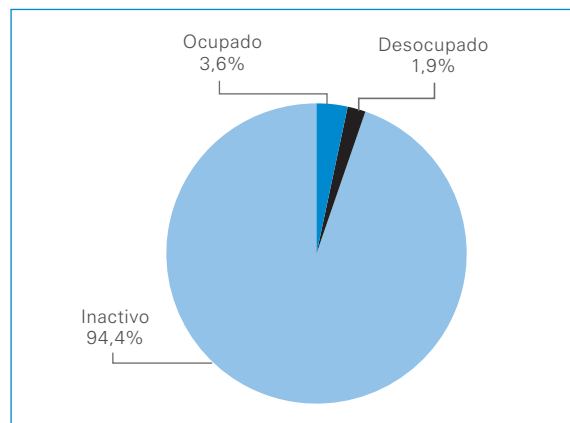
1.3 SITUACIÓN EDUCATIVA DE LA POBLACIÓN ESCOLARIZADA Y POTENCIALMENTE ESCOLARIZADA DE 13 A 17 AÑOS POR CONDICIÓN DE ACTIVIDAD

Como se aprecia en el Gráfico 2, la PE de 13 a 17 años que compone la PEA⁷ representa cerca del 6%, siendo ampliamente mayoritaria la proporción de la PE que es inactiva (94,4%). Esto último es esperable y expresa que la mayor parte de los que estudian puede, en teoría, hacerlo en forma exclusiva, lo que permitiría contar con mejores condiciones para el rendimiento escolar.

Dado que, por un lado, la tasa de asistencia de los adolescentes de 13 a 17 años y la tasa neta del nivel medio presentan valores inferiores con relación a los grupos de edad y los

niveles de enseñanza más tempranos y que, por el otro, la población de 13 a 17 años está en su mayoría contenida dentro de la población potencialmente activa, resulta interesante observar la asistencia diferencial a la escuela de acuerdo con la condición de actividad de ese grupo de edad.

Gráfico 2 Distribución porcentual de la población de 13 a 17 años que asiste a algún establecimiento educativo por condición de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: valores calculados a base de la edad al 30/06. Excluye los que asisten a escuelas especiales no primarias. Valores con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La tasa de asistencia de los adolescentes de 13 a 17 años que están ocupados es de 54,3%, la de los que están desocupados (es decir, los que no trabajan pero buscan trabajo) es de 67,7% y la de los inactivos, de 95,6%.

Cuadro 2 Tasa de asistencia escolar de la población de 13 a 17 años por condición de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Condición de actividad	Tasa de asistencia escolar (13 - 17 años)
Total	92,3
Ocupado	54,3 ^a
Desocupado	67,7 ^a
Inactivo	95,6

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Nota: tasas calculadas a base de la edad al 30/06. Excluye los que asisten a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

⁷ La población económicamente activa (PEA) está formada por las personas de 14 años y más que componen la "oferta de fuerza de trabajo", es decir, por los ocupados (los que trabajan) y por los desocupados (los que buscan trabajo en el período de referencia). Por su parte, la población económicamente inactiva está compuesta por los que no buscan trabajo ni están disponibles para trabajar. La condición de actividad, por ende, clasifica esta población en ocupados, desocupados e inactivos (Maguid, A., 2004).

De acuerdo con la definición conceptual de demanda educativa que se describió al principio, la población que tiene edad para asistir a la escuela y no lo hace conforma la PPE y, por ende, es considerada demanda potencial. Entonces, cabe preguntarse acerca del motivo por el cual este grupo de adolescentes dejó de concurrir a la escuela. Con el objeto de buscar una aproximación a la comprensión de la problemática se presenta la distribución porcentual de la población de 13 a 17 años que no asiste pero alguna vez asistió a la escuela de acuerdo con su condición de actividad.

En el Cuadro 3 se observa que entre los adolescentes que no estudian (casi el 8%) cerca de la mitad se encuentra trabajando o buscando trabajo, mientras que la otra mitad se encuentra inactiva (es decir, no estudia, no trabaja ni busca trabajo).

Esta última proporción de la PPE es llamativa e invita a reflexionar acerca de la razón por la que algunos adolescentes no estudian, no trabajan y tampoco buscan trabajo. En este orden pueden señalarse dos problemáticas: la primera se relaciona con las desigualdades en la distribución de oportunidades que hacen que, para muchos adolescentes, la educación escape a su proyecto de vida; la segunda compete a las limitaciones del SEF para incluir a toda la PPE en un proceso de escolarización masiva. Cuando la enseñanza media se convierte en obligatoria, la concurrencia a la escuela, teóricamente, ya no es sólo una cuestión de elección personal, por lo cual garantizar las condiciones mínimas de educabilidad⁸ de toda la PPE mediante becas, subsidios y apoyo a los adolescentes y a sus familias es responsabilidad de los gobiernos. Por otro lado, el sistema educativo enfrenta el desafío de superar viejas prácticas proclives al desgranamiento de la matrícula, tales como la función selectiva de los exámenes y de las evaluaciones y los aspectos disciplinarios. Los desafíos actuales consisten en otorgar sentido social a la obligatoriedad de la asistencia, es decir, en volver socialmente significativo el tránsito por la escuela media (Tenti Fanfani, E., 2000).

Cuadro 3 Distribución porcentual de la población de 13 a 17 años que no asiste pero asistió a algún establecimiento educativo por condición de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Condición de actividad	Porcentaje
Total	100,0
Ocupado	37,5 ^a
Desocupado	11,3 ^b
Inactivo	51,2 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Nota: tasas calculadas a base de la edad al 30/06.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda G.C.B.A.). EAH 2006.

1.4 DEMANDA EDUCATIVA POR SECTOR DE GESTIÓN (ESTATAL O PÚBLICO Y PRIVADO)

La discusión por la enseñanza pública y privada se remonta en nuestro país al proceso de constitución del sistema de educación formal que se inicia en la primera mitad del siglo XIX (Tedesco, J. C., 2003, Puiggrós, A., 2006). En el pasado, como escribe Tedesco (1992), esta discusión giró esencialmente en torno de un eje ideológico, basado en el diferente contenido del proceso socializador promovido por las instituciones responsables que se disputaban el control del mismo: "El Estado, con una propuesta secularizadora, competía con otras agencias tradicionales, especialmente la Iglesia, por el control de la socialización de ciertos sectores de la población; en algunos casos, esta pugna se centró en la educación básica, mientras en otros se produjo también en torno a la formación de las élites" (Tedesco, J. C., 1992, p. 5). En la actualidad -según Tedesco-, este debate educativo se amplía incluyendo una diversidad de cuestiones, entre las que se destacan la existencia de distintas religiones que desean mantener sus patrones culturales, la búsqueda para mejorar la calidad educativa frente a las dificultades del sector público, la creencia según la cual la enseñanza privada permite a los padres ejercer el derecho a elegir la educación de sus hijos y, por último,

⁸ El concepto de educabilidad "Apunta a identificar cuál es el conjunto de recursos, aptitudes o predisposiciones que hacen posible que un niño o adolescente pueda asistir exitosamente a la escuela, al mismo tiempo que invita a analizar cuáles son las condiciones sociales que hacen posible que todos los niños y adolescentes accedan a esos recursos para poder así recibir una educación de calidad." (López, N., 2005, p. 85).

el mayor interés privado por la educación y por el conocimiento como factores de producción. En el marco de esta antigua discusión, es válido analizar el peso relativo actual de la demanda educativa por sector de gestión en la Ciudad de Buenos Aires.

Durante el período 2002/2006 la demanda educativa de la población de 3 años y más al sector estatal o público fue mayor que la demanda al sector privado. Sin embargo, como se observa en el Cuadro 4, el peso relativo de la demanda al sector estatal disminuyó 4,6 puntos porcentuales.

Cuadro 4 Distribución porcentual de la población de 3 años y más que asiste a algún establecimiento educativo por sector de gestión al que pertenece el establecimiento. Ciudad de Buenos Aires. Años 2002/2006

Año	Total	Sector de gestión ¹	
		Estatal o Público	Privado
2002	100,0	63,5	36,5
2003	100,0	62,0	38,0
2004	100,0	60,3	39,7
2005	100,0	58,6	41,4
2006	100,0	58,9	41,1

¹ Los casos sin identificación de sector de gestión se distribuyeron entre ambas categorías.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2002/2006.

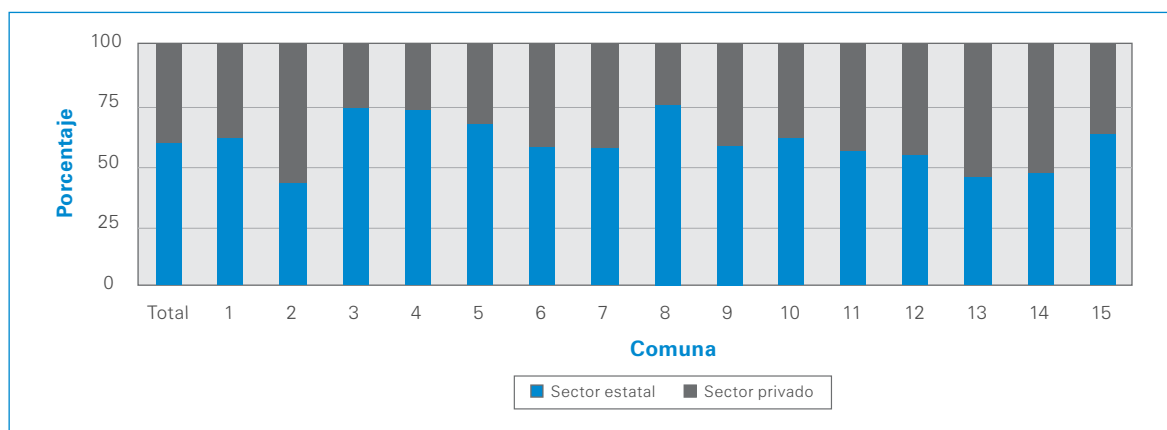
En el año 2006 la demanda educativa se orienta mayoritariamente hacia el sector estatal; no obstante, la demanda sobre el sector

privado cuenta con un peso relativo considerable. En casi todas las comunas prevalece la demanda hacia el sector estatal, registrándose los mayores valores en la 3, la 4 y la 8 (73,3%, 72,6% y 74,6%, respectivamente). Por otro lado, en las localizadas en el norte de la Ciudad (Comunas 2, 13 y 14) es más relevante el peso relativo de la demanda educativa sobre el sector privado (57,5%, 55,3% y 53,6%, respectivamente).

El sector de gestión alude a la responsabilidad de la gestión de los servicios educativos. Estatal: servicios administrados directamente por el Estado. Privado: servicios administrados por instituciones o personas particulares. Los establecimientos privados pueden ser o no subvencionados por el Estado.

Al observar la demanda educativa de la población de 5 a 17 años por sector de gestión, se aprecia que el 56,6% de los escolarizados asiste a algún establecimiento estatal o público. La demanda educativa sobre el sector estatal predomina en las Zonas B-este- (Comunas 1 y 3), C-sur- (Comunas 4 y 8), D-oeste- (Comunas 9, 10, y 11) y E-centro- (Comunas 5, 6, 7 y 15), destacándose las dos primeras por sus importantes pesos relativos (68,3% y 74,8%, respectivamente). Por su parte, en la Zona A-norte- (Comunas 2, 12, 13 y 14), a diferencia del resto, prevalece la demanda sobre el sector privado (63,0%).

Gráfico 3 Distribución porcentual de la población de 3 años y más que asiste a algún establecimiento educativo por sector de gestión al que pertenece el establecimiento, para la Ciudad y según comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: los casos sin identificación de sector de gestión se distribuyeron entre ambas categorías.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

Cuadro 5 Distribución porcentual de la población de 5 a 17 años que asiste a algún establecimiento educativo por nivel de enseñanza (inicial, primario y medio) y sector de gestión al que pertenece el establecimiento, según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona	Total			Nivel de enseñanza ¹								
				Inicial			Primario			Medio		
	Total	Estatad o Público	Privado	Total	Estatad o Público	Privado	Total	Estatad o Público	Privado	Total	Estatad o Público	Privado
Total	100,0	56,6	43,4	100,0	54,0	46,0	100,0	60,5	39,5	100,0	51,0	49,0
A (norte)	100,0	37,0	63,0	100,0	35,5	64,5	100,0	39,0	61,0	100,0	35,1	64,9
B (este)	100,0	68,3	31,7	100,0	67,6	32,4	100,0	71,4	28,6	100,0	63,0	37,0
C (sur)	100,0	74,8	25,2	100,0	76,1	23,9	100,0	76,6	23,4	100,0	70,6	29,4
D (oeste)	100,0	52,5	47,5	100,0	49,2	50,8	100,0	54,9	45,1	100,0	50,1	49,9
E (centro)	100,0	56,4	43,6	100,0	50,5	49,5	100,0	61,8	38,2	100,0	49,5	50,5

¹ Los valores correspondientes a los niveles de enseñanza son de carácter indicativo.

Nota: Zona A -norte- (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B -este- (Comunas 1, 3); Zona C -sur- (Comunas 4, 8); Zona D -oeste- (Comunas 9, 10, 11); Zona E -centro- (Comunas 5, 6, 7, 15). Excluye los que asisten a escuelas especiales no primarias. Los casos sin identificación de sector de gestión se distribuyeron entre ambas categorías.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La distribución de los escolarizados por sector de gestión para cada nivel de enseñanza muestra un peso relativo similar al del total de los niveles en todas las zonas de la Ciudad.

La opción por la educación pública o privada se encuentra influida por múltiples factores, algunos de carácter estructural y otros de carácter valorativo. Entre los primeros se pueden destacar los económicos y los educativos. En lo referente a los últimos, resulta interesante observar la concurrencia a un establecimiento educativo por sector de gestión en relación al clima educativo predominante en los hogares.

El clima educativo del hogar considera el promedio de los años de escolarización aprobados por los miembros del hogar mayores de 25 años de edad. Se definieron tres grupos: clima educativo alto (12 años y más de escolaridad aprobados en promedio por los miembros del hogar mayores de 25 años), clima educativo medio (desde 7 hasta 11,99 años de escolaridad aprobados en promedio por los miembros del hogar mayores de 25 años) y clima educativo bajo (menos de 6,99 años de escolaridad aprobados en promedio por los miembros del hogar mayores de 25 años). (Aguilera, M. y Rodríguez, L., 2005).

Como se aprecia en el Cuadro 6, la población escolarizada de los hogares con clima educativo alto concurre mayoritariamente a establecimientos privados, mientras que la de clima educativo medio y bajo asiste predominantemente a establecimientos de gestión estatal o pública. No obstante esta tendencia, es importante destacar que una proporción no despreciable de los hogares con clima educativo alto (casi 40%) opta por la educación estatal o pública. Cabe aclarar que a través de esta información no es posible discernir el motivo por el cual los escolarizados de los hogares con clima educativo alto concurre a establecimientos estatales o públicos, es decir, no es posible determinar si la opción se relaciona preferentemente con la situación económica o con el nivel educativo del hogar. De modo que este análisis no pretende establecer una relación de causalidad entre el clima educativo y el sector de gestión, sino una somera aproximación a la caracterización de la población de acuerdo con el sector de gestión al que asiste.

Cuadro 6 Distribución porcentual de la población de 5 a 17 años que asiste a algún establecimiento educativo por sector de gestión según clima educativo del hogar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Clima educativo del hogar (años de estudio)	Total	Sector de gestión	
		Estatal o Público	Privado
Total	100,0	56,5	43,5
Alto (12 - 17 y más)	100,0	37,7	62,3
Medio (7 - 11,99)	100,0	78,0	22,0
Bajo (0 - 6,99)	100,0	95,3	4,7 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo.

Nota: excluye los hogares con al menos un miembro sin información sobre años de escolaridad o con un miembro cuyo máximo nivel de instrucción corresponde a escuelas especiales no primarias. Los casos sin identificación de sector de gestión se distribuyeron entre ambas categorías.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

1.5 FINALIZACIÓN DEL NIVEL MEDIO EN LA POBLACIÓN DE 19 AÑOS Y MÁS

En la actualidad, la distinción educativa más importante que puede trazarse entre los adolescentes y los adultos, desde un punto de vista cuantitativo, es la línea divisoria entre quienes lograron completar el nivel medio y quienes no lo lograron (Eichelbaun de Babini, A., 1996). En este sentido, es interesante indagar acerca del peso relativo de la población que no terminó el nivel medio y que, por su edad, debería haberlo finalizado⁹.

El Cuadro 7 muestra que, del total de la población de 19 años y más, el 13% no asiste a un establecimiento educativo y no completó la escuela secundaria. Esta proporción aumenta en las Zonas B -este- (Comunas 1 y 3), C -sur- (Comunas 4 y 8) y D -oeste- (Comunas 9, 10 y 11), registrándose la mayor incidencia en

la Zona C (Comunas 4 y 8), donde alcanza el 21,4%. Mirando este fenómeno por "dominio"¹⁰ se aprecia que en "Inquilinato, hotel-pensión, casa tomada" y en "Villa" la población adulta que no asiste y no completó la secundaria se acerca al 30%, mientras que en el dominio "Resto" dicha población es inferior a la media de la Ciudad.

Cuadro 7 Porcentaje de la población de 19 años y más que no asiste pero asistió con secundario incompleto en el total de la población de 19 años y más, por zona y por dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y dominio	Porcentaje
Total	13,0
Zona	
A (norte)	8,6
B (este)	15,6
C (sur)	21,4
D (oeste)	13,9
E (centro)	12,3
Dominio	
Inquilinato, hotel - pensión, casa tomada	28,4
Villa	26,8
Resto	11,7

Nota: Zona A -norte- (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B -este- (Comunas 1, 3); Zona C -sur- (Comunas 4, 8); Zona D -oeste- (Comunas 9, 10, 11); Zona E -centro- (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

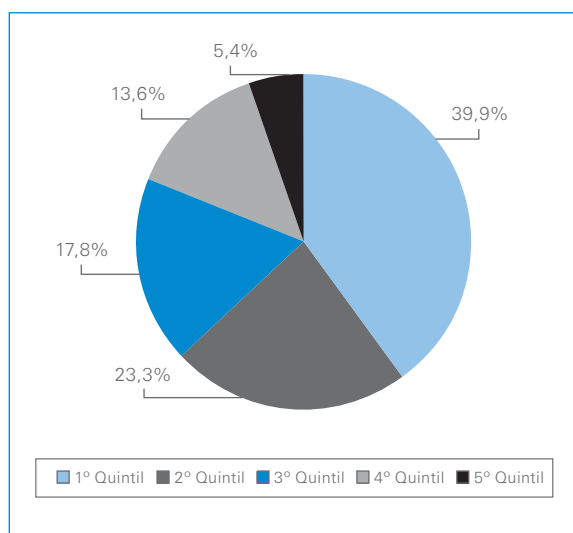
El ingreso per cápita familiar es la razón entre el ingreso total que obtienen los hogares por todo concepto y la cantidad de miembros que lo integran. Los hogares se ordenan en forma ascendente en cinco grupos de igual tamaño según su ingreso per cápita. De esta forma, el primer quintil está compuesto por el 20% de los hogares que cuentan con menor ingreso, mientras que el último quintil está integrado por el 20% de los hogares que presentan mayor ingreso per cápita.

⁹ Para analizar la finalización del nivel medio se tomó la población de 19 años y más porque a partir de esta edad, teóricamente, debió haberse concluido dicho nivel en cualquiera de sus modalidades (Bachiller, Comercial o Técnica).

¹⁰ La EAH se realiza sobre la base de "un muestreo de viviendas estratificado en 15 grandes estratos, que son las comunas en que se divide políticamente la Ciudad. Además, se definen tres dominios (subpoblaciones de análisis) referidos a las características del hábitat, siendo los mismos: Villa, Inquilinato, Hotel-Pensión, Casa Tomada, y Resto de las viviendas" (DGEYC, 2008, p. 37). Estos últimos permiten analizar los fenómenos captados por la EAH "a la luz de una pregunta clásica en las ciencias sociales: ¿cuál es la asociación entre el entorno material y dichas características?; ¿es posible tipificar diferencias en este sentido?" (Mazzeo, V., M. Lago y L. Wainer, 2008).

En el Gráfico 4 se observa que a medida que aumenta el ingreso per cápita familiar disminuye la proporción de población de 19 años y más que no completó la escuela secundaria. Del total de la población de 19 años y más que no completó el secundario, el 40% se ubica en el primer quintil de ingreso, mientras que el último quintil sólo concentra el 5,4% de la misma.

Gráfico 4 Distribución porcentual de la población de 19 años y más que no asiste pero asistió a algún establecimiento educativo con secundario incompleto, por quintil de ingreso per cápita familiar. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil de ingreso correspondiente a su hogar.

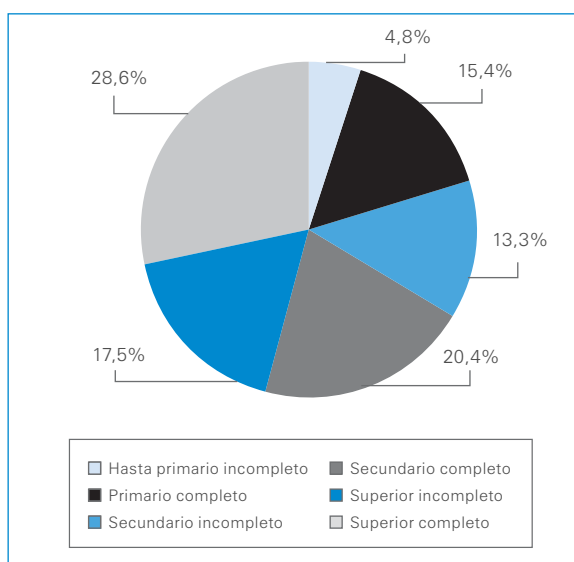
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

2 EDUCACIÓN DE LA POBLACIÓN ADULTA (25 AÑOS Y MÁS)

Un modo sintético y alternativo de estudiar, desde una perspectiva cuantitativa, la educación de la población de una jurisdicción es a través de la instrucción formal alcanzada por los adultos. A tal efecto, se toma la población de 25 años y más porque permite comparar la cantidad de años de estudio aprobados por las personas que, por su edad, pudieron haber terminado el nivel de enseñanza superior no universitario y universitario (Eichelbaun de Babini, A., 1994).

En la Ciudad de Buenos Aires dos tercios de la población de 25 años y más completó como mínimo la escuela secundaria (Gráfico 5). Asimismo, casi un tercio completó el nivel superior no universitario o universitario, lo cual señala una importante diferencia en favor de la Ciudad respecto de otras jurisdicciones del país (INDEC, 2004).

Gráfico 5 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



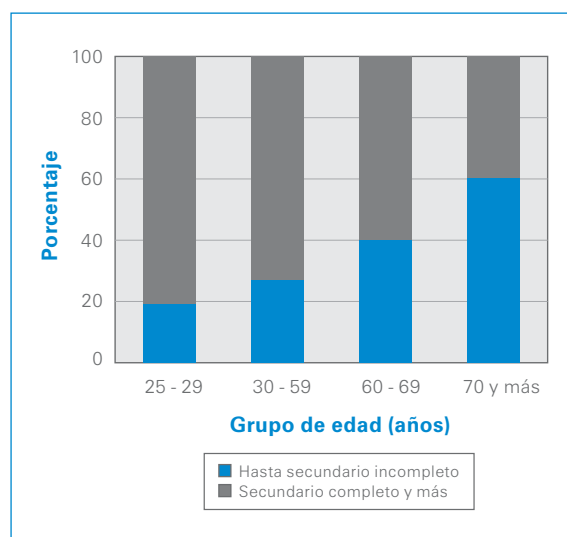
Nota: el nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario". Excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

El máximo nivel de instrucción alcanzado por la población de 25 años y más es el cociente entre la población que alcanzó cada nivel de instrucción formal (el último alcanzado, completo o incompleto) y el total de la población de 25 años y más, por cien.

La desagregación de la población adulta por el máximo nivel de instrucción alcanzado permite observar el peso relativo de aquellos que completaron como mínimo el nivel secundario y de aquellos que no lograron completarlo en cada grupo de edad. En las edades más jóvenes (25 a 29 años y 30 a 59 años) las personas que completaron como mínimo la escuela media representan la amplia mayoría (81,3% y 73,1% respectivamente). En relación inversa, en el grupo de 70 años y más alrededor del 60% llegó como máximo hasta secundario incompleto.

Gráfico 6 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado según grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: el nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario". Excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 8 Distribución porcentual de la población de 25 años y más por máximo nivel de instrucción alcanzado según zona y según dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y dominio	Total	Máximo nivel de instrucción alcanzado					
		Hasta primario incompleto	Primario completo	Secundario incompleto	Secundario completo	Superior incompleto	Superior completo
Total	100,0	4,8	15,4	13,3	20,4	17,5	28,6
Zona							
A (norte)	100,0	2,7	10,2	8,9	16,5	19,2	42,4
B (este)	100,0	5,6	14,4	15,4	20,6	18,0	26,0
C (sur)	100,0	11,9	24,5	21,4	19,1	11,9	11,2
D (oeste)	100,0	4,1	18,1	14,7	24,0	18,4	20,8
E (centro)	100,0	4,0	15,9	12,6	22,7	17,3	27,4
Dominio							
Inquilinato, hotel - pensión, casa tomada	100,0	12,2	24,6	25,7	22,9	6,9 ^a	7,7 ^a
Villa	100,0	26,7	31,8	25,5	12,9 ^a	2,3 ^a	0,8 ^a
Resto	100,0	3,8	14,5	12,3	20,4	18,4	30,4

^a Valor de la celda con carácter indicativo.

Nota: Zona A -norte- (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B -este- (Comunas 1, 3); Zona C -sur- (Comunas 4, 8); Zona D -oeste- (Comunas 9, 10, 11); Zona E -centro- (Comunas 5, 6, 7, 15). El nivel "superior" incluye "terciario/superior no universitario" y "universitario". Excluye los que asisten o asistieron como máximo a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La distribución porcentual de la población adulta por máximo nivel de instrucción alcanzado muestra desigualdades territoriales. En la Zona A (Comunas 2, 12, 13 y 14) la gran mayoría completó como mínimo el nivel secundario (78,1%), en tanto que en la Zona C (Comunas 4 y 8) más de la mitad no lo completó (57,8%). En las Zonas B (Comunas 1 y 3), D (Comunas 9, 10 y 11) y E (Comunas 5, 6, 7 y 15) el porcentaje de los que completaron como mínimo la escuela secundaria oscila entre 63,2 y 67,4. Por otra parte, se destaca la Zona A, donde el 42,4% completó el nivel superior no universitario o universitario, mientras que en el resto de las zonas de la Ciudad ese porcentaje varía entre 11,2 (Zona C) y 27,4 (Zona E). Por último, sobresale la Zona C, en la cual casi el 12% de la población adulta no finalizó la escuela primaria.

La lectura por "dominio" revela que de la población adulta residente en "Villa" casi dos tercios se distribuye entre quienes llegaron a completar como máximo la escuela primaria (31,8%) y quienes no la completaron (26,7%). Asimismo, en el dominio "Inquilinato, hotel-pensión, casa tomada" alrededor del 40% de los adultos se concentra en dichas categorías. Como contrapartida, en el dominio "Resto" más de dos tercios de los adultos completó como mínimo el nivel secundario.

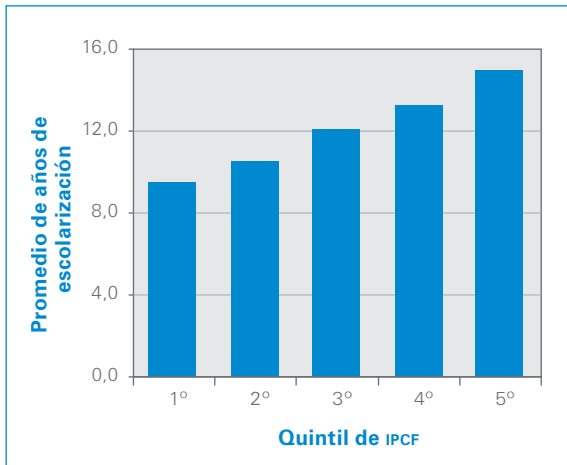
Los diferentes niveles de escolaridad media logrados por la población que integra cada quintil de ingreso indican situaciones de inequidad asociadas con una participación diferencial en el sistema educativo.

La escolaridad media de la población adulta presenta desigualdades según el nivel de ingreso per cápita familiar. Entre el primero y el último quintil se observa una significativa diferencia de más de 5 años de estudio que favorece al segmento de población de más alto ingreso. Por otra parte, la población ubicada en el tercer quintil, cuyo promedio de años de estudio prácticamente iguala a la media de la Ciudad (12,2 años), cuenta con 2 años y medio de escolaridad de ventaja con respecto al quintil de menor ingreso y con casi 3 años de desventaja con relación al quintil de mayor ingreso.

Si bien no puede establecerse una relación de causalidad entre los grados de escolaridad media alcanzados por la población adulta y sus niveles de ingreso, los años de estudio alcanzados por dicha población condicionan las oportunidades de acceso y competencia en el mercado de trabajo y, por ende, las posibilidades de movilidad social ascendente que permiten superar las situaciones de pobreza y una adecuada integración social.

El promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más es el cociente entre la suma de los años de escolarización aprobados por la población de 25 años y más y el total de la población de ese grupo de edad.

Gráfico 7 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por quintil de ingreso per cápita familiar (IPCF). Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

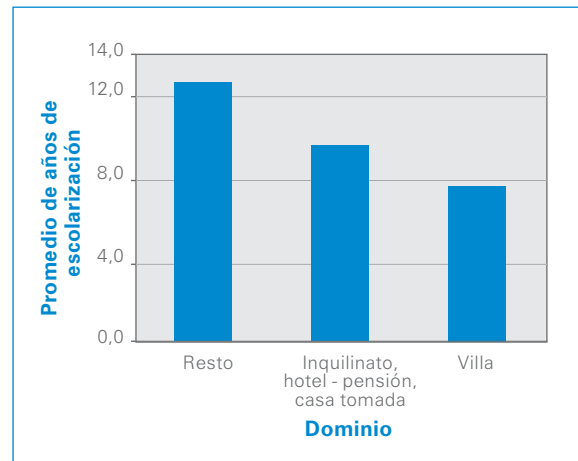


Nota: el análisis fue realizado a base de la edad declarada. Excluye los que asisten o asistieron a escuelas especiales no primarias. Excluye la población en hogares con declaración parcial de ingresos. Incluye la población en hogares sin ingresos. Se asignó a cada individuo el quintil de ingreso correspondiente a su hogar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La escolaridad media de la población adulta también presenta diferencias significativas según el “dominio” en el que residen. En la categoría “Resto” el promedio de años de estudio (12,4 años) supera levemente a la media de la Ciudad, pero en “Inquilinato, hotel-pensión, casa tomada” y en “Villa” la escolaridad media de los adultos es de 9,4 y 7,5 años de estudio o el equivalente a secundario incompleto y a primario completo, respectivamente.

Gráfico 8 Promedio de años de escolarización de la población de 25 años y más por dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: el análisis fue realizado a base de la edad declarada. Excluye los que asisten o asistieron a escuelas especiales no primarias.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

A MODO DE SÍNTESIS

El análisis de la situación educativa de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires refleja que casi la totalidad (96,4%) de la población de 5 a 17 años está escolarizada. Sin embargo, en las comunas localizadas en la zona sureste (Comunas 1, 3, 4 y 8) los niveles de escolaridad se sitúan por debajo de la media de la Ciudad.

La amplia mayoría de los escolarizados de 13 a 17 años de edad, pese a que forman parte de la población potencialmente activa, no busca trabajo ni está disponible para trabajar. Como contrapartida, se destacan los adolescentes de ese grupo que están fuera del sistema educativo, que representan cerca del 8% de la población que, teóricamente, debería asistir a la escuela secundaria.

Es significativo que la mitad de estos adolescentes no escolarizados está trabajando o buscando trabajo (48,8%), mientras que la otra mitad, en cambio, no trabaja ni busca trabajo.

Si bien la demanda educativa de la población escolarizada de 3 años y más recae mayormente sobre el sector de gestión estatal o público (58,9%), la demanda sobre el sector privado tiene un peso considerable (41,1%), siendo éste el resultado del sostenido crecimiento registrado desde 2002 hasta 2006 (4,6 puntos porcentuales).

Algo similar ocurre con la población escolarizada que, por su edad, debe asistir obligatoriamente a la escuela, ya que el 56,6% de los niños y adolescentes de 5 a 17 años concurre a establecimientos estatales o públicos. No obstante, la tendencia de la demanda por sector de gestión presenta diferencias espaciales. En las Zonas B -este- y C -sur- la demanda educativa sobre el sector estatal o público supera ampliamente a la del total de la Ciudad, en tanto que en la Zona A -norte- prevalece la demanda sobre el sector privado (63,0%).

En lo referente a la finalización del nivel medio, se destaca que el 13% de la población de 19 años y más, teniendo edad para haber concluido dicho nivel, no asiste a un establecimiento educativo y no completó la escuela secundaria. En las Zonas B y C ese porcentaje supera el promedio de la Ciudad (15,6% y 21,4% respectivamente). Las diferencias se agudizan al observar el fenómeno por "dominio". La población de más de 19 años de edad que no finalizó el nivel medio en "Villa" asciende a 26,8% y en "Inquilinato, hotel-pensión y casa tomada" a 28,4%, mientras

que en "Resto" esa proporción es inferior a la media de la Ciudad (11,7%). Asimismo, se observa que a medida que el ingreso per cápita familiar aumenta, la proporción de la población de 19 años y más que no completó la escuela secundaria disminuye.

En el análisis del perfil educativo de la población adulta (25 años y más) se infiere que a medida que la edad aumenta, el peso relativo de las personas que no completaron la escuela media también se incrementa.

Además, se observan desigualdades en el nivel educativo de los adultos según la zona y el dominio. Por una parte, mientras en la Zona A el 78,1% completó como mínimo la escuela secundaria, en la Zona C la mayoría llegó como máximo hasta secundario incompleto (57,8%). Por la otra, en el dominio "Inquilinato, hotel-pensión, casa tomada" aproximadamente entre el 40% y el 60% de la población adulta alcanzó como máximo la escuela primaria, en tanto que en "Resto" más de dos tercios completó como mínimo la secundaria.

Por último, el promedio de años de estudio de la población adulta presenta importantes diferencias de acuerdo con el quintil de ingreso per cápita familiar y con el dominio. Entre el primero y el último quintil se observa una diferencia de más de 5 años de estudio favorable al segmento de población de más alto ingreso (9,5 y 15 años de estudio, respectivamente). Por otro lado, los dominios "Resto" y "Villa" difieren en 5 años de escolarización, con desventaja para este último (12,4 y 7,5 años de estudio, respectivamente).

BIBLIOGRAFÍA

Abdala, F. (2003), *Tendencias recientes en la escolarización y terminación del nivel medio de enseñanza*, Buenos Aires, Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa (DINIECE), serie: La educación en debate.

Aguilera, M. y L. Rodríguez, (2005), "Diferenciales sociales en el acceso a la educación en Argentina", documento presentado en la Jornada de AEPA, Tandil.

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2008), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos demográficos 2006*, n° 14, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Eichelbaun de Babini, A. (1994), "La educación de los argentinos en 1990. Las cifras en la comparación internacional", en Gibaja, P. y A. Eichelbaun de Babini, *La educación en la Argentina. Trabajos actuales de investigación*, Buenos Aires, Editorial La Colmena.

——— (1996), "La educación de los argentinos de 1970 a 1990" en Sautu, R. y A. Eichelbaun de Babini, *Los pobres y la escuela. Trabajos de investigación*, Buenos Aires, Editorial La Colmena.

INDEC (2004), *Situación educacional de la población de Argentina según el Censo 2001*, Revista informativa del Censo 2001, n° 11, Buenos Aires, Ministerio de Economía y Producción.

López, N. (2005), *Equidad educativa y desigualdad social. Desafíos de la educación en el nuevo escenario latinoamericano*. Buenos Aires, Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIEP-UNESCO).

Maguid, A. (2004), *Población económicamente activa*. Materiales didácticos 2004, Maestría en demografía social, UNLU, (mimeo).

Mazzeo, V., M. Lago, y L. Wainer, (2008), "Hábitat y población: el caso de la población que vive en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas de la Ciudad de Buenos Aires" en *Población de Buenos Aires*, año 5 n° 7, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), abril de 2008, pp. 31-44.

Puiggrós, A. (2006), *Qué pasó en la educación argentina. Breve historia desde la conquista hasta el presente*, Buenos Aires, Ediciones Galerna.

Tedesco, J. (1992), "Privatización educativa y calidad de la educación en América Latina", en *Pro Edu*, año 4 n° 6, Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales (FLACSO), pp. 5-13.

----- (2003), *Educación y sociedad en la Argentina (1880-1945)*, Buenos Aires. Ediciones Siglo Veintiuno.

Tenti Fanfani, E. (2000), *Culturas juveniles y cultura escolar*, Buenos Aires, Sede Regional del Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación (IIPÉ-Buenos Aires).

Salud **2006**

INTRODUCCIÓN

Las encuestas de hogares han demostrado ser un instrumento eficaz para estudiar las condiciones de vida de la población así como para el diseño y la evaluación de políticas.

Desde su implementación en el año 2002, la Encuesta Anual de Hogares (EAH) de la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad de Buenos Aires releva aspectos referidos a salud de los habitantes de la Ciudad.

A lo largo de estos años, además de las temáticas relacionadas básicamente con cobertura y utilización de servicios de salud, la Encuesta ha incorporado, periódicamente, algunas dimensiones de análisis particulares para satisfacer las demandas de distintos programas sociosanitarios o bien para evaluar intervenciones específicas de salud.

En las páginas siguientes, se presentarán los resultados más destacables del relevamiento del año 2006, enfatizando en las bases sociales de la utilización de servicios de salud. Esto supone describir las características de la cobertura y la utilización de servicios de salud de los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires y relacionarlas con variables y dimensiones sociodemográficas.

El contenido está organizado en secciones que incluyen el análisis de cada uno de los aspectos referidos a salud relevados en la Encuesta 2006 para toda la población: cobertura, consultas al médico, consultas al dentista, consumo de medicamentos e internación. Luego, se presentan dos apartados especiales vinculados a controles preventivos: el test de VIH-SIDA para la población total y la realización de Papanicolaou y mamografía en mujeres de 14 años y más.

1 COBERTURA DE SALUD

Desde un punto de vista teórico, la cobertura de salud es un concepto amplio y su análisis puede tener varios enfoques. Por lo general, en las encuestas a hogares se adopta el de **cobertura potencial**, definida como el derecho de la población a acceder a la atención de la salud en función de la protección brindada por la seguridad social o bien como resultado de la adhesión voluntaria a sistemas privados (mutuales, prepagas, etc.). Se considera población **“con cobertura”** a la que se encuentra afiliada a algún sistema de atención de la salud y **“sin cobertura”** a la que no lo está. En la Encuesta Anual de Hogares, la información sobre cobertura de salud contempla estas consideraciones.

La afiliación se define como la integración de una parte de la población a alguna institución que brinda y/o financia servicios para la atención de su salud: consultas con el médico, consultas con el dentista, internaciones, análisis de laboratorio, estudios por imágenes, etc. Puede ser obligatoria, según lo establece la legislación para todos los trabajadores registrados, jubilados y pensionados, o voluntaria, cuando lo decide la propia persona.

La clasificación de la población según **condición de afiliación** alude a la pertenencia o no a algún sistema de atención de la salud y según **tipo de afiliación**, al sistema o institución que brinda la cobertura: obras sociales, prepagas, mutuales, etc.

1.1 COBERTURA DE SALUD Y UTILIZACIÓN DE SERVICIOS

El Cuadro 1 y el Gráfico 1 muestran los porcentajes de usuarios de los distintos servicios de salud según su condición de afiliación y tipo de servicio, teniendo en consideración el período en que hizo uso del mismo.

Las consultas al médico constituyen la utilización de servicios más frecuente entre los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires. En los últimos seis meses previos a la encuesta, 7 de cada 10 residentes realizó una consulta con un médico. Entre los afiliados, los consultantes al médico representan el 74%, descendiendo al 57% para los no afiliados.

Las diferencias más notables en la utilización de servicios según condición de afiliación se registran en las consultas al dentista y en el consumo de medicamentos.

Más de la mitad de los afiliados realizó una consulta odontológica en los últimos seis meses y esta proporción se reduce a poco menos de un tercio para los no afiliados.

El consumo de medicamentos (prescritos o no por médico) muestra que en el mes previo a la Encuesta, la proporción total de consumidores alcanza a 42%. Para los afiliados a algún sistema de atención de la salud, esta proporción asciende al 45% y para los no afiliados, sólo al 31%.

En lo referente a internaciones, la utilización de este tipo de servicio tiene características particulares. La internación no responde a una actitud espontánea de la población sino que depende, casi exclusivamente, de una indicación profesional. Asimismo, y dada su baja frecuencia, tiene como período de referencia el último año. Los porcentajes observados en afiliados y no afiliados son similares: 8% y 7%, respectivamente.

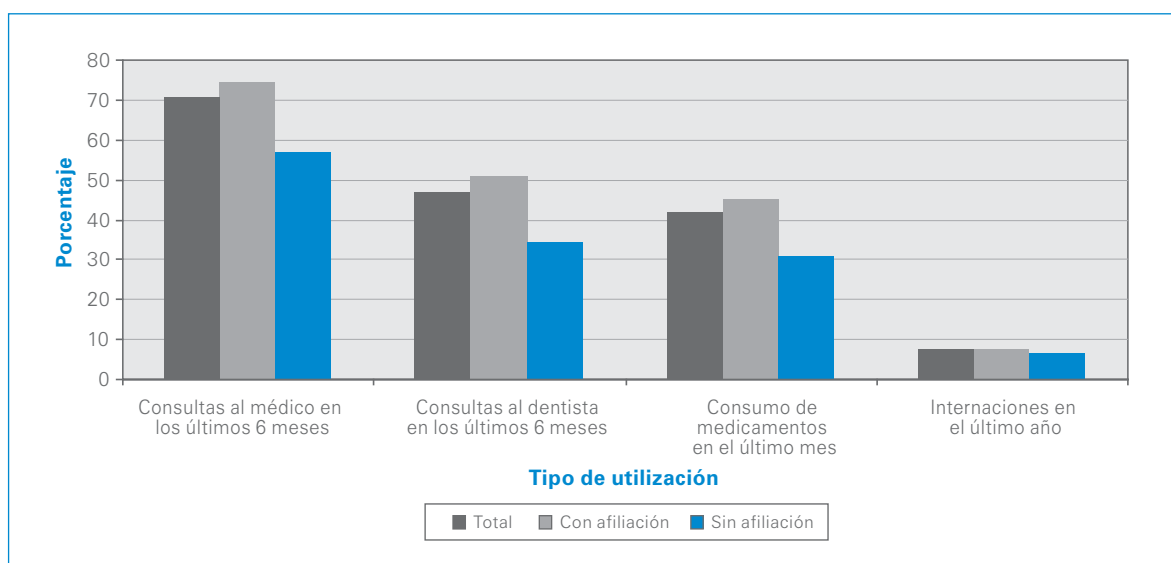
En resumen, con excepción de la internación, el porcentaje de usuarios de servicios de salud es claramente mayor en la población con afiliación. Como se puede apreciar en el Cuadro 1, las diferencias más notables en la utilización de servicios según condición de afiliación se registran en las consultas al dentista y en el consumo de medicamentos, rubros para los que la proporción de usuarios afiliados es 1,5 veces la de no afiliados.

Cuadro 1 Porcentaje de usuarios de servicios de salud respecto de la población por condición de afiliación y servicio de salud utilizado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Servicio de salud utilizado	Condición de afiliación			
	Total	Sin afiliación (a)	Con afiliación (b)	Cociente (b)/(a)
Consulta al médico (en los últimos 6 meses)	70,6	57,0	74,4	1,3
Consulta al dentista (en los últimos 6 meses)	47,1	34,2	51,0	1,5
Consumo de medicamentos (en el último mes)	42,0	31,0	45,1	1,5
Internación (en el último año)	7,5	6,8	7,7	1,1

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 1 Porcentaje de usuarios de servicios de salud por condición de afiliación y servicio de salud utilizado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

1.2 COBERTURA DE SALUD SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

En el Cuadro 2 y en el Gráfico 2 se presenta la distribución porcentual de la población de la Ciudad por condición de afiliación según distintas características sociodemográficas.

Los resultados de la Encuesta Anual de Hogares revelan que en el año 2006, casi 8 de cada 10 habitantes de la Ciudad estaban afiliados a algún sistema de atención de la salud, con una mínima diferencia a favor de las mujeres (79% versus 77% en varones).

La distribución por grupo de edad refleja una de las diferencias más notables en cuanto a afiliación: mientras que para la población de 60 años y más, el porcentaje de afiliados

alcanza a 90, entre los menores de 20 años la afiliación se reduce a menos de 70.

En la estratificación de la población de 20 años y más por niveles de educación, se observa que el 81% está afiliado a algún sistema de atención, y en el segmento de mayor nivel de instrucción (terciario/universitario completo), la proporción de población con cobertura alcanza a casi 95%.

Otro enfoque de interés sobre la condición de afiliación es la clasificación según quintiles de ingreso per cápita familiar.

En el quintil 1, apenas el 32% de la población de más bajos ingresos está cubierta por algún sistema de atención. Al pasar al segundo quintil, el porcentaje de población con cobertura asciende a 75 y en los quintiles 4 y 5, la proporción de afiliados supera el 90%.

En el mismo sentido, la calificación ocupacional de la población activa ocupada es otra de las dimensiones en la que se expresan más notoriamente las desigualdades en la

accesibilidad –potencial– a los servicios de salud. Entre los trabajadores con ocupación no calificada, los afiliados representan sólo el 57% y entre los de calificación profesional, el 96%.

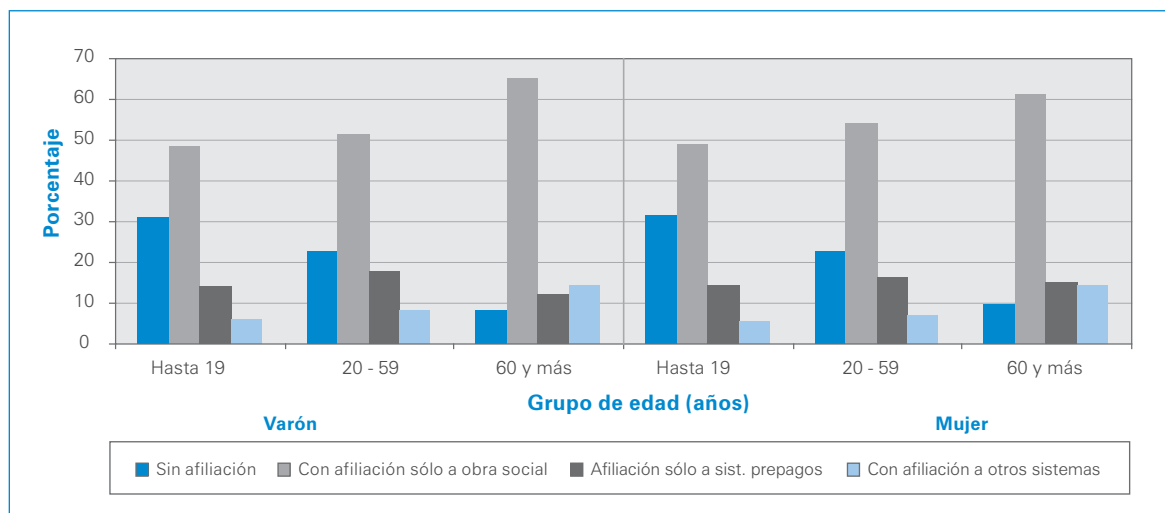
Cuadro 2 Distribución porcentual de la población por condición de afiliación según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Condición de afiliación		
	Total	Sin afiliación	Con afiliación
Sexo y grupo de edad (años)			
Total	100,0	21,9	78,1
Varón	100,0	22,7	77,3
Hasta 19	100,0	31,3	68,7
20 - 39	100,0	24,0	76,0
40 - 59	100,0	20,8	79,2
60 y más	100,0	9,5 ^a	90,5
Mujer	100,0	21,2	78,8
Hasta 19	100,0	31,2	68,8
20 - 39	100,0	24,0	76,0
40 - 59	100,0	21,0	79,0
60 y más	100,0	8,1	91,9
Quintil de ingreso per cápita familiar			
Total	100,0	21,9	78,1
Quintil 1	100,0	67,9	32,1
Quintil 2	100,0	24,7	75,3
Quintil 3	100,0	13,9	86,1
Quintil 4	100,0	7,9	92,1
Quintil 5	100,0	4,0 ^a	96,0
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)			
Total	100,0	18,8	81,2
Hasta primario completo	100,0	28,0	72,0
Secundario incompleto	100,0	37,0	63,0
Secundario completo	100,0	22,6	77,4
Terciario/universitario incompleto	100,0	12,3	87,7
Terciario/universitario completo	100,0	5,6	94,4
No bien especificado	100,0	19,9	80,1
Calificación ocupacional (población ocupada)			
Total	100,0	18,7	81,3
Profesional	100,0	3,7 ^a	96,3
Técnica	100,0	10,2	89,8
Operativa	100,0	19,7	80,3
No calificada	100,0	43,0	57,0

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%)

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

Gráfico 2 Distribución porcentual de la población por condición y tipo de afiliación según grupo de edad y sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: Afiliados a otros sistemas incluye la población cubierta por mutuales y/o sistemas de emergencias médicas o por dos o más sistemas.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

1.3 COBERTURA DE SALUD POR ZONA

En los Cuadros 3 y 4 y en el Gráfico 3 se presentan algunos resultados sobre la condición y tipo de afiliación por zonas de la Ciudad. La Zona A (norte) comprende las comunas: 2, 12, 13 y 14; la Zona B (este), 1 y 3; la Zona C (sur), 4 y 8; la Zona D (oeste), 9, 10 y 11; y la Zona E (centro), 5, 6, 7 y 15.

Al igual que para otras dimensiones socio-demográficas, en la localización geográfica también se expresan las desigualdades en la cobertura de salud entre grupos poblacionales.

Como se expresara en el punto anterior, 2 de cada 10 habitantes de la Ciudad carecen de cobertura de salud. Al analizar la distribución por zona, puede apreciarse que el peso de la

población no afiliada es notoriamente desigual.

La Zona C -sur- registra el valor más alto de población no afiliada (44%) y, en la situación opuesta se encuentra la Zona A -norte-, en la que sólo el 11% carece de afiliación.

Al considerar el tipo de cobertura, alrededor del 70% de la población afiliada está cubierta por obras sociales y el 30% por otros sistemas.

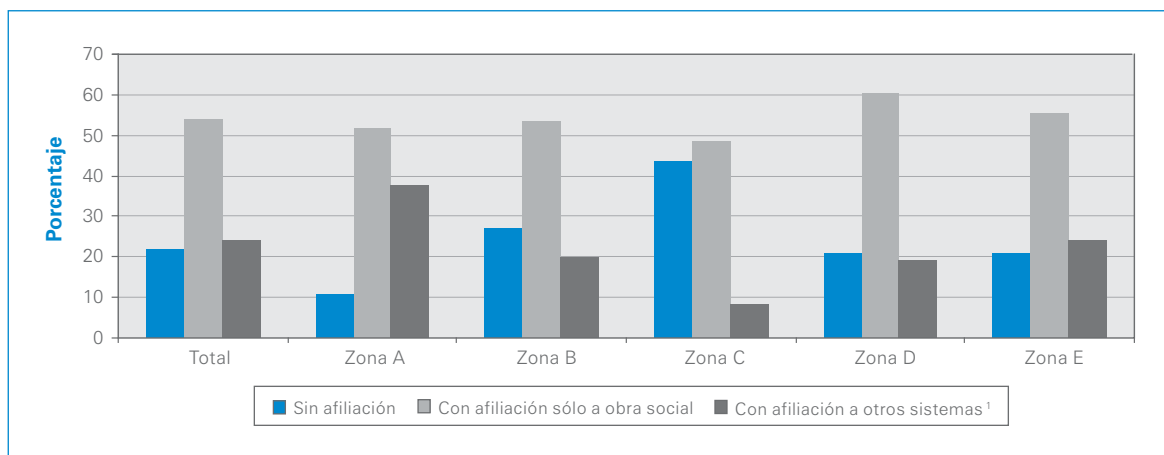
Nuevamente, las mayores diferencias se observan en las Zonas A -norte- y C -sur-. En la A, los afiliados a obras sociales representan el 58% frente al 42% con afiliación a sistemas privados como prepagas, mutuales, etc. En la Zona C -sur-, más del 85% de la población afiliada está cubierta por obras sociales y sólo el 15% por otros sistemas.

Cuadro 3 Distribución porcentual de la población por condición y tipo de afiliación según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona	Condición y tipo de afiliación			
	Total	Sin afiliación	Con afiliación sólo a obra social	Con afiliación a otros sistemas ¹
Total	100,0	21,9	53,9	24,2
Zona A (norte)	100,0	10,6	51,8	37,6
Zona B (este)	100,0	26,8	53,6	19,6
Zona C (sur)	100,0	43,5	48,3	8,2
Zona D (oeste)	100,0	20,8	60,3	18,9
Zona E (centro)	100,0	20,7	55,2	24,1

¹ Incluye la población cubierta por medicina prepaga y/o mutual y/o sistemas de emergencias médicas o por dos o más sistemas.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 3 Distribución porcentual de la población por condición y tipo de afiliación según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



¹ Incluye la población cubierta por medicina prepaga y/o mutual y/o sistemas de emergencias médicas o por dos o más sistemas.
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

El Cuadro 4 refleja las diferencias en la condición de afiliación por grupo de edad en las distintas zonas de la Ciudad. Los habitantes menores de 20 años constituyen el grupo de edad con mayor proporción de población no afiliada. En el otro extremo, la población de 60 años y más es la que registra los valores más bajos de población sin cobertura. Estas características se hacen más notorias al analizar la información por zona.

En la Zona C –sur- los menores de 20 años sin afiliación representan el 55% y es el único caso en que el peso porcentual de la población no afiliada supera al de la afiliada a algún sistema de atención de la salud. La Zona B –este- también muestra un valor alto de población no afiliada entre los jóvenes (42%). El menor porcentaje de población de hasta 19 años sin cobertura (13%) corresponde a la Zona A –norte-.

Para los habitantes de 20 a 59 años, las Zonas A –norte- y C –sur- muestran, nuevamente, las mayores diferencias: en la Zona C, la población no afiliada de este segmento etario representa el 44% y en la Zona A –norte- sólo el 13%.

Cuadro 4 Distribución porcentual de la población por condición de afiliación según zona y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona y grupo de edad (años)	Total	Sin afiliación	Con afiliación
Total			
Total	100,0	21,9	78,1
Hasta 19	100,0	31,3	68,7
20 - 59	100,0	22,7	77,3
60 y más	100,0	8,6	91,4
Zona A (norte)			
Total	100,0	10,6	89,4
Hasta 19	100,0	12,7	87,3
20 - 59	100,0	11,8	88,2
60 y más	100,0	5,4 ^a	94,6
Zona B (este)			
Total	100,0	26,8	73,2
Hasta 19	100,0	41,7	58,3
20 - 59	100,0	27,5	72,5
60 y más	100,0	7,9 ^a	92,1
Zona C (sur)			
Total	100,0	43,5	56,5
Hasta 19	100,0	54,5	45,5
20 - 59	100,0	44,0	56,0
60 y más	100,0	17,7 ^a	82,3
Zona D (oeste)			
Total	100,0	20,8	79,2
Hasta 19	100,0	25,4	74,6
20 - 59	100,0	23,8	76,2
60 y más	100,0	8,0 ^a	92,0
Zona E (centro)			
Total	100,0	20,7	79,3
Hasta 19	100,0	28,9	71,1
20 - 59	100,0	21,5	78,5
60 y más	100,0	9,4 ^a	90,6

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

2 CONSULTA AL MÉDICO

Como se expuso en el punto anterior, la consulta al médico constituye la utilización de servicios de salud más frecuente por parte de la población. Para la captación de esta información, la consulta al médico se define como todo contacto que se establece entre la persona y el médico por un problema de salud o para el cuidado de la misma. Comprende los contactos realizados con el médico por distintos motivos: problemas o síntomas, enfermedad, accidentes, controles de salud, y cualquier otra razón relacionada con la salud (por ejemplo, solicitud de prescripción de medicamentos, estudios, etc.).

Habitualmente, se considera a la consulta con el médico como el punto inicial de la demanda de atención ya que, a diferencia de otros servicios de salud, depende básicamente de la decisión del individuo y a partir de esta práctica pueden originarse otras utilidades de servicios de salud: estudios diagnósticos, tratamientos, indicación de medicamentos, internación, etc.

2.1 CONSULTANTES AL MÉDICO SEGÚN EL TIEMPO TRANSCURRIDO DESDE LA ÚLTIMA CONSULTA REALIZADA

Previo al análisis según características sociodemográficas, a través del Cuadro 5, se presenta la distribución de los consultantes

según el tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada.

Como era esperable –por las características ya descritas– entre la población que consultó al médico, más del 70% lo hizo en los últimos 6 meses previos a la encuesta. Le sigue en orden de importancia, pero con valores significativamente más bajos (12%), la categoría más de 6 meses pero menos de 1 año.

Para los no afiliados, la proporción de consultantes en los últimos 6 meses alcanza sólo al 57%. En este caso, el segundo lugar le corresponde a la categoría de 1 a 2 años, con el 15%.

Entre la población con cobertura de obras sociales, los consultantes al médico en los últimos 6 meses alcanza al 73% y los afiliados a otros sistemas, supera el 77%. En ambas poblaciones, el intervalo más de 6 meses pero menos de 1 año ocupa el segundo lugar (12% y 11%, respectivamente).

2.2 CONSULTANTES AL MÉDICO SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

En el Cuadro 6 se presenta la distribución porcentual de la población según características sociodemográficas y realización de consulta al médico en los últimos 6 meses, atendiendo no sólo a la proporción mayoritaria de consultantes en este intervalo de tiempo, sino también a que permitirá comparar algunos

Cuadro 5 Distribución porcentual de la población por tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada según condición y tipo de afiliación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Tiempo transcurrido desde la última consulta médica realizada	Condición y tipo de afiliación			
	Total	Sin afiliación	Con afiliación sólo a obra social	Con afiliación a otros sistemas ¹
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
6 meses o menos	70,7	57,0	73,1	77,5
Más de 6 meses y menos de 1 año	12,1	13,1	12,0	11,2
Más de 1 año y menos de 2 años	10,0	14,8	9,2	7,5
Más de 2 años	5,8	11,6	4,6	3,2 ^a
Nunca consultó o no recuerda	1,5	3,5 ^a	1,1 ^a	0,6 ^a

¹ Incluye la población cubierta por medicina prepaga y/o mutual y/o sistemas de emergencias médicas o por dos o más sistemas.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%)

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

resultados con las consultas odontológicas, en cuyo relevamiento se toma en consideración exclusivamente los últimos 6 meses.

La proporción de consultantes de todas las edades muestra importantes diferencias según sexo. Mientras las mujeres consultantes suman más del 75%, los varones no alcanzan al 65%.

Si bien en la Encuesta Anual de Hogares 2006 no se incluyeron preguntas sobre auto-percepción del estado de salud o motivos de consulta, la información disponible –tanto de la Ciudad de Buenos Aires como de otros estudios de alcance nacional– permite afirmar que al menos dos importantes factores estarían incidiendo en esta “sobre-utilización” femenina de las consultas al médico. Por un lado, la necesidad de atención de distintos eventos a lo largo de la vida reproductiva hace que las mujeres, por lo general, tengan una mayor utilización de los servicios de salud. Por otro, existe cierta diferenciación en la valoración de la propia salud. A igual edad, la proporción de mujeres que percibe su estado de salud como bueno o muy bueno es menor que entre los varones.

La afiliación a algún sistema de atención de la salud es otro aspecto importante para evaluar la realización de consultas al médico. Para los no afiliados, la proporción de consultantes es de alrededor del 57% y para los afiliados, cercana al 75%.

De todas las características sociodemográficas analizadas, la cobertura de salud es la que presenta mayores diferencias.

Según quintiles de ingreso per cápita familiar, la proporción de consultantes en el sector de más bajos ingresos es 64% y en el quintil de ingresos más altos, 77%.

Según el máximo nivel de instrucción alcanzado, no se aprecian diferencias destacables.

Si bien no se dispone de información sobre el lugar de atención, todas las características planteadas sobre la realización de consultas al médico, dejan trascender la importancia que adquieren los establecimientos del sector público (centros de salud, hospitales) para que la población sin cobertura pueda acceder a la consulta al médico.

Cuadro 6 Distribución porcentual de la población por realización de consulta médica en los últimos 6 meses según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Con realización de consulta médica en los últimos 6 meses	Sin realización de consulta médica en los últimos 6 meses
Sexo y grupo de edad (años)			
Total	100,0	70,6	29,4
Varón	100,0	63,7	36,2
Hasta 19	100,0	73,0	26,9
20 - 39	100,0	52,4	47,6
40 - 59	100,0	59,1	40,9
60 y más	100,0	78,3	21,7
Mujer	100,0	76,4	23,6
Hasta 19	100,0	75,8	24,2
20 - 39	100,0	73,4	26,6
40 - 59	100,0	74,3	25,7
60 y más	100,0	82,9	17,1
Condición de afiliación			
Total	100,0	70,6	29,4
Con afiliación	100,0	74,4	25,6
Sin afiliación	100,0	57,0	43,0
Quintil de ingreso per cápita familiar			
Total	100,0	70,6	29,4
Quintil 1	100,0	64,2	35,8
Quintil 2	100,0	70,4	29,6
Quintil 3	100,0	70,0	30,0
Quintil 4	100,0	72,0	28,0
Quintil 5	100,0	76,6	23,4
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)			
Total	100,0	69,4	30,6
Hasta primario completo	100,0	72,3	27,7
Secundario incompleto	100,0	62,8	37,2
Secundario completo	100,0	66,7	33,3
Terciario/universitario incompleto	100,0	68,5	31,4
Terciario/universitario completo	100,0	73,6	26,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3 CONSULTA AL DENTISTA

3.1 CONSULTANTES AL DENTISTA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

El Cuadro 7 exhibe los resultados obtenidos en la indagación sobre consultas al dentista en los últimos 6 meses previos a la encuesta: el 49% de las mujeres y el 45% de los varones realizaron una consulta odontológica.

En ambos sexos, el peso porcentual de los que realizaron al menos una consulta es similar entre los distintos grupos de edad hasta los 60 años. A partir de esta edad, la proporción de consultantes decrece y se ubica por debajo del 40%.

Con respecto a la condición de afiliación, las diferencias entre la población sin cobertura

y la afiliada a algún sistema de atención de la salud resultan notables: el 51% de los beneficiarios de obras sociales u otros sistemas de cobertura realizó una consulta al dentista en los últimos seis meses. En los no afiliados, esta proporción se reduce al 34%.

La distribución por quintiles de ingreso per cápita familiar muestra un crecimiento sostenido del porcentaje de consultantes al pasar de los sectores de más bajos ingresos a los más altos. Más de 20 puntos porcentuales separan al valor observado para la población del quintil 1 respecto de la del quintil 5 (35% y 56%, respectivamente).

Cuadro 7 Distribución porcentual de la población por realización de consulta odontológica en los últimos 6 meses según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Con realización de consulta odontológica en los últimos 6 meses	Sin realización de consulta odontológica en los últimos 6 meses
Sexo y grupo de edad (años)			
Total	100,0	47,1	52,9
Varón	100,0	45,2	54,8
Hasta 19	100,0	46,6	53,4
20 - 39	100,0	45,5	54,5
40 - 59	100,0	47,7	52,3
60 y más	100,0	39,1	60,9
Mujer	100,0	48,7	51,3
Hasta 19	100,0	50,0	50,0
20 - 39	100,0	51,7	48,3
40 - 59	100,0	54,8	45,2
60 y más	100,0	37,5	62,5
Condición de afiliación			
Total	100,0	47,1	52,9
Con afiliación	100,0	50,7	49,3
Sin afiliación	100,0	34,3	65,7
Quintil de ingreso per cápita familiar			
Total	100,0	47,1	52,9
Quintil 1	100,0	35,1	64,9
Quintil 2	100,0	43,1	56,9
Quintil 3	100,0	46,5	53,5
Quintil 4	100,0	50,8	49,2
Quintil 5	100,0	56,0	44,0
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)			
Total	100,0	46,7	53,3
Hasta primario completo	100,0	31,2	68,8
Secundario incompleto	100,0	41,7	58,3
Secundario completo	100,0	45,3	54,7
Terciario/universitario incompleto	100,0	53,4	46,6
Terciario/universitario completo	100,0	55,5	44,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La proporción de consultantes al dentista según instrucción alcanzada también se incrementa gradualmente a medida que aumenta el nivel educativo.

La diferencia entre los grupos de menor y mayor nivel de educación asciende a 25%: mientras en la categoría hasta primario completo los consultantes al dentista representan el 31%, en la categoría terciario o universitario completo, el 56%.

3.2 CONSULTANTES AL DENTISTA SEGÚN MOTIVO DE LA CONSULTA

En la Encuesta Anual de Hogares 2006, además de la pregunta referida a la realización de una consulta odontológica, se relevó el motivo de esa consulta. Por las características de la atención de la salud bucodental, las alternativas de respuesta fueron: prevención, tratamiento en curso y urgencia.

De acuerdo con la información obtenida, el 48% de la población consultante al dentista en los últimos seis meses refirió como motivo principal la prevención. En segundo lugar se ubicaron los que manifestaron tratamiento odontológico en curso (40%) y finalmente, concurren por urgencias cerca del 11%.

Como puede apreciarse en el Cuadro 8, entre la población afiliada sólo a obras sociales y la afiliada a otros sistemas, la distribución por motivos de consulta, presenta diferencias escasas. Por el contrario, para la población no afiliada, los consultantes por una urgencia alcanzan casi al 20%.

En resumen, la distribución de los consultantes al dentista por motivo, condición y tipo de afiliación indicaría que en la población sin cobertura, la menor accesibilidad estaría limitando la posibilidad de prácticas preventivas.

Cuadro 8 Distribución porcentual de la población consultante al dentista por motivo de la consulta según condición y tipo de afiliación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Motivo de consulta	Condición y tipo de afiliación			
	Total	Sin afiliación	Con afiliación sólo a obra social	Con afiliación a otros sistemas ¹
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Prevención	48,2	41,8	48,4	51,3
Urgencia	11,0	19,6	9,9	8,6
Tratamiento en curso	40,3	38,3	41,3	39,6
Otro	0,5 ^a	0,3 ^a	0,5 ^a	0,5 ^a

¹ Incluye la población cubierta por medicina prepaga y/o mutual y/o sistemas de emergencias médicas o por dos o más sistemas.

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

4 CONSUMO DE MEDICAMENTOS

El uso de medicamentos es uno de los temas más complejos dentro del estudio de aspectos referidos a la salud de la población.

A los efectos de la Encuesta Anual de Hogares 2006, se define como utilización de medicamentos lo que la población manifiesta y entiende como uso de medicamentos, sin tener en cuenta, en ningún caso, el tipo, las dosis o cantidades consumidas. Esto impide refinar el análisis del tema, en la medida que el encuestado puede considerar o no “medicamentos” a productos tales como aspirinas, analgésicos, antiácidos, vitaminas, que conforman una parte muy importante de la oferta de productos farmacéuticos.

Del mismo modo, el consumo de medicamentos presenta características específicas que lo diferencian de los otros rubros ya analizados. Puede obedecer a la indicación de algún profesional del sistema de atención de la salud (médico, dentista, etc.), o a la propia decisión (automedicación).

A su vez, la automedicación constituye una conducta resultante de diversos factores: no poder realizar la consulta médica u odontológica por razones de accesibilidad económica o administrativa; disponer de la medicación o haberla utilizado anteriormente por un problema de salud similar; o bien conocer a través de la publicidad –o de otras personas– las propiedades del medicamento en cuestión, etc. Cualquiera de estas alternativas se ve favorecida, además, por la gran cantidad de medicamentos de venta libre que existen en el mercado.

Por otra parte, no existe vinculación directa entre el consumo y la compra. Es decir, se puede usar medicamentos que ya se tenían o bien, haberlos comprado previamente sin haberlos utilizado aún.

En lo referente a esta temática, en la Encuesta Anual de Hogares 2006 las preguntas relevan información sobre consumo de medicamentos en el último mes, persona que se lo indicó y en caso de haberlos adquirido, la forma de financiamiento.

4.1 CONSUMO DE MEDICAMENTOS SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

En el Cuadro 9 se presenta el consumo de medicamentos de los habitantes de la Ciudad según características sociodemográficas. Es preciso recordar que, a diferencia de otras utilidades de servicios de salud incluidos en este informe, **el período de referencia es el último mes previo a la encuesta.**

En la población femenina, la proporción de usuarias de medicamentos en el último mes es de 46%. En el grupo de menores de 20 años la proporción es de alrededor del 22%, y va aumentando con la edad hasta llegar al 80% en las mujeres de 60 años y más.

Si bien el porcentaje de usuarios en la población masculina es menor (37%), la distribución por edades muestra las mismas diferencias: menos del 25% de los varones menores de 20 años consumió algún medicamento frente a cerca del 77% de los usuarios de 60 años y más.

Es interesante comparar los resultados obtenidos cuando se clasifica la población según quintil de ingreso y nivel de instrucción. La proporción de consumidores de medicamentos crece al pasar de los sectores de más bajos ingresos a los más altos, variando entre el 33% y el 49%.

Por otro lado, en el estrato de menor nivel de instrucción (hasta primario completo) la proporción de usuarios de medicamentos en el total alcanza a 63%, mientras que en los niveles restantes oscila entre el 40% y casi el 48%.

Cuadro 9 Distribución porcentual de la población por consumo de medicamentos en el último mes según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Con consumo de medicamentos en el último mes	Sin consumo de medicamentos en el último mes
Sexo y grupo de edad (años)			
Total	100,0	42,0	58,0
Varón	100,0	37,2	62,8
Hasta 19	100,0	23,7	76,3
20 - 39	100,0	25,9	74,1
40 - 59	100,0	40,0	60,0
60 y más	100,0	76,7	23,3
Mujer	100,0	46,1	53,9
Hasta 19	100,0	22,0	78,0
20 - 39	100,0	33,1	66,9
40 - 59	100,0	51,9	48,1
60 y más	100,0	79,9	20,1
Condición de afiliación			
Total	100,0	42,0	58,0
Con afiliación	100,0	45,1	54,9
Sin afiliación	100,0	31,0	69,0
Quintil de ingreso per cápita familiar			
Total	100,0	42,0	58,0
Quintil 1	100,0	33,2	66,8
Quintil 2	100,0	42,6	57,4
Quintil 3	100,0	41,8	58,2
Quintil 4	100,0	43,9	56,1
Quintil 5	100,0	48,8	51,2
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)			
Total	100,0	48,2	51,8
Hasta primario completo	100,0	62,9	37,1
Secundario incompleto	100,0	46,6	53,4
Secundario completo	100,0	47,6	52,4
Terciario/universitario incompleto	100,0	39,7	60,3
Terciario/universitario completo	100,0	46,4	53,6

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

4.2 ADQUISICIÓN DE MEDICAMENTOS Y FORMAS DE FINANCIAMIENTO

El Cuadro 10 describe las formas de financiamiento adoptadas por los usuarios de medicamentos que debieron adquirirlos, según su condición de afiliación.

A diferencia de otros tipos de utilización (consultas médicas u odontológicas, estudios diagnósticos de laboratorio o imágenes, etc.), a las que se puede acceder sin costo –a través de la utilización del sistema público– la posibilidad de adquisición de los medicamentos descansa, en una parte importante, en la capacidad de pago de los usuarios.

Conviene tener presente varias consideraciones. Con excepción de los medicamentos provistos en forma gratuita para el tratamiento de ciertas enfermedades (cáncer, SIDA, etc.)

la adquisición de los medicamentos se concreta, generalmente, a través de la compra. Las obras sociales y los sistemas prepagos contemplan, dentro de sus prestaciones, porcentajes variables de descuentos, según tipos de medicamentos.

Del total de la población que necesitó adquirir medicamentos, alrededor del 22% debió hacerse cargo de la totalidad del gasto y menos del 10% lo obtuvo en forma gratuita. Entre los no afiliados, más de la mitad (51%) asumieron totalmente el gasto y alrededor del 35% obtuvieron los medicamentos en forma gratuita. Más del 70% de los afiliados a algún sistema de atención de salud utilizó los descuentos provistos por las obras sociales o prepagos, y alrededor del 17% se hizo cargo de la totalidad del gasto.

Cuadro 10 Distribución porcentual de la población que adquirió medicamentos por forma de adquisición y financiamiento del gasto según condición de afiliación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Forma de adquisición y financiamiento del gasto	Condición de afiliación		
	Total	Sin afiliación	Con afiliación
Total	100,0	100,0	100,0
Gasto total a cargo del adquirente	22,2	51,4	16,5
Gasto compartido con la obra social, prepaga o mutual	60,1	-	71,7
Adquisición gratuita	8,7	34,7	3,9
Otras	9,0	13,9	7,8

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

5 INTERNACIÓN

En el marco de las encuestas a hogares sobre aspectos de salud, la internación refiere a la situación en la que el entrevistado manifiesta haber ocupado una cama de un establecimiento de salud (hospital, sanatorio o clínica, etc.). Como se señaló al principio de este informe, por tratarse de un episodio de muy baja frecuencia, el período de referencia debe extenderse como mínimo a un año.

En el mismo sentido, es de hacer notar que las enfermedades, lesiones o procedimientos quirúrgicos que hace unos años requerían internación, en la actualidad

pueden resolverse de manera ambulatoria o con internaciones breves.

5.1 INTERNACIÓN SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

En el Cuadro 11 se presenta la distribución porcentual de la población total de la Ciudad por condición de internación en el último año. Alrededor del 9% de la población femenina estuvo internada y esta proporción, entre los varones, fue de sólo 6%.

Cuadro 11 Distribución porcentual de la población por condición de internación en el último año según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Con internación en el último año	Sin internación en el último año
Sexo y grupo de edad (años)			
Total	100,0	7,5	92,5
Varón	100,0	6,4	93,6
Hasta 19	100,0	5,0 ^a	95,0
20 - 39	100,0	3,7	96,3
40 - 59	100,0	6,5	93,5
60 y más	100,0	14,0	86,0
Mujer	100,0	8,5	91,5
Hasta 19	100,0	4,2 ^a	95,8
20 - 39	100,0	10,7	89,3
40 - 59	100,0	6,6	93,4
60 y más	100,0	11,6	88,4
Condición de afiliación			
Total	100,0	7,5	92,5
Sin afiliación	100,0	7,7	92,3
Con afiliación	100,0	6,8	93,2
Grupo de quintiles de ingreso per cápita familiar			
Total	100,0	7,5	92,5
Quintiles 1 y 2	100,0	8,6	91,4
Quintil 3	100,0	7,2	92,8
Quintiles 4 y 5	100,0	7,0	93,0
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)			
Total	100,0	8,5	91,5
Hasta primario completo	100,0	12,7	87,3
Secundario	100,0	8,4	91,6
Terciario/universitario	100,0	7,0	93,0

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

El porcentaje más alto de mujeres internadas (12%) le corresponde al grupo de 60 años y más y le sigue en importancia el de 20 a 39 años (11%). Entre los varones, la mayor proporción de internados se observa también en el grupo de 60 años y más (14%).

Según muestran los porcentajes de población internada por quintiles de ingreso per cápita familiar, la necesidad de internación parecería descender al pasar de los sectores de más bajos ingresos a los más altos.

La clasificación según nivel de instrucción también muestra porcentajes más altos de población internada para grupos de menor educación: el 13% en los que completaron sólo el ciclo primario y el 7% para los de nivel educativo superior.

5.2 MOTIVO DE LA INTERNACIÓN

A partir de la información relevada en la Encuesta 2006, los motivos de internación se han agrupado en tres categorías: **enfermedad, intervención quirúrgica y otros**. En esta última, se incluyen diagnósticos tales como parto o cesárea, accidentes, procedimientos no quirúrgicos, etc.

De acuerdo con los resultados obtenidos, el motivo más frecuente de internación fue el

tratamiento de una enfermedad (44%), siguiéndole en orden de importancia la realización de una intervención quirúrgica (34%) y en tercer lugar, la categoría "otros" (22%).

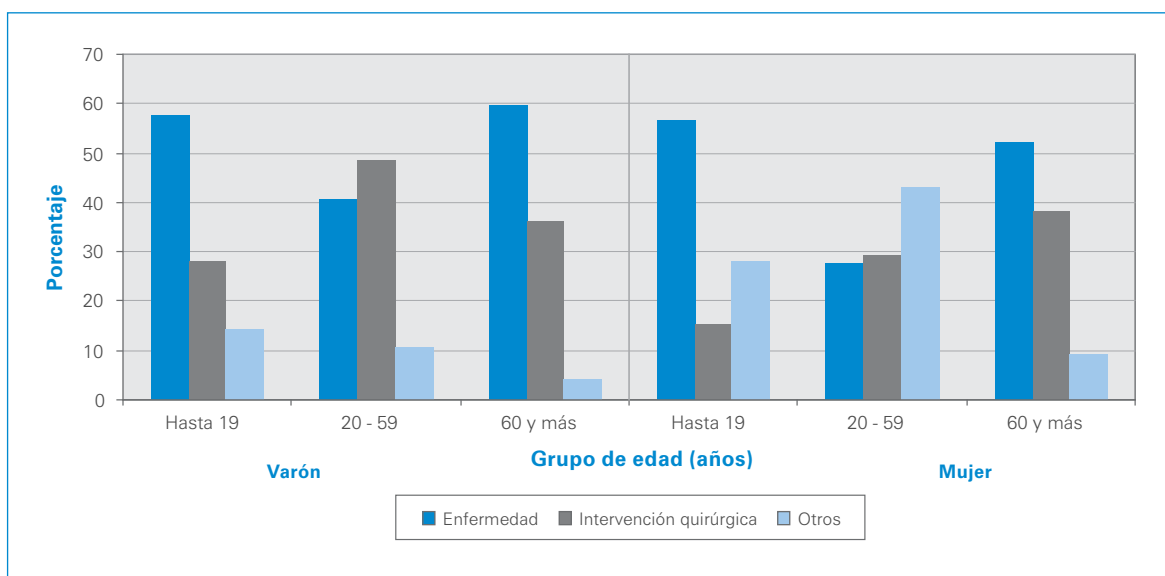
Tal como puede apreciarse en el Gráfico 4, el peso porcentual de los distintos motivos de internación presenta diferencias importantes según grupos de edad y sexo.

Para los varones, las internaciones por enfermedad son el motivo principal de hospitalización en los menores de 20 años y en los de 60 años y más. En el grupo etario de 20 a 59 años, el valor porcentual más elevado (49%) corresponde a las intervenciones quirúrgicas.

En la población femenina, las internaciones por enfermedad constituyen el motivo más frecuente para las menores de 20 años y las mayores de 59 años y más (57% y 52%, respectivamente).

Entre las mujeres de 20 a 59 años, el mayor valor porcentual (43%) corresponde a otros motivos mientras que enfermedad e intervención quirúrgica exhiben porcentajes por debajo del 30%. Ello obedece básicamente a que, como se señaló al comienzo del apartado, en la categoría "otros" se incluyen los partos y en la población femenina de este grupo de edad, cuatro de cada diez internaciones están originadas en la atención del parto.

Gráfico 4 Distribución porcentual de la población con internaciones por motivo de la internación según sexo y grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

6 REALIZACIÓN DEL TEST DE VIH-SIDA

De la diversidad de programas y acciones respecto del VIH-SIDA, una de las más importantes es la promoción de conductas preventivas, y el denominado testeo voluntario con aconsejamiento, es una de sus estrategias.

La inclusión de preguntas sobre la realización del test en la Encuesta Anual de Hogares 2006 permite obtener información sobre el comportamiento de la población y el impacto de estrategias de promoción de conductas preventivas.

Cuadro 12 Distribución porcentual de la población por condición y período de realización del test de VIH-SIDA según sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Sexo	Total	Con realización del test de VIH-SIDA					Sin realización del test de VIH-SIDA
		Período de realización					
		Subtotal	Hasta 1995	1996 a 2000	2001 a 2005	2006	
Total	100,0	35,8	2,7	5,7	18,5	8,8	64,2
Varón	100,0	34,6	2,4	5,4	18,0	8,8	65,4
Mujer	100,0	36,8	3,0	6,0	18,9	8,9	63,2

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

6.1 TESTEO DE VIH-SIDA POR AÑO DE REALIZACIÓN

El Cuadro 12 presenta los porcentajes de varones y mujeres residentes en la Ciudad que realizaron el test de VIH-SIDA hasta el año 2006, por períodos de realización, y de quienes no efectuaron dicha prueba.

En primer lugar, es destacable que 1 de cada 3 habitantes manifestó haber realizado alguna vez el test, con una pequeña diferencia por sexo: la proporción de mujeres es 37% y la de los varones, 35%.

Al analizar los resultados según año de realización, también es importante señalar que, del total de población que respondió afirmativamente, casi el 75% realizó el test en el periodo 2001-2006.

6.2 TESTEO DE VIH-SIDA SEGÚN CARACTERÍSTICAS SOCIODEMOGRÁFICAS

La presentación de la información sobre realización del test de VIH-SIDA según perfiles

sociodemográficos (Cuadro 13) requiere de una aclaración previa.

Como se especificó en el punto anterior, 3 de cada 4 habitantes de la Ciudad que realizaron el test, lo hicieron en los últimos cinco años previos a la encuesta. Sin embargo, con excepción de la edad, no es posible acceder a la información sobre los otros perfiles sociodemográficos al momento de realización del test. No obstante, se considera que si bien algunas características pueden tener variaciones en el tiempo, el análisis conjunto de los que lo realizaron alguna vez y en el 2006 permitirá atenuar estas diferencias.

El análisis de los porcentajes de realización del test por grupo de edad y sexo, muestra que el más alto corresponde a las mujeres entre 35 y 44 años (73%); el segundo lugar lo ocupa el grupo de 25 a 34 años, con el 69%.

Entre los varones, los dos grupos mencionados resultan los de mayores proporciones: de 35 a 44 años, 63% y de 25 a 34, 55%.

El porcentaje de población que realizó el test crece sostenidamente al pasar de los sectores de más bajos ingresos a los más altos, variando de 29% en el quintil 1 a 50% en el quintil 5.

También es notable el incremento de la proporción de población que realizó el test al pasar de los niveles más bajos de instrucción

a los más altos. Para el total de población mayor de 19 años de la Ciudad de Buenos Aires, los que realizaron alguna vez el test de VIH-SIDA representan el 44%; la proporción de los que completaron sólo la escolaridad primaria es 23% y la de aquellos que completaron educación terciaria o universitaria alcanza a 54%.

Cuadro 13 Distribución porcentual de la población por condición y período de realización del test de VIH-SIDA según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Con realización del test de VIH-SIDA			Sin realización del test de VIH-SIDA
		Período de realización			
		Subtotal	Antes de 2006	2006	
Sexo y grupo de edad (años)					
Total	100,0	35,8	27,0	8,8	64,2
Varón	100,0	34,6	25,9	8,8	65,4
Hasta 15	100,0	9,7	7,6	2,1	90,3
15 - 24	100,0	23,2	15,2	8,0	76,8
25 - 34	100,0	54,9	41,1	13,8	45,1
35 - 44	100,0	63,3	48,9	14,4	36,7
45 - 54	100,0	46,6	35,7	10,8 ^a	53,4
55 y más	100,0	26,4	19,4	7,0	73,6
Mujer	100,0	36,8	27,9	8,9	63,2
Hasta 15	100,0	8,7	7,5	1,2 ^a	91,3
15 - 24	100,0	31,6	19,3	12,3	68,4
25 - 34	100,0	68,9	48,7	20,1	31,1
35 - 44	100,0	72,7	58,5	14,2	27,3
45 - 54	100,0	47,7	39,5	8,3 ^a	52,3
55 y más	100,0	18,9	15,4	3,5 ^a	81,1
Condición de afiliación					
Total	100,0	35,8	27,0	8,8	64,2
Con afiliación	100,0	37,2	28,0	9,2	62,8
Sin afiliación	100,0	31,0	23,5	7,5	69,0
Quintil de ingreso per cápita familiar					
Total	100,0	35,8	27,0	8,8	64,2
Quintil 1	100,0	29,2	22,0	7,2	70,8
Quintil 2	100,0	31,8	24,8	7,1	68,2
Quintil 3	100,0	35,1	27,3	7,8	64,9
Quintil 4	100,0	38,4	29,5	8,9	61,6
Quintil 5	100,0	49,8	36,8	13,0	50,2
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)					
Total	100,0	44,0	33,2	10,8	56,0
Hasta primario completo	100,0	22,9	17,8	5,2	77,1
Secundario	100,0	41,1	30,9	10,2	58,9
Terciario/universitario	100,0	54,2	40,9	13,3	45,8

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

7 REALIZACIÓN DE PAPANICOLAOU Y MAMOGRAFÍA

En la Encuesta 2006 –al igual que en años anteriores– se relevó la realización de Papanicolaou y mamografía en población femenina de 14 años y más.

En la medición de los determinantes que condicionan el estado de salud a través de encuestas de población, la inclusión de preguntas sobre los llamados hábitos o conductas saludables, cobran cada vez mayor relevancia para el diseño de estrategias de prevención y promoción de la salud. La frecuencia de control de presión arterial y colesterol, la vacunación antigripal, etc., son ejemplos de algunos indicadores.

Es importante destacar que, visto desde la perspectiva del sistema de atención de la salud, la promoción y protección de la salud exige que esté disponible y accesible una oferta de servicios que pueda responder a la demanda de atención.

Por otro lado, las recomendaciones acerca de estos estudios, difieren según los antecedentes de cada paciente, los resultados previos de las pruebas diagnósticas, los factores de riesgo observados para cada población, etc. De una forma general, se indica la realización de mamografía cada 1 ó 2 años a partir de los 40 y hasta los 70 años. En el caso del PAP, la periodicidad recomendada es de 1 a 3 años, desde los 20 hasta los 65 ó 70 años.

En los cuadros que siguen se presentan los resultados de la Encuesta 2006, especificando la periodicidad de estos controles según características sociodemográficas.

7.1 REALIZACIÓN DE PAPANICOLAOU

El Cuadro 14 muestra la distribución de la población de mujeres de 14 años y más según el tiempo transcurrido desde el último PAP rea-

lizado. La lectura de los resultados permite apreciar que alrededor del 50% de ellas, residentes en la Ciudad de Buenos Aires, se realizaron un PAP en el último año. Para el grupo de población de 20 a 39 años la proporción asciende al 58 % y en la de 40 a 59 años, alcanza a 64%. A partir de los 60 años, la realización de este control en los 12 meses previos a la encuesta desciende notablemente (38%).

Con respecto a la oportunidad del control y la condición de afiliación, las diferencias más importantes se concentran en las categorías “menos de 1 año” y “nunca lo realizó”.

Entre las mujeres afiliadas a algún sistema de atención de la salud, el 53% manifestó haberlo realizado en el último año y el 14% respondió no haberlo hecho nunca.

Entre la población sin cobertura, sólo el 38% refirió haberlo realizado en el último año y el 25% no haberlo realizado nunca.

La estratificación por niveles de ingreso revela que entre las mujeres pertenecientes a los quintiles de más bajos ingresos (quintiles 1 y 2), la proporción que realizó un PAP en el último año es cercana a 40% y en el quintil 5, a 60%. La respuesta “nunca lo realizó” decrece de 24% en el quintil 1 a 10% en el quintil 5.

La clasificación por máximo nivel de instrucción alcanzado, muestra también que la proporción de mujeres que realizaron este examen en el último año crece al pasar de un nivel educativo a otro superior. Entre las mujeres con escolaridad primaria completa, la proporción de las que realizaron un PAP en el último año es de 35%; para las de nivel terciario o universitario, supera el 60%.

Cuadro 14 Distribución porcentual de la población femenina de 14 años y más por condición de realización y tiempo transcurrido desde el último examen de Papanicolaou realizado según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Tiempo transcurrido desde el último examen de PAP realizado (años)			Nunca lo realizó
		Menos de 1	1 - 3	Más de 3	
Grupo de edad (años)					
Total	100,0	50,4	21,1	12,0	16,5
Hasta 19	100,0	17,2	3,0 ^a	0,2 ^a	82,8
20 - 39	100,0	57,7	23,8	4,8	13,7
40 - 59	100,0	64,0	23,3	9,4	3,2
60 y más	100,0	38,5	21,5	28,3	11,6
Condición de afiliación					
Total	100,0	50,4	21,1	12,0	16,5
Con afiliación	100,0	53,2	20,6	11,7	14,4
Sin afiliación	100,0	38,5	22,8	13,3	25,3
Quintiles ingreso per cápita familiar					
Total	100,0	50,4	21,1	12,0	16,5
Quintil 1	100,0	39,2	21,2	15,4	24,3
Quintil 2	100,0	40,5	21,4	16,7	21,4
Quintil 3	100,0	48,0	20,9	14,2	16,9
Quintil 4	100,0	53,9	22,3	9,4	14,4
Quintil 5	100,0	60,6	21,6	7,9	9,9
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)					
Total	100,0	53,9	22,9	13,3	9,8
Hasta primario completo	100,0	35,4	22,6	27,8	14,1
Secundario	100,0	48,9	23,4	14,6	13,2
Terciario/universitario	100,0	62,1	21,6	5,7	10,6

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

7.2 REALIZACIÓN DE MAMOGRAFÍA

Como se señaló al comienzo de este capítulo, las recomendaciones para la realización de mamografía indican la conveniencia de este control a partir de los 40 años. Por este motivo, la descripción se centrará en la población femenina de este grupo etario.

En el grupo de edad de 40 a 59 años, el 58% de las mujeres habitantes de la Ciudad manifestaron haber realizado una mamografía en el último año y la proporción supera 76% si se consideran los últimos 2 años. Del total de mujeres de 60 años y más, el 55% informó que había efectuado el estudio en los últimos dos años.

Entre las mujeres afiliadas a algún sistema de atención de la salud, más del 50% manifestó

haber realizado el control en los últimos dos años. Para aquellas sin cobertura, la proporción no alcanza a 30%.

Al estratificar según niveles de ingreso, las diferencias son aún más importantes: casi 30 puntos porcentuales separan los valores del primero y último quintil. Para las mujeres de más bajos ingresos, la proporción de las que realizaron una mamografía en los últimos dos años es menor a 30%. En el mismo período, casi el 60% de las mujeres del último quintil refirieron haber realizado este control.

Con relación al nivel de instrucción, la proporción de mujeres que realizaron una mamografía en los últimos 2 años crece a medida que aumenta la educación, variando de 43% a 56%.

Cuadro 15 Distribución porcentual de la población femenina de 14 años y más por condición de realización y tiempo transcurrido desde la última mamografía realizada según características sociodemográficas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica sociodemográfica	Total	Tiempo transcurrido desde la última mamografía realizada (años)			Nunca la realizó
		Menos de 1	1 - 2	Más de 2	
Grupo de edad (años)					
Total	100,0	35,2	13,0	11,0	40,9
Hasta 39	100,0	18,1	8,4 ^a	4,1 ^a	69,4
40 - 59	100,0	58,4	18,2	10,1	13,2
60 y más	100,0	40,2	15,2	23,3	21,3
Condición de afiliación					
Total	100,0	35,2	13,0	11,0	40,9
Con afiliación	100,0	38,9	13,9	11,1	36,1
Sin afiliación	100,0	20,0	9,1 ^a	10,5	60,5
Quintil de ingreso per cápita familiar					
Total	100,0	35,2	13,0	11,0	40,9
Quintil 1	100,0	19,8	7,4 ^a	10,7 ^a	62,1
Quintil 2	100,0	28,8	12,4	14,2	44,6
Quintil 3	100,0	34,6	14,6	11,9	38,9
Quintil 4	100,0	39,4	13,4	10,3 ^a	36,8
Quintil 5	100,0	42,8	15,6	8,7 ^a	32,8
Máximo nivel de instrucción alcanzado (población mayor de 19 años)					
Total	100,0	38,6	14,2	12,1	35,1
Hasta primario completo	100,0	30,4	12,6	21,9	35,1
Secundario	100,0	38,8	14,8	12,8	33,5
Terciario/universitario	100,0	42,0	14,4	7,4	36,2

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2006.

A MODO DE SÍNTESIS

Así como las enfermedades son el resultado de distintos factores de riesgo (biológicos, psicosociales, ambientales, estilos de vida), la utilización de servicios de salud refleja las condiciones de vida de la población.

Entre los habitantes de la Ciudad de Buenos Aires, las características más destacables son:

La cobertura de salud crece a medida que aumenta la edad y tiene una notable mayor presencia en los sectores de ingresos más altos y de mayor nivel educativo.

El perfil de la población usuaria de los servicios de salud difiere según el tipo de utilización.

La proporción de consultantes al médico es más alta entre las mujeres, los adultos mayores y los más jóvenes.

Las consultas odontológicas de la población predominan en las edades intermedias y en los grupos de ingresos más altos y de mayor educación.

Los usuarios de medicamentos aumentan marcadamente con el avance de la edad y, al igual que los consultantes al médico, presentan menor correspondencia con los niveles de ingreso e instrucción alcanzada.

La realización de estudios preventivos es mayor en la población de niveles de ingresos y de instrucción más altos.

BIBLIOGRAFÍA

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2008), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos referidos a salud 2004-2005*, n° 12, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

Dirección de Estadísticas e Información de Salud, Instituto de Investigaciones "Gino Germani", Centro de Estudios de Opinión Pública (2006), *Encuesta de Utilización y Gasto en Servicios de Salud. Total País. Año 2005*, Serie 10, n° 20, Ciudad Autónoma de Buenos Aires, Ministerio de Salud de la Nación.

INDEC (2003) "El rol de las encuestas a hogares en la construcción de indicadores de salud", en *La salud a través de las encuestas a hogares en la Argentina*. Serie Perfil de Condiciones de Vida, n° 2, Buenos Aires, Ministerio de Economía y Producción.

Jorrat, Jorge Raúl, María de las M. Fernández y Élide Marconi (2004), "Utilización y gasto en servicios de salud y medicamentos", en *El futuro del acceso a los medicamentos en la Argentina*, Buenos Aires, Comisión Nacional de Programas de Investigación Sanitaria (CONAPRIS), Ministerio de Salud de la Nación.

——— (2008), "Utilización y gasto en servicios de salud de los individuos en Argentina en 2005. Comparaciones internacionales de diferenciales socioeconómicos en salud" en *Revista Salud Colectiva*, año 4, n° 1, Buenos Aires, enero-abril 2008, pp. 57–76.

Ministerio de Salud de la Nación (2006), *Primera Encuesta Nacional de Factores de Riesgo. Argentina 2005, Informe de resultados, Medidas preventivas*, Buenos Aires, en http://www.msal.gov.ar/htm/site/enfr/contenidos/PDF/14_MedidasPreventivas.pdf

Mercado de trabajo **2006**

INTRODUCCIÓN

El presente capítulo, referido al mercado de trabajo de la Ciudad de Buenos Aires, tiene como objetivo describir las principales características y tendencias recientes de la participación laboral de los habitantes de la Ciudad.

La información de base para este informe proviene de la Encuesta Anual de Hogares (EAH), relevamiento llevado a cabo por la Dirección General de Estadística y Censos de la Ciudad entre los meses de octubre y diciembre de 2006. Para los aspectos comparativos se cuenta con los resultados de la Encuesta Anual de Hogares 2002, 2003, 2004-2005 y con anteriores informes sobre la temática laboral realizados con la información proveniente de estos relevamientos¹.

Como ya se señalara en los anteriores análisis citados, la Encuesta Anual de Hogares, por la amplitud de la cobertura muestral y temática, constituye un instrumento ideal para obtener información desagregada por zonas geográficas de la Ciudad y a nivel de comuna. Esta amplitud permite a los investigadores abordar la heterogeneidad y diversidad de la participación laboral de sus habitantes, ocultas en general por los indicadores de conjunto.

El presente análisis del mercado de trabajo de la Ciudad consta de tres secciones diferenciadas:

El primero contempla el análisis comparativo 2003/2006 de los principales indicadores laborales. Se describe en él la evolución de dichos indicadores, atendiendo a grupos significativos de población, tanto para el total urbano como para las comunas².

La segunda sección retoma el análisis de la información por dominio (presentada por última vez en la EAH 2003) pudiéndose observar la forma en que se insertan dentro del mercado laboral los residentes de las viviendas en particular, los habitantes en inquilinatos, pensiones, casas tomadas, etc. y las personas que viven en villas de emergencia. Profundiza también algunos aspectos significativos de la fuerza de trabajo para el año 2006, exhibiendo la información a nivel de zona geográfica. Se hace referencia a la situación específica de inserción en el mercado de trabajo de los residentes de los espacios geográficos de la Ciudad, conformados, cada uno de ellos, por agrupación de comunas.

Finalmente, se aborda el fenómeno de los diferenciales de ingreso de los residentes porteños según sexo, analizando el perfil de los trabajadores de acuerdo con las diferencias salariales según el nivel de instrucción alcanzado, la calificación de la ocupación, la rama de actividad en la que se insertan y el tramo de horas trabajadas. Se realiza, además, un análisis de las brechas de los ingresos de los trabajadores según la condición de informalidad de la tarea que desempeñan y el sexo de los ocupados.

¹ Las tendencias generales del mercado de trabajo en los últimos años, así como los rasgos históricos del mercado de trabajo en la Ciudad de Buenos Aires, pueden verse en "Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires. Aspectos Laborales 2002, 2003, 2004-2005". Dirección General de Estadística y Censos, Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires, Argentina.

² Para el total de la Ciudad de Buenos Aires se efectuará un análisis histórico. Por comuna, se desarrollará un análisis de los indicadores durante el período 2006.

1 PARTICIPACIÓN EN EL MERCADO DE TRABAJO

El primer apartado describe, a través de un conjunto de indicadores, la participación de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires en el mercado laboral en el año 2006 y entre los años 2003 y 2006. Se exhiben indicadores correspondientes al total de la Ciudad y desagregados por comuna, lo cual marca una diferencia con las publicaciones anteriores donde las muestras subdividían geográficamente a la Ciudad por CGP con delimitaciones distintas. Por ello, y de acuerdo con la información disponible, se procederá a un análisis longitudinal o transversal del comportamiento de los indicadores que representan la situación del mercado de trabajo.

1.1 INDICADORES BÁSICOS DE LA PARTICIPACIÓN LABORAL GENERAL

Se consideran indicadores básicos aquellos que expresan la participación de la población en las actividades del mercado laboral, partiendo de la clasificación de las personas según su condición de actividad, es decir, según su relación con el mundo del trabajo.

Cuadro 1 Distribución porcentual de la población de 10 años y más según condición de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006

Condición de actividad	2003	2004	2005	2006
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Activos	60,7	61,7	62,5	62,0
Ocupados	54,3	56,7	58,3	58,4
Desocupados	6,4	4,9	4,3	3,7
Inactivos	39,3	38,3	37,5	38,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

Durante el año 2006 continúan las condiciones favorables en los indicadores del mercado de trabajo. En la población económicamente activa se mantiene la tendencia a la baja del peso de los desocupados y se desacelera el crecimiento de la población ocupada. Por otra parte, el peso relativo de los inactivos en la población total se incrementa en 2006, sugiriendo una ruptura con la tendencia decreciente de los años previos.

Por ello, la disminución en la desocupación puede estar explicada por una menor propensión a la búsqueda activa de empleo. Un comportamiento similar se observa en el análisis de las tasas básicas.

Cuadro 2 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006

Tasas básicas	2003	2004	2005	2006
Actividad	60,7	61,7	62,5	62,0
Empleo	54,3	56,7	58,3	58,4
Desocupación	10,5	8,0	6,8	5,9
Subocupación horaria	12,5	11,3	10,2	8,5

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

La tasa de desocupación continúa su tendencia decreciente, registrándose un descenso de 4,6 puntos porcentuales entre 2003 y 2006. En cuanto a la subocupación horaria, la tendencia descendente refleja una mejora en las condiciones laborales y en la calidad de inserción³.

³ La población subocupada refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas. Tal como se ha mencionado en ediciones anteriores se entiende que el fenómeno de la subocupación podría concebirse como un proceso de desempleo encubierto, en tanto que existe una alta probabilidad de que una importante cantidad de subocupados constituyan individuos que, expulsados del trabajo o impedidos de lograr una inserción plena, desarrollen distintas estrategias de supervivencia, generalmente relacionadas con el auto-empleo, changas, etc. (Léopore, E. y Martínez, O., 1999, p. 21).

Por el contrario, se advierte que las tasas de actividad y empleo en el año 2006 presentan un comportamiento relativamente estable con respecto al año anterior.

El análisis de las tasas básicas del mercado laboral desagregadas geográficamente permite observar las características particulares de las distintas comunas.

Cuadro 3 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la Ciudad y por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna	Actividad	Empleo	Desocupación	Subocup. horaria
Total	62,0	58,4	5,9	8,5
1	63,1	58,9	6,5 ^a	9,1 ^a
2	65,2	63,5	2,7 ^b	5,8 ^a
3	66,5	63,1	5,2 ^a	8,0 ^a
4	60,0	53,2	11,4	12,3
5	64,0	61,2	4,4 ^a	8,5 ^b
6	62,6	60,3	3,7 ^b	6,5 ^a
7	61,3	58,2	5,1 ^a	8,1 ^a
8	52,8	46,4	12,0 ^a	14,5
9	57,5	52,6	8,5 ^a	10,2 ^a
10	58,8	55,7	5,2 ^a	9,1 ^a
11	57,6	53,9	6,4 ^a	9,7 ^a
12	60,5	57,1	5,7 ^a	8,0 ^a
13	64,8	62,4	3,7 ^b	6,3 ^a
14	64,6	61,4	4,9 ^b	5,7 ^a
15	67,3	63,5	5,7 ^a	9,0 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación supera 20%).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

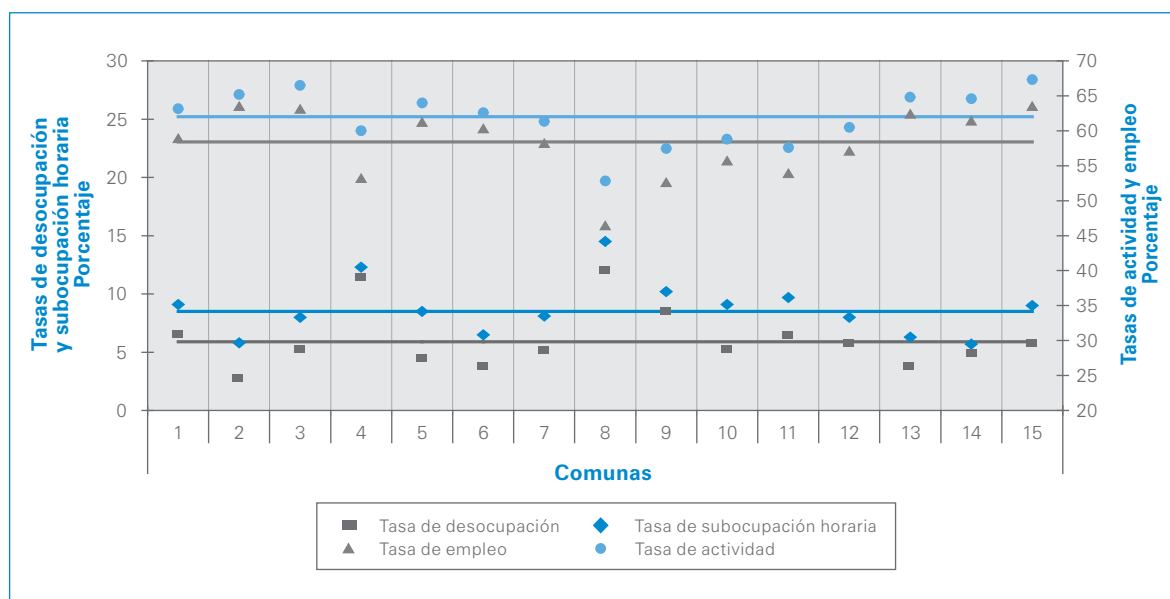
En primer lugar, se considera pertinente destacar el escenario de heterogeneidad que reviste la Ciudad de Buenos Aires.

Al respecto, las Comunas 4 y 8 –comprendidas por los barrios Villa Soldati, Villa Lugano, Villa Riachuelo, Nueva Pompeya, Parque Patricios, Barracas y La Boca– son las que manifiestan las situaciones más desfavorables del mercado de trabajo. Dichos territorios registran altas tasas de desocupación y subocupación, con valores que se distancian significativamente de los niveles promedio. En el mismo sentido, las tasas de empleo y de actividad son sustancialmente inferiores a la media de la Ciudad de Buenos Aires.

En una situación similar se encuentra la Comuna 9 –compuesta por los barrios Liniers, Mataderos y Parque Avellaneda– que presenta simultáneamente altas tasas de desocupación y subocupación con bajos niveles de actividad y empleo.

En el extremo opuesto, las Comunas 2, 5, 6, 13 y 14 –constituidas por los barrios Recoleta, Almagro, Boedo, Caballito, Núñez, Belgrano, Colegiales y Palermo– presentan las situaciones más prósperas del mercado laboral, con tasas de desocupación inferiores al 5% y altas tasas de empleo.

Gráfico 1 Tasas de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la Ciudad y por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Finalmente, las Comunas 1,3,7,10,11,12 y 15⁴ presentan cierta homogeneidad en las tasas de desocupación y subocupación y sus valores no se distancian significativamente de la media de la Ciudad. No ocurre lo mismo con las tasas de actividad y de empleo, siendo las Comunas 10, 11 y 12 las más perjudicadas en este aspecto. Cabe destacar que los datos de desocupación y subocupación por comuna se presentan a modo indicativo ya que tienen coeficientes de variación elevados.

En el análisis de los indicadores laborales básicos por zona se destacan las siguientes características:

Zona A (norte): presenta las mejores condiciones del mercado de trabajo con un comportamiento homogéneo entre las comunas en lo concerniente a los elevados niveles de actividad y empleo. Las tasas de desocupación y subocupación registran niveles favorables, por debajo del promedio de la Ciudad.

Zona B (este): refleja con precisión el promedio de desocupación y subocupación del mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires. En cuanto a la actividad y el empleo, se encuentra ligeramente en mejores condiciones que el mismo.

Zona C (sur): las comunas que conforman esta zona de la Ciudad presentan la situación más desfavorable de los indicadores laborales, los

cuales señalan bajos niveles de actividad y empleo y tasas de desocupación y subocupación por encima del 10%, siendo la Comuna 8 la que presenta los peores indicadores de la Ciudad en su conjunto.

Zona D (oeste): si bien esta zona exhibe niveles críticos de las tasas básicas del mercado laboral en comparación con el promedio de la Ciudad, se puede observar un mejor comportamiento de sus indicadores en relación a la zona sur. No obstante, si se suman las tasas de desocupación y subocupación resulta que el 16,4 % de su población presenta problemas de empleo, es decir, que no teniendo ocupación buscan activamente trabajo o que siendo ocupados trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas.

Zona E (centro): registra indicadores prósperos del mercado laboral, con elevadas tasas de empleo y niveles de desocupación y subocupación por debajo de la media de la Ciudad.

Resumiendo, si bien se mantiene en términos generales la tendencia favorable en la evolución de las tasas básicas del mercado laboral en la Ciudad de Buenos Aires, se advierte en su interior un comportamiento heterogéneo donde las zonas norte y centro absorben esas mejorías en detrimento de la sur.

Cuadro 4 Tasa de actividad, empleo, desocupación y subocupación horaria de la población de 10 años y más por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona	Tasa de actividad	Tasa de empleo	Tasa de desocupación	Tasa de subocupación horaria
Total	62,0	58,4	5,9	8,5
A (norte)	63,8	61,1	4,3 ^a	6,4
B (este)	64,9	61,1	5,8 ^a	8,5
C (sur)	57,1	50,4	11,6	13,1
D (oeste)	57,9	54,1	6,7	9,7
E (centro)	63,7	60,7	4,7	8,1

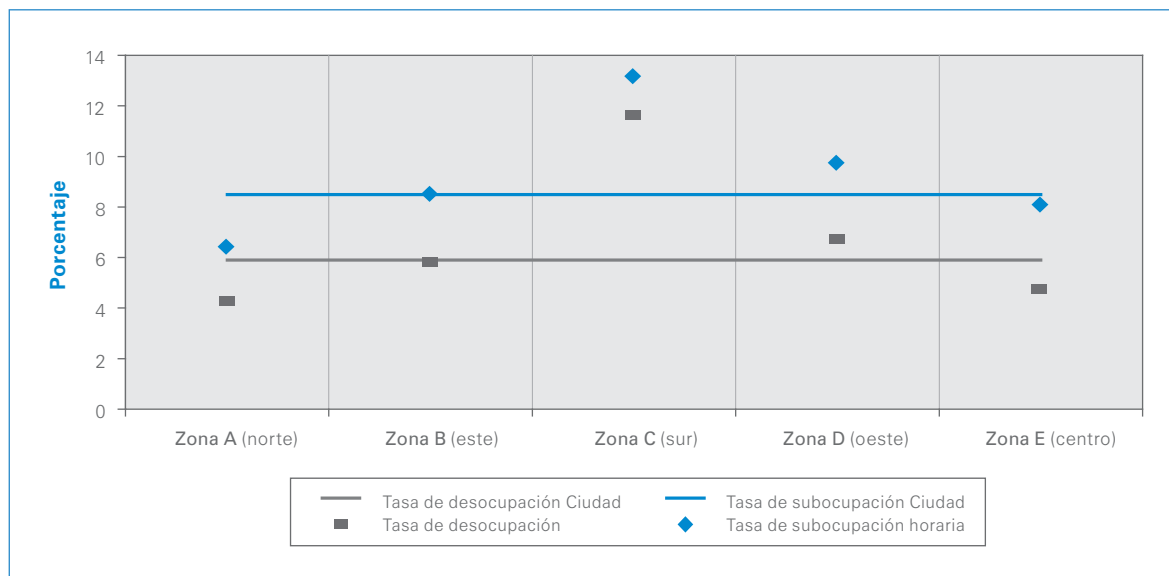
^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

Nota: Zona A -norte- (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B -este- (Comunas 1, 3); Zona C -sur- (Comunas 4, 8); Zona D -oeste- (Comunas 9, 10, 11); Zona E -centro- (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

⁴ Compuestas por los barrios Constitución, San Telmo, Montserrat, San Nicolás, Puerto Madero, Balvanera, San Cristóbal, Flores, Parque Chacabuco, Villa Real, Versalles, Monte Castro, Villa Luro, Vélez Sársfield, Floresta, Villa Devoto, Villa del Parque, Villa Santa Rita, Villa General Mitre, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza, Saavedra, Coghlan, Agronomía, Villa Ortúzar, Paternal, Chacarita y Villa Crespo.

Gráfico 2 Tasas de desocupación y subocupación horaria de la Ciudad y por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

1.2 INDICADORES BÁSICOS PARA GRUPOS ESPECÍFICOS DE POBLACIÓN

En este apartado se desarrollará la evolución general de los indicadores básicos del mercado laboral en relación a las características que presentan los diversos grupos de población que componen la Ciudad de Buenos Aires. Se enfocará el análisis en las variaciones interanuales según sexo, edad y posición en el hogar.

En términos generales, se mantienen las diferencias estructurales de género en el mercado de trabajo, siendo la población femenina la que presenta niveles inferiores de participación económica e inserción laboral. El análisis interanual permite una

aproximación a la evolución de este comportamiento desde la perspectiva de género.

Por una parte, se evidencia un retroceso en las tasas de actividad y empleo de la fuerza de trabajo femenina en el año 2006 contrastada con un incremento de las mismas en la población masculina. En este sentido, si bien se había observado una evolución positiva de la población femenina ocupada entre los años 2003 y 2005, incluso con mayor impulso que en los varones, los datos del año 2006 presentan una disminución de las mujeres ocupadas de casi un punto porcentual con respecto a los valores de 2005, en discrepancia con el comportamiento de la población masculina inserta en el mercado laboral, que se incrementó 1,4% en el mismo período.

Cuadro 5 Tasas de actividad, empleo y desocupación por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006

Tasas básicas	Varón				Mujer			
	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006
Actividad	70,9	71,3	71,4	72,2	52,3	53,9	55,0	53,7
Empleo	64,6	66,6	67,5	68,9	45,8	48,7	50,5	49,7
Desocupación	8,9	6,5	5,5	4,5	12,3	9,6	8,2	7,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

La tasa de desocupación, por otra parte, continúa la tendencia descendente en ambos sexos. Sin embargo, en términos relativos, se observa un ligero distanciamiento entre la desocupación femenina y la masculina: en 2003 la tasa de desocupación de las mujeres era 1,4 veces la de los hombres, mientras que en el año 2006 la brecha ascendió a 1,6 veces.

En resumen, se puede advertir que la dinámica progresiva de los indicadores del mercado de trabajo se distribuye en forma desigual según sexo, sugiriendo en el año 2006 un leve aumento de la brecha entre géneros en lo referido a la participación y a la inserción laboral y reproduciendo el comportamiento que favorece históricamente a la población masculina.

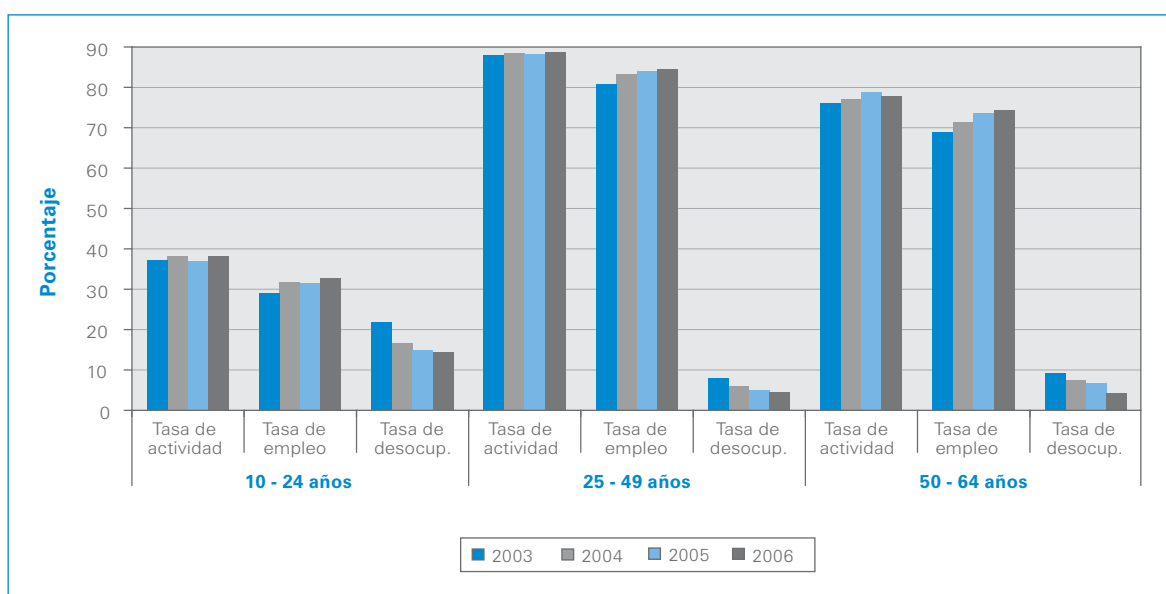
Cuadro 6 Tasas de actividad, empleo y desocupación por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006

Tasas básicas	Grupo de edad (años)											
	10 - 24				25 - 49				50 - 64			
	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006
Actividad	37,3	38,2	36,9	38,3	87,9	88,5	88,2	88,7	76,0	77,0	78,9	77,7
Empleo	29,1	31,8	31,4	32,8	80,8	83,2	83,9	84,6	68,9	71,3	73,7	74,4
Desocupación	21,9	16,6	14,9	14,4	8,0	6,1	5,0	4,5	9,3	7,4	6,6	4,2

Nota: la población activa menor de 15 años tiene un peso relativo ínfimo en la Ciudad de Buenos Aires.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

Gráfico 3 Tasas de actividad, empleo y desocupación por grupo de edad. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

En términos estructurales, son los adultos de 25 a 49 años los que presentan las mejores condiciones del mercado de trabajo, seguidos por la población de 50 a 64 años. En cambio, los jóvenes, comprendidos entre los 10 y 24 años, cuentan con tasas básicas más desfavorables.

Si bien ello puede ser explicado por factores relacionados con el ciclo de vida (menor forma-

ción académica, menor experiencia laboral, etc.), cabe mencionar que el 14,4% de los jóvenes que buscaron activamente empleo en 2006 se encontraban desocupados.

En el análisis longitudinal, la inserción laboral por grupo de edad refleja ciertas modificaciones con respecto al período anterior.

En cuanto a la evolución de la tasa de actividad se observa un comportamiento opuesto al del período 2004-2005. Entonces, el ligero aumento del indicador era impulsado por las personas activas de 50 años y más mientras los otros grupos de edad veían disminuir su participación relativa. Al contrario, la tendencia de los años 2005-2006 presenta una leve disminución de la tasa de actividad (ver Cuadro 2) que se corresponde con una caída en la participación de los de mayor edad, mientras que los jóvenes y las personas de edades centrales revelan un aumento en este indicador.

Durante el año 2006 todos los grupos etarios presentan un aumento en el nivel de empleo. Los jóvenes muestran el mayor crecimiento relativo con respecto al año anterior, invirtiendo la situación del período 2004-2005. Si se observa la tendencia entre los años 2003 y 2006 se advierte que la recuperación económica es absorbida por todos los grupos etarios con variaciones del empleo que van de los 3,7 a los 5,5 puntos porcentuales, siendo los más favorecidos los adultos de 50 a 64 años.

Finalmente, el descenso en el nivel de desocupación de la Ciudad de Buenos Aires se manifiesta en los distintos grupos de edad considerados, aunque los adultos de 50 años y más son los que explican esta reducción en mayor medida. No obstante, cabe destacar que los jóvenes que durante 2006 presentan las peores condiciones de inserción en el mercado, exhiben una tasa de desocupación 3 veces mayor a la de los adultos de edades centrales.

La evolución de los indicadores básicos registra un comportamiento diferenciado según la posición que ocupan las personas

en el hogar. Ello permite una aproximación acerca de la participación en el mercado de trabajo y el grado de inserción laboral atendiendo a las diversas situaciones creadas por el entorno familiar.

Tal como lo indican los valores históricos, durante el año 2006 puede observarse que los jefes de hogar presentan las mejores condiciones en los niveles de inserción laboral, seguidos por los cónyuges (fundamentalmente población femenina). Finalmente, los hijos participan en menor grado de la fuerza de trabajo.

Durante 2006 se exhibe una disminución en la tasa de actividad para los jefes de hogar, mientras que los cónyuges mantienen la tendencia positiva de los últimos años. Por último, los hijos aumentan la tasa de actividad en 2006 con respecto al año anterior pero retornan a los mismos valores del año 2003.

Un comportamiento similar puede observarse en la tasa de empleo para 2006, en la que se aprecia que los jefes de hogar sufren un descenso de 1,6 puntos porcentuales, generando una ruptura con la tendencia de crecimiento del empleo desde 2003. Entre tanto, cónyuges e hijos conservan una evolución positiva, siendo los primeros los que obtuvieron el mayor aumento en el nivel de empleo (6,6%).

Por último, la tasa de desocupación presenta un comportamiento homogéneo en los diferentes grupos, percibiéndose en 2006 un descenso de la desocupación del orden del 1%.

En conclusión, se puede inferir que, a pesar de las diferencias estructurales entre las distintas posiciones en el hogar, los cónyuges absorbieron las mejoras en las tasas básicas con mayor impulso.

Cuadro 7 Tasas de actividad, empleo y desocupación por posición en el hogar. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006

Tasas básicas	Jefe				Cónyuge				Hijo			
	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006	2003	2004	2005	2006
Actividad	72,7	73,0	75,5	73,0	57,9	59,4	60,3	62,0	46,4	47,1	46,0	46,4
Empleo	68,1	69,1	72,3	70,7	51,8	54,8	56,1	58,4	37,4	40,3	40,0	40,8
Desocupación	6,3	5,3	4,2	3,2	10,5	7,7	7,0	5,9	19,4	14,5	13,1	12,0

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

En síntesis, los indicadores básicos durante 2006 se expandieron y alcanzaron a los distintos grupos de población en forma heterogénea, donde los más perjudicados históricamente se vieron beneficiados en mayor medida por las mejores condiciones del mercado de trabajo. Sin embargo, la brecha que los distancia de los otros grupos no se alteró significativamente.

1.3 INDICADORES BÁSICOS DE LA INSERCIÓN OCUPACIONAL

A continuación se aborda la situación de la fuerza de trabajo ocupada residente en la

Ciudad de Buenos Aires, estableciendo un análisis de la evolución de los indicadores más relevantes que caracterizan dicho universo en el período comprendido entre los años 2003 y 2006.

Cuadro 8 Distribución porcentual de la población ocupada por características laborales. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006

Característica laboral	2003	2004	2005	2006
Categoría ocupacional				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Patrón o empleador	5,1	5,6	5,2	5,1
Trabajador por cuenta propia	20,7	19,5	19,2	18,5
Asalariado	73,3	73,7	74,6	75,8
Trabajador familiar	0,8	1,1	0,9	0,6
No sabe/no contesta	0,1	0,0	0,0	0,0
Asalariados según descuento jubilatorio¹				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Con descuento jubilatorio	70,2	68,8	69,7	72,3
Sin descuento jubilatorio	29,8	31,2	30,3	27,7
Rama de actividad				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Industria manufacturera/Construcción	15,3	13,7	15,1	14,5
Comercio/Hoteles y restaurantes	20,1	22,4	21,3	22,2
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	6,9	7,1	7,1	7,9
Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	18,4	17,8	18,0	17,5
Administración pública, defensa y seguridad social	7,0	7,6	7,2	6,8
Enseñanza/Servicios sociales y de salud	15,5	16,4	15,6	15,8
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	9,9	8,4	8,9	8,7
Servicio doméstico	5,9	5,4	5,8	5,2
Otras ramas ²	1,1	1,0	1,0	1,4
Calificación de la ocupación				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesional	19,0	18,4	19,4	19,6
Técnico	25,9	24,4	24,5	23,6
Operativo	33,4	33,5	33,7	37,6
No calificado	21,7	23,7	22,4	19,2
Horas semanales trabajadas				
Total	100,0	100,0	100,0	100,0
Menos de 16	9,8	8,9	8,0	7,5
16 - 34,9	18,1	17,5	17,9	18,0
35 - 45	33,2	33,2	34,8	35,9
Más de 45	36,9	38,7	37,4	36,6
No trabajó por licencia, vacaciones, enfermedad, etc.	2,0	1,7	1,9	1,9

¹ Excluye servicio doméstico y ocupados sin datos sobre aporte jubilatorio.

² Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

Se pretende reflejar, por lo tanto, a través de indicadores tales como categoría ocupacional, rama de la actividad, calificación de la ocupación, horas semanales trabajadas y asalariados según descuento jubilatorio, un mapa analítico del desempeño y modalidades mediante las cuales se insertan los ocupados en el mercado de trabajo.

CATEGORÍA OCUPACIONAL

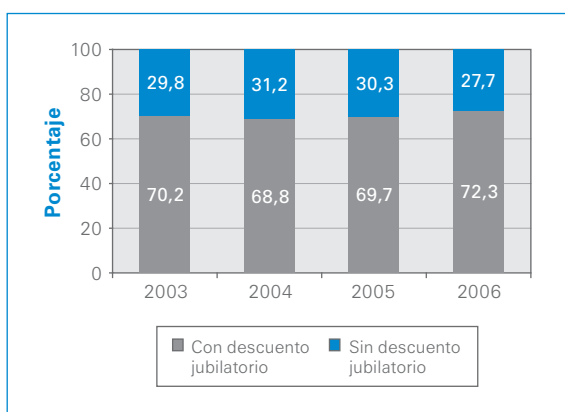
Este indicador refiere al tipo de relación que guardan los ocupados con los medios de producción. Durante el período 2003-2006 puede destacarse un aumento progresivo de la participación de asalariados en el conjunto de los ocupados de 2,5 puntos porcentuales.

Por otra parte, en el año 2006, la participación de los empleadores, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares disminuye con respecto a la medición del año 2005. Sin embargo, si se observa el comportamiento de estos últimos durante el período 2003-2006 se advierte un desempeño heterogéneo: los patrones, luego de haber tenido un crecimiento en 2004, retornan en el último año a los valores de 2003; el cuentapropismo disminuye ininterrumpidamente su peso relativo en la fuerza de trabajo ocupada; finalmente, los trabajadores familiares registran una presencia ínfima en el total de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires.

Si bien durante el período bajo análisis no se observan variaciones significativas por categoría ocupacional, en el año 2006 las tres cuartas partes de los ocupados residentes trabajan bajo relación de dependencia y su ligero incremento es explicado, principalmente, por el retroceso de los trabajadores que se insertan en el mercado de trabajo mediante modalidades vinculadas al cuentapropismo.

Sin embargo, la presencia mayoritaria de asalariados no implica homogeneidad en la condición del trabajo de los ocupados. En lo que a este aspecto concierne, véase en el Gráfico 4 la proporción de asalariados a los que se les efectúa descuentos jubilatorios.

Gráfico 4 Distribución porcentual de la población asalariada según descuento jubilatorio. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCSA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

ASALARIADOS SEGÚN DESCUENTO JUBILATORIO

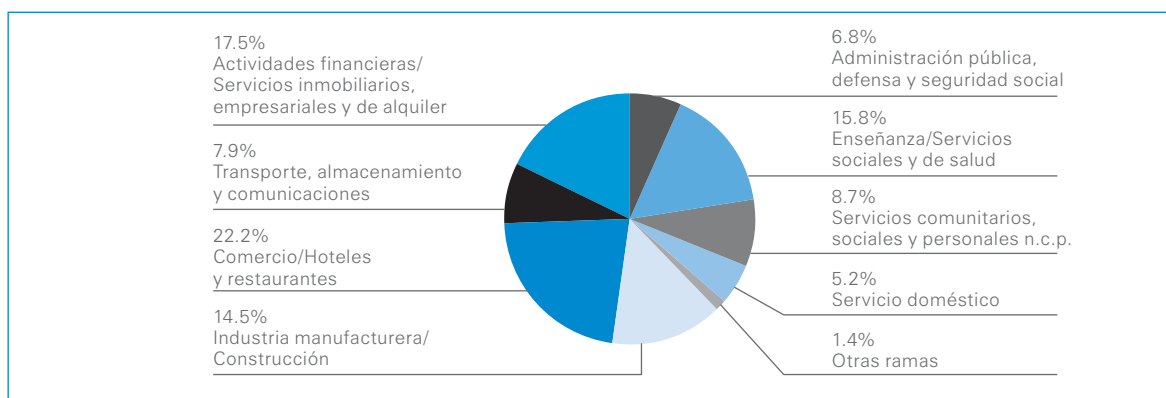
Este indicador aproxima al análisis de la condición de informalidad en el empleo de los asalariados residentes en la Ciudad de Buenos Aires. En consonancia con el comportamiento verificado en el año 2005, se observa una mejora en los asalariados a los que el empleador les efectúa descuentos jubilatorios, modificando la tendencia del período 2003-2004 donde habían aumentado ligeramente los trabajadores "informales" residentes en la Ciudad. Sin embargo, cabe destacar que aproximadamente 3 de cada 10 ocupados en relación de dependencia no tienen descuentos jubilatorios.

RAMA DE ACTIVIDAD

El análisis de la inserción laboral por rama de actividad muestra, a grandes rasgos, un afianzamiento de los aspectos estructurales del mercado laboral en la Ciudad de Buenos Aires; el sector servicios representa aproximadamente el 85% de la fuerza de trabajo ocupada. De este conjunto cabe destacar que Comercio, Hoteles y restaurantes incorporan la mayor proporción de trabajadores, seguido por Actividades financieras, empresariales y de alquiler y por la rama referida a Enseñanza, servicios sociales y de salud.

A pesar de no haber grandes cambios en la estructura productiva, surge del análisis temporal un leve aumento de Comercio, Hoteles

Gráfico 5 Distribución porcentual de la población ocupada por rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Nota: Otras ramas incluye Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

y restaurantes y de Transporte, almacenamiento y comunicaciones en detrimento de la Industria manufacturera y Construcción, de las Actividades financieras, servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler y del Servicio doméstico que ven disminuir ligeramente su participación en cuanto a la fuerza de trabajo que absorben.

El Gráfico 5 representa la distribución en la estructura productiva de la población ocupada de los residentes de la Ciudad de Buenos Aires correspondiente al año 2006.

CALIFICACIÓN DE LA OCUPACIÓN

El estudio de la calificación de la tarea permite una caracterización del perfil de las ocupaciones refiriéndose, de este modo, a la complejidad de las tareas ejercidas en la ocupación de acuerdo con las acciones desarrolladas, los instrumentos utilizados y los objetos de trabajo o materias primas. Al respecto, en la medición del año 2006 se verifica que el 43,2% de los ocupados realizan tareas de elevada complejidad (puestos técnicos o de calificación profesional).

A su vez, se advierte un aumento cercano a los 4 puntos porcentuales de los puestos de calificación operativa en el año 2006 con respecto al año anterior, provocando una ruptura con la tendencia estable que había tenido este indicador durante el período 2003-2005. Contrariamente, se evidencia una pérdida de participación de los no calificados.

INTENSIDAD HORARIA

La población de ocupados residentes en la Ciudad de Buenos Aires según tramos de horas trabajadas presenta un elevado peso relativo de quienes trabajan más de 35 horas semanales. Si bien 7 de cada 10 trabajadores se encuentran en esa situación, cerca de la mitad de ellos trabajan más de 45 horas semanales, lo que evidencia una significativa proporción de sobreocupación horaria.

De todos modos, en el análisis longitudinal puede subrayarse la disminución de los sobreocupados horarios en comparación con los niveles de 2004, lo que se explica fundamentalmente por un aumento de los niveles de participación de los ocupados plenos, es decir, de aquellos que poseen una jornada laboral considerada "normal". A su vez, es pertinente destacar una disminución continua de la subocupación horaria en el período bajo estudio.

En conclusión, los datos expuestos permiten deducir una evolución favorable de las tendencias generales con respecto a la situación laboral de la población ocupada. Durante 2006 las tres cuartas partes se inserta en el mercado laboral bajo relación de dependencia. Esta evolución se encuentra acompañada de dos rasgos positivos que dan cuenta de una mejora en la calidad laboral de la fuerza de trabajo porteña, a saber: un aumento del nivel de registro en el sistema previsional y una disminución de los sobreocupados y subocupados horarios.

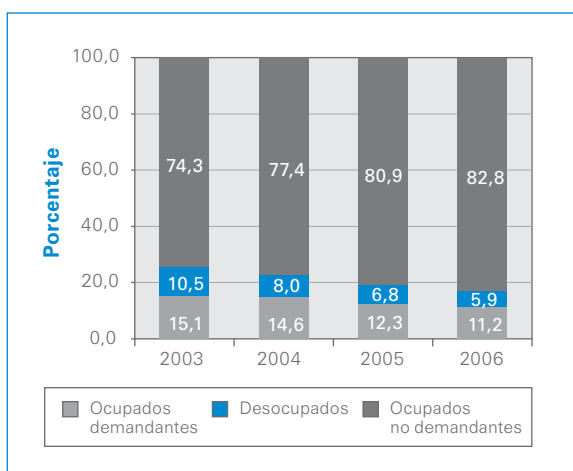
1.4 DEMANDA DE EMPLEO

Los demandantes de empleo constituyen un subuniverso de la población económicamente activa que busca una ocupación. Está conformado por los desocupados y por aquellos que aun teniendo empleo buscan reemplazarlo o añadir otro puesto de trabajo al que ya poseen.

En el caso de los ocupados, la presión sobre el mercado de trabajo es provocada por diferentes causas que pueden operar simultáneamente. A modo de ejemplo, puede mencionarse, entre otros, la necesidad de obtener mayores ingresos, estar subempleado por insuficiencia horaria o realizando una tarea por debajo de la capacitación formal o informal alcanzada, temor a perder el trabajo, desarrollar trabajos muy precarios o de corta duración. De esta forma, la presión que los ocupados –con insatisfacción total o parcial de sus necesidades de empleo– ejercen sobre el mercado de trabajo constituye un indicador revelador de la competencia por los puestos de trabajo disponibles.

En el Gráfico 6 se distingue un continuo incremento de la proporción de ocupados no demandantes en la PEA, es decir, un aumento del peso relativo de los ocupados que no presionan sobre el mercado de trabajo, lo que se

Gráfico 6 Distribución porcentual de la población económicamente activa por demanda de empleo y tipo de demanda. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006



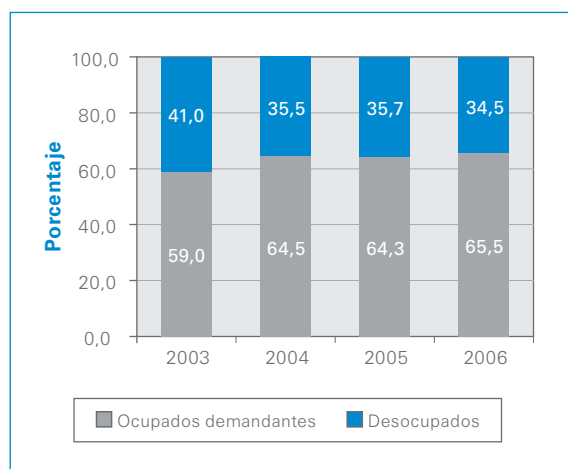
Nota: En la medición del año 2006 solamente 0,1% de los ocupados no brindaron información sobre la demanda de empleo.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

corresponde con las favorables condiciones que exhibe la presente coyuntura laboral. Durante 2006 la proporción de los desocupados y ocupados demandantes en la PEA disminuye cerca de 1 punto porcentual.

A continuación se expone la dinámica del indicador en el universo de demandantes de empleo, que permitirá identificar a quiénes ejercen mayor presión sobre el mercado de trabajo.

Gráfico 7 Distribución porcentual de los demandantes de empleo por condición de ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Años 2003/2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2003, 2004, 2005 y 2006.

Al respecto, se advierte un aumento del peso relativo de los ocupados que buscan otro empleo en el subuniverso del grupo demandante, incrementándose en el período bajo estudio en 6,5 puntos porcentuales con respecto a 2003. En contraste con ello, el descenso en los niveles de desempleo provocaron una disminución de los desocupados en la demanda de empleo. Esto sugiere una mayor presión sobre el mercado de trabajo de aquellos que teniendo un empleo buscan reemplazarlo o añadir otro puesto al que ya poseen.

A su vez, resulta pertinente mencionar que la alteración más significativa del universo de demandantes ocurrió durante 2004, año en el que disminuyó simultáneamente el nivel de la demanda de empleo y su composición. Aquí los ocupados que buscan un empleo aumentaron su presencia en 5,5%, mientras que en el año siguiente se estabilizó la estructura de la demanda. Finalmente, en el año 2006 puede

observarse un leve aumento de los ocupados demandantes que si bien no ocasiona importantes cambios afirma la tendencia que operó durante el período bajo análisis.

Cuadro 9 Porcentaje de demandantes de empleo respecto de la PEA por condición de ocupación, de la Ciudad y por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Comuna	Total de Demandantes	Desocupados	Ocupados demandantes
Total	17,1	5,9	11,2
1	19,8	6,5	13,2 ^a
2	11,2 ^a	2,7	8,6 ^a
3	17,7 ^a	5,2	12,5 ^a
4	24,8	11,4	13,4
5	16,5 ^a	4,4	12,1 ^a
6	13,7 ^a	3,7	10,1 ^a
7	19,2 ^a	5,1	14,1 ^a
8	28,0	12,0	16,0
9	17,8 ^a	8,5	9,3 ^a
10	15,8 ^a	5,2	10,6 ^a
11	16,4 ^a	6,4	10,0 ^a
12	16,8	5,7	11,1 ^a
13	12,9 ^a	3,7	9,2 ^a
14	13,0 ^a	4,9	8,1 ^a
15	17,4 ^a	5,7	11,7 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

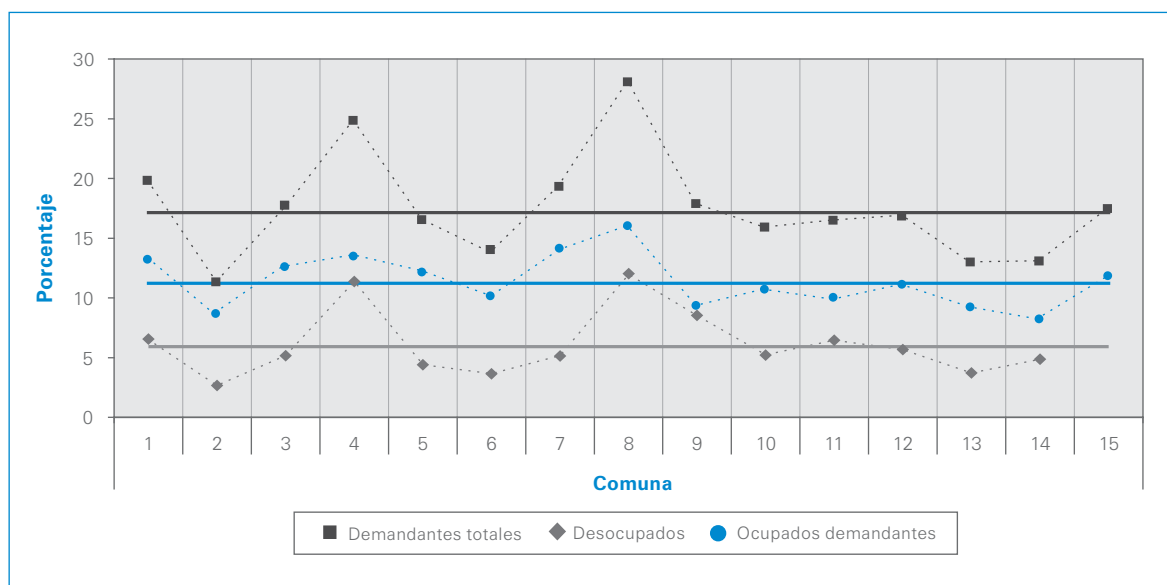
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Los indicadores de la demanda de empleo para la Ciudad de Buenos Aires revelan la conformación de un escenario heterogéneo similar al comportamiento de los indicadores básicos del mercado laboral que fueron analizados al comienzo del presente apartado. En este sentido, se advierte una marcada diferencia entre las comunas con mejores condiciones laborales (Comunas 2, 6, 13 y 14) y las que manifiestan situaciones más desfavorables con respecto al mercado de trabajo (Comunas 4 y 8).

En cuanto a los ocupados demandantes puede advertirse que son precisamente las Comunas 7 y 8 las que presentan mayor proporción de ocupados que ejercen presión sobre el mercado de trabajo, es decir, que aun teniendo un empleo buscan modificarlo o agregar otro al que tienen. En este caso, las Comunas 2, 9, 13 y 14 exhiben un mercado laboral más estable en cuanto a los trabajadores ocupados. Por último, los indicadores del resto de las comunas fluctúan en torno al promedio de la Ciudad.

Las Comunas 4 y 8 registran los mayores porcentajes de desocupados demandantes de empleo respecto de la PEA (11,4 y 12,0, respectivamente) mientras que las Comunas 2, 6 y 13 arrojan los menores valores de la Ciudad (2,7%, 3,7% y 3,7%, respectivamente).

Gráfico 8 Porcentaje de demandantes de empleo respecto de la PEA por condición de ocupación, de la Ciudad y por comuna. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Finalmente, conforme a las apreciaciones precedentes y a la heterogeneidad que reviste la Ciudad de Buenos Aires, la población de demandantes de empleo respecto de la PEA reside en mayor proporción en las Comunas 4 y 8 (24,8% y 28,0%, respectivamente) y tiene menor peso relativo en las Comunas 2, 13 y 14 (11,2%, 12,9% y 13,0%, respectivamente).

2 ASPECTOS SIGNIFICATIVOS DEL MERCADO DE TRABAJO

Esta sección profundiza algunos aspectos relevantes del mercado laboral de la Ciudad de Buenos Aires. Se toma a las zonas como espacios de análisis, comprendiendo que en estos ámbitos geográficos se presentan situaciones de distinta naturaleza que conforman realidades muy heterogéneas.

Se definieron cinco zonas dentro de la Ciudad, cada una con características socioeconómicas y sociolaborales internas similares, y heterogéneas entre sí. Asimismo, se retoma el análisis de los aspectos laborales por dominio –viviendas particulares generales; inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas; y villas– presentado en la publicación Aspectos Laborales EAH 2003, y que permite dar cuenta de las distintas situaciones sociolaborales de la población según el lugar de residencia.

2.1 INDICADORES SOCIOLABORALES POR DOMINIO

De acuerdo con las estimaciones provenientes de la EAH 2006, la población que reside en villas de emergencia o asentamientos representa aproximadamente el 4% del total de la Ciudad.

Si bien no es muy alto el porcentaje de población que habita en estos dominios, es interesante contrastar la realidad que enfrentan sus habitantes comparativamente con los residentes en el resto de los dominios.

Las villas de emergencia están ubicadas básicamente en las Comunas 4, 8, 9 y 14.

Por su parte, en el mismo año, reside en inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas, el 6% de los habitantes de la Ciudad. El 90% restante habita en viviendas particulares generales, que constituyen el resto del universo de hogares, excluyendo, también, a los hogares colectivos.

Las características demográficas que se detallan permiten observar:

Por grupo de edad: aproximadamente la mitad de la población que vive en villas de emergencia es menor de 20 años, mientras que los mayores de 50 no alcanzan al 10%. Esta característica se mantiene a lo largo del período analizado, La situación se modifica al estudiar la población de las viviendas en general, donde en el año 2006 el 22,5% era menor de 20 años, y los mayores de 50 llegaban al 34,3% de los habitantes.

Independientemente del tipo de dominio, entre el 40% y el 50% de la población de la Ciudad pertenece a las edades centrales.

Por sexo: no existen diferencias muy significativas según el dominio. Con excepción de las viviendas particulares en las que más del 50% están habitadas por mujeres, en los inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas y villas los varones y las mujeres tienen el mismo peso relativo.

De acuerdo con la **posición en el hogar por tramo de edad**, en las viviendas particulares generales aproximadamente 7 de cada 10 jefes de hogar son mayores de 40 años. En los inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas es similar el peso relativo de las franjas etarias de menores de 40 años y la de mayores de 40 años. Por lo tanto, las viviendas tienen jefes de mayor edad y menos población joven comparada con el dominio inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas y las villas.

Según el **nivel educativo** los dominios se diferencian con claridad. Mientras en el año 2006 en las villas de emergencia el 18,5% de la población no tenía instrucción o no había terminado el primario, en las viviendas en general esta situación se presenta sólo en el 1,8%. El 80,8% de los residentes en villas alcanzó como máximo nivel educativo el secundario incompleto. La situación contraria se presenta en las viviendas particulares: el 78,8% de la población tiene secundario completo y más. De esta proporción el 34,1% tenían universitario completo.

Cuadro 10 Distribución porcentual de la población por características demográficas y socioeconómicas según dominio. Ciudad de Buenos Aires. Años 2004/2006

Característica demográfica y socioeconómica	2004			2005			2006		
	Viviendas particulares generales	Inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas	Villas particulares	Viviendas particulares generales	Inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas	Villas particulares	Viviendas particulares generales	Inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas	Villas particulares
Grupo de edad (años)									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 19	22,0	35,2	48,5	23,1	34,1	48,6	22,5	35,3	48,7
20 - 49	42,7	47,6	41,7	43,2	49,9	43,9	43,2	49,9	42,1
50 y más	35,3	17,2	9,8	33,7	16,0	7,5	34,3	14,8	9,1
Sexo									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Varón	45,2	47,8	50,8	46,2	50,9	49,4	45,2	50,8	47,8
Mujer	54,8	52,2	49,2	53,8	49,1	50,6	54,8	49,2	52,2
Jefes de hogar por grupo de edad (años)									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
0 - 39	28,0	47,6	50,3	28,8	50,8	59,3	29,2	51,3	49,8
40 y más	72,0	52,4	49,7	71,2	49,2	40,7	70,8	48,7	50,2
Máximo nivel de instrucción alcanzado									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Sin instrucción/primario incompleto	1,8	13,1	22,6	1,6	9,2	19,6	1,8	9,2 ^a	18,5
Primario completo/secundario incompleto	21,0	49,6	59,4	20,8	53,8	61,8	19,4	54,6	62,3
Secundario completo/univ. incompleto	43,7	33,9	17,4	43,9	32,6	17,4	44,7	30,2	18,0 ^a
Universitario completo	33,6	3,4	0,6	33,7	4,4	1,1	34,1	6,0 ^a	1,2 ^b
Condición de actividad (población de 10 años y más)									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupado	56,9	61,1	46,2	58,3	64,2	50,4	58,4	67,0	44,4
Desocupado	4,6	8,2	10,2	3,8	9,1	10,0	3,4	4,8 ^a	8,5
Inactivo	38,5	30,7	43,7	37,9	26,7	39,6	38,2	28,2	47,2
Tasas básicas									
Actividad	61,5	69,3	56,3	62,1	73,3	60,4	61,8	71,8	52,8
Empleo	56,9	61,1	46,2	58,3	64,2	50,4	58,4	67,0	44,4
Desocupación	7,4	11,8	18,1	6,2	12,4	16,5	5,5	6,7	16,0
Subocupación	10,5	19,0	21,8	9,4	16,3	22,8	7,7	16,1	17,7
Rama de actividad									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Industria manuf./Construcción	12,8	16,6	38,0	14,2	19,3	39,6	13,7	15,5 ^a	36,7
Comercio/Hoteles y restaurantes	21,7	34,7	25,8	20,5	32,9	28,0	20,8	40,2 ^a	26,4

continúa

Cuadro 10 conclusión

Característica demográfica y socioeconómica	2004			2005			2006		
	Viviendas particulares generales	Inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas	Villas	Viviendas particulares generales	Inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas	Villas	Viviendas particulares generales	Inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas	Villas
Servicios ¹ /Otras ramas ²	60,8	30,9	27,5	60,6	26,2	20,0	61,2	29,5	23,7
Servicio doméstico	4,7	17,7	8,6	4,8	21,6	12,3	4,3	14,8 ^a	13,1 ^a
Calificación de la ocupación									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesional/Técnico	46,0	6,7	3,5	46,9	9,3	5,2	46,7	8,5 ^a	5,2 ^a
Operativo	33,0	34,8	46,4	33,2	38,7	39,3	37,3	40,0 ^a	40,6
No calificado	21,0	58,5	50,1	19,9	52,0	55,5	16,0	51,5 ^a	54,2
Asalariados según descuento jubilatorio³									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Con descuento jubilatorio	70,8	51,0	26,9	71,6	51,2	29,1	74,6	51,3	34,4
Sin descuento ni aporte jubilatorio	29,2	49,0	73,1	28,4	48,8	70,9	25,4	48,7 ^a	65,6
Horas semanales trabajadas⁴									
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0^a	100,0
Menos de 16	8,6	13,2	15,4	7,8	9,9	17,8	7,3	10,2 ^a	15,2 ^a
16 - 34,9	17,6	18,7	23,5	18,1	19,5	23,0	18,3	18,4 ^a	21,4
35 - 45	34,9	22,7	19,6	36,6	21,8	18,7	37,9	22,3	25,2
Más de 45	39,0	45,4	41,4	37,5	48,8	40,4	36,5	49,1	38,2
Media de horas semanales trabajadas	42,6	42,3	41,6	42,7	44,9	40,6	42,4	43,9	39,9
Mediana de horas semanales trabajadas	42,0	45,0	40,0	42,0	45,0	40,0	42,0	45,0	40,0
Subocupación horaria o visible neta (porcentaje sobre PEA)									
Total	10,5	19,0	21,8	9,4	16,3	22,8	7,7	16,1^a	17,7
Demandante	5,3	13,6	12,7	4,4	8,9	14,9	3,4	8,9 ^b	8,9 ^a
No demandante	5,1	5,4	9,1	5,0	7,5	7,9	4,2	7,2 ^b	8,8 ^a

^a Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficiente de variación está entre 10% y 20%).

^b Valor de la celda con carácter indicativo (el coeficientes de variación supera el 20%).

¹ Incluye Transporte, almacenamiento y comunicaciones; Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler; Administración pública, defensa y seguridad social; Enseñanza/Servicios sociales y de salud; Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.

² Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

³ Excluye servicio doméstico y ocupados sin datos sobre aporte jubilatorio.

⁴ Excluye los que no trabajaron la semana de referencia.

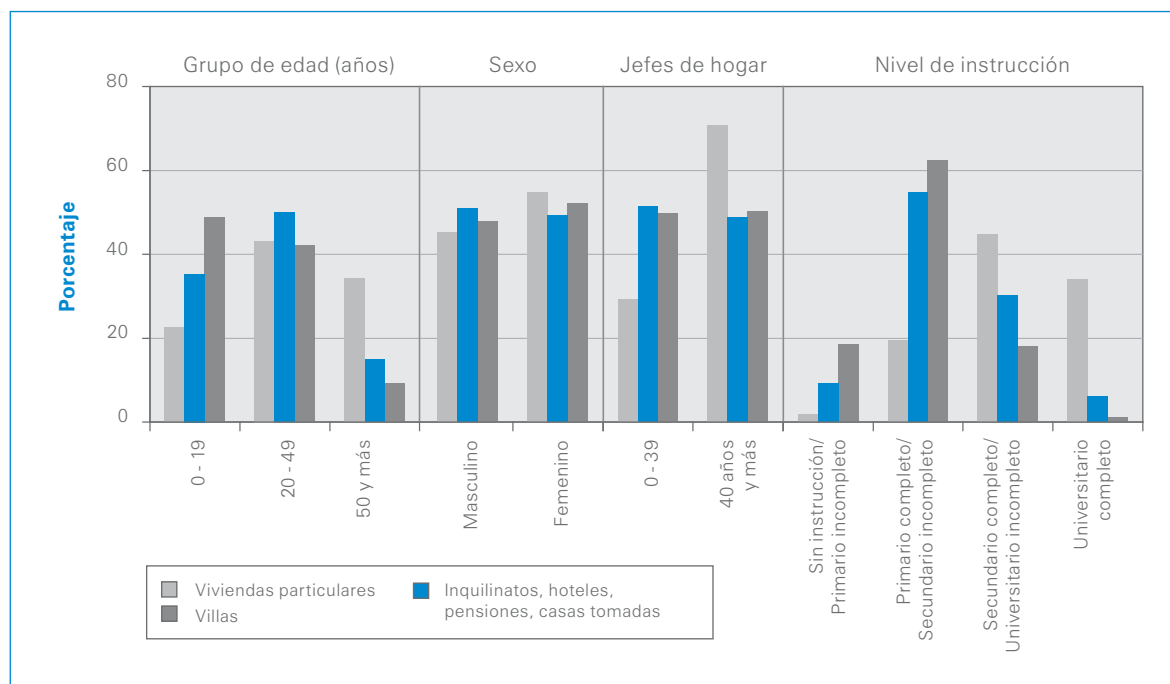
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2004, 2005, 2006.

En la Ciudad existen diferencias significativas en los niveles de educación según el lugar de residencia. En las villas vive mayormente la población joven y de bajo nivel educativo, mientras que la gente que supera el secundario completo puede acceder a otro tipo de viviendas menos precarias.

En las villas es casi inexistente la población con universitario completo, mientras que en las viviendas particulares prácticamente no hay gente sin instrucción o con primario incompleto.

El siguiente gráfico permite visualizar el comportamiento de las variables sociodemográficas seleccionadas para el año 2006 por dominio.

Gráfico 9 Distribución porcentual de la población por grupo de edad, sexo, grupo de edad de jefes de hogar y nivel de instrucción, según dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Las características sociolaborales en relación al acceso al mercado de trabajo y en la inserción ocupacional de los distintos dominios son muy heterogéneas, destacándose las siguientes en la población de 10 años y más:

La distribución de la población de 10 años y más según **condición de actividad** difiere de acuerdo con los dominios. Los inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas tienen la mayor proporción de población ocupada, y ésta fue aumentando con el correr de los años señalados, llegando al máximo de 67% en 2006. Respecto a los desocupados, si bien la proporción disminuye en los tres dominios a lo largo del período, las villas de emergencia registran la más alta, en contraste con las viviendas particulares generales que presentan la menor.

Esto indica que si bien el crecimiento económico experimentado en estos tres años impactó en los tres dominios, siguen siendo las villas las más afectadas por la problemática laboral. Generalmente residir en una villa es un condicionante a la hora de acceder a un puesto de trabajo. La mayor proporción de población inactiva se encuentra en este dominio, llegando al 47,2% de los residentes en el año 2006. Esto está asociado a la población joven residente en villas, ya que el 50% son niños y adolescentes.

Principales tasas del mercado de trabajo: las mayores tasas de actividad y empleo se encuentran en inquilinatos, hoteles, pensiones, casas tomadas. En las villas las tasas de participación en el mercado de trabajo son menores a las de los otros dos dominios, mientras que

las tasas de desempleo y subempleo son significativamente más elevadas a las registradas en las viviendas particulares. Aunque en los inquilinatos, hoteles, casas tomadas y pensiones en el año 2006 la tasa de desempleo bajó significativamente, esta disminución no fue acompañada por la de subempleo en igual magnitud. Sin embargo, las villas tuvieron un significativo descenso del subempleo del orden de los 5 puntos porcentuales.

Rama de actividad de la ocupación principal: los residentes en villas están empleados básicamente en el sector productor de bienes, construcción y servicio doméstico. En servicio doméstico y construcción, generalmente se desarrollan trabajos de tipo precarios, sin cobertura previsional. Las personas que habitan en las viviendas particulares se emplean, en su mayoría, en el sector productor de servicios. Seis de cada diez puestos de trabajo los proporcionan las actividades financiera, administración pública, educación, salud, transporte, etc., que generalmente son las ramas con mayor cantidad de empleados formalmente registrados. Cabe señalar que, en 2006, el 40,2% de los residentes en hoteles, inquilinatos, pensiones o casas tomadas están empleados en el sector comercio, hoteles y restaurantes, además de un alto componente de empleo generado por el servicio doméstico, habitualmente desempeñado por mujeres.

Calificación de la ocupación: se presenta una clara diferenciación entre las viviendas particulares y el resto de los dominios durante 2006; mientras en los inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas y las villas (91,5% y 94,8%, respectivamente) realizan tareas sin calificación o de tipo operativo, en las viviendas particulares sólo el 16% realiza actividades sin calificación y el 37,3% de tipo operativo. En este dominio cerca del 50% de la población ocupada se desempeña en tareas profesionales o técnicas, contrariamente a lo que ocurre en las villas donde prácticamente no hay personas que realicen este tipo de actividades.

Asalariados sin aportes jubilatorios: en concordancia con lo señalado hasta el momento los residentes en las villas son los

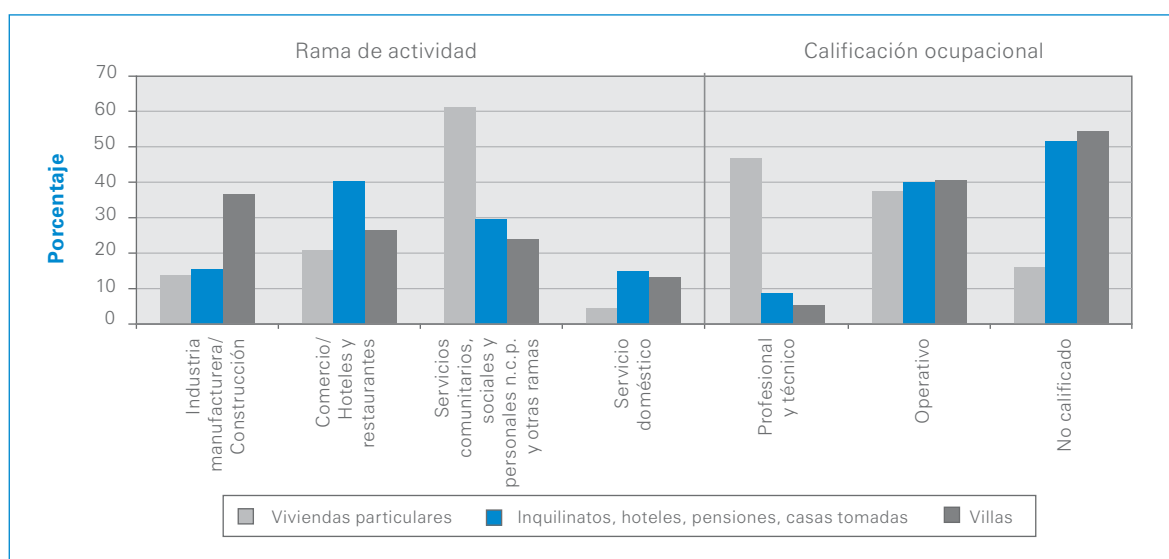
que tienen menos previsión para el futuro. Si bien en el año 2006 baja la proporción de asalariados sin descuento jubilatorio, sigue siendo muy elevada. Esta situación se explica por la inserción de los trabajadores residentes en este dominio en ramas de actividad con empleos inestables. Hay que resaltar que en este indicador se excluyeron los trabajadores del servicio doméstico que, de haberse incluido, la vulnerabilidad descripta sería aún más pronunciada. Mientras 1 de cada 4 residentes en las viviendas particulares no tiene descuento jubilatorio ni aporta por sí mismo a la jubilación, en las villas son casi 2 de cada 3 trabajadores los que quedan desprotegidos.

Intensidad horaria: en cuanto al promedio y mediana de horas trabajadas, los inquilinatos, hoteles, pensiones y casas tomadas cuentan con trabajadores que desarrollan las jornadas más intensas, seguido por el de las viviendas particulares. Los residentes en villas son los que enfrentan jornadas de "menor intensidad horaria" (esta situación generalmente se da en forma involuntaria).

Los habitantes de las viviendas particulares son los que mayormente trabajan jornadas "normales" (entre 35 y 45 horas de trabajo semanales).

En síntesis, la población que habita en las villas de emergencia es la más afectada por las problemáticas del mercado laboral: le resulta más difícil acceder al mercado de trabajo, presenta tasas de desempleo y subempleo muy elevadas e, incluso, las personas ocupadas, en general, están empleadas en ramas de actividad inestables o en puestos de trabajo precarios, como la construcción en los hombres y el servicio doméstico en las mujeres. Además las familias están compuestas mayormente por menores y adolescentes, con bajo nivel educativo. Contrariamente, los residentes en viviendas particulares son los que tienen puestos de trabajo más estables, formalmente registrados, y en su mayoría, realizando tareas de tipo técnicas o profesionales, y cuentan con mayor nivel educativo.

Gráfico 10 Distribución porcentual de la población ocupada por rama de actividad y por calificación ocupacional, según dominio. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

2.2 PRINCIPALES INDICADORES DE LA POBLACIÓN OCUPADA POR ZONA

El presente apartado analiza el comportamiento de los mismos indicadores tomando el espacio geográfico de la Ciudad de Buenos Aires dividido en 5 zonas por la agrupación de comunas con características socioeconómicas y sociodemográficas semejantes, según se detalla:

- » **Zona A (norte):** 2, 12, 13, 14;
- » **Zona B (este):** 1, 3;
- » **Zona C (sur):** 4, 8;
- » **Zona D (oeste):** 9, 10, 11;
- » **Zona E (centro):** 5, 6, 7, 15.

Es importante resaltar que las zonas delimitadas en este análisis no se corresponden con las zonas presentadas en las publicaciones anteriores de la Encuesta Anual de Hogares, ya que la muestra que se determinó en 2006 permite zonificar por comuna, mientras que los relevamientos precedentes permitían hacerlo por CGP. El espacio geográfico de las comunas no coincide con los límites de los CGP, razón por la que no se establecen comparaciones históricas.

La población de 10 años y más de acuerdo con la zona en la que reside presenta la siguiente distribución según la condición de actividad:

Cuadro 11 Distribución porcentual de la población de 10 años y más por condición de actividad según zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Condición de actividad	Total Ciudad	Zona A (norte)	Zona B (este)	Zona C (sur)	Zona D (oeste)	Zona E (centro)
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupado	58,4	61,1	61,1	50,4	54,1	60,7
Desocupado	3,7	2,7	3,8	6,6	3,9	3,0
Inactivo	38,0	36,2	35,1	42,9	42,1	36,3

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). Encuesta Anual de Hogares. Año 2006.

Los espacios geográficos que conforman las Zonas A, B y E son los que presentan mayor proporción de residentes de 10 años y más ocupados. En tanto, los barrios de las zonas sur y oeste son los que concentran menores proporciones de población ocupada.

Asimismo, las Zonas C y D cuentan con las mayores proporciones de personas inactivas. Esto se debe básicamente a las altas proporciones de niños y adolescentes que las integran y que se mantienen fuera del mercado de trabajo.

La proporción de personas desocupadas es muy significativa en la Zona C (compuesta por los barrios Barracas, La Boca, Nueva Pompeya, Parque Patricios, Villa Soldati, Villa Lugano y Villa Riachuelo), contrariamente, las zonas menos afectadas por la problemática de la desocupación laboral son la A (norte) y la E (centro).

Habiendo presentado en la primera sección de este capítulo las tasas básicas del mercado laboral por regiones geográficas y, posteriormente, la condición de actividad de los habitantes mayores de 10 años de la Ciudad de Buenos Aires, a continuación se extiende el análisis a las características sociolaborales de las personas ocupadas, pretendiendo comprender el tipo de inserción laboral de los ocupados conforme a la zona de residencia.

2.2.1 RAMA DE ACTIVIDAD DEL ESTABLECIMIENTO

El Cuadro 12 presenta información referida a la inserción de acuerdo con la rama de actividad en la que se desempeñan los ocupados porteños, la categoría ocupacional, la calificación del puesto ocupado, si se les efectúa o no descuento jubilatorio, las horas semanales trabajadas, el promedio de horas semanales que dedica a la actividad laboral, la demanda de otra ocupación y la subocupación horaria.

El resultado de la comparación de la inserción de los ocupados porteños por zona de residencia arroja comportamientos diferenciales en los distintos espacios geográficos de la Ciudad. Se señalan a continuación los rasgos sobresalientes:

La **Zona A (norte)** encuentra la mayor proporción de ocupados en las actividades financieras, servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. En el aporte de fuentes de trabajo son significativos el sector comercio, restaurantes y hoteles, además del de educación, servicios sociales y de salud. En este último sector de la actividad económica, al igual que en los servicios financieros, la zona norte tiene una proporción de ocupados por encima del promedio de la Ciudad. Los aportes de las ramas de servicio doméstico, transporte, almacenamiento y comunicaciones y administración pública, defensa y seguridad social, son muy escasos y, en conjunto, no alcanzan al 18%.

En la **Zona B (este)** aproximadamente 1 de cada 4 ocupados se emplea en la rama de comercio, hoteles y restaurantes. Le sigue en orden de importancia las actividades financieras, servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler. Esta zona mantiene un comportamiento similar al de la zona norte en donde las ramas que menos aportan a la generación de empleo son: servicio doméstico, transporte y administración pública, defensa y seguridad social.

En la **Zona C (sur)** el porcentaje de ocupados que se emplean en el sector comercio, hoteles y restaurantes es similar al de la Zona B; casi tan significativo como éste último es el porcentaje de los que se emplearon en las ramas productoras de bienes, la industria y la construcción. En esta zona se encuentra la mayor proporción de empleados en el servicio doméstico, muy por encima del promedio de la Ciudad de Buenos Aires, en tanto que la de las personas que están ocupadas en la rama de actividades financieras, servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler es muy baja (8,0%).

En la **Zona D (oeste)**, al igual que en las Zonas B y C, el mayor porcentaje de los ocupados está en la rama de comercio, hoteles y restaurantes, pero son significativas y por encima del promedio de la Ciudad la industria y la construcción. Asimismo la actividad del transporte, almacenamiento y comunicaciones está provista principalmente por ocupados de la zona oeste. Por último, tienen la menor proporción de empleados en el servicio doméstico y la mayor de los empleados en otras ramas.

Cuadro 12 Distribución porcentual de la población ocupada por característica socioeconómica zona según. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica socioeconómica	Total	Zona A (norte)	Zona B (este)	Zona C (sur)	Zona D (oeste)	Zona E (centro)
Rama de actividad						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Industria manufacturera/Construcción	14,5	10,9	10,7	21,6	19,6	14,4
Comercio/Hoteles y restaurantes	22,2	19,0	24,7	24,0	23,8	22,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,9	5,9	7,2	9,4	10,3	8,3
Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	17,5	23,6	18,8	8,0	13,0	16,8
Administración pública, defensa y seguridad social	6,8	6,6	7,1	6,4	6,7	7,1
Enseñanza/Servicios sociales y de salud	15,8	17,6	13,7	14,4	15,4	15,8
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	8,7	10,1	10,7	6,6	5,7	8,7
Servicio doméstico	5,2	4,6	5,7	8,7	3,5	5,1
Otras ramas ¹	1,4	1,6	1,3	0,8	2,1	1,1
Categoría ocupacional						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Patrón o empleador	5,1	7,5	2,3	2,2	4,5	5,3
Trabajador por cuenta propia	18,5	17,0	19,5	19,1	21,0	18,0
Asalariado	75,8	74,7	77,7	77,9	73,9	76,3
Trabajador familiar	0,6	0,7	0,5	0,9	0,7	0,4
Calificación de la ocupación						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Profesional	19,6	30,8	16,7	5,6	12,8	18,4
Técnico	23,6	25,5	19,0	17,6	26,0	25,1
Operativo	37,6	31,3	39,2	42,4	44,3	37,8
No calificado	19,2	12,4	25,1	34,4	17,0	18,7
Asalariados según descuento jubilatorio²						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Con descuento jubilatorio	72,3	76,0	70,1	66,3	72,8	71,5
Sin descuento ni aporte jubilatorio	27,7	24,0	29,9	33,7	27,2	28,5
Horas semanales trabajadas						
Total	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
No trabajó la semana de referencia	1,9	1,9	1,8	2,4	1,8	1,8
Menos de 16	7,5	7,3	7,6	9,3	6,4	7,7
16 - 34,9	18,0	17,5	17,4	18,9	17,9	18,6
35 - 45	35,9	39,3	35,5	30,5	33,8	35,8
Más de 45	36,6	34,0	37,6	38,9	40,1	36,0
Media de horas semanales trabajadas	42,5	42,2	42,5	42,5	43,5	42,1
Mediana de horas semanales trabajadas	42,0	42,0	41,0	42,0	45,0	40,0
Demandantes de otra ocupación	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0	100,0
Ocupados demandantes de otra ocupación	11,9	9,6	13,6	16,3	10,7	12,6
No buscan otra ocupación	88,0	90,3	86,3	83,7	89,2	87,2
No sabe/no contesta	0,1	0,1	0,1	0,0	0,1	0,2
Subocupación horaria o visible neta (porcentaje sobre PEA)						
Total	8,5	6,4	8,5	13,1	9,7	8,1
Demandante	3,9	2,4	4,2	6,8	4,3	4,0
No demandante	4,6	4,0	4,2	6,4	5,4	4,0

¹ Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

² Excluye servicio doméstico y ocupados sin datos sobre aporte jubilatorio.

Nota: Zona A -norte- (Comunas 2, 12, 13, 14); Zona B -este- (Comunas 1, 3); Zona C -sur- (Comunas 4, 8); Zona D -oeste- (Comunas 9, 10, 11); Zona E -centro- (Comunas 5, 6, 7, 15).

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Las personas que habitan en la **Zona E (centro)** presentan el comportamiento más parecido al promedio de la Ciudad de Buenos Aires en las distintas ramas de actividad.

Se encuentran algo por debajo del promedio mencionado en actividades financieras, servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler, y algo por encima en transporte, almacenamiento y comunicaciones.

2.2.2 CATEGORÍA OCUPACIONAL

La categoría ocupacional intenta explicar cómo se distribuyen los puestos de trabajo según la relación de las personas con los medios de producción. En la Ciudad de Buenos Aires, históricamente, la mayor inserción laboral es dependiente. Es decir que los trabajadores venden su fuerza laboral en el mercado como medio de subsistencia.

Si bien la mayor proporción de los ocupados porteños son asalariados, existen situaciones muy heterogéneas en el conjunto. Algunos de ellos se enfrentan a la precariedad laboral. Para poder identificarla se presentan datos referidos a la forma en que se insertan los asalariados, es decir, si se les efectúan descuentos jubilatorios por la actividad laboral. En este sentido, de las estimaciones provenientes de la EAH se observa que en la zona sur, 1 de cada 3 ocupados no aporta ni le hacen alguna clase de descuentos jubilatorios por la actividad laboral que desempeña. Contrariamente, la zona norte es la que cuenta con la mayor proporción de asalariados con aportes jubilatorios.

Según el análisis comparativo por zonas de acuerdo con la categoría ocupacional:

En la **zona norte**, al igual que en las restantes, la mayor proporción de los ocupados son asalariados. Asimismo, tiene la mayor proporción de patrones o empleadores y la menor proporción de trabajadores por cuenta propia.

La **zona este** registra bajas proporciones de patrones y empleadores y de trabajadores familiares. Del mismo modo que en el resto de

la Ciudad, es muy significativa la proporción de trabajadores asalariados. De las distintas zonas, en términos relativos, la B ocupa el segundo lugar respecto de los trabajadores por cuenta propia.

La **zona sur** presenta la mayor participación de asalariados de la Ciudad de Buenos Aires y al mismo tiempo la menor de patrones o empleadores. Además, exhibe un comportamiento cercano al promedio de la Ciudad en cuanto a trabajadores por cuenta propia.

En el **oeste**, la Zona D cuenta con la mayor proporción de trabajadores por cuenta propia; al mismo tiempo, es la que menor participación de trabajadores asalariados tiene, incluso por debajo de la media de la Ciudad.

La **zona centro**, al igual que lo señalado en los indicadores de rama de actividad por zona, es el espacio geográfico con comportamiento más parecido al del promedio de la Ciudad de Buenos Aires. La participación de los trabajadores familiares es la más baja respecto al resto de las zonas, mientras que ocupa el segundo lugar en cuanto a los patrones y empleadores de los distintos espacios analizados.

2.2.3 CALIFICACIÓN DE LA TAREA DESEMPEÑADA

La calificación de la tarea de los ocupados de la Ciudad es muy heterogénea entre las distintas divisiones geográficas. Es importante indicar que las actividades que realizan los trabajadores puede no coincidir con sus capacidades. Este indicador hace referencia al nivel educativo requerido para el desempeño de la tarea. A continuación se destacan las particularidades de cada zona:

El 30,8% de los puestos ocupados por los trabajadores residentes en la **zona norte** son de nivel profesional, ubicándose por encima del promedio de la Ciudad de Buenos Aires. Aproximadamente el 56% de los residentes desempeñó una tarea profesional o técnica. Es muy bajo el porcentaje de población que ocupó tareas no calificadas.

En la **zona este** 4 de cada 10 empleados se ocuparon en tareas operativas, y 1 de cada 4 en las que no requieren calificación para su desempeño. El porcentaje de personal profesional y técnico residente en este espacio es menor al del total de la Ciudad.

En la **zona sur** aproximadamente 1 de cada 3 ocupados se emplean en tareas no calificadas y los que se desempeñan en puestos profesionales apenas alcanza al 5,6%. El personal que realiza tareas operativas alcanza al 42,4% de los ocupados de la zona sur y supera al promedio de la Ciudad en 4,8 puntos porcentuales.

En el **oeste** de la Ciudad la mayor proporción de residentes está empleada en tareas de tipo operativas, superando a la de las restantes zonas geográficas. Lo mismo ocurre con el personal técnico que supera también al promedio de la Ciudad. Es relativamente baja la proporción de ocupados en tareas de tipo profesional y en puestos que no requieren calificación.

El comportamiento de la **zona centro**, como se viene señalando, es el que más se acerca al de la Ciudad de Buenos Aires. Uno de cada cuatro ocupados desempeñan tareas técnicas, mientras que el 37,8% lo hace en puestos de tipo operativo. Comparando con las restantes zonas geográficas, el centro se ubica en el segundo lugar en cuanto a las personas con puestos profesionales. La proporción de residentes que ocupan puestos profesionales es muy similar a la de los que ocupan puestos que no requieren calificación para su desempeño.

2.2.4 INTENSIDAD DE LA JORNADA LABORAL SEMANAL

Uno de los indicadores más interesantes para analizar las condiciones en las que se insertan los trabajadores es la jornada laboral. Las jornadas de trabajo de pocas horas o aquellas que son muy extensas se asocian a situación de precariedad laboral, ya que las jornadas muy cortas probablemente no permitan obtener suficientes ingresos para lograr una vida plena, y las muy prolongadas

traen asociadas consecuencias negativas en la salud y en la calidad de vida.

La **Zona A**, que comprende los barrios ubicados en el norte de la Ciudad, tiene aproximadamente 4 de cada 10 ocupados que desarrollan jornadas de trabajo normales (entre 35 y 45 horas semanales). Incluso la participación en este tipo de jornadas se encuentra por encima del promedio de la Ciudad. Además, cuenta con la menor tasa de sobreocupación (más de 45 horas semanales) si se la compara con las otras zonas.

Asimismo la subocupación no es muy relevante: sólo el 7,3% de los ocupados trabajaba menos de 16 horas semanales.

La **zona este** cuenta con una tasa de sobreocupación horaria mayor que la norte, con el 37,6% de los ocupados cumpliendo jornadas más extensas de lo normal. Esta división geográfica es la que tiene menor proporción de ocupados que trabaja entre 16 y 35 horas semanales.

La **zona sur** muestra la mayor proporción de ocupados trabajando menos de 16 horas semanales; ello estaría asociado a la gran proporción de población trabajando en servicio doméstico, actividad que demanda menos horas de trabajo semanales. El 18,9% de las personas trabaja entre 16 y 35 horas. Asimismo, es significativa la proporción de sobreocupados. Por lo tanto, para los ocupados del sur, durante el año 2006, lo menos habitual fue tener una jornada normal de trabajo.

La **zona oeste** cuenta con la mayor proporción de ocupados trabajando más de 45 horas semanales, y con la menor participación de los que trabajan menos de 16 horas semanales. La población de este espacio geográfico que trabaja jornadas normales alcanza al 33,8%.

La **zona centro** cuenta con una proporción de ocupados que trabajan jornadas de intensidad laboral excesiva, por debajo del promedio de la Ciudad. El 35,8% de los ocupados que residen en esta región tienen jornadas laborales normales, mientras que el 18,6% trabaja entre 16 y 35 horas.

2.2.5 SUBOCUPACIÓN HORARIA O VISIBLE

Los trabajadores con subocupación horaria pueden ser demandantes o no demandantes, según busquen activamente o no otra ocupación.

El Gráfico 11 refleja las tasas de subocupación según la zona de residencia de los ocupados.

La **Zona A (norte)** es la que menor tasa de subocupación horaria presenta, incluso la de subocupación horaria demandante es casi la tercera parte de la zona sur.

Los residentes de la **zona este** subocupados llegaban en 2006 al 8,5% de los ocupados, con exactamente la misma proporción de personas que demandaron activamente otra ocupación y las que no la buscaron.

En la **Zona C (sur)** es donde se registra la mayor tasa de subocupación visible de la Ciudad de Buenos Aires con el 13,1% de los ocupados trabajando por debajo de la jornada de trabajo normal. Es ínfima la diferencia en la distribución entre los que buscaron activamente otro trabajo y los que no lo hicieron.

El 9,7% de los ocupados de la **Zona D (oeste)** trabajó menos de 35 horas semanales. Sin embargo, dentro de esta población, el 5,4% no buscó activamente otra ocupación.

En la **Zona E (centro)** se distribuyen proporcionalmente los subocupados que buscaron otra ocupación y los que no lo hicieron. Esta zona tiene un comportamiento similar al promedio de la Ciudad de Buenos Aires.

2.2.6 DEMANDANTES DE OTRA OCUPACIÓN

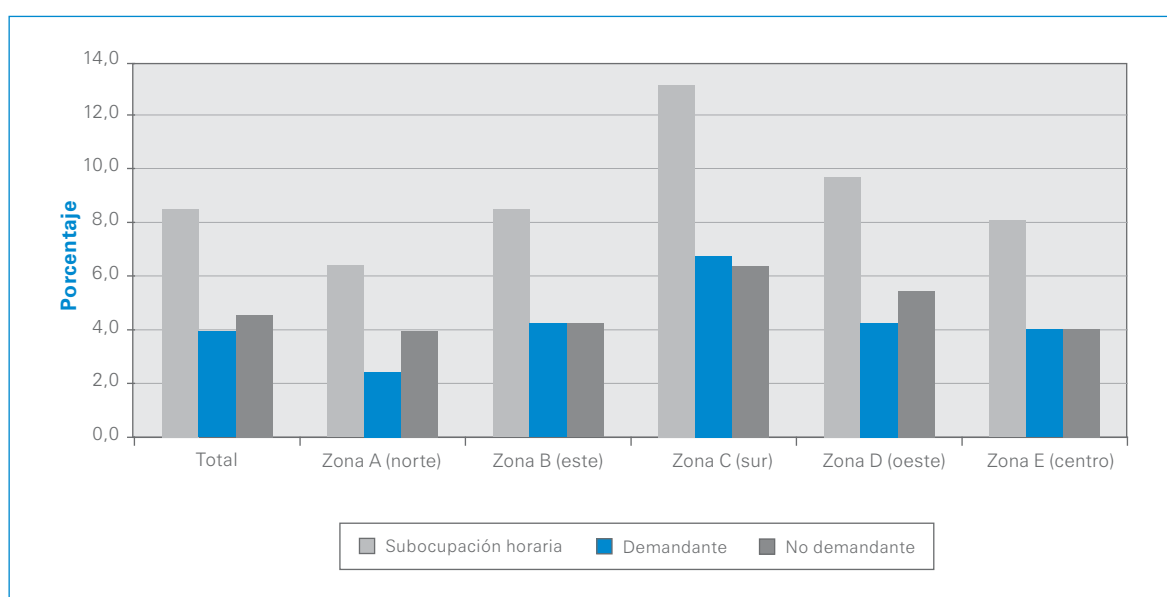
El Gráfico 12 muestra que la **Zona A** de la Ciudad tiene la menor proporción de ocupados demandantes de otra ocupación. El 9,6% de los residentes en esta zona demandaron activamente otra ocupación.

El 13,6% de los ocupados de la **Zona B (este)** demandaron otro empleo. Es la segunda región de la Ciudad con más ocupados demandantes de empleo luego de la zona sur.

La **zona sur** es la que menor proporción de ocupados no demandantes de empleo tiene (el 83,7% de los trabajadores). Esta proporción está muy debajo del promedio de ocupados no demandantes de la Ciudad (88,0%). Al mismo tiempo es la zona que cuenta con más ocupados demandantes.

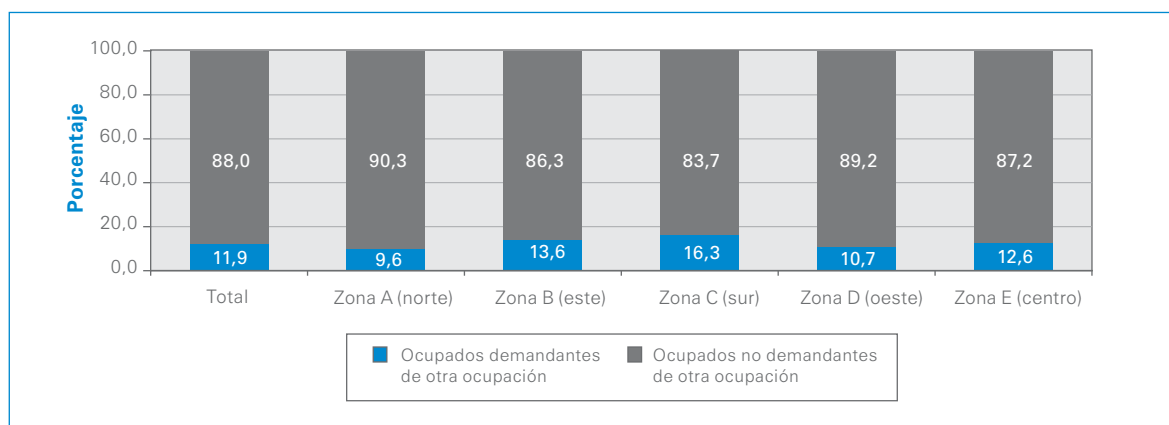
La **Zona D (oeste)** es la segunda con menor proporción de ocupados demandantes cuya tasa registra 1,2 puntos porcentuales debajo del promedio de la Ciudad.

Gráfico 11 Tasas de subocupación horaria, demandante y no demandante, de la Ciudad y por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

Gráfico 12 Distribución porcentual de la población ocupada según condición de demanda de otra ocupación, de la Ciudad y por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

En la **Zona E (centro)** el 12,6% de los ocupados presiona en el mercado laboral para conseguir otra ocupación.

2.2.7 IMPACTO DE LA SUBOCUPACIÓN HORARIA DEMANDANTE SOBRE LA DEMANDA DE EMPLEO

Los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales, son los que se denominan subocupados por insuficiencia horaria. Es de esperar que las personas que enfrentan esta problemática presionen en el mercado de empleo para la obtención de otra ocupación. Generalmente, a los que trabajan menos de lo que se considera jornada normal les resulta difícil generar ingresos suficientes para desarrollar una vida digna.

Si bien los subocupados horarios demandantes en el total de trabajadores no tiene un peso muy significativo, la participación en el total de ocupados demandantes adquiere relevancia.

Puede observarse, además, que es más significativo en algunas zonas que en otras.

En la **Zona C (sur)** el 47,0% de los subocupados presionan en el mercado laboral demandando otra ocupación. Le sigue la **Zona D (oeste)** con el 42,7% de los subocupados que son demandantes activos de empleo.

En las **zonas sur y oeste** casi la mitad de los subocupados presionan en el mercado

de trabajo para obtener otra ocupación o para reemplazar la actividad laboral que vienen desempeñando.

Es mucho menos significativa la participación de los subocupados demandantes de empleo en la **zona norte** de la Ciudad: el 26,6% presiona activamente en el mercado de trabajo.

Las **Zonas B y E** tienen comportamientos similares al promedio de la Ciudad de Buenos Aires y aproximadamente 1 de cada 3 subocupados demandan activamente otro empleo.

Cuadro 13 Porcentaje de subocupados demandantes sobre el total de ocupados y sobre los ocupados demandantes de empleo, de la Ciudad y por zona. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Zona	Subocupados demandantes/ Ocupados %	Subocupados demandantes/ Ocupados demandantes de otro empleo %
Total	4,2	35,1
A (norte)	2,5	26,6
B (este)	4,5	33,0
C (sur)	7,6	47,0
D (oeste)	4,6	42,7
E (centro)	4,2	33,4

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3 LOS INGRESOS Y EL TRABAJO DESDE LA PERSPECTIVA DE GÉNERO

3.1 CONSIDERACIONES INTRODUCTORIAS

En esta sección se presenta información sobre los aspectos laborales y los ingresos según el sexo de los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2006, utilizando como fuente de información la Encuesta Anual de Hogares (EAH). Esta encuesta contiene una amplia gama de variables que permiten el abordaje de la temática propuesta.

La participación femenina en el mercado de trabajo es un fenómeno de larga data, sin embargo las transformaciones socioeconómicas operadas en los últimos tiempos han provocado un notable incremento de la incidencia femenina en los puestos de trabajo.

En este proceso intervinieron diversos factores. Por un lado, los cambios producidos en las pautas culturales ponen en cuestionamiento la concepción que considera al casamiento y a la maternidad como obstáculos para que la mujer permanezca en el mundo del trabajo. Por otro lado, a esta nueva estructuración simbólica, se agregó la necesidad material de la inserción laboral femenina como consecuencia de la baja en los ingresos familiares. En este último caso, se deben considerar los cambios estructurales implementados desde mediados de los años setenta en la economía argentina, que incrementaron simultáneamente las tasas de desocupación, subocupación y precariedad laboral a niveles inéditos en nuestro país.

El proceso de crecimiento de la inserción laboral femenina trajo aparejado inequidades relativas al género que se expresan en la falta de correspondencia entre los logros educativos alcanzados y la calidad de su inserción en

el mercado de trabajo, tanto en relación a la calificación ocupacional y al nivel de salarios como en el acceso a puestos de conducción y a sectores de actividad tradicionalmente masculinos. Por consiguiente, surgieron nuevos patrones de desigualdad social producto de la diferenciación en la inserción ocupacional y en las remuneraciones según el sexo.

Esta problemática ha suscitado una gran variedad de producciones teóricas, resultando de la revisión bibliográfica una clasificación en dos grandes grupos.

Por una parte, se sostiene que existen oportunidades ocupacionales diferenciales cuando la demanda de mano de obra discrimina en el mercado de trabajo por aplicación de requisitos diferentes a los de capacitación y adecuación técnica para el desempeño de la función. Es decir, que existe discriminación cuando las posibilidades y condiciones de empleo y salario son desiguales para grupos de oferentes igualmente productivos⁶.

Esta interpretación supone que las diferencias en la estructura de oportunidades para segmentos de población con similares características es un resultado de la demanda que se fundamenta en los rasgos y comportamientos de las organizaciones económicas. Las desigualdades en el mercado laboral son producto tanto del componente tecnológico, del tipo de actividad, del tamaño y de los rasgos organizacionales de las empresas como de las políticas de reclutamiento y promoción laboral.

Por otro lado, el enfoque neoclásico afirma que, en condiciones de competencia perfecta, a los trabajadores se les remunera el valor de

⁶Ver Sautu, R. (1991), Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina: 1970/1980, en Revista Latinoamericana de Estudios del Trabajo, ALAST, Año 1, N° 1 - 1991.

su productividad marginal. En tal caso, las diferencias salariales entre varones y mujeres se deben, o bien a la menor productividad de las trabajadoras, o bien a imperfecciones del mercado⁷.

En efecto, desde esta perspectiva, la segregación ocupacional y salarial no es explicada por la discriminación de la demanda sino por la oferta diferencial, es decir, por las diferentes dotaciones de recursos humanos disponibles en el mercado. En este sentido, la brecha salarial entre varones y mujeres es consecuencia de la menor productividad femenina, pues acumulan menor *stock* de capital humano que los hombres a lo largo de la carrera laboral, dado que ocupan su tiempo no sólo en el trabajo remunerado sino también en la atención del hogar.

Este fenómeno, de las diferencias ocupacionales y salariales por género, se puede indagar a través de la noción de segregación social⁸ y, específicamente, de dos tipos de segregaciones ocupacionales que describen la heterogeneidad de los puestos que hombres y mujeres ocupan en el mercado laboral.

La segregación ocupacional vertical refiere a que las mujeres ocupan puestos de menor nivel en las escalas jerárquicas de las distintas organizaciones económicas, es decir, que coincidiendo en un mismo sector económico ocupan posiciones diferentes. La segregación ocupacional en sentido horizontal revela la conformación de ocupaciones típicamente femeninas o masculinas, concentrando su inserción laboral en sectores económicos diferentes.

Sumado a estas desigualdades en la inserción laboral con sus consecuencias sobre los ingresos percibidos, se debe agregar otro tipo de segregación por género, la discriminación salarial, situación que se presenta cuando hombres y mujeres con las mismas calificaciones son tratados de forma diferencial producto de la creencia "de que el sueldo de las mujeres es complementario al del marido y que, por lo tanto, ellas pueden necesitar/aceptar una remuneración menor que los varones en condiciones laborales equivalentes"⁹.

De acuerdo con lo expuesto, y con el objeto de evaluar los efectos que la segregación ocupacional en sentido vertical y horizontal tiene en las brechas salariales de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires, se procede a analizar la estructura ocupacional y los ingresos según el sexo de los ocupados, a través de diversos indicadores de inserción laboral.

3.2 INDICADORES LABORALES SEGÚN SEXO

Este apartado analiza la inserción de las mujeres ocupadas en la estructura productiva desde la perspectiva de la segregación ocupacional.

El análisis se inicia con la identificación de las formas en que los ocupados residentes en la Ciudad se insertan en el mercado laboral, evaluando su permanencia y estabilidad en el empleo y prestando particular atención a las diferencias por sexo.

Máximo nivel de instrucción alcanzado: las mujeres ocupadas residentes en la Ciudad de Buenos Aires están más capacitadas que los hombres. En el año 2006, el 36,0% de las mujeres ocupadas posee nivel universitario o superior completo. Ese nivel educativo lo alcanza el 27,4% de hombres. Asimismo, la mayor cantidad de población ocupada alcanza el secundario completo o superior incompleto en ambos sexos. Contrariamente, menos del 3% de los ocupados porteños no tiene instrucción. Las mujeres ocupadas poseen elevados niveles de instrucción. El 78% completó el secundario o más, mientras que esta proporción en los varones es de 71,3%.

Categoría ocupacional: si bien la mayor parte de los trabajadores de ambos sexos son asalariados, el porcentaje de participación de las mujeres asalariadas en el total supera al de los varones en 8,1 puntos porcentuales. Esta situación guarda correspondencia con la mayor cantidad de hombres que se desempeñan como trabajadores por cuenta propia o como empleadores.

⁷ Ver García de Fanelli, A. M. (1989), Patrones de desigualdad social en la Sociedad Moderna: una revisión de la literatura sobre discriminación ocupacional y salarial por género, en Desarrollo Económico, Revista de Ciencias Sociales, Vol. 29, N° 114 – julio-septiembre de 1989.

⁸ Por segregación social se entiende a la delimitación de espacios diferenciados entre individuos o grupos a partir de atributos particulares. Ver Ariza, M. y O. de Oliveira (2000), Contribuciones de la perspectiva de género a la sociología de la población en Latinoamérica, Miami XXII Congreso Internacional, LASA.

⁹ Wainerman, C. (1996), ¿Segregación o discriminación? El mito de la igualdad de oportunidades, en Boletín Techint N° 285 enero-marzo-1996, pág. 65.

Cuadro 14 Distribución porcentual de la población ocupada por características socioeconómicas por sexo. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica socioeconómica	Total	Varón	Mujer
Ocupados	100,0	53,1	46,9
Máximo nivel de instrucción alcanzado	100,0	100,0	100,0
Hasta primario incompleto	2,7	2,5	2,9
Primario completo/secundario incompleto	22,8	26,1	19,1
Secundario completo/superior incompleto	43,0	43,9	42,0
Superior/universitario completo	31,5	27,4	36,0
Categoría de la ocupación	100,0	100,0	100,0
Patrón o empleador	5,1	7,0	2,8
Trabajador por cuenta propia	18,5	20,6	16,2
Asalariado	75,8	72,0	80,1
Trabajador familiar	0,6	0,4	0,9
Rama de actividad	100,0	100,0	100,0
Industria manufacturera/Construcción	14,5	19,6	8,6
Comercio/Hoteles y restaurantes	22,2	24,4	19,7
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	7,9	11,4	3,8
Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	17,5	19,0	15,9
Administración pública, defensa y seguridad social	6,8	6,4	7,2
Enseñanza/Servicios sociales y de salud	15,8	8,4	24,3
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	8,7	8,9	8,5
Servicio doméstico	5,2	0,1	10,9
Otras ramas ¹	0,9	1,2	0,6
Sin especificar	0,5	0,6	0,5
Calificación de la ocupación	100,0	100,0	100,0
Profesional	19,6	20,7	18,3
Técnico	23,6	22,0	25,4
Operativo	37,5	42,8	31,4
No calificado	19,2	14,2	24,7
No bien especificada	0,2	0,2	0,2
Horas semanales trabajadas²	100,0	100,0	100,0
Menos de 16	8,6	5,0	12,8
16 - 34,9	21,9	15,3	29,3
35 - 45	37,0	37,1	36,9
Más de 45	32,5	42,6	21,0
Ocupados demandantes de otra ocupación	100,0	100,0	100,0
Subocupados demandantes	35,7	26,6	44,9
Ocupados plenos o sobreocupados demandantes	64,3	73,4	55,1
Asalariados según descuento jubilatorio	100,0	100,0	100,0
Con descuento jubilatorio	69,1	70,9	67,2
Sin descuento ni aporte jubilatorio	30,9	29,1	32,8
Tamaño del establecimiento (cantidad de personas)	100,0	100,0	100,0
1	17,0	17,5	16,4
2 - 5	22,9	24,0	21,6
6 - 40	26,9	26,9	27,0
Más de 40	31,5	29,8	33,6
Hasta 40 (respuesta a repregunta)	1,6	1,8	1,5

¹ Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

² Excluye los que no trabajaron en la semana de referencia.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Calificación de la ocupación: esta variable da cuenta del nivel de capacitación (formal o informal) que la tarea exige según su complejidad. En consonancia con los datos presentados previamente acerca del mayor nivel educativo de las mujeres, son éstas las que en mayor proporción que los hombres desempeñan tareas no calificadas; y esta diferencia es de aproximadamente 10 puntos porcentuales. En las tareas de tipo operativo tienen mayor participación los hombres que las mujeres, representando el 42,8% y el 31,4% respectivamente. En las calificaciones profesionales y técnicas prácticamente no hay diferencias entre sexos.

Rama de actividad: entre las ramas consideradas femeninas –que presentan una mayor proporción de mujeres que de hombres– figuran enseñanza, servicios sociales y de salud, y el servicio doméstico. Esta última, prácticamente, no tiene participación masculina. Otras, como la industria –en particular, metalmecánica y servicios de reparación–, la construcción y el transporte, son actividades típicamente masculinas. Los ocupados varones de la Ciudad se insertaron en mayor proporción en comercio, hoteles y restaurantes, mientras que las mujeres participaron principalmente en la educación, servicios sociales y de salud, representando en cada uno de los casos aproximadamente uno de cada cuatro puestos de trabajo.

Horas semanales trabajadas: se observa que las mujeres trabajan menor cantidad de horas, en proporción, que los hombres. Mientras el 42,1% de las mujeres trabaja menos de 35 horas semanales, en el caso de los varones esta proporción es 20,3%. Contrariamente, los sobreocupados (los que trabajan más de 45 horas semanales) son mayormente hombres, siendo la diferencia con las mujeres de 21,6 puntos porcentuales. Los ocupados plenos no presentan diferenciales por género.

Demandantes de otra ocupación: se clasifican en dos grupos, los subocupados demandantes de otro empleo y el resto de los ocupados demandantes, ya sean ocupados plenos o sobreocupados. Mientras el 73,4%

de los varones demandantes de empleo eran ocupados plenos o sobreocupados, en las mujeres este indicador es de 55,1%. Esto indica que aproximadamente la mitad de las subocupadas que presionan en el mercado de trabajo para conseguir otro empleo trabajaban menos de 35 horas semanales. Por otra parte, podría sugerir que las mujeres no trabajan pocas horas por decisión propia sino porque acceden a puestos de trabajo de poca intensidad horaria, buscando activamente reemplazarlo por otro empleo.

Asalariados según descuento jubilatorio: este indicador permite referir a la precariedad laboral de los trabajadores de la Ciudad a partir de su relación con el sistema previsional. Cabe aclarar que esta categoría, al igual que en todo el informe por sexo, incluye la rama de servicio doméstico, donde las mujeres representan el 10,9% del empleo femenino total. Así, se observa que las mujeres son las más afectadas con respecto a la previsión frente al futuro ya que el 32,8% de ellas no aportan por sí misma ni les descuentan para jubilación. En el caso de los hombres esta proporción es 29,1%. Si se excluye el servicio doméstico del análisis esta proporción se acerca. En los hombres no se modifica y las mujeres asalariadas que carecen de descuento jubilatorio pasan a ser el 26,1%. Esto indica que el 6,3% de las mujeres que se insertan en el servicio doméstico no tienen descuento jubilatorio por la labor que desempeñan ni aportan por sí mismas.

Tamaño del establecimiento: a partir de los datos provenientes de la EAH 2006 acerca de la cantidad de personas que trabajan en el establecimiento en donde desempeñan su actividad laboral, no se observan diferencias significativas según el sexo. Tanto hombres como mujeres se emplean en proporciones similares, en establecimientos pequeños o grandes.

Para completar la exposición se aborda el tema de la discriminación salarial por género. Se considera discriminación salarial cuando a los individuos de un grupo social que desempeñan la misma tarea se los remunera en forma diferencial.

3.3 INGRESOS DE LA OCUPACIÓN PRINCIPAL SEGÚN SEXO

En este apartado se presenta información referida a los ingresos de la ocupación principal según el sexo de los residentes en la Ciudad de Buenos Aires durante 2006.

Los indicadores seleccionados para medir los ingresos fueron los salarios promedio mensuales y el ingreso horario de la ocupación principal según el máximo nivel de instrucción alcanzado, la extensión de la jornada laboral, la calificación de la ocupación y la rama de actividad de la misma. Esta selección se fundamenta en la necesidad de analizar los efectos que la segregación, en sentido vertical y horizontal, tiene sobre las brechas salariales.

Asimismo, a fin de profundizar sobre los efectos de las horas trabajadas en el nivel de ingresos se procede a estimar los indicadores seleccionados según puesto de trabajo equivalente¹⁰.

Se tomó la decisión de incluir el servicio doméstico en el análisis de ingresos ya que las mujeres ocupadas en esa actividad constituyen un componente importante del total del empleo femenino. Con el fin de evaluar el sesgo que pudiera generar en los ingresos promedio y por tramo de horas trabajadas, se incorpora el estudio de los ingresos a través de la metodología del puesto equivalente.

Al contrario, en el estudio de los ingresos por condición de informalidad se optó por

excluir el servicio doméstico debido a la especificidad de la inserción laboral de este sector. En el análisis de esta variable es necesario realizar por separado el tratamiento del servicio doméstico dado que se trata de una actividad laboral cuya unidad empleadora no constituye una organización productiva.

3.3.1 INGRESOS POR GÉNERO E INTENSIDAD HORARIA DE LA JORNADA LABORAL

Con el objeto de advertir las diferencias salariales por la intensidad horaria de la jornada laboral de los trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires durante el año 2006, resulta pertinente indagar las brechas de ingreso según el sexo, de acuerdo con la cantidad de horas trabajadas en la ocupación principal.

Se consideran trabajadores “plenos” a quienes trabajan entre 35 y 45 horas semanales. Y, de acuerdo con lo expuesto en los apartados anteriores, aquellos que trabajan menos de 35 horas están subocupados, mientras que los que trabajan más de 45 horas son sobreocupados.

Los salarios promedio de los trabajadores son indicativos de las horas efectivamente trabajadas. Por esta razón, a continuación, se estiman los ingresos promedio y horario por tramos de horas efectivamente trabajadas. Este es un primer paso para evitar el sesgo que significa trabajar con los salarios sin contemplar las horas trabajadas.

Cuadro 15 Ingreso promedio mensual e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y horas semanales trabajadas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

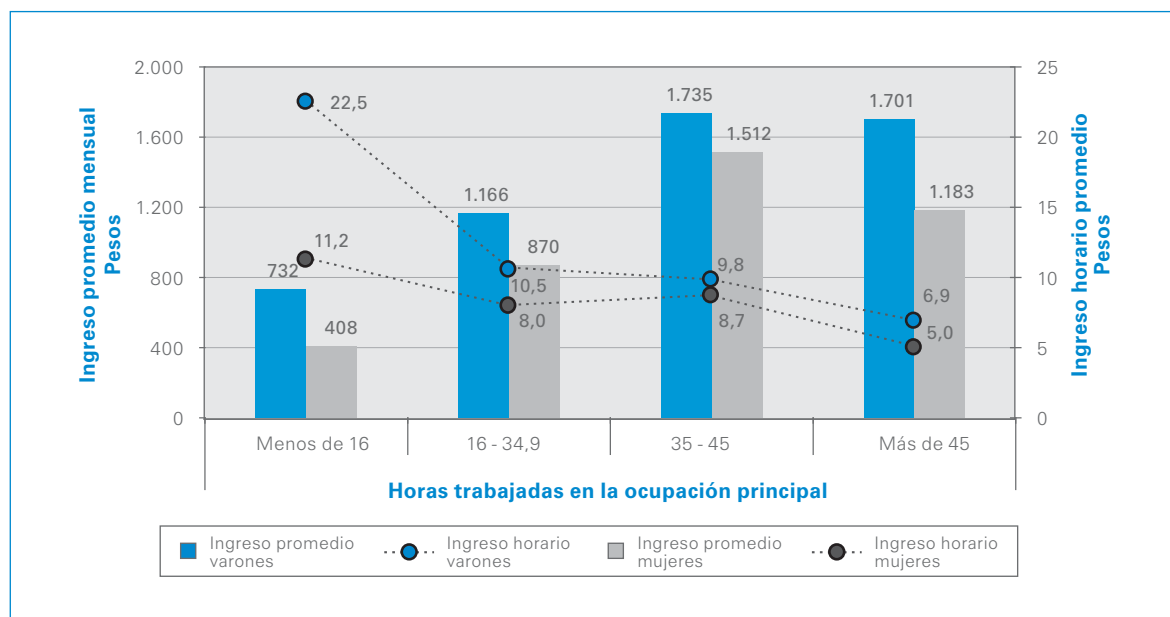
Horas semanales trabajadas	Ingreso promedio mensual (\$)				Brecha (b)/(a)	Ingreso horario promedio (\$)			
	Total	Varón (a)	Mujer (b)			Total	Varón (a)	Mujer (b)	Brecha (b)/(a)
Total	1.384,7	1.605,9	1.136,0	0,71	8,5	9,0	7,9	0,88	
Menos de 16	496,7	731,6	407,9	0,56	14,3	22,5	11,2	0,50	
16 - 34,9	973,9	1.166,3	870,1	0,75	8,9	10,5	8,0	0,76	
35 - 45	1.628,3	1.735,4	1.511,6	0,87	9,3	9,8	8,7	0,89	
Más de 45	1.543,2	1.701,3	1.182,6	0,70	6,3	6,9	5,0	0,72	

Nota: excluye la población ocupada que no trabajó parcial o totalmente la semana de referencia y la población con declaración parcial de ingresos y sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GGBA). EAH 2006.

¹⁰El puesto equivalente se deduce de la ocupación principal de los trabajadores de la Ciudad de Buenos Aires, considerando como trabajadores “plenos” a quienes trabajan 45 horas semanales, a los que se asigna el valor 1. De esta forma se determina una escala que se aplica a todos los ocupados quitando el efecto de las horas trabajadas sobre el ingreso.

Gráfico 13 Ingreso promedio mensual e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y horas semanales trabajadas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Se advierte, por lo tanto, que persisten diferencias salariales en detrimento de los ingresos femeninos según el tramo de horas trabajadas.

Entre los subocupados, las mujeres que trabajan menos de 16 horas semanales perciben un ingreso medio de \$ 408 contra \$ 732 de los varones, es decir, que el ingreso femenino representa el 56% del que obtienen los hombres, distancia que asciende al 50% si se considera el ingreso horario promedio.

En los ocupados que trabajan entre 16 y 34 horas, también dentro del universo de los subocupados, la brecha se estrecha a una diferencia del orden de 25 puntos porcentuales a favor de los ingresos masculinos, tanto en los ingresos medios como por hora.

Por otra parte, las personas ocupadas más de 46 horas semanales, mantienen una diferencia elevada de ingresos entre ambos sexos: las mujeres perciben salarios que representan el 70% de los ingresos masculinos.

La proporción de ocupados plenos registra un nivel de salarios más parejo: el salario medio de las mujeres es de \$ 1.512 y el de los varones \$ 1.735. Esto se encuentra en consonancia con el ingreso horario promedio mensual, las

mujeres obtienen ingresos que representan el 90% del que perciben los hombres.

Por último, debe considerarse que más de la tercera parte de las mujeres se encuentran subocupadas y cerca de la mitad de los hombres se encuentran sobreocupados, lo que sugiere un escenario de mayor desigualdad.

3.3.2 INGRESOS POR GÉNERO Y MÁXIMO NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALCANZADO

La información referida a los ingresos medios de la ocupación principal según el nivel de instrucción alcanzado tiene como objeto medir la desigualdad salarial entre hombres y mujeres cuando cuentan con similares niveles de capacitación y adecuación técnica para el desempeño de la función, es decir, cuando es equivalente el "capital humano educativo" en ambos sexos.

Se observa que en ambos sexos los ingresos aumentan a medida que el nivel de instrucción es superior, aunque se evidencian distancias salariales en todos los niveles educativos. En conjunto, los ingresos femeninos representan el 70% de los masculinos.

Cuadro 16 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Ingreso promedio mensual (\$)			Brecha (b)/(a)
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	
Total	1.399,3	1.626,2	1.148,8	0,71
Hasta primario incompleto	611,0	760,9	463,6	0,61
Primario completo/secundario incompleto	863,7	1.028,1	613,7	0,60
Secundario completo/superior incompleto	1.257,0	1.451,1	1.036,8	0,71
Superior completo y más	2.148,1	2.714,3	1684,0	0,62

Nota: excluye la población que asiste o asistió a escuelas especiales no primarias, la población ocupada que no trabajó parcial o totalmente la semana de referencia y la población con declaración parcial de ingresos y sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

La brecha salarial entre géneros es menor en el nivel secundario completo o superior incompleto, en el que el ingreso medio femenino representa el 70% de los ingresos masculinos. La brecha se ensancha en el resto de los niveles educativos, alcanzando las mujeres el 60% de los salarios de los hombres.

A continuación se pretende indagar en las características de los diferenciales de ingresos por sexo y nivel educativo según el puesto de trabajo equivalente, es decir, quitando el efecto de las horas trabajadas sobre el ingreso. A su vez, con el fin de profundizar el análisis se presenta el ingreso horario promedio según el máximo nivel de instrucción alcanzado.

El análisis del ingreso por puesto equivalente se efectúa mediante una escala en función de las horas semanales trabajadas, es decir, que se toma como trabajador pleno a aquel que trabajó 45 horas semanales asig-

nándole valor 1 y se homogeneiza el ingreso de todas las personas de acuerdo con las horas que efectivamente trabajó (horas efectivas trabajadas/45), atribuyéndoles el valor que le corresponde con relación al "ocupado pleno". Esto marca una diferencia con respecto al análisis previo de los ingresos por tramos horarios en los que sólo se ubican los ingresos del trabajador en el intervalo en que se encuentra.

En los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires, durante 2006, se verifica que los ingresos femeninos representan el 88% de los ingresos masculinos cuando se neutraliza el efecto de la cantidad de horas trabajadas. Por consiguiente, el ingreso promedio de los hombres sería \$ 1.749,2 mientras que en las mujeres alcanzaría a \$ 1.534,0. A su vez, los varones perciben \$ 9,0 promedio por hora trabajada y las mujeres \$ 7,9.

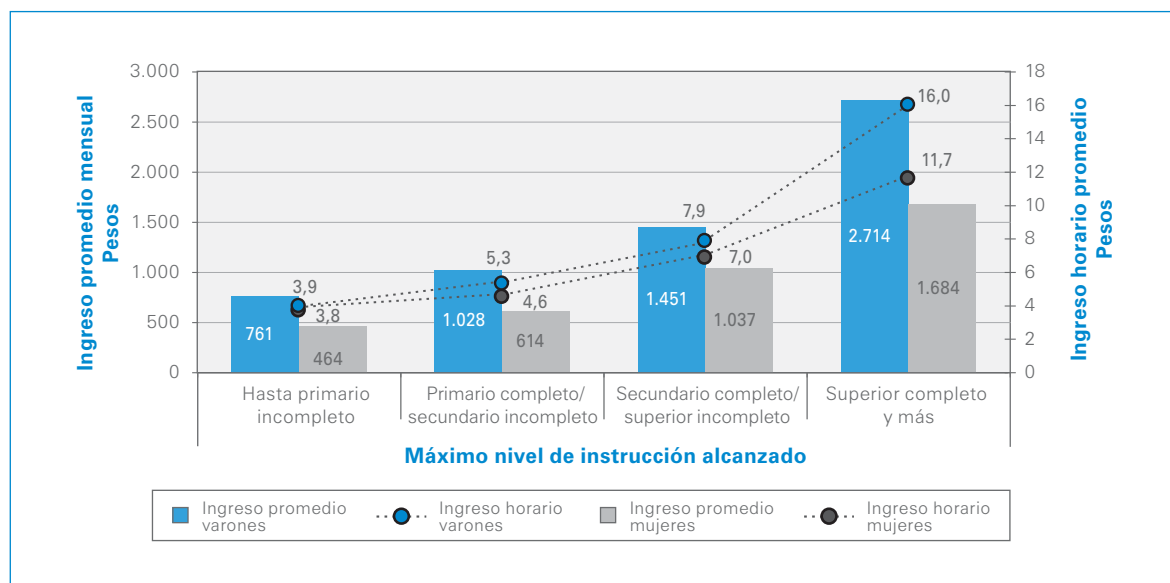
Cuadro 17 Ingreso promedio por puesto equivalente e ingreso promedio horario de la ocupación principal por sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Máximo nivel de instrucción alcanzado	Ingreso promedio por puesto equivalente (\$)			Ingreso horario promedio (\$)			Brecha (b)/(a)
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	Total	Varón (a)	Mujer (b)	
Total	1.647,9	1.749,2	1.534,0	8,5	9,0	7,9	0,88
Hasta primario incompleto	749,4	762,3	737,8	3,9	3,9	3,8	0,97
Primario completo/secundario incompleto	979,9	1.034,0	895,6	5,1	5,3	4,6	0,87
Secundario completo/superior incompleto	1.442,5	1.523,5	1.350,3	7,5	7,9	7,0	0,89
Superior completo y más	2.645,8	3.092,0	2.265,9	13,7	16,0	11,7	0,73

Nota: excluye la población ocupada que no trabajó parcial o totalmente la semana de referencia y la población con declaración parcial de ingresos y sin ingresos

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Gráfico 14 Ingreso promedio mensual e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Esto marca una diferencia con el comportamiento de los ingresos medios mensuales dado que achica la brecha entre hombres y mujeres. Como se explicitó previamente, estaría vinculado a que más de la tercera parte de las mujeres se encuentran subocupadas y cerca de la mitad de los hombres desarrollan una jornada laboral superior a las 45 horas semanales.

Considerando el nivel educativo alcanzado, la brecha más amplia de ingresos se encuentra en los de mayor nivel de instrucción: los ingresos por puesto equivalente e ingresos horario de las mujeres se encuentran un 27% por debajo de los hombres ocupados. Por consiguiente, si se considera el ingreso quitando el efecto de las horas trabajadas, aquellas mujeres que tienen un puesto de trabajo equivalente al de los hombres y cuentan con un alto nivel de capacitación perciben las tres cuartas partes del salario masculino.

Además, en los niveles primario completo o secundario incompleto y secundario completo o superior incompleto esta diferencia se reduce a poco más del 10%.

Finalmente, tanto en el ingreso por puesto equivalente y en el ingreso horario los que alcanzaron el nivel educativo inferior perciben salarios cercanos entre ambos sexos, con una diferencia de \$ 24,5 promedio entre hombres y mujeres con puestos de trabajo equivalentes y de \$ 0,1 por hora trabajada.

3.3.3 INGRESOS POR GÉNERO Y CALIFICACIÓN OCUPACIONAL

El estudio de la calificación de la tarea permite una caracterización del perfil de las ocupaciones refiriéndose, de este modo, a la complejidad de las tareas ejercidas en la ocupación de acuerdo con las acciones desarrolladas, los instrumentos utilizados y los objetos de trabajo o materias primas. En este sentido, medir las diferencias de ingreso según la calificación ocupacional tiene como objeto observar la desigualdad generada cuando hombres y mujeres desarrollan similares tareas y utilizan los mismos medios de trabajo en su ocupación principal.

El análisis del ingreso promedio mensual experimenta diferencias significativas en los ingresos entre hombres y mujeres. Los varones ocupados en funciones no calificadas perciben en promedio mensual un ingreso que supera en 28% al ingreso femenino.

En los puestos de trabajo de calificación operativa se observa un panorama salarial más óptimo por género de acuerdo con la calificación de la tarea: los ingresos promedio mensuales femeninos representan el 83% de los masculinos.

Cuadro 18 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y calificación de la ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Calificación de la ocupación	Ingreso promedio mensual (\$)			Brecha (b)/(a)
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	
Total	1.385,4	1.606,6	1.136,6	0,71
Profesional	2.637,6	3.067,1	2.074,4	0,68
Técnico	1.530,2	1.759,1	1.313,5	0,75
Operativo	1.123,5	1.205,0	994,8	0,83
No calificado	686,7	831,1	594,3	0,72

Nota: excluye la población ocupada que no trabajó parcial o totalmente la semana de referencia, la población con declaración parcial de ingresos y sin ingresos y la población con calificación ocupacional desconocida o sin especificar.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Por otra parte, la población ocupada de calificación técnica presenta una diferencia salarial de 25 puntos porcentuales en detrimento de las mujeres. Finalmente, se verifica la mayor disparidad salarial por género en las calificaciones altas. De esta manera, las mujeres ocupadas en funciones profesionales perciben el 68% de los ingresos masculinos.

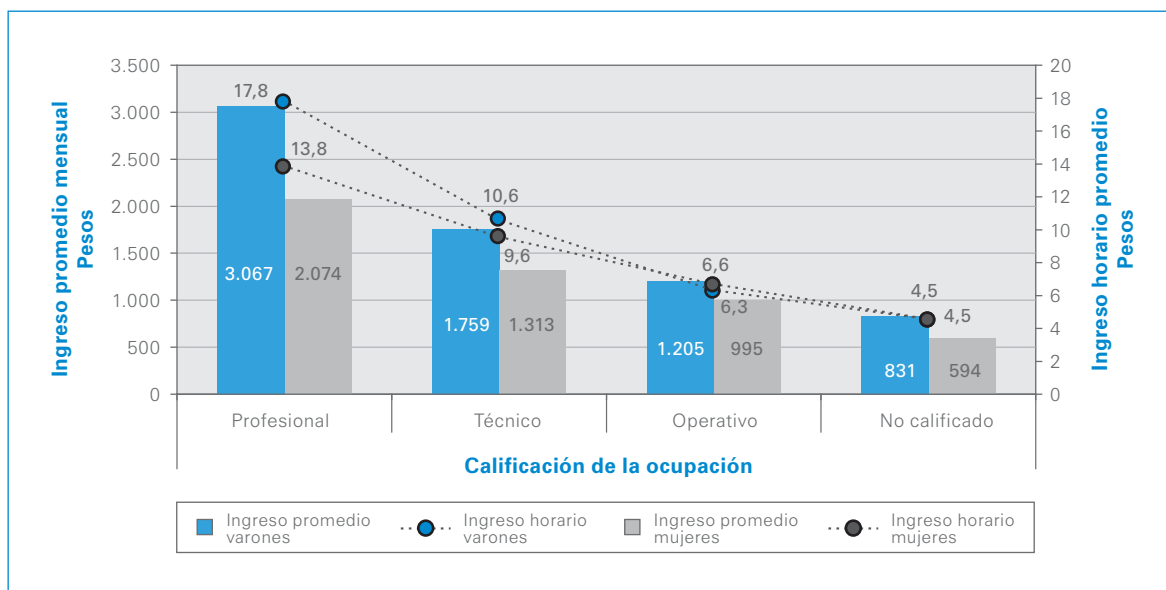
Si se considera el nivel de ingresos quitando el sesgo de las horas semanales efectivamente trabajadas se advierten menores desigualdades entre ambos sexos. De todos modos, en algunos casos siguen siendo significativas.

En cuanto al ingreso promedio mensual por puesto equivalente de hombres y mujeres se

observa que los niveles de calificación más bajos (no calificado y operativo) presentan ingresos similares en ambos sexos. Incluso en los puestos operativos estas últimas perciben un salario medio de \$ 1.285 mientras que los hombres obtienen en promedio \$ 1.213. A su vez, el ingreso horario promedio en tareas no calificadas muestra que ambos sexos perciben idéntico ingreso, y en el nivel operativo las mujeres obtienen \$ 6,6 por hora trabajada descendiendo a \$ 6,3 en los varones. Por tanto, si se contemplan las horas realmente trabajadas la tendencia del salario promedio simple se invierte. Las mujeres pasan a tener salarios promedio superiores a los hombres.

En cambio, en los niveles de calificación técnica y profesional se restituye esta brecha a favor de los ingresos masculinos. Las mujeres ocupadas de calificación técnica perciben una remuneración que representa el 90% del ingreso masculino. Finalmente, el ingreso mantiene la brecha salarial más elevada en los ocupados con calificación profesional, ubicándose en torno a los \$ 4 por hora trabajada y en \$ 763,2 en los ingresos según puesto equivalente. Ello indica que los ingresos femeninos representan el 78% de los masculinos cuando se neutraliza la carga horaria de la jornada laboral.

Gráfico 15 Ingreso promedio mensual e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y calificación de la ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 19 Ingreso promedio por puesto equivalente e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y calificación de la ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Calificación de la ocupación	Ingreso por puesto equivalente (\$)			Ingreso horario promedio (\$)			Brecha (b)/(a)
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	Total	Varón (a)	Mujer (b)	
Total	1.647,8	1.749,1	1.534,0	8,5	9,0	7,9	0,88
Profesional	3.105,2	3.435,4	2.672,2	16,0	17,8	13,8	0,78
Técnico	1.953,9	2.059,3	1.853,9	10,1	10,6	9,6	0,90
Operativo	1.241,0	1.213,0	1.285,3	6,4	6,3	6,6	1,06
No calificado	875,6	878,8	873,6	4,5	4,5	4,5	0,99

Nota: excluye la población ocupada que no trabajó parcial o totalmente la semana de referencia y la población con declaración parcial de ingresos y sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3.3.4 INGRESOS SEGÚN GÉNERO Y RAMA DE ACTIVIDAD

Las diferencias salariales entre hombres y mujeres en los distintos sectores económicos constituyen una aproximación a la identificación de los efectos de la segregación ocupacional en sentido horizontal, que implica la discriminación de ingresos por la conformación de ocupaciones típicamente femeninas y masculinas que concentran la inserción laboral en diferentes actividades.

En todas las ramas económicas los hombres obtienen ingresos promedio mensuales más altos que las mujeres, con excepción del servicio doméstico, que presenta el ingreso más bajo del conjunto de la economía. Ello

sugiere la intervención de los efectos de la segregación horizontal dado que, como se observó en el apartado anterior, es una actividad típicamente femenina que concentra el 10,9% de su mano de obra ocupada, en contraste con el 0,1% de su población masculina.

En el resto de los sectores, la brecha salarial es más amplia en aquellos que concentran mayor población femenina ocupada. De esta forma, en comercio, hoteles y restaurantes; actividades financieras, empresariales y de alquiler; enseñanza, servicios sociales y de salud y otros servicios sociales, comunitarios y personales, que comprenden el 70% de las mujeres ocupadas, los ingresos femeninos alcanzan las tres cuartas partes de los ingresos de los varones.

Cuadro 20 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Rama de actividad	Ingreso promedio mensual (\$)			Brecha (b)/(a)
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	
Industria manufacturera/Construcción	1.439,2	1.520,5	1.229,4	0,81
Comercio/Hoteles y restaurantes	1.090,1	1.245,3	875,7	0,70
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.403,2	1.439,3	1.277,0	0,89
Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	1.984,3	2.291,8	1.600,6	0,70
Administración pública, defensa y seguridad social	1.834,0	1.917,5	1.749,4	0,91
Enseñanza/Servicios sociales y de salud	1.355,1	1.675,7	1.230,9	0,73
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	1.238,4	1.398,4	1.042,3	0,75
Servicio doméstico	438,8	407,4	439,1	1,08
Otras ramas ¹	2.919,4	3.326,8	2.029,8	0,61
Sin especificar	1.227,5	1.559,4	947,2	0,61

¹ Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

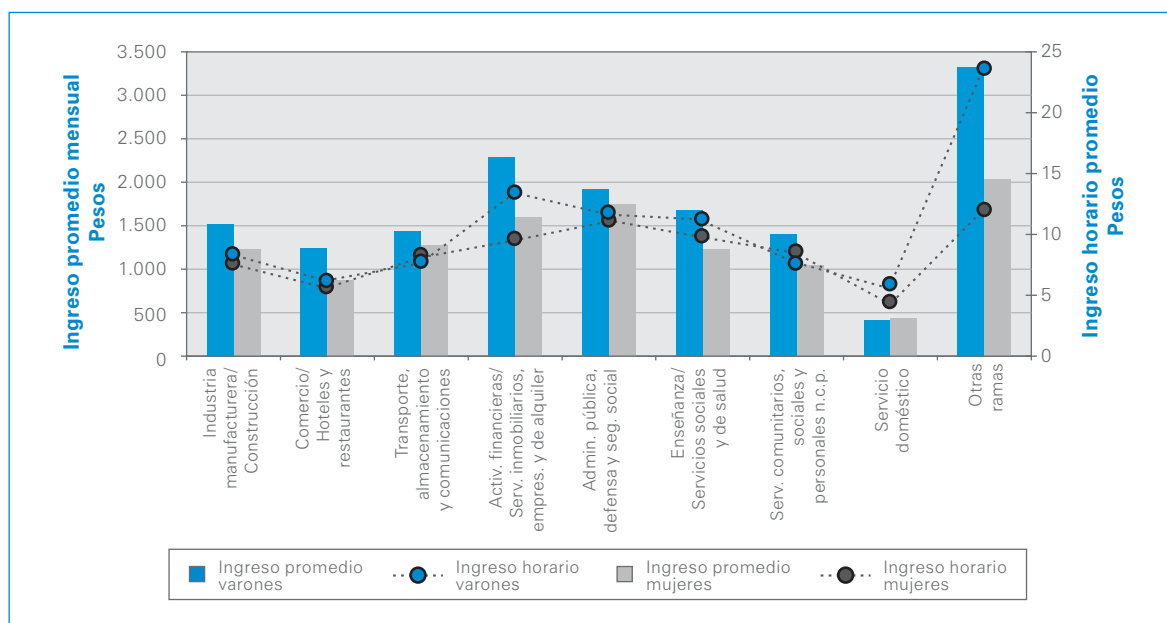
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Por otra parte, en industria y construcción, que absorbe el 8% de la población femenina ocupada, la distancia salarial se acorta representando el ingreso de las mujeres el 81% de los ingresos masculinos.

Finalmente, cabe destacar que la brecha más

baja se encuentra en administración pública, defensa y seguridad social que es el segundo sector con ingreso promedio más alto. En este caso, si bien los hombres perciben ingresos promedios de \$ 1.918, las mujeres obtienen \$ 1.749, lo que representa el 91% del ingreso masculino.

Gráfico 16 Ingreso promedio mensual e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Cuadro 21 Ingreso promedio por puesto equivalente e ingreso horario promedio de la ocupación principal por sexo y rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Rama de actividad	Ingreso por puesto equivalente (\$)			Ingreso horario promedio (\$)			Brecha (b)/(a)
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	Total	Varón (a)	Mujer (b)	
Industria manufacturera/Construcción	1.544,4	1.583,0	1.443,4	8,0	8,2	7,5	0,91
Comercio/Hoteles y restaurantes	1.133,4	1.176,1	1.073,2	5,9	6,1	5,5	0,91
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.491,8	1.479,7	1.533,5	7,7	7,6	7,9	1,04
Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	2.257,5	2.578,2	1.834,1	11,7	13,3	9,5	0,71
Administración pública, defensa y seguridad social	2.191,0	2.239,9	2.141,4	11,3	11,6	11,1	0,96
Enseñanza/Servicios sociales y de salud	1.953,9	2.150,9	1.878,3	10,1	11,1	9,7	0,87
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	1.539,9	1.471,8	1.627,0	8,0	7,6	8,4	1,11
Servicio doméstico	830,9	1.062,3	828,7	4,3	5,5	4,3	0,78
Otras ramas ¹	3.690,2	4.533,9	2.323,5	19,1	23,4	12,0	0,51
Sin especificar	2.479,3	2.347,6	2.586,5	12,8	12,1	13,4	1,10

¹ Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua.

Nota: excluye la población ocupada que no trabajó parcial o totalmente la semana de referencia y la población con declaración parcial de ingresos y sin ingresos.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Según los datos que provee el Cuadro 21, tanto en los ingresos horarios como en los salarios por puesto equivalente se verifica un comportamiento más equitativo por sexo en las distintas ramas de actividad económica. En este sentido, se advierte una distribución positiva para los ingresos femeninos en Transporte, almacenamiento y comunicaciones y en Servicios sociales, comunitarios y personales, donde los salarios de las mujeres se encuentran por encima del ingreso de los varones. Es decir que, en función de lo efectivamente trabajado, las mujeres tienen ingresos superiores en estos sectores.

Por otra parte, en ambas estimaciones de ingresos, la mayor desigualdad salarial se evidencia en Actividades financieras, empresariales y de alquiler donde los ingresos medios femeninos representan el 71% de los salarios de los varones. En la misma rama de actividad, atenuando el efecto de la cantidad de horas trabajadas, las mujeres insertas en Actividades financieras, empresariales y de alquiler obtienen un salario significativamente más bajo que el de los varones. En esta rama las mujeres se desempeñan en mayor proporción en puestos administrativos (secretarías, recepcionistas, etc.) que no requieren de elevada calificación, lo que sugiere la doble intervención de la segregación ocupacional. Por un lado, revela la conformación de ocupaciones típicamente femeninas concentradas en un mismo sector económico (segregación horizontal), y por otro lado, se advierte el efecto de la segregación vertical donde las mujeres ocupan puestos de menor jerarquía, es decir, que coinciden en el sector económico pero ocupan posiciones diferentes.

3.3.5 INGRESOS SEGÚN GÉNERO Y PUESTOS DE JERARQUÍA

En este apartado se presenta información referida a la inserción ocupacional y al nivel de ingresos de hombres y mujeres en cargos de jerarquía con el propósito de analizar los efectos de la segregación vertical, es decir, aquella que supone que las mujeres ocupan puestos de menor nivel

Cuadro 22 Presencia femenina en cargos de jefatura y dirección. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Jerarquía ocupacional	Presencia femenina (%)
Asalariados	
Jefas	37,5
Total de asalariadas	49,6
Ocupados	
Directoras, gerentes y funcionarias de dirección gubernamental	30,7
Total de ocupadas	46,9

Nota: La presencia femenina en cargos de jefatura está calculada sobre el total de asalariados, mientras que la presencia femenina en cargos de dirección se calculó sobre el total de ocupados.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

en las escalas jerárquicas de las distintas empresas como factor explicativo principal de la discriminación salarial.

Como se advierte en el Cuadro 22 las mujeres, que en conjunto representan cerca de la mitad de los ocupados y asalariados, tienen una menor inserción ocupacional en cargos de jerarquía en relación a los hombres.

Si se considera la presencia femenina en puestos jerárquicos sobre el total de ocupados se observa que 3 de cada 10 directores, gerentes y funcionarios de dirección gubernamental son mujeres.

El mismo comportamiento, aunque en menor grado, se advierte en los asalariados donde el peso relativo de las mujeres jefes es sólo de 37,5%.

Esta rama ocupacional se corresponde con una desigualdad en los ingresos percibidos. Sobre el total de los ocupados, los puestos de mayor jerarquía presentan las brechas de ingresos por sexo más amplias. En este sentido, en los cargos jerárquicos y en los gerentes, directivos o funcionarios de dirección gubernamental el ingreso femenino representa el 70% de los ingresos masculinos; en los jefes y resto, el 75%.

En lo que respecta a los asalariados en todos los niveles de jerarquía la diferencia salarial es similar, representando el ingreso de las mujeres las tres cuartas partes del salario

Cuadro 23 Ingreso promedio mensual de los ocupados y asalariados por sexo y jerarquía ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Jerarquía ocupacional	Total	Varón	Mujer
Total de ocupados			
Cargo jerárquico	2.688,6	2.992,5	2.125,7
Gerente, directivo o funcionario de dirección gubernamental	3.308,5	3.639,1	2.614,3
Jefe	1.932,8	2.124,5	1.626,1
Resto	1.233,6	1.401,1	1.060,0
Total de asalariados			
Cargo jerárquico	2.517,0	2.782,4	2.097,5
Gerente, directivo o funcionario de dirección gubernamental	3.832,4	4.283,4	3.138,7
Jefe	1.945,9	2.140,5	1.634,5
Resto	1.216,8	1.358,5	1.081,7

Nota: excluye los trabajadores sin pago y los que no tienen información en ingresos de la ocupación principal, en jerarquía ocupacional o en categoría ocupacional.

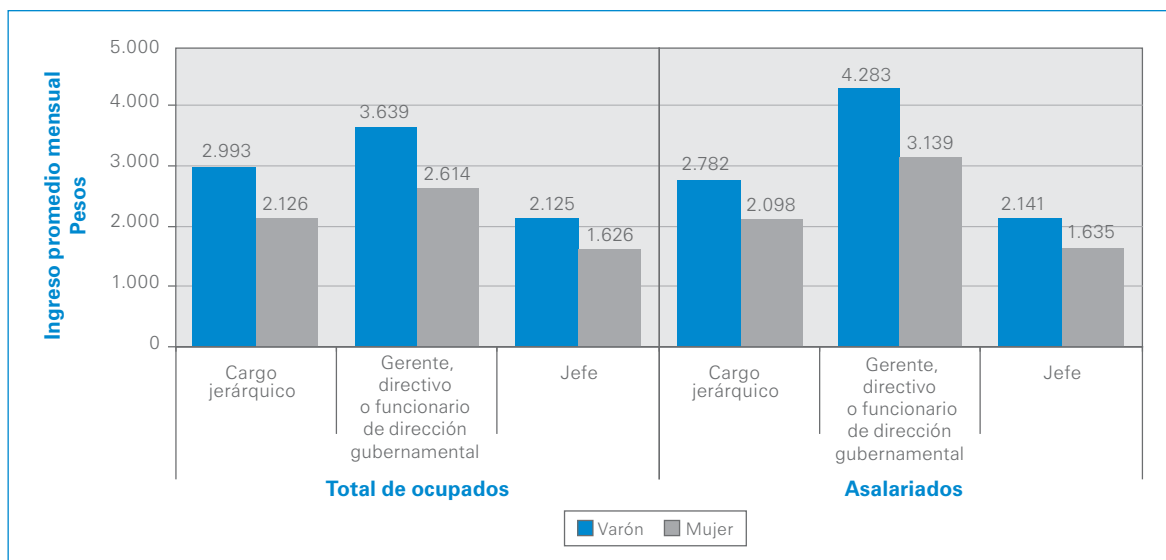
Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

de los varones. Esta distancia se acorta en el resto de los asalariados, donde las mujeres en promedio obtienen \$ 1.082 mientras que los hombres tienen un sueldo medio de \$ 1.358.

En conclusión, es baja la proporción de mujeres en puestos jerárquicos y, las que ocupan algún cargo de este nivel, perciben

ingresos significativamente inferiores a los que obtuvieron los hombres que alcanzaron igual puesto. De esta manera, a las consecuencias de la segregación vertical se suma la desigualdad de ingresos sobre quienes ocupan la misma tarea y función en una determinada organización productiva.

Gráfico 17 Ingreso promedio mensual de los ocupados y asalariados por sexo y jerarquía ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3.4 INGRESOS POR CONDICIÓN DE INFORMALIDAD SEGÚN GÉNERO

Como último paso, este documento se propone estudiar los diferenciales de ingresos de acuerdo con el sexo de la población residente en la Ciudad de Buenos Aires según su condición de informalidad¹¹.

Para el abordaje de la informalidad se continuó con el marco conceptual utilizado en la EAH 2004-2005 que lo analizó por primera vez a través de la encuesta anual de hogares.

La informalidad laboral es un fenómeno heterogéneo, caracterizado por distintos niveles de precariedad laboral y baja calidad del empleo. Este concepto incorpora no sólo a los trabajadores independientes sino a los asalariados de naturaleza informal.

Por ello, la informalidad se determina en función de las siguientes dimensiones:

a) Trabajadores por cuenta propia y patrones: a partir de la calificación del puesto ejercido y de la capacidad de reproducción familiar que le permite el ingreso de esa ocupación. En los casos en los que no se dispone de información de ingresos, se reemplaza esa dimensión por dos variables: tamaño del establecimiento e intensidad de la jornada laboral.

b) Trabajadores familiares: en función de la calificación del puesto ejercido y el tamaño del establecimiento.

c) Trabajadores asalariados (exceptuando servicio doméstico debido a la especificidad de inserción laboral de este sector): a partir de su situación con respecto al sistema previsional (si se les efectúa o no descuento jubilatorio) y la duración del acuerdo laboral.

La proporción de residentes de la Ciudad que pueden considerarse informales de acuerdo con la definición planteada previamente, en el año 2006 alcanzó al 33,0%. Es decir, 1 de cada 3 trabajadores ocupaba puestos de trabajo precarios.

Si el abordaje se extiende a las diferencias por sexo se obtiene lo siguiente:

Cuadro 24 Distribución porcentual de la población ocupada por sexo y condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Condición de informalidad	Total	Varón	Mujer
Total	100,0	100,0	100,0
Ocupados formales	67,0	68,0	65,7
Trabajadores informales	33,0	32,0	34,3

Nota: excluye los asalariados del servicio doméstico. El porcentaje de ocupados fuera del universo de análisis por falta de información es 0,3.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

De acuerdo con las estimaciones de la EAH 2006 se observa que la informalidad impacta más a las mujeres, resultando afectadas por la problemática de la precariedad laboral el 34,3% de ellas.

¹¹ Se definen como trabajadores informales a los siguientes subgrupos:

- Trabajadores por cuenta propia de calificación técnica, operativa o no calificados con ingresos insuficientes. Esto significa que su ingreso -derivado de esa actividad independiente- es menor al monto necesario para cubrir la canasta básica total de su hogar, convertidos sus miembros en adultos equivalentes (ver informes de valorización mensual de la canasta básica alimentaria y la canasta básica total - INDEC). Es decir, que son trabajadores por cuenta propia cuyo ingreso laboral no alcanza el valor de la canasta básica de alimentos y servicios necesaria para la reproducción simple de la unidad doméstica, pero cuyo monto no es suficiente para adquirir aquellos bienes que permitirían alcanzar la reproducción ampliada de ese hogar.
- Patrones de calificación técnica, operativa o no calificados de ingresos insuficientes.
- Trabajadores por cuenta propia y patrones de calificación operativa o no calificados que no responden la pregunta que se les formula sobre ingresos y que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 ocupados.
- Trabajadores por cuenta propia de calificación profesional o técnicos que no responden ingresos, que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 ocupados y que son subocupados netos.
- Trabajadores familiares de calificación técnica, operativa o no calificados que se desempeñan en establecimientos de hasta 5 personas.
- Asalariados sin descuento jubilatorio (excluye los trabajadores del servicio doméstico)
- Asalariados con descuento jubilatorio y acuerdo laboral no permanente (excluye los trabajadores del servicio doméstico).

Continuando con el análisis de los ingresos se observa que los trabajadores formales son los que tienen salarios más elevados. Sin embargo, si se considera esta variable por sexo vuelven a ser las mujeres las más desfavorecidas, incluso, con mayor intensidad, dentro del subconjunto de trabajadores formales. El promedio de ingresos de los ocupados formales fue de \$ 1.945 mientras que en las ocupadas formales alcanzó a \$ 1.497, es decir, \$ 448 de diferencia.

En el sector de los trabajadores informales los ingresos son estructuralmente mucho más bajos, con un promedio de \$ 850. Asimismo siguen siendo las mujeres las más perjudicadas ya que la brecha salarial entre hombres y mujeres promedió los \$ 216. Estas últimas tuvieron ingresos medios de \$ 734 mientras que los primeros, bajo condiciones de trabajo precarias, tuvieron salarios de \$ 951.

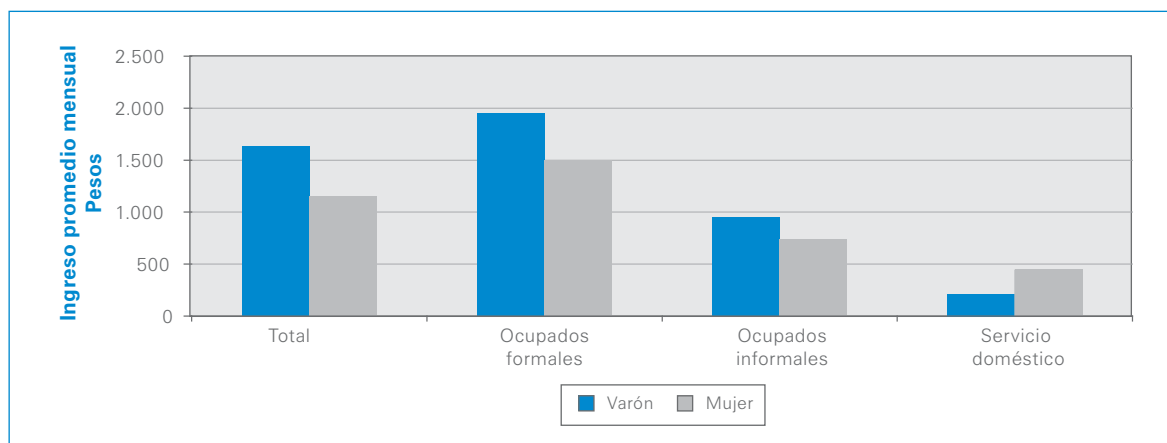
El caso del servicio doméstico merece un estudio aparte ya que, de acuerdo con lo que

se viene indicando a lo largo del informe, el 10,9% de las ocupadas de la Ciudad se ubican dentro de esta rama de actividad. Por lo tanto, aunque por razones propias del sector en particular es conveniente aislarla de la definición de informalidad, se presenta en forma separada ya que constituyen un componente significativo del empleo femenino.

Si bien se presentan datos de servicio doméstico masculino, éste no es relevante: sólo el 0,1% de los hombres residentes en la Ciudad de Buenos Aires se emplea en este rubro.

Los ingresos promedio de estas trabajadoras rondan \$ 445, es decir, que están muy por debajo de los ingresos de las restantes ramas de actividad. Es de esperar que las personas empleadas en el servicio doméstico asuman condiciones de trabajo precarias o informales ya que, por lo señalado en secciones anteriores, estas mujeres están mayormente subocupadas, sin aportes previsionales, etc.

Gráfico 18 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y condición de informalidad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA), EAH 2006.

A continuación se procederá a analizar los ingresos promedio según condición de informalidad de la ocupación principal a través de un conjunto de indicadores seleccionados.

Cuadro 25 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y condición de informalidad según características socioeconómicas. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

Característica socioeconómica	Ingresos promedio mensual (\$)							
	Ocupados formales				Ocupados informales			
	Total	Varón (a)	Mujer (b)	Brecha (b)/(a)	Total	Varón (a)	Mujer (b)	Brecha (b)/(a)
Máximo nivel de instrucción alcanzado¹								
Total	1.748,5	1.944,6	1.496,5	0,77	850,7	950,5	734,2	0,77
Hasta primario incompleto	979,4	1.064,5	735,6	0,69	454,4	489,7	407,7	0,83
Primario completo/secundario incompleto	1.239,7	1.314,4	1.041,4	0,79	580,0	680,3	403,0	0,59
Secundario completo/superior incompleto	1.516,6	1.690,2	1.288,9	0,76	799,0	896,5	694,5	0,77
Superior completo y más	2.317,2	2.864,1	1.835,7	0,64	1.548,9	2.039,3	1.221,8	0,60
Rama de actividad								
Total	1.748,5	1.944,6	1.496,5	0,77	850,6	950,3	734,2	0,77
Industria manufacturera/Construcción	1.899,1	2.020,9	1.587,6	0,79	745,3	770,5	679,3	0,88
Comercio/Hoteles y restaurantes	1.409,0	1.565,0	1.172,6	0,75	639,0	749,4	505,9	0,68
Transporte, almacenamiento y comunicaciones	1.695,7	1.730,9	1.572,2	0,91	872,3	907,2	747,5	0,82
Actividades financieras/Servicios inmobiliarios, empresariales y de alquiler	2.224,8	2.493,1	1.843,0	0,74	1.225,2	1.492,0	998,5	0,67
Administración pública, defensa y seguridad social	1.985,3	2.032,1	1.933,0	0,95	1.384,5	1.500,4	1.296,9	0,86
Enseñanza/Servicios sociales y de salud	1.496,6	1.748,3	1.399,1	0,80	922,2	1.467,1	713,4	0,49
Servicios comunitarios, sociales y personales n.c.p.	1.452,7	1.616,6	1.216,8	0,75	823,4	872,5	779,2	0,89
Otras ramas ²	2.647,8	3.372,1	1.510,7	0,45	575,4	1.355,2	457,1	0,34
Sin especificar	1.582,1	2.184,8	1.227,7	0,56	884,4	1.043,9	497,3	0,48
Categoría ocupacional								
Total	1.748,5	1.944,6	1.496,5	0,77	850,6	950,3	734,2	0,77
Independientes ³	2.201,4	2.477,5	1.660,3	0,67	439,7	537,0	330,1	0,61
Asalariados	1.612,4	1.745,4	1.461,0	0,84	967,2	1.065,0	851,7	0,80
Calificación de la ocupación								
Total	1.745,9	1.938,5	1.498,1	0,77	850,4	951,2	732,8	0,77
Profesional	2.858,4	3.283,8	2.281,0	0,69	1.989,1	2.502,7	1.538,1	0,61
Técnico	1.710,4	1.974,0	1.462,6	0,74	1.000,2	1.134,7	879,6	0,78
Operativo	1.339,8	1.402,0	1.236,8	0,88	713,3	804,6	584,1	0,73
No calificado	1.013,7	1.100,2	923,1	0,84	526,6	574,9	470,4	0,82

¹ Excluye la población cuyo máximo nivel de instrucción corresponde a escuelas especiales no primarias.

² Incluye Agricultura, ganadería, caza y silvicultura; Pesca y servicios conexos; Explotación de minas y canteras; Electricidad, gas y agua; Servicio doméstico (sólo cuidado de ancianos, cocineros, etc., quedando excluidas las tareas de servicio doméstico propiamente dicha)

³ Incluye patrones, trabajadores por cuenta propia y trabajadores familiares.

Nota: excluye los trabajadores sin pago y los que no tienen información en ingresos de la ocupación principal o en condición de informalidad.

Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

3.4.1 GÉNERO, CONDICIÓN DE INFORMALIDAD Y MÁXIMO NIVEL DE INSTRUCCIÓN ALCANZADO

Según los datos que se presentan en el Cuadro 25 se comprueba que, al igual que en todo lo analizado hasta el momento, son los hombres los que perciben ingresos más elevados. Del análisis del máximo nivel de instrucción alcanzado se pueden extraer las siguientes conclusiones.

En el nivel superior completo y más, las mujeres percibieron ingresos promedio inferiores, que oscilan entre el 60,0% y el 64,0% de lo que ganaron los hombres variando la brecha salarial entre \$ 1.000 y \$ 1.200. Asimismo, la menor desigualdad se observó en el nivel educativo secundario completo y superior incompleto en el que los ingresos de los hombres significaron alrededor de 24,0% más que los de las mujeres.

Con respecto a los ocupados formales se comprueba la misma situación que para el promedio de los ocupados en donde el nivel educativo más elevado es el que presenta la mayor brecha de ingresos. Aquí los varones ganaron el 36% más de lo que obtuvieron las mujeres. Por otra parte, la menor desigualdad se presentó en el nivel educativo primario completo o secundario incompleto (79,0%).

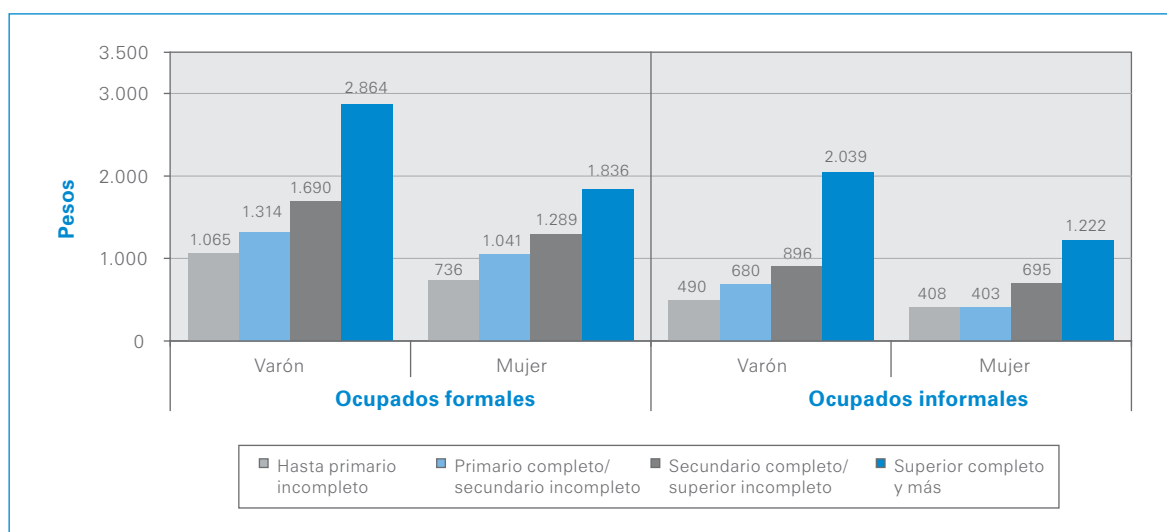
Los ocupados informales presentan la mayor brecha en el máximo nivel educacional y en el primario completo o secundario incompleto; en ambos los hombres ganaron 60% más que las mujeres. Esto marca una diferencia con los trabajadores formales cuya brecha salarial en el nivel primario completo o secundario incompleto fue 0,79.

En términos absolutos los ingresos de los ocupados formales son mucho más elevados que los de los informales y las brechas dentro de cada subgrupo (formales e informales) fueron similares.

3.4.2 GÉNERO, CONDICIÓN DE INFORMALIDAD Y RAMA DE ACTIVIDAD

En las categorías Actividades financieras, empresariales y de alquiler, y Comercio, hoteles y restaurantes, y "Otras ramas" se observan las mayores brechas. En las dos primeras las mujeres ganaron alrededor del 70% de lo que percibieron los hombres. En Otras ramas la brecha fue aún mas elevada; no obstante, esta categoría no es significativa en el empleo de los residentes de la Ciudad, ya que representa solamente el 1,4%.

Gráfico 19 Ingreso promedio mensual por sexo según condición de informalidad y máximo nivel de instrucción alcanzado. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Contrariamente, los sectores de la actividad económica en los que las mujeres tuvieron menores desventajas comparativas en la cuestión salarial con respecto a los hombres fueron la Administración pública, defensa y seguridad, y la rama del Transporte, almacenamiento y comunicaciones.

Con respecto a la condición de formalidad de los ocupados se comprueba que los sectores que más aportan al empleo formal de la Ciudad son los que presentan mayores diferencias por sexo en relación con los ingresos: Actividades financieras, empresariales y de alquiler, Comercio, hoteles y restaurantes y Servicios sociales, comunitarios y personales. En éstos los ingresos femeninos rondan el 75% de los ingresos masculinos.

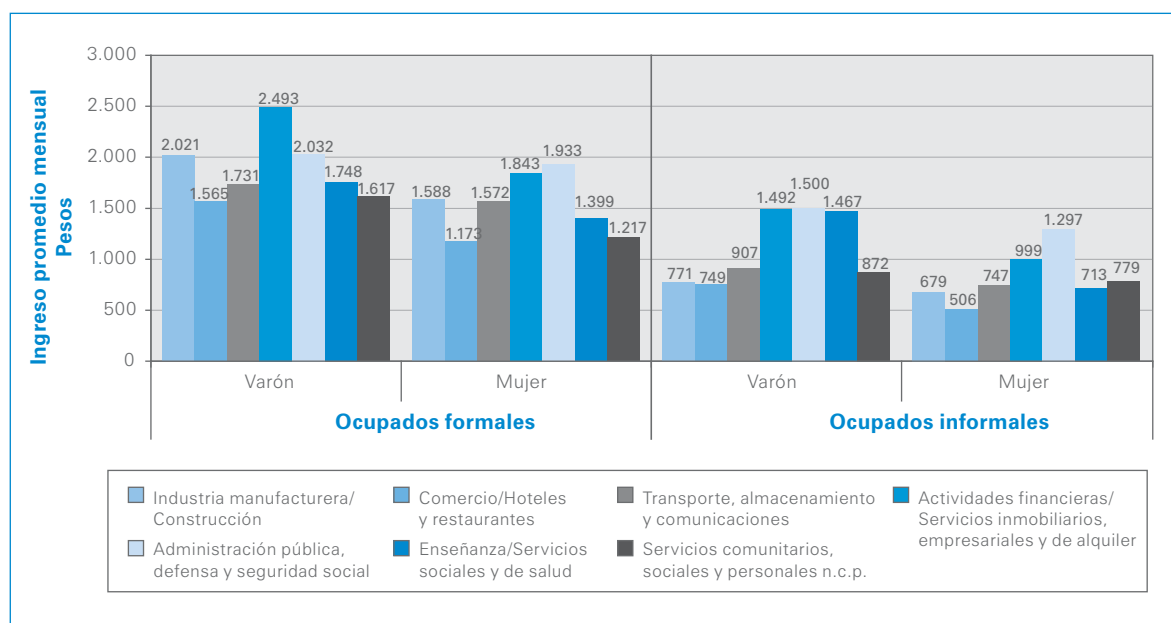
Las ramas de actividad más desiguales para el sector de los ocupados informales coincide con las de los ocupados formales con la sola excepción de los Servicios sociales, comunitarios y personales, aunque las brechas son más pronunciadas que la de los ocupados formales.

En Enseñanza, servicios sociales y de salud, los ocupados informales perciben el doble de ingresos que las mujeres. Contrariamente, en los ocupados formales la diferencia salarial se reduce al 20%, verificando mejores condiciones de los ingresos de las mujeres.

3.4.3 GÉNERO, CONDICIÓN DE INFORMALIDAD Y CATEGORÍA OCUPACIONAL

La categoría ocupacional independiente agrupa a los patrones, cuentapropistas y trabajadores familiares. Este agrupamiento presenta mayores desigualdades por sexo en los ingresos promedio, comparados con los ingresos de los asalariados. Las mujeres percibieron en promedio \$ 1.137,5 mientras que los varones obtuvieron \$ 1.951,1, es decir, que el ingreso femenino representa el 58,3% del masculino. En los asalariados, en cambio, la relación entre los ingresos femeninos y masculinos fue del 83%. Las mujeres asalariadas obtuvieron \$ 1.262,3 y los varones percibieron \$ 1.518,3 de salario promedio.

Gráfico 20 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y condición de informalidad según rama de actividad. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Profundizando el análisis para los ocupados formales, al igual que en el promedio de la Ciudad, la mayor desigualdad de género se evidencia en los trabajadores independientes. En el grupo de los asalariados formales la brecha de ingresos entre varones y mujeres no es tan pronunciada como en el de los independientes.

Los trabajadores informales presentan desigualdades ligeramente superiores. Al igual que en el caso de los ocupados formales, son las personas que trabajan en forma independiente las que tuvieron diferenciales por sexo más pronunciados. Las mujeres ganan el 38,5% menos que los hombres.

Los asalariados informales presentan una brecha mayor de ingresos comparada con la de los asalariados formales, aunque es menor si se la compara con la de los trabajadores independientes informales.

Mientras que en el sector formal de la economía los trabajadores independientes tienen salarios promedio superiores a los de los asalariados, en el informal esta situación se revierte. Bajo condiciones de informalidad laboral, en el año 2006 los asalariados tuvieron ingresos superiores a los patrones, cuentapropistas y trabajadores familiares.

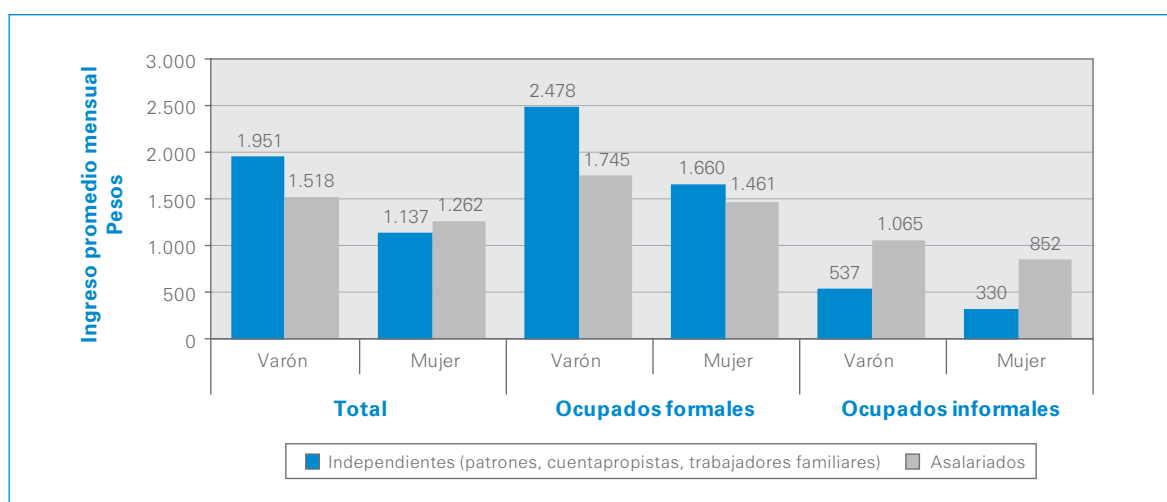
3.4.4 GÉNERO, CONDICIÓN DE INFORMALIDAD Y CALIFICACIÓN DE LA OCUPACIÓN

Con respecto a la calificación de la tarea desempeñada por los ocupados de la Ciudad de Buenos Aires se observa que la mayor diferencia de ingresos entre hombres y mujeres se presenta en los ocupados con nivel profesional, y la menor brecha corresponde a los trabajadores en ocupaciones operativas y no calificadas.

En lo que refiere a la formalidad de la inserción laboral se comprueban que el menor diferencial de ingresos según sexo de los ocupados formales lo presentaron las personas que se desempeñaron en trabajos operativos. El primer y segundo lugar en cuanto a la desigualdad lo siguieron ocupando los empleados formales en tareas de tipo profesionales y técnicas respectivamente.

Por otra parte, los profesionales informales ocupan el primer lugar en la escala de inequidad. El segundo, corresponde a los ocupados en puestos operativos en el que las mujeres percibieron el 73% del ingreso con relación al de los varones.

Gráfico 21 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y condición de informalidad según categoría ocupacional. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006

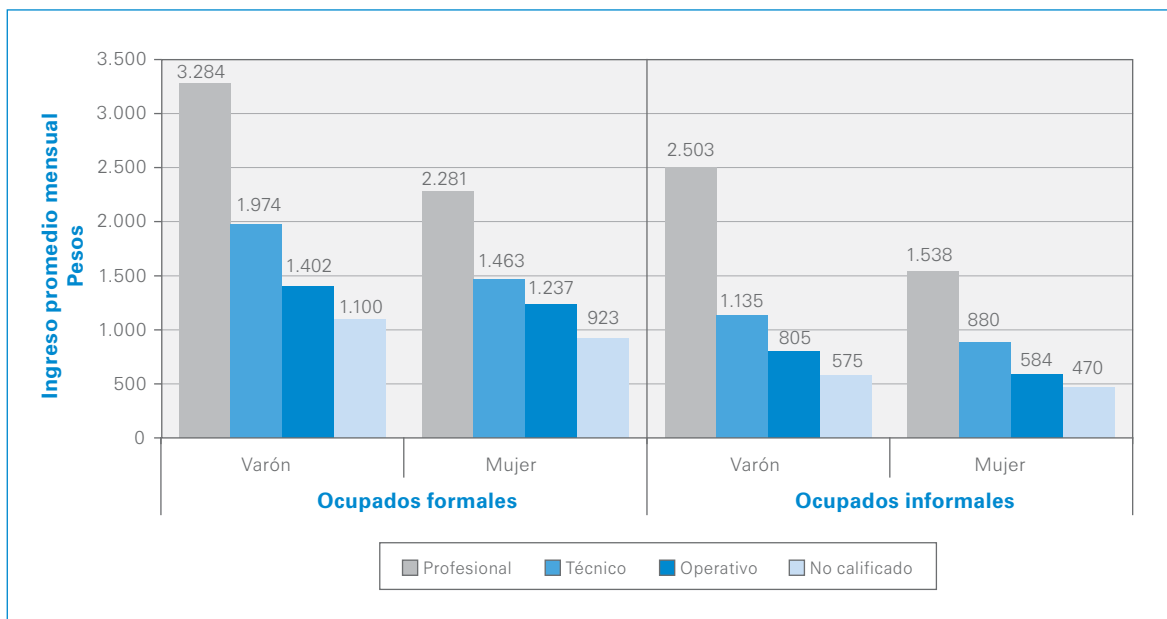


Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Tanto para los trabajadores formales como para los informales, los puestos que no requieren calificación son los que muestran menos desigualdades entre varones y mujeres en cuanto a la remuneración. Sin embargo, a excepción de los puestos de

tipo técnico, cuya brecha salarial es mayor en el sector formal que en el informal, en las demás categorías ocupacionales los diferenciales por sexo son más pronunciados en el sector informal del mercado de empleo.

Gráfico 22 Ingreso promedio mensual de la ocupación principal por sexo y condición de informalidad según calificación de la ocupación. Ciudad de Buenos Aires. Año 2006



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA). EAH 2006.

Recapitulando, la estructura ocupacional de la Ciudad de Buenos Aires presenta oportunidades de inserción laboral diferentes entre hombres y mujeres, repercutiendo desfavorablemente en el nivel de ingresos que perciben estas últimas. Cabe destacar, que el análisis según nivel educativo y calificación ocupacional evidenció que las brechas salariales más pronunciadas se encuentran en los niveles de mayor nivel de instrucción y en las ocupaciones profesionales. Esto podría estar sugiriendo que la segregación salarial no es producto de la oferta diferencial sino de la demanda de mano de obra en el mercado de trabajo. A este fenómeno se le

suma la cuestión de los puestos jerárquicos, que están fundamentalmente ocupados por hombres. Incluso cuando los puestos de jefatura o dirección están ejercidos por mujeres, éstas perciben ingresos significativamente menores a los de los hombres. Con respecto al nivel de formalidad o informalidad de la ocupación, si bien se comprueban mayores brechas salariales por sexo en las personas con trabajos informales, las diferencias de los ingresos por género no dependen de la condición de formalidad de la inserción laboral ya que las mujeres siempre perciben ingresos inferiores a los de los varones, independientemente de la precariedad laboral.

DEFINICIONES Y CONCEPTOS

Ingreso equivalente: es el ingreso efectivamente percibido por los ocupados de la Ciudad luego de neutralizar el efecto de las horas trabajadas. Es equivalente porque se establece una relación entre las horas trabajadas por cada ocupado y las 45 horas consideradas de una jornada plena de trabajo semanal.

Ingreso horario: es el ingreso total mensual de la ocupación principal dividido las horas trabajadas.

Ingreso promedio de la ocupación principal: se estima como el ingreso declarado por los trabajadores en su ocupación principal dividido el número total de ocupados que declararon ingresos.

Población Económicamente Activa (PEA): la integran las personas de 10 años y más que tienen una ocupación o sin tenerla la están buscando activamente. Está compuesta por la población ocupada más la desocupada.

Población ocupada: es el conjunto de personas que tiene por lo menos una ocupación, es decir, que en la semana de referencia ha trabajado como mínimo una hora. El criterio de una hora trabajada, además de preservar la comparabilidad con otros países, permite captar las múltiples ocupaciones informales y/o de baja intensidad que realiza la población. Para poder discriminar dentro del nivel de empleo qué parte corresponde al empleo de baja intensidad, puede restarse del empleo total aquellos que trabajan menos de cierta cantidad de horas (por ejemplo los subocupados).

Población desocupada: se refiere a personas que, no teniendo ocupación, están buscando activamente trabajo. Corresponde a desocupación abierta. Este concepto no incluye otras formas de precariedad laboral (también relevadas por la EAH) tales como personas que realizan trabajos transitorios mientras buscan activamente una ocupación, aquéllas que trabajan jornadas involuntariamente por debajo de lo normal, los desocupados que han suspendido la búsqueda por falta de oportunidades visibles de empleo, los ocupados en puestos por debajo de la remuneración vital mínima o en puestos por debajo de la calificación, etc.

Población subocupada: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias y desean trabajar más horas.

Población subocupada demandante: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, desean trabajar más horas y además están buscando activamente otra ocupación.

Población subocupada no demandante: se refiere a los ocupados que trabajan menos de 35 horas semanales por causas involuntarias, desean trabajar más horas y no están buscando activamente otra ocupación.

Población demandante de empleo: se refiere a la población ocupada que busca activamente otra ocupación más la población desocupada.

Tasa de actividad de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población económicamente activa sobre la población de 10 años y más.

Tasa de empleo de 10 años y más: calculada como porcentaje de la población ocupada respecto de la población de 10 años y más.

Tasa de desocupación: calculada como porcentaje de la población desocupada respecto de la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria: calculada como porcentaje de la población de subocupados respecto de la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria demandante: calculada como porcentaje de la población de subocupados demandantes de ocupación respecto de la población económicamente activa.

Tasa de subocupación horaria no demandante: calculada como porcentaje de la población de subocupados no demandantes de ocupación respecto de la población económicamente activa.

Tasa de demandantes de empleo: calculada como porcentaje de la población demandante de empleo respecto de la población económicamente activa.

BIBLIOGRAFÍA

Ariza, M. y O. de Oliveira (2000), "Contribuciones de la perspectiva de género a la sociología de la población en Latinoamérica", documento presentado en el XXII Congreso Internacional Latin American Studies Association (LASA), Miami.

Beccaria, L., J. Carpio, y A. Orsatti (2000), "Argentina: informalidad laboral en el nuevo modelo económico", en Carpio, J., E. Klein, e I. Novakovsky (comps.), *Informalidad y Exclusión Social*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO), Organización Internacional del Trabajo (OIT).

Dirección General de Estadística y Censos (GCBA) (2007), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos Laborales 2004-2005*, n° 11, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

----- (2005), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos Laborales 2003*, n° 8, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

----- (2004), *Encuesta Anual de Hogares de la Ciudad de Buenos Aires, Aspectos Laborales 2002*, n° 2, Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

García de Fanelli, A. M. (1989), "Patrones de desigualdad social en la Sociedad Moderna: una revisión de la literatura sobre discriminación ocupacional y salarial por género", en *Desarrollo Económico*, vol. 29, n° 114, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), julio-septiembre, pp. 239-264.

Lépure, E. y O. Martínez (1999), "La ocupación en la Ciudad de Buenos Aires: características y tendencias 1980/1998", en *Serie de estudios especiales* n° 1, Buenos Aires, Dirección General de Estadística y Censos (GCBA), octubre 1999.

López, N. y A. Monza (1995), "Un intento de estimación del sector informal urbano en la Argentina", en *Desarrollo Económico*, vol. 35, n° 139, Buenos Aires, Instituto de Desarrollo Económico y Social (IDES), octubre-diciembre, pp. 467-474.

Monza, A. (2000), "La evolución de la informalidad en el área metropolitana en los años noventa. Resultados e interrogantes", en Carpio, J., E. Klein, e I. Novakovsky (comps.), *Informalidad y Exclusión Social*, Buenos Aires, Fondo de Cultura Económica, Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales (SIEMPRO), Organización Internacional del Trabajo (OIT).

———— (1993), "La situación ocupacional argentina. Diagnóstico y Perspectivas", en Minujín (ed.), *Desigualdad y Exclusión. Desafíos para la política social en la Argentina de fin de siglo*, Buenos Aires, LOSADA, Fundación de las Naciones Unidas para la Infancia (UNICEF).

Pok, C. y A. Lorenzetti (2004), *Los Perfiles Sociales de la Informalidad en la Argentina*, documento presentado en el *Taller de discusión Informalidad y Género en Argentina*, Centro Cultural de la Cooperación, Buenos Aires.

———— (2007), "El abordaje conceptual – metodológico de la informalidad", en *Laboratorio*, año 8, n° 20, Buenos Aires, verano-otoño, pp. 5-15.

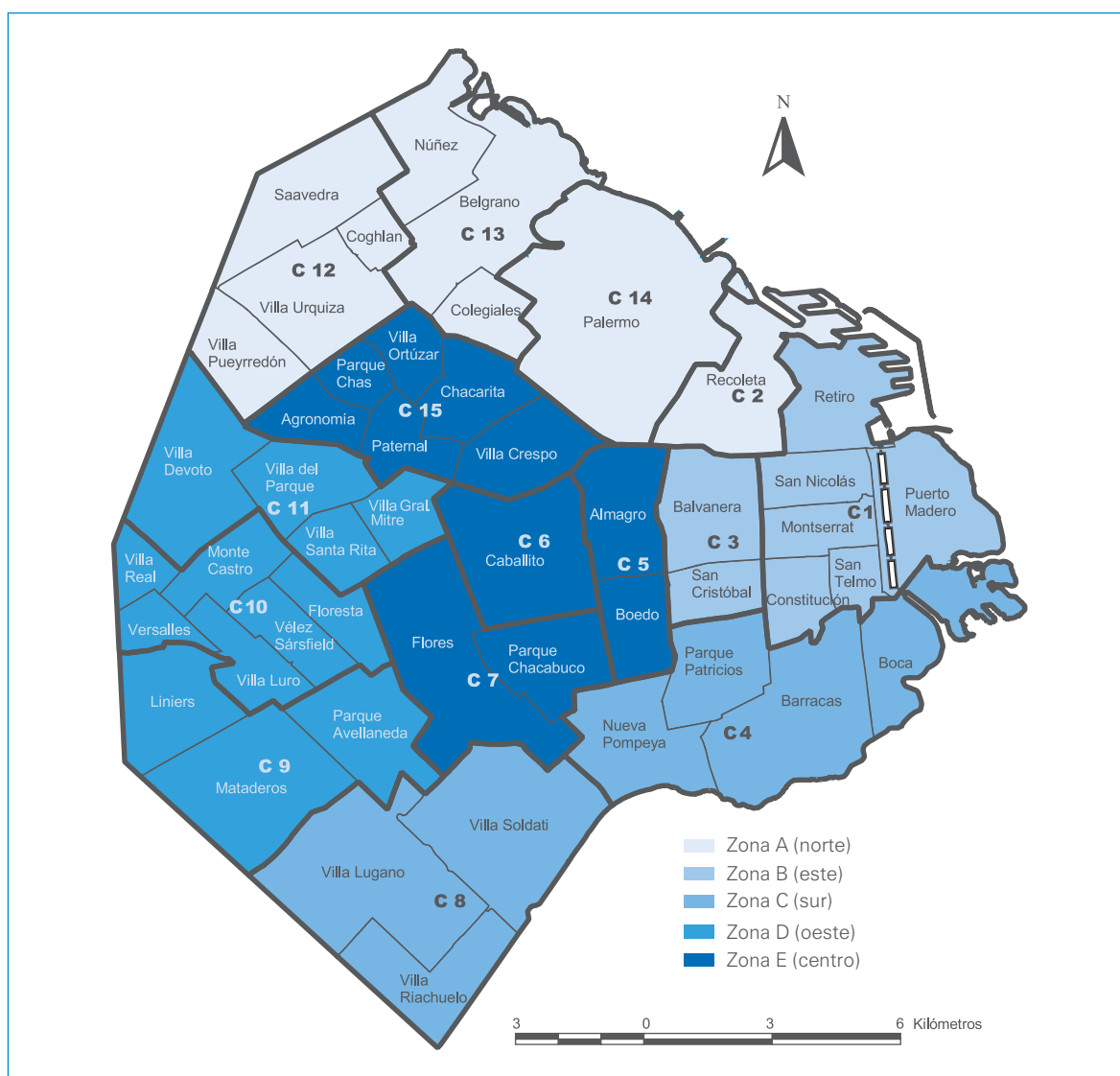
Sautu, R. (1991), "Oportunidades ocupacionales diferenciales por sexo en Argentina: 1970/1980", en *Estudios del Trabajo N° 1*, Buenos Aires, Asociación Latinoamericana de Sociología del Trabajo (ALAST), primer semestre, pp. 47-76.

Wainerman, C. (1996), "¿Segregación o discriminación? El mito de la igualdad de oportunidades", en *Boletín Informativo Techint*, n° 285, Buenos Aires, Techint, enero-marzo, pp. 59-75.

Anexo

ESPACIOS TERRITORIALES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

A (norte)	2	Recoleta
	12	Coghlan, Saavedra, Villa Pueyrredón, Villa Urquiza
	13	Belgrano, Colegiales, Núñez
	14	Palermo
B (este)	1	Constitución, Monserrat, Puerto Madero, Retiro, San Nicolás, San Telmo
	3	Balvanera, San Cristóbal
C (sur)	4	Barracas, Boca, Nueva Pompeya, Parque Patricios
	8	Villa Lugano, Villa Riachuelo, Villa Soldati
D (oeste)	9	Liniers, Mataderos, Parque Avellaneda
	10	Floresta, Monte Castro, Vélez Sársfield, Versalles, Villa Luro, Villa Real
	11	Villa del Parque, Villa Devoto, Villa General Mitre, Villa Santa Rita
E (centro)	5	Almagro, Boedo
	6	Caballito
	7	Flores, Parque Chacabuco
	15	Agronomía, Chacarita, Parque Chas, Paternal, Villa Crespo, Villa Ortúzar



Fuente: Dirección General de Estadística y Censos (Ministerio de Hacienda GCBA).

METODOLOGÍA

Objetivos

La Encuesta Anual de Hogares (EAH) es un estudio por muestreo que se propone brindar conocimiento sobre la situación socioeconómica de la población de la Ciudad de Buenos Aires y de los hogares conformados por ella. El relevamiento de la EAH se realiza entre octubre y diciembre de cada año y recoge datos sobre diversos temas: demográficos, salud, educación, ocupación e ingresos, entre otros. Dos son los rasgos principales de la EAH:

- la posibilidad de disponer de información para el análisis de la Ciudad en su conjunto y para los espacios territoriales menores que la conforman (comunales y zonas).
- la plasticidad temática permite responder a las diversas y cambiantes necesidades del conocimiento y de la gestión político-administrativa de la Ciudad. El importante tamaño de la muestra posibilita indagar con profundidad y en detalle los diversos temas que investiga habitualmente y producir estimaciones para dominios especiales. La EAH, además, es flexible para la incorporación de nuevos módulos temáticos.

Áreas temáticas

Los temas y las variables incluidas en la EAH 2006 están referidos a:

- Características demográficas básicas de la población (composición y estructura, fecundidad, migración).
- Hogares y familias (tamaño y composición de los hogares, situación conyugal, arreglos residenciales de niños, jóvenes y adultos mayores).
- Vivienda y hábitat (tipo de vivienda, acceso a servicios básicos, régimen de tenencia).
- Salud (tipo de cobertura, demanda de atención médica y de internación, tipo de financiamiento, consumo de medicamentos).
- Educación (asistencia al sistema de educación formal, perfil educativo de la población, deserción escolar).

- Trabajo y empleo (situación de la población en el mercado de trabajo, características ocupacionales).
- Ingresos.

Universo bajo estudio

Está conformado por los hogares particulares de la Ciudad de Buenos Aires. Esta conceptualización incluye los hogares residentes en viviendas particulares, en villas de emergencia, en piezas y habitaciones de inquilinatos, hoteles/pensiones y casas usurpadas (tomadas). Quedan excluidos de la encuesta la población residente en hogares colectivos, los pasajeros de hoteles turísticos y las personas sin residencia fija.

Estimaciones y resultados

Toda la información que se produce está referida al territorio de la Ciudad como dominio de análisis global y a cada una de las comunales como dominios de análisis menores y específicos.

Procedimiento de muestreo

Consiste en un muestreo de viviendas estratificado en 15 grandes estratos o poblaciones que corresponden a las comunales en que se halla organizada administrativa y políticamente la Ciudad. Dentro de ellos, se definieron dominios o subpoblaciones de análisis vinculados a características del hábitat e identificados como "Villa", "Inquilinato, hotel/pensión, casa tomada" y "Resto de viviendas particulares".

Para la Encuesta Anual de Hogares del año 2006, el tamaño global de la muestra para toda la Ciudad fue establecido en 9.385 viviendas, de las cuales se asignaron 410 para las ubicadas en villas, 422 en inquilinatos, hoteles/pensiones o casas usurpadas y 8.553 para el resto de viviendas particulares de la Ciudad (570 por comuna, en promedio).

SIGNOS CONVENCIONALES

*	Dato provisorio
-	Dato igual a cero absoluto
0 ó 0,0	Dato igual a cero por redondeo de cifra positiva
-0	Dato igual a cero por redondeo de cifra negativa
.	Dato no registrado
...	Dato no disponible a la fecha de presentación de los resultados
///	Dato que no corresponde presentar debido a la naturaleza de las cosas o del cálculo
s	Dato confidencial por aplicación de las reglas del secreto estadístico
e	Dato estimado
.-.	Porcentaje de variación mayor a 1.000
- -	Dato ínfimo, menos de la mitad del último dígito mostrado

SIGLAS

AEPA	Asociación de Estudios de la Población de la Argentina
ALAS	Asociación Latinoamericana de Sociología
CGP	Centro de Gestión y Participación
CNP	Censo Nacional de Población
CONAPRIS	Comisión Nacional de Programas de Investigación Sanitaria
DGEYC	Dirección General de Estadística y Censos
DINIECE	Dirección Nacional de Información y Evaluación de la Calidad Educativa
EAH	Encuesta Anual de Hogares
GCBA	Gobierno de la Ciudad de Buenos Aires
IIEPE	Instituto Internacional de Planeamiento de la Educación
INDEC	Instituto Nacional de Estadística y Censos
IPCF	Ingreso per cápita familiar
LASA	Asociación de Estudios Latinoamericanos (Latin American Studies Association)
OIT	Organización Internacional del Trabajo
PAP	Papanicolaou
PE	Población escolarizada
PEA	Población Económicamente Activa
PPE	Población potencialmente escolarizable
SEF	Sistema de Educación Formal
SIDA	Síndrome de Inmunodeficiencia Adquirida
SIEMPRO	Sistema de Información, Evaluación y Monitoreo de Programas Sociales
UNESCO	Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization)
UNICEF	Fondo Internacional de las Naciones Unidas de Auxilio a la Infancia (United Nations International Children's Emergency Fund)
UNLU	Universidad Nacional de Luján
VIH	Virus de Inmunodeficiencia Humana

FORMULARIOS DE RELEVAMIENTO

Dirección General de Estadística y Censos

Comuna Réplica UP Encuesta Hogar n°

Calle _____ Nro. _____ Torre/Cuerpo _____ Piso _____ Dto. _____ Hab. _____

Observaciones del domicilio: _____

VIVIENDA (sólo al 1er. hogar)

V2 Tipo de vivienda (*observacional*)

Pensión	4	Otro (especificar)	8
Casa	1	Construcción no destinada a vivienda .	5
Departamento	2	Rancho o casilla	6
Inquilinato o conventillo	3	Hotel	7

V1 ¿Todas las personas que residen en esta vivienda comparten los gastos de comida?

Si 1 Total de hogares

No 2

↓

EN ESTA MISMA DIRECCION EXISTEN OTRAS VIVIENDAS (Bajo la misma dirección) Si 1 No 2 → A pregunta P.1 →

↓

Calle	Nº Puerta	Torre o Cuerpo	Piso	Dpto.	Hab.

A pregunta P.1 →

HOGAR

Encuestador: <input type="text"/> <input type="text"/> Apellido y nombre:	Visita para completar los cuestionarios
Recuperador: <input type="text"/> <input type="text"/> Apellido y nombre:	
Recep/Superv.: <input type="text"/> <input type="text"/> Apellido y nombre:	

1era. <input type="text"/> / <input type="text"/>	Hora <input type="text"/> / <input type="text"/>
2nda. <input type="text"/> / <input type="text"/>	Hora <input type="text"/> / <input type="text"/>
3era. <input type="text"/> / <input type="text"/>	Hora <input type="text"/> / <input type="text"/>

Entrevista realizada

Si 1 → Respondente: Nº Nombre:

No 2 Fecha de realización: /

↓

RAZON POR LA CUAL NO SE REALIZÓ LA ENTREVISTA

<input type="checkbox"/> 1- Deshabitada	<input type="checkbox"/> 1- Venta o alquiler	<input type="checkbox"/> 2- Sucesión o remate	<input type="checkbox"/> 3- Construcción reciente	<input type="checkbox"/> 4- Sin causa conocida
<input type="checkbox"/> 2- Demolida	<input type="checkbox"/> 1- Fue demolida	<input type="checkbox"/> 2- En demolición	<input type="checkbox"/> 3- Levantada	<input type="checkbox"/> 4- Trasladada
<input type="checkbox"/> 3- Fin de semana	Viven en otra vivienda la mayor parte...			
	<input type="checkbox"/> 1- de la semana	<input type="checkbox"/> 2- del mes	<input type="checkbox"/> 3- del año	
<input type="checkbox"/> 4- Construcción	<input type="checkbox"/> 1- Se está construyendo	<input type="checkbox"/> 2- Construcción paralizada	<input type="checkbox"/> 3- Refacción	
<input type="checkbox"/> 5- Vivienda usada como establecimiento	<input type="checkbox"/> 1- Conserva comodidad de vivienda			
<input type="checkbox"/> 6- Variaciones en el listado	<input type="checkbox"/> 1- No existe lugar físico	<input type="checkbox"/> 2- No es vivienda	<input type="checkbox"/> 3- Otro (especificar) _____	
<input type="checkbox"/> 7- Ausencia	<input type="checkbox"/> 1- No se pudo contactar en 3 visitas	<input type="checkbox"/> 2- Por causas circunstanciales	<input type="checkbox"/> 3- Viaje	<input type="checkbox"/> 4- Vacaciones
<input type="checkbox"/> 8- Rechazo	<input type="checkbox"/> 1- Negativa rotunda	<input type="checkbox"/> 2- Rechazo por portero eléctrico	<input type="checkbox"/> 3- Se acordaron entrevistas que no se concretaron	
<input type="checkbox"/> 9- Otras causas	<input type="checkbox"/> 1- Inquilinato, pensión hotel, usurpado, conventillo	<input type="checkbox"/> 2- Duelo, alcoholismo, discapacidad, idioma extranjero	<input type="checkbox"/> 3- Problemas de seguridad	<input type="checkbox"/> 4- Inaccesible (Problemas climáticos u otros)

Observaciones:

.....

.....

.....

CODIGOS	P.3b EDAD	P.4 ¿Qué parentesco tiene con el Jefe/a? (E-S)	P.5 Estado conyugal (G-S)
	Si la persona tiene menos de un año registrar <u>00</u> .	1- Jefe/a 2- Cónyuge/ Pareja 3- Hijo/a 4- Hijastro/ a 5- Yerno o Nuera 6- Nieto/a 7- Padre/Madre/Suegro/a	8- Hermano/a 9- Cuñado/a 10- Sobrino/a 11- Abuelo/a 12- Otro familiar 13- Servicio Doméstico 14- Otro no familiar

COMPONENTES DEL HOGAR						Año 2006				
						1ª PARTICIPACION				
P.0	P.1	P.2	P.3a			P.3b	P.4	P.5	P.6a	P.6b
Nº de miembro del hogar	Por favor, nombreme todas las personas que componen este hogar	Sexo 1.varón 2.mujer	Fecha de nacimiento			¿Qué edad tiene...? (NOMBRE) Años cumplidos al momento de la encuesta	¿Qué parentesco tiene con el/la jefe/a?	¿Actualmente es...?	Solo si EDAD es 24 años o menos	
	(No se olvide de Usted ni de los bebés y niños)	Anote código				Anote código (tabla)	Anote código (tabla)	Si vive en el hogar registre el N° de miembro (P.0)		
	Nombre o sobrenombre	Sexo	Día	Mes	Año	Edad	Parentesco	Estado Conyugal	¿Quién es el padre de...?	¿Quién es la madre de...?
01						01			<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
02									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
03									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
04									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
05									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
06									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
07									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
08									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
09									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
10									<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x	<input type="checkbox"/> No vive en el hogar x
↓ <input type="checkbox"/> TOTAL MIEMBROS DEL HOGAR										

Dirección General de Estadística y Censos

Datos de identificación

Comuna	Replica	UP _____	Encuesta	Hogar n°	
Calle _____	Nro. _____	Piso _____	Dto. _____	Hab. _____	Torre _____
Observaciones _____					

Vivienda

Si existe más de un hogar, aplique el bloque vivienda sólo al primero. El segundo hogar pasa a H1.

V 4 ¿Cuántas habitaciones/ ambientes tiene, en total, esta vivienda? Sin contar baños, cocina/s, garajes o pasillos	Total de habitaciones / ambientes
V 5 Los pisos interiores son principalmente de... (G-S)	mosaico / baldosa / madera / cerámica..... 1 cemento / ladrillo fijo..... 2 ladrillo suelto / tierra 3 otro material (especificar) _____ 4
V 6 La cubierta exterior del techo es de... (G-S)	membrana / cubierta asfáltica 1 baldosa / losa sin cubierta..... 2 pizarra / teja..... 3 chapa de metal sin cubierta..... 4 chapa de fibrocemento / plástico..... 5 chapa de cartón..... 6 caña / tabla / paja con barro / paja sola..... 7 es un edificio de departamento 8 N/S 9
V 7 ¿El techo tiene cielorraso / revestimiento interior?	Sí 1 No 2
V 12 Esta vivienda, ¿dispone de... (G-S) (Lea todas las opciones de respuesta hasta obtener una respuesta positiva)	inodoro o retrete con descarga de agua (botón, cadena, etc.) a red cloacal pública? 1 inodoro o retrete con descarga de agua (botón, cadena, etc.) a pozo o cámara séptica? 2 inodoro o retrete sin descarga de agua (letrina)? 3 no dispone de inodoro o retrete..... 4 → A preg. H 2

Hogar

H 1 ¿El baño es ... (G-S)	de uso exclusivo del hogar? 1 compartido con otro hogar? 2
H 2 Este hogar ¿es... (G-S) (Lea todas las opciones de respuesta hasta obtener una respuesta positiva)	propietario de la vivienda y el terreno? 1 propietario de la vivienda solamente? 2 inquilino o arrendatario? 3 ocupante en relación de dependencia / por trabajo? 4 ocupante por préstamo, cesión o permiso gratuito (sin pago)? 5 ocupante de hecho de la vivienda? 6 Otro (especificar) _____ 7
H 3 ¿Cuántas habitaciones/ ambientes son de uso exclusivo de este hogar?	Total de habitaciones/ ambientes de uso exclusivo

H 4 ¿Disponen de teléfono para uso del hogar?	Si 1 → Fijo1 Celular2 Ambos3 No 2 ¿Desea dar algún número? _____						
H 16 En este año, ¿ha tenido problemas o dificultades con la <u>recolección de residuos</u> tales como..... (G-M)	incumplimiento del horario o de la frecuencia de la recolección de residuos? 1 recolección desprolija de los residuos? 2 vehículos recolectores muy ruidosos? 3 descarga de residuos en lugares indebidos? 4 demora en la solución de los reclamos? 5 Otros (especificar) _____) 6 No dispone del servicio 7 Ningún problema 8						
H 18 ¿En esta cuadra..... (G-M)	pasa el barrendero? Si 1 No 2 hay cestos papeleros? Si 1 No 2						
Estrategias del hogar							
H 20 Le voy a nombrar distintas formas para mantener un hogar y quisiera que me diga <u>todas</u> las que uds. utilizan. ¿En los últimos tres meses este hogar ha vivido..... (G-M)							
de lo que ganan los miembros del hogar en el trabajo? 1 de jubilación o pensión? 2 retirando dinero o mercadería de su propio negocio? 4 de cobro de alquileres, rentas, intereses o dividendos? 5 de cuotas por alimento? 6 de ayudas en dinero de personas que no viven en el hogar? ... 7 con subsidio o planes sociales (en dinero) del gobierno? 8 con mercadería, ropa, alimentos entregados por el gobierno? .. 9 con mercadería, ropa, alimentos, dinero entregados por iglesias, escuela, otras personas, etc? 10	de lo que recibe del Programa Ciudadanía Porteña a través de la tarjeta Compra Cabal? 15 gastando lo que tenía ahorrado? 11 comprando al fiado o en cuotas (libreta, tarjeta de crédito)? 12 de la venta de pertenencias? 13 de cajas de alimentos entregados por el Gobierno 16 De alguna otra forma (especificar) 14 _____						
Emigración							
X 5 ¿Alguna persona que formaba parte de este hogar y vivía en la ciudad, se ha ido a vivir fuera de la ciudad?	Si 1 → Detallar características No 2 → A pregunta H 30						
Sexo	País de nacimiento	Edad al momento de irse	Nivel educativo al momento de irse	Año en que se fue	A qué lugar se fue?		
1: Varón 2: Mujer	1: Argentina 2: Otro país	En años cumplidos	1: Hasta Primario incompleto. 2: Primario comp - Secundario incompleto. 3: Secundario comp. - Terc./Univ. incomp. 4: Terciario/Universitario completo.		1: A la Pcia. de Buenos Aires (especificar lugar) 2: Al resto del país 3: A otro país (especificar país)		
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>		
Total de personas <input type="checkbox"/>							
Equipamiento del hogar							
H 30 ¿En su hogar tienen...	1. Solo uno/a	2. Dos y más	3. No tienen		1. Solo uno/a	2. Dos y más	3. No tienen
Televisor?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	DVD?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Heladera con freezer?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Microondas?.....	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Lavarropas automático?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Computadora?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Videocassetera?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	Conexión a internet?	Si 1	No 2	
H 34 ¿Fuma alguien en este hogar?	Si 1 No 2 → A Form. I1 - Cuestionario Individual						
H 35 ¿Quiénes fuman?	Componente/s	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
Pasa a I1- Cuestionario Individual							

Dirección General de Estadística y Censos

Datos de identificación				
Comuna	Replica	UP	Encuesta	Hogar n°
Calle	Nro.	Piso	Dto.	Hab.
				Torre
Código de miembro	Nombre	Edad	Sexo	
Respondente	Entrevista realizada	Si.....1	No.....2	

Trabajo - Para todas las personas de 10 años o más	
FILTRO 1: CONFRONTE EDAD	10 años o más → <i>Continuar con T 1</i> 9 años o menos → <i>A filtro 2 (pág. 7)</i>
T 1 ¿La semana pasada trabajó por lo menos una hora?	Si 1 → <i>A pregunta T 7</i> No 2
T 2 En esa semana ¿hizo alguna changa, fabricó en su casa algo para vender, ayudó a un familiar o amigo en su negocio?	Si 1 → <i>A pregunta T 7</i> No 2
T 3 ¿La semana pasada.... (G-S) <i>(Primero lea todas las opciones y luego marque la respuesta)</i>	no deseaba, no quería trabajar? 1 → <i>A pregunta T 13</i> no podía trabajar por razones personales? (estudio, cuidado hogar, etc) 2 no tuvo pedidos / clientes? 3 → <i>A pregunta T 9</i> no tenía trabajo y quería trabajar? 4 tenía un trabajo/negocio al que no concurrió? 5 → <i>A pregunta T 4</i>
T 4 ¿No concurrió a su trabajo por.... (G-S)	licencia, vacaciones o enfermedad? 1 otras causas personales (viajes, trámites, etc.)? 2 → <i>A pregunta T 28</i> huelga o conflicto laboral? 3 suspensión de un trabajo en relación de dependencia? 4 → <i>A pregunta T 5</i> otras causas laborales (rotura de equipo, falta de materias primas, mal tiempo, etc.)? 5 → <i>A pregunta T 6</i>
T 5 ¿Le siguen pagando durante la suspensión? (E-S)	Si 1 → <i>A pregunta T 28</i> No 2 No sabe 3 → <i>A pregunta T 9</i>
T 6 ¿Volverá a ese trabajo a lo sumo en un mes? (E-S)	Si 1 → <i>A pregunta T 28</i> No 2 No sabe 3 → <i>A pregunta T 9</i>

T 7	¿Recibe u obtiene algún pago por su trabajo (en dinero o en especie)?	Si 1 → <i>A pregunta T 30</i> No 2
T 8	¿Trabajó ... (G-S)	en el negocio, taller o actividad de un familiar, pariente o amigo? 1 como trabajador ad-honorem? (aprendiz, meritorio judicial, etc.) 2 de alguna otra forma? (especificar) 3 _____ ↓
T 9	Durante los últimos 30 días, ¿estuvo buscando trabajo de alguna manera?	Si 1 → <i>A pregunta T 12</i> No 2
T 10	Durante esos 30 días ¿hizo algo para instalarse por su cuenta / puso carteles / consultó con parientes, amigos?	Si 1 → <i>A pregunta T 12</i> No 2
T 11	¿No buscó trabajo (ni hizo algo para trabajar) porque ... (G-S) <i>(Primero lea todas las opciones y luego marque la respuesta)</i>	tenía un trabajo asegurado? 1 está suspendido y espera ser llamado? 2 se cansó de buscar trabajo? 3 por otras razones? (especificar) 4 _____ → <i>A pregunta T 13</i>
T 12	Si la semana pasada conseguía trabajo, ¿podía empezar a trabajar en ese momento (o a más tardar en dos semanas)?	Si 1 → <i>A pregunta T 15</i> No 2 → <i>A pregunta T 13</i>
T 13	En los últimos 12 meses ¿buscó trabajo?	Si 1 No 2
T 14	En los últimos 12 meses, ¿tuvo alguna ocupación con pago?	Si 1 → <i>A pregunta T 27</i> No 2 → <i>A pregunta T 1</i>
Para desocupados		
T 15	¿Cuánto hace que está buscando trabajo? (E-S)	Menos de 1 mes 1 De 1 a 3 meses 2 Más de 3 a 6 meses 3 Más de 6 a 12 meses 4 Más de 1 año 5
T 16	¿Durante ese tiempo hizo algún trabajo/ changa?	Si 1 → <i>A pregunta T 17</i> No 2 → <i>A pregunta T 18</i>
T 17	¿Cuánto tiempo hace que terminó su último trabajo / changa? (E-S)	Menos de 1 mes 1 De 1 a 3 meses 2 Más de 3 a 6 meses 3 Más de 6 a 12 meses 4 Más de 1 año 5 → <i>A pregunta T 20</i>

T 18 ¿Ha trabajado alguna vez?	Si	1	→ A pregunta T 19
	No	2	→ A pregunta I 1
T 19 ¿En qué año dejó de trabajar en su última ocupación, changa, empleo?	Año en que dejó de trabajar.....	[] [] [] [] []	
T 20 ¿Ese trabajo _____ lo hacía (G-S)	para su propio negocio/ empresa/ actividad?	1	→ A pregunta T 22
	para el negocio/ empresa/ actividad de un familiar?	2	→ A pregunta T 21
	o para un patrón/ empresa/ institución?	3	→ A pregunta T 23
T 21 ¿Por ese trabajo... (G-S)	le pagaban sueldo (en dinero/ especie)?	1	→ A pregunta T 23
	retiraba dinero?	2	→ A pregunta T 22
	no le pagaban ni retiraba dinero?	3	→ A pregunta T 23
T 22 ¿En ese negocio/ empresa/ actividad, se empleaban personas asalariadas? (G-S)	Si, siempre	1	
	Sólo a veces o por temporadas.	2	
	No empleaba ni contrataba personal	3	
T 23 ¿A qué se dedicaba o qué producía el negocio/ empresa/ institución en la que trabajaba? <i>(Registre el producto principal que producía o los servicios que prestaba el establecimiento en el que trabajaba) (Para los trabajadores por cuenta propia, el establecimiento es la misma actividad que realizaban)</i>	[] [] [] []	
T 24 ¿Cuál era el nombre de su ocupación?	Nombre.....	[] [] [] []	
T 25 ¿Qué tareas realizaba en ella?	Tareas	
T 26 ¿Qué herramientas, maquinarias o equipos usaba?	
Para desocupados e inactivos			
T 27 ¿Cobra actualmente el seguro de desempleo?	Si	1	→ A pregunta I 1
	No	2	
Para Ocupados que no trabajaron en la semana de referencia			
T 28 ¿Cuántos empleos/ ocupaciones tiene? <i>(En el caso de tener más de un empleo, verifique que no haya trabajado en ninguno durante la semana pasada)</i>	Cantidad de empleos/ ocupaciones.....	[] []	
T 29 ¿Cuántas horas semanales trabaja habitualmente en todos sus empleos/ ocupaciones?	Menos de 35 horas semanales	1	
	Entre 35 y 45 horas semanales	2	
	Más de 45 horas semanales	3	
T29a ¿Quiere trabajar más horas?	Si	1	→ A pregunta T 35
	No	2	

Para Ocupados que trabajaron en la semana de referencia				
T 30 ¿Cuántos empleos / ocupaciones tenía la semana pasada?		Sólo una	1	
		Más de una	2	
Ocupación Principal		Otras ocupaciones		Códigos para los que no trabajaron algún día de la semana
T 31 ¿En su ocupación trabajó... (si es más de una la que le lleva más horas)	T 31 a ¿Cuántas horas trabajó?	T 32 ¿En su/s otra/s ocupacion/es trabajó...	T 32 a ¿Cuántas horas trabajó?	
el domingo?	[][]	el domingo?	[][]	30: Enfermedad
el lunes?	[][]	el lunes?	[][]	31: Otra licencia con goce de sueldo
el martes ?	[][]	el martes ?	[][]	32: Falta de trabajo o suspensión
el miércoles ?	[][]	el miércoles ?	[][]	33: Feriados
el jueves ?	[][]	el jueves ?	[][]	00: (cero) En otras no incluidas en las anteriores (francos, nunca trabajó esos días)
el viernes ?	[][]	el viernes ?	[][]	
el sábado?	[][]	el sábado?	[][]	
T 33 La semana pasada ¿quería trabajar más horas?		Si	1	→ A pregunta T 34
		No	2	→ A pregunta T 35
T 34 Si hubiera conseguido más horas ¿podía trabajarlas esa semana? (o a más tardar en dos semanas)		Si	1	
		No	2	
Para todos los ocupados				
T 35 En los últimos 30 días ¿buscó otra ocupación? (Encuestador: debe buscar activamente otra ocupación)		Si	1	→ A pregunta T 36
		No	2	→ A pregunta T 37
T 36 ¿Cuál es la razón por la que buscó otra ocupación o trabajo? (G-M) <i>Encuestador: siga leyendo aún cuando obtenga una respuesta positiva.</i> (Si menciona más de una, indague)		Porque gana poco, se atrasan en el pago	1	36 a Si es más de una, indague por la más importante y registre en este recuadro el código <div style="border: 1px solid black; width: 40px; height: 20px; margin: 5px auto;"></div>
		Porque está insatisfecho con su tarea	2	
		Porque la relación con su empleador es mala	3	
		Porque cree que lo van a despedir (asalariados)	4	
		Porque el trabajo que tiene se va a acabar	5	
		Porque tiene poco trabajo (no asalariados)	6	
		Por otras causas laborales (especificar)	7	
		Por causas personales (especificar)	8	
T 36a ¿Cuál es la más importante?		[] [] [] []		
		[] [] [] []		
Hablemos ahora de su única ocupación o de la que le lleva más horas				
T 37 ¿A qué se dedica o qué produce el negocio, empresa o institución en la que trabaja? (E-A) <i>(Registre el producto principal que produce o los servicios que presta el establecimiento en el que trabaja) (Para los trabajadores por cuenta propia, el establecimiento es la misma actividad que realizan)</i>	 [][][]		
		Si presta servicio doméstico en hogares particulares → A pregunta T 49		
T 38 ¿Ese negocio/ empresa/ institución es... (G-S)		estatal / pública?	1	
		privada?	2	
		de otro tipo?	3	

T 39 ¿Dónde está ubicado ese negocio/empresa/institución? (E-S)	En su domicilio 1 → A pregunta T 39bis	} → A pregunta T 40
	En otro lugar de la Ciudad A. de Bs. As. 2	
	Barrio/ calles [.....]	
	Partidos del Gran Bs. As. 3	
	Otro Lugar (Especificar) 4 [.....]	
No tiene un lugar fijo de trabajo 5		
T 39bis ¿Trabaja con alguna/s persona/s que vive/n en este hogar?	Si 1 → ¿Con cuántos? [.....]	
	No 2 → A pregunta T 40	
T 39bis1 ¿Esa/s persona/s es/son... (G-S)	todos familiares? 1	
	algunos familiares? 2	
	ninguno familiar? 3	
T 40 ¿Cuántas personas trabajan allí? (E-S)	Una persona 1	
	De 2 a 5 personas 2	
	De 6 a 40 personas 3	
	Más de 40 personas 4	
	No sabe 9 → ¿Hasta 40? 5 ¿Más de 40? 6	
T 41 ¿Cuál es el nombre de su ocupación?	Nombre [.....]	
T 42 ¿Qué tareas realiza en ella?	Tareas	
T 43 ¿Qué herramientas, maquinarias o equipos usa?	
T 44 ¿Ese trabajo _____ lo hace (G-S)	para su propio negocio / empresa / actividad? 1 → A pregunta T 46	
	para el negocio / empresa / actividad de un familiar? ... 2 → A pregunta T 45	
	o para un patrón / empresa / institución? 3 → A pregunta T 49	
T 45 ¿Por ese trabajo... (G-S)	le pagan sueldo (en dinero/ especie)? 1 → A pregunta T 49	
	retira dinero? 2 → A pregunta T 46	
	no le pagan ni retira dinero? 3 → A pregunta T 53	
T 46 ¿En ese negocio/ empresa/ actividad, se emplean personas asalariadas? (G-S)	Si, siempre 1	
	Sólo a veces o por temporadas 2	
	No emplea ni contrata personal 3	

T 47 ¿Ese negocio/ empresa, trabaja ...(G-S)	siempre para el mismo cliente? (personas / empresas) . 1 para distintos clientes? (incluye público en general) 2	→ A pregunta T 48 → A pregunta T 53
T 48 ¿Ese cliente es...(G-S)	una empresa / negocio/ institución? 1 una familia / hogar? 2	→ A pregunta T 49 → A pregunta T 53
T 49 ¿Ese trabajo tiene tiempo de finalización? (E-S)	Si (temporario, contrato por obra, etc.) 1 No (permanente, fijo, estable, etc.) 2 Ns / Nc 3	
T 50 ¿En esa ocupación... (G-M)	a tiene vacaciones pagas? Si 1 No 2 b le pagan aguinaldo? Si 1 No 2 c tiene días pagos por enfermedad o accidente? Si 1 No 2 d tiene indemnización por despido? Si 1 No 2 e le descuentan para una obra social? Si 1 No 2 f le pagan salario familiar? Si 1 No 2	
T 51 ¿En ese trabajo... (G-S)	le descuentan para la jubilación? 1 aporta por si mismo para jubilación? 2 no le descuentan ni aporta? 3	
T 52 ¿Recibe además como pago.... (G-M)	a comida en el lugar de trabajo? Si 1 No 2 b vivienda o alquiler para la vivienda? Si 1 No 2 c tickets de comida o de compra? Si 1 No 2	
T 53 ¿Cuánto gana en esa ocupación? (o si es nuevo) ¿Cuánto arregló que le paguen?	Ingreso de la ocupación.... \$ _____ mensual [][] Si es trabajador sin pago marque..... 1	
T 53b En su ocupación ¿Es... (G-S)	patron o empleador?..... 1 trabajador por su cuenta?..... 2 empleada doméstica?..... 3 obrero o empleado?..... 4 trabajador sin salario?..... 5	
T 54 ¿Participa en algún programa de empleo tal como <i>Jefa/jefe de hogar</i> , etc.? (G-S)	Si 1 No 2	
T 54b ¿A qué edad empezó a trabajar?	[][] años	
Ingresos		
Ahora vamos a hablar de los ingresos totales (Recuerde que si tiene más de 1 ocupación debe registrar todos los ingresos)		
I 1 Hablemos de los ingresos que percibió durante el mes pasado. En ese mes ¿Tuvo algún ingreso en efectivo por trabajo?	Si 1 No 2	→ A pregunta I 3

<p>12 En el mes pasado ¿Podría decirme de cuánto fueron sus ingresos <u>por trabajo</u>, en efectivo, en todas sus ocupaciones? <i>(Incluye gratificaciones / bonificaciones no habituales, sueldo asignado como ganancia de patrón)</i></p>	<p>Total Ingresos 1 \$ _____</p> <p>Tickets 2 \$ _____</p>
<p>13 (Aparte de sus ingresos por trabajo) ¿Recibió ingresos en el mes pasado por</p> <p><i>Encuestador: Siga leyendo aún cuando obtenga alguna respuesta positiva.</i></p>	<p>jubilación o pensión? 1 \$ _____</p> <p>alquileres, rentas o intereses? 2 \$ _____</p> <p>utilidades, beneficios o dividendos? 3 \$ _____</p> <p>seguro de desempleo? 4 \$ _____</p> <p>indemnización por despido? 5 \$ _____</p> <p>becas de estudio? 6 \$ _____</p> <p>cuotas por alimentos? 7 \$ _____</p> <p>aportes de personas que no viven en el hogar? 8 \$ _____</p> <p>plan jefas y jefes? 9 \$ _____</p> <p>el Programa Ciudadanía Porteña (tarjeta Cabal) 11 \$ _____</p> <p>algún otro ingreso? (en dinero) (especificar) 10 \$ _____</p> <p>Total Ingresos \$ _____</p> <p>No tuvo ningún ingreso de este tipo 99</p>
<p>FILTRO 2: CONFRONTE EDAD</p> <p>3 años o más → A pregunta E 1</p> <p>Menores de 3 años → A pregunta E 16 (pág. 9)</p>	
<p>Educación - para personas de 3 años o más</p>	
<p>E 1 ¿Sabe leer y escribir?</p>	<p>Si.....1</p> <p>No.....2</p>
<p>E 2 ¿Asiste o asistió a algún establecimiento educativo? (G-S)</p>	<p>Asiste.....1 → A pregunta E 3</p> <p>No asiste pero asistió 2 → A pregunta E 9</p> <p>Nunca asistió..... 3 → A pregunta E 15</p>
<p>Para personas que asisten a un establecimiento educativo</p>	
<p>E 3 ¿Este establecimiento educativo está en.. (G-S)</p> <p>Ciudad A. de Bs.As.?1 → E 3 a ¿A qué distancia de su casa? (E-S)</p> <p>Partido/Localidad del Gran Bs. As.?..... 2 Hasta 10 cuadras 1</p> <p>otro lugar 3 De 11 a 20 cuadras 2</p> <p> Más de 20 cuadras 3</p>	
<p>E 4 ¿El establecimiento al que asiste actualmente es.... (G-S)</p>	<p>estatal / público ?.....1</p> <p>privado religioso (cualquier credo)?.....2</p> <p>privado no religioso?.....3</p>

E 6 ¿Qué nivel está cursando actualmente? (E-S con indagación)		
Jardín (3-4).....1	} → A pregunta M 1	
Preescolar (5 años).....2		
Primario (1 a 7 grado).....3		
EGB (1 a 9 año).....4	} → E 7 ¿En este nivel, repitió alguna vez algún grado/ año?	
Secundario / medio7		
Polimodal11		
Primario Especial5	Si 1	
Otras escuelas especiales no primarias.....6	No2	
Primario Adultos15	No sabe3	
Secundario Adultos.....10		
Terciario / Superior no universitario12		
Universitario13		
Postgrado14		
E 8 ¿Cuál es el grado / año que está cursando actualmente? (E-S)		
	1 2 3 4 5 6 7 8 9 CBC (11) } → A pregunta M 1	
Para personas que no asisten pero asistieron		
E 9 ¿Qué edad tenía cuando dejó los estudios? Si no recuerda la edad, ¿en qué año?		
Edad.....	□ □ □	
Año	□ □ □ □ □	
E 10 ¿El último establecimiento educativo al que concurrió era... (G-S)		
estatal / público?.....	1	
privado?.....	2	
E 12 ¿Cuál es el nivel más alto que cursó? (E-S con indagación)		
Jardín (3-4)	1	} → A pregunta E 11
Preescolar (5 años)	2	
Primario (1 a 7 grado)	3	
EGB (1 a 9 año)	4	
Secundario / medio	7	
Polimodal	11	
Primario Especial	5	
Otras escuelas especiales no primarias	6	
Primario Adultos	15	
Secundario Adultos	10	
Terciario / Superior no universitario	12	
Universitario	13	
Postgrado	14	
E 13 ¿Completó ese nivel?		
Si.....	1	→ A pregunta E 11
No.....	2	
E 14 ¿Cuál es el grado / año que aprobó en ese nivel? (E-S)		
	1 2 3 4 5 6 7 8 9 Ninguno (10) CBC (11)	

<p>E 11 ¿Por qué dejó de estudiar ? (E-M)</p> <p>(Si menciona más de una, indague)</p> <p>E 11a ¿Cuál es la más importante?</p>	Terminó los estudios	1	<p>E 11a Si es más de una, indague por la más importante y registre en este recuadro el código</p> <div style="border: 1px solid black; width: 40px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> <p>A pregunta M 1</p>
	Casamiento, embarazo, cuidado de hijos	2	
	Por trabajo o problemas económicos	3	
	Le resultaba difícil, le costaba estudiar	4	
	Por el costo de la movilidad, del transporte	5	
	Por el costo de la cuota o los gastos de la escuela ..	6	
	No había escuela en la zona, no había vacantes	7	
	Enfermedad, accidente, discapacidad	8	
	No le gustaba, no tenía interés en estudiar	9	
	Tuvo que cuidar a algún miembro del hogar	10	
	La familia no lo mandó. Problemas familiares	11	
	Problemas con la escuela (repitencia, expulsión, peleas, etc.)	12	
	Inasistencias. Quedó libre	13	
	Migración	14	
	Algún otro motivo (especificar)	15	

Para personas que nunca asistieron

<p>E 15 ¿Por qué motivo no empezó la escuela primaria? (G-M)</p> <p>Encuestador: siga leyendo aún cuando obtenga una respuesta positiva. (Si menciona más de una, indague)</p> <p>E 15a ¿Cuál es la más importante?</p>	No había vacantes, no había escuelas en la zona	1	<p>E 15a Si es más de una, indague por la más importante y registre en este recuadro el código</p> <div style="border: 1px solid black; width: 40px; height: 20px; margin: 0 auto;"></div> <p>A pregunta M 1</p>
	Costo de movilidad, problemas de transporte	2	
	Estaba enfermo o discapacitado	3	
	Tenía que trabajar, ayudar en la casa	4	
	Otro motivo (especificar)	5	

Menor de 5 años	6		

Para personas menores de 3 años

<p>E 16 ¿Asiste a... (G-S)</p>	una guardería?	1	<p>→ A pregunta E 16bis</p>
	un jardín maternal?	2	
	una escuela infantil?	3	
	Otros (especificar)	4	

	No asiste	5	→ A pregunta M 1
<p>E 16bis La guardería/jardín/escuela es... (Sólo para los que asisten)</p>	estatal?	1	
	privada?	2	

Migraciones - Para todas las personas

<p>M1 ¿Dónde nació? (E-S)</p>	En esta Ciudad	1	<p>→ A pregunta M 1a</p>
	En la Pcia. de Buenos Aires (especificar partido/ localidad)	2	

	En otra provincia (especificar provincia)	3	
	_____		<p>¿En qué año llegó al país? </p> <p>↓ A pregunta M 3</p>
En otro país (especificar país)	4		

M1a ¿Dónde vivía su madre cuando usted nació? (E-S)	En esta Ciudad 1 En la Pcia. de Buenos Aires (especificar partido/localidad) 2 En otra provincia (especificar provincia) 3 En otro país (especificar país) 4 	
M3 Para todas las personas ¿Desde qué año vive en forma continua en esta Ciudad?	Desde que nació 1 Año 2	→ A pregunta S 1 → A pregunta M 4
M4 ¿Dónde vivía antes de ese año? (E-S)	En la Pcia. de Buenos Aires (especificar partido/localidad) 1 En otra provincia (especificar provincia) 2 En otro país (especificar país) 3 	
M5 ¿Cuál fue el motivo principal por el que vino a vivir a esta Ciudad? (E-S)	Razones laborales 1 Acompañar o reunirse con su familia 2 Otras causas personales (por estudio, por casamiento, por separación, etc.) 3 Causas no personales (razones políticas, sociales, religiosas, étnicas, etc.) 4	
Salud - Para todas las personas		
S1 ¿Está afiliado a ... (G-M) <i>Encuestador: siga leyendo aún cuando obtenga una respuesta positiva)</i>	una obra social? 1 una mutual? 2 un plan de medicina pre-paga? 3 un sistema de emergencias médicas? 4 el Plan Médicos de Cabecera del GCBA? 5 (No leer) no tiene afiliación 6	
S2 ¿Cuándo fue la última vez que realizó una consulta a un médico clínico o a un especialista? (G-S) <i>Encuestador: recuerde que no se consideran a los odontólogos, a los psicólogos o psiquiatras, a los kinesiólogos o enfermeros, entre otros</i>	Hace seis meses o menos 1 Hace más de seis meses pero menos de un año 2 De 1 a 2 años 3 Más de 2 años 4 No recuerda 5 Nunca consultó 6	→ A pregunta S 2a → A pregunta S 6
S2a Esa consulta la hizo sin haberse sentido enfermo?	Si 1 No 2	
S6 En el último mes ¿tomó algún/os medicamento/s?	Si 1 No 2	→ A pregunta S 8

S 7 ¿Quién se lo/s indicó (E-S)	Ud. mismo 1 El farmacéutico 2 El médico 3 Otra persona 4
S 7a ¿Consumió todos los medicamentos que necesitó/le indicaron?	Si 1 → A pregunta S 7b2 No 2 → S 7b ¿Por qué motivo? (E-S) No pudo pagarlo 1 No quiso consumirlo 2 Otros motivos (especificar) 3 → A pregunta S 8
S 7b2 ¿Cómo lo/s obtuvo? (G-S)	Lo pagó todo 1 Pagó parte la obra social/ pre-paga/ mutual 2 Pagó parte algún programa de gobierno 3 Se lo dieron en el hospital/ centro de salud 4 Le entregaron muestras gratis 5 Farmacia con descuento especial 6 Otros (especificar) 7
S 8 Durante este año ¿Estuvo internado al menos una vez?	Si 1 No 2 → A pregunta S 12
S 9 ¿Cuál fue el motivo de la última internación? (E-S)	Enfermedad / problemas de salud 1 Accidente 2 Parto 3 Cesárea 4 Operación 5 Otro (especificar) 6
S 12 En los últimos seis meses ¿Realizó alguna consulta odontológica?	Si 1 → A pregunta S 12 a No 2 → A pregunta S 17
S 12 a ¿Cuál fue el motivo de la consulta? (G-S)	Por prevención 1 Por una urgencia 2 Por un tratamiento en curso 3 Por otro motivo (especificar) 4
S 17 ¿Alguna vez se hizo el test de VIH-SIDA?	Si 1 → A pregunta S 18 No 2 → A Filtro 3
S 18 ¿En que año lo hizo? (Si realizó mas de uno, el último)	Año
S 18a ¿El lugar en el que lo hizo era... (G-S)	Público 1 Privado 2

S 19 ¿Le dieron/ retiró el resultado?	Si 1 No 2
FILTRO 3: CONFRONTE EDAD	Mujeres de 14 años o más → A pregunta S 25 Mujeres menores de 14 años..... Todos los varones..... } Fin de entrevista
Para mujeres de 14 años y más	
S 25 ¿Cuánto tiempo pasó desde que se hizo el último papanicolau? (E-S)	Menos de 1 año 1 De 1 a 3 años 2 Más de 3 años 3 No recuerda 4 Nunca lo hizo 5
S 26 ¿Hizo alguna vez una mamografía?	Si 1 No 2 → A pregunta S 28
S 27 ¿Cuánto tiempo pasó desde que se hizo la última mamografía? (E-S)	Menos de 1 año 1 De 1 a 2 años 2 Más de 2 años 3 No recuerda 4
S 28 ¿Tiene o tuvo hijos o hijas nacidos vivos?	Si.....1 No.....2 → A Filtro 4
S 29 ¿Cuántos hijos o hijas nacidos vivos tuvo en total?	Total de hijos nacidos vivos..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
S 30 ¿Cuántos hijos o hijas están actualmente vivos?	Total de hijos actualmente vivos..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
S 31 Año y mes de nacimiento del último hijo/ hija nacido vivo/ a	Año <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/> Mes <input type="text"/> <input type="text"/>
FILTRO 4: CONFRONTE EDAD	Mujeres de 14 a 59 años → A pregunta S 32 Resto → Fin de entrevista
Para mujeres de 14 a 59 años	
S 32 ¿Está actualmente embarazada?	Si.....1 No.....2 → A Filtro 5
S 32a ¿De cuántos meses?	Meses..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>
S 33 ¿Realizó alguna consulta de control?	Si.....1 No.....2 → A Filtro 5
S 33a ¿Cuántas?	Consultas..... <input type="text"/> <input type="text"/> <input type="text"/>

S 34 ¿Cuántos meses de embarazo tenía cuándo consultó por primera vez?	Meses..... <input type="text"/>
S 35 ¿En qué lugar realizó la última consulta? (E-S con indagación)	En un centro de salud/ sala de salud (público) 1 En consultorios de un hospital público 2 En sala de emergencias de un hospital público 3 En un sanatorio/ clínica/ consultorio de hospital privado 4 En un consultorio particular 5 En un consultorio del programa "Médicos de cabecera" 6 En su domicilio 7 En un sanatorio/ clínica/ consultorio de obra social/ mutual 8 En otro lugar (especificar) 9 <input type="text"/>
FILTRO 5: CONFRONTE EDAD Y TENENCIA DE HIJOS	Mujeres con hijos de hasta 2 años → A pregunta S 36 Resto de mujeres → Fin de entrevista
Con relación a su último hijo de hasta 2 años	
S 36 ¿En qué lugar nació el niño/a? (E-S)	En un centro de salud/ sala de salud (público) 1 En un hospital público 2 En sala de emergencias de un hospital público 3 En un sanatorio/ clínica privada de prepaga 4 En un sanatorio/ clínica privada de obra social/ mutual 5 En su domicilio 6 <input type="text"/>
S 37 ¿El parto fue por cesárea?	Si..... 1 No..... 2
S 38 ¿Cuánto pesaba cuando nació?	Gramos <input type="text"/>
S 39 ¿Cuándo hizo el primer control del niño/a? (E-S)	Antes del primer mes 1 Entre el primer y el segundo mes 2 Después del segundo mes 3
S 40 ¿Cuántos controles le hizo en el último año?	Sólo uno 1 Entre dos y tres 2 Más de tres 3

PUBLICACIONES DE LA ENCUESTA ANUAL DE HOGARES DE LA CIUDAD DE BUENOS AIRES

- Nº 1** Aspectos demográficos 2002 (editado en marzo de 2004)
- Nº 2** Aspectos laborales 2002 (editado en abril de 2004)
- Nº 3** Aspectos referidos a la salud 2002 (editado en mayo de 2004)
- Nº 4** Aspectos educativos 2002 (editado en julio de 2004)
- Nº 5** Aspectos demográficos 2003 (editado en diciembre de 2004)
- Nº 6** Aspectos educativos 2003 (editado en enero de 2005)
- Nº 7** Aspectos referidos a la salud 2003 (editado en febrero de 2005)
- Nº 8** Aspectos laborales 2003 (editado en junio de 2005)
- Nº 9** Aspectos demográficos 2004 (editado febrero de 2006)
- Nº 10** Aspectos demográficos 2005 (editado marzo de 2007)
- Nº 11** Aspectos laborales 2004-2005 (editado octubre de 2007)
- Nº 12** Aspectos referidos a la salud 2004-2005 (editado en enero de 2008)
- Nº 13** Aspectos educativos 2004-2005 (editado en enero de 2008)
- Nº 14** Aspectos demográficos 2006 (editado en febrero de 2008)